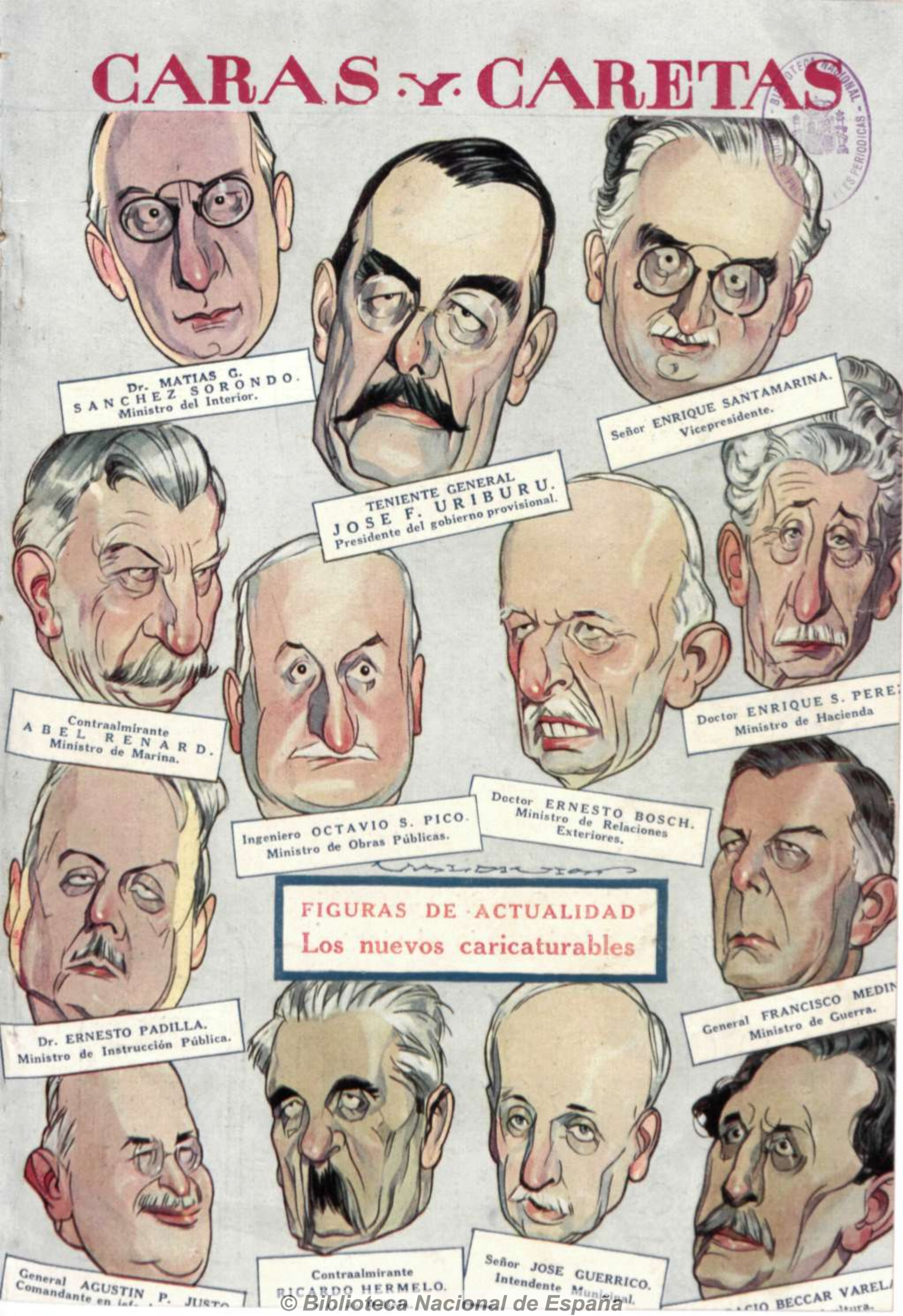

CARAS Y CARETAS
Dr. MATIAS G. SANCHEZ SORONDO. Ministro del Interior.
TENIENTE GENERAL JOSE F. URIBURU. Presidente del gobierno provisional.
Señor ENRIQUE SANTAMARINA. Vicepresidente.
Contraalmirante ABEL RENARD. Ministro de Marina.
Doctor ENRIQUE S. PEREZ
Ministro de Hacienda
Ingeniero OCTAVIO S. PICO. Ministro de Obras Públicas.
Doctor ERNESTO BOSCH. Ministro de Relaciones Exteriores.
FIGURAS DE ACTUALIDAD
Los nuevos caricaturables
Dr. ERNESTO PADILLA. Ministro de Instrucción Pública.
General FRANCISCO MEDIN
Ministro de Guerra.
General AGUSTIN P. JUSTO
Contraalmirante RICARDO HERMELO.
Señor JOSE GUERRICO. Intendente Municipal.

Barriga caliente...
sueño sonriente

Señora:

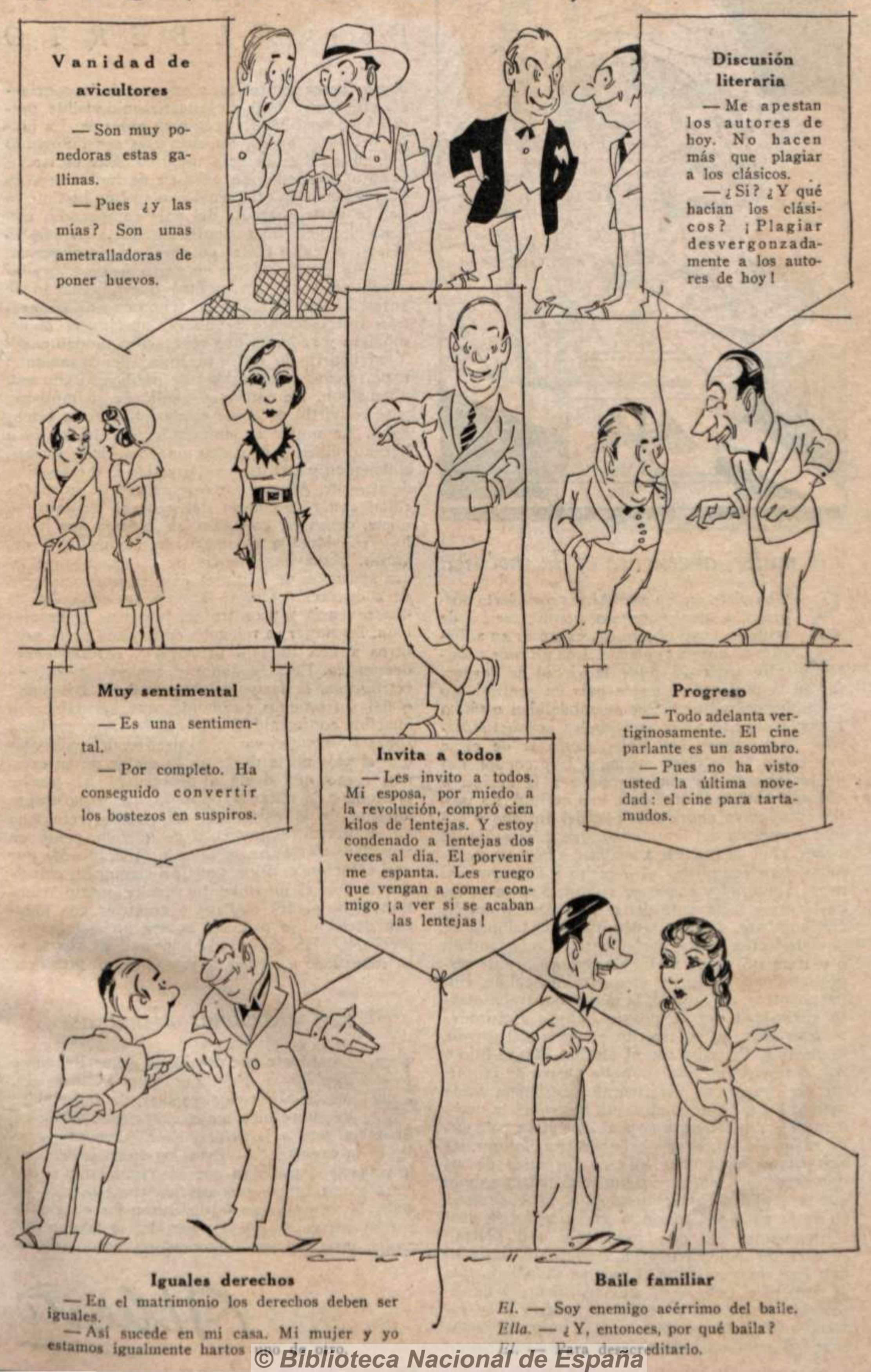
Los "dolorcitos de barriga" se van, friccionando el vientre con unas gotas de

Untisal



FRASCO GRANDE $6.00 FRASCO CHICO $1.80

A PUNTA DE LAPIZ, Por CABALLÉ



Bajorrelieve de

Por ALBERTO



La mujer argentina y la política

Se ha visto en Buenos Aires, con cierta sorpresa, a una populosa manifestación de mujeres cuyo objeto era expresar su adhesión al nuevo gobierno. Los últimos acontecimientos tuvieron, pues, la virtud de despertar en la mujer de nuestro país un sentimiento militante en política. Por su modalidad estática y por su apego a las actividades consuetudinarias, ha permanecido ajena, tanto la de clase alta como la de clase media, a la preocupación de los problemas que impulsan a la acción y obligan, ante cada suceso, a una actitud. La mujer europea va ahora más allá del antiguo y pálido programa del feminismo, que hace quince o veinte años la inducía a realizar actos sensacionales para conquistar el derecho a la expresión de su voluntad y a que su voluntad se compute en la masa influyente del estado. Desde entonces, combate, discute, polemiza en la tribuna de la calle, actúa en los parlamentos. Conservadora o extremista, es un factor de remoción y de responsabilidad, al par del elemento masculino. Entre nosotros, en cambio, la mujer mostraba escasa curiosidad por la política, cuyas vicisitudes se reflejaban en su espíritu a través del prisma doméstico. Pensaba con el marido, con el hijo o con el novio, con una simpatía pasiva de rebote, sin ser nunca un instrumento espontáneamente activo. La falta de ciudadanía femenina la mantuvo en esa indiferencia neutral. Resultaba para ella un rasgo de coquetería aristocrática ignorar las agitaciones nacionales — esas "reyertas de los hombres" — y hallarse siempre al margen de lo que en realidad compromete día a día el progreso de la nación. Cuando la mujer aparecía asociativamente era con móviles que realzan su carácter específico y su inclinación tradicional. Fué menester que el país se sacudiera, que se sintiera el peligro de anonadamiento y de disolución por todas partes y se produjera su refacción instantánea, para que la mujer abandonase su conducta de quietud y se presentase como fuerza expresiva, a su vez, de la conciencia argentina. Pero, a ese testimonio visible, precedió su hostilidad al régimen anterior. La mujer presintió, acaso, con más viva sensibilidad lo que determinó el caos político. Sin esclarecimiento razonado, sin examen de individuos, de dilemas creados, discernió con su fino instinto lo que la parte máscula del país comprendió con lenta dejadez. Su antipatía natural a lo que no se ciñe a reglas claras de ética y de inteligencia, le indujo a señalar con un gesto (sería más adecuado decir con un mohín) que aquello, lo de antes, lo que formaba un fenómeno de congestión inferiormente revulsiva, obscurecía la atmósfera y requería una reparación fundamental. Y al ocurrir lo que presumía silenciosamente, experimentó la necesidad de publicarlo con una afirmación. De este modo salió de su mutismo y se convirtió de golpe en partícipe de la actualidad. La mujer ha empezado, por lo tanto, a hacer política y a ocupar un sitio en la escena, a tener un papel, no ya de testigo disperso, sino de actuante. Al expresar ostensiblemente su solidaridad con el gobierno del general Uriburu, se inicia, como ser colectivo, en la tarea que hasta hoy consideraba destinada de exclusividad del varón. ¿Qué importancia puede descubrirse en esa aparición de la mujer bajo su nuevo aspecto de cooperación cívica? Tal vez no sería ésta la consecuencia menos trascendental de la revolución. La mujer se relegaba demasiado entre nosotros a una función primaria y exteriormente decorativa. Le asignábamos, con una galantería retrógrada, la faena del hogar, de la frivolidad o del sufrimiento escondido, que aceptaba con apacible conformidad. ¿Es que la mujer no lleva sobre sí, como el varón, el destino del país? ¿Es que el país no le duele en lo mejor de su espíritu como nos duele a nosotros? ¿Es posibe concebir a la mitad del pueblo, que es la mujer, ausente de la existencia del pueblo, refugiada en su ficticio alejamiento de la vida, como en una clausura? Si ha salido a la calle, movida por una emoción política, para proclamar su coincidencia con el movimiento revolucionario triunfante, ¿no saldrá mañana a anunciar con idéntica decisión su protesta contra un sistema reprochable? Ha comenzado a pensar en voz alta; ha comenzado a ejercer la presión de su presencia.

Las elecciones alemanas

El gabinete que preside el señor Bruening disolvió el Reichstag para obtener, con una confirmación popular, la indemnidad de su política anticonstitucional. El señor Bruening, que, a la inversa de Stressemann, confía en la casualidad — Bruening es un jugador en la política, al modo en que lo eran Bismarck con genio y von Bülow con astucia, — no esperaba, sin duda, la sorpresa que le depararon las elecciones. Estaba seguro de que los partidos de plataforma media, dirigidos por conservadores más o menos

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

acomodaticios con las contradicciones actuales de Alemania, podrían formar, al amparo de su exigüidad de grupos aislados, un conjunto para apoyar su acción. Pero el escrutinio ha revelado precisamente la defunción de los partidos transigentes. El electorado germánico se manifestó en tendencias bien definidas. Mientras la Social Democracia, un poco desteñida por su excesiva elasticidad, se orienta hacia una reafirmación doctrinaria, el comunismo, cada vez menos extremo, se vuelve cada vez más legalitarista, a medida que va creciendo en popularidad. Su radicalismo se vuelve más sonoro en proporción directa con la pérdida de su energía primitiva. En cambio, aparece en Alemania un factor que hasta 1928 no tenía más que un carácter de amenaza. Los nacional socialistas, o sea los fascistas, que acaudilla el doctor Adolfo Hitler, obtuvieron entonces 12 bancas; tienen ahora 107 conquistadas con seis millones y medio de votos. Este resultado es atribuido por los comentaristas a la situación económica originada por la acumulación de tributos, por la influencia del plan Young y la abundancia de la desocupación. Es un error suponerlo. La situación económica era más grave hace cinco años y, sin embargo, las agrupaciones conciliadoras tenían en aquella época un auge mayor. Lo que en verdad ha influído más en esa difusión del fascismo alemán es el prestigio de la presidencia. El mariscal Hindenburg representa para el pueblo alemán el retorno a las ideas que parecían palidecer con el éxito de Rathenau y de Stressemann. Hindenburg, el guerrero de los Lagos Mazurianos, habla a lo más tradicional del espíritu germánico y suscita con su actuación en el gobierno la orientación hacia el irredentismo que encarna la figura de Hitler: no creamos que su fascismo es semejante al de Mussolini. Este ha ido a la estructura económica y obrerista después de haber pasado por un espasmo sentimental. El fascismo de Hitler, con su programa concreto, se está confeccionando recién una derivación para interesar a los sentimientos simples de la nación. Su ímpetu verbal más poderoso no está en la revancha, ni en la modificación de las cuotas de resarcimiento al extranjero, sino en su antisemitismo y en su anticristianismo, simbolizado en la cruz serpeante. Es una fuerza que actualmente se propaga con el grito, pero que no vacilará en transformarse en una fuerza de alianza con los núcleos intermedios, o bien, sufrirá, en una nueva prueba popular, graves disminuciones. Y ello se debe a que las masas descontentas utilizan con frecuencia a los partidos ilegales para protestar contra determinadas soluciones. En el fondo, el pueblo alemán, tiene la conciencia del peligro que significaría entregarse al conservatismo exagerado o al izquierdismo absoluto. Lo demuestra la circunstancia de que el mayor número de votantes lo consiguieron los social-demócratas, que representan en Alemania el equilibrio de la burguesía liberal en la política. Y el fascismo no podrá sobrevivir a su victoria porque le falta una teoría política y le falta el héroe: Hitler es un hombre tenaz pero sin poder de fan-



tasía y sin genialidad. Sin la gravitación de Hindenburg, su protección a los elementos náufragos del imperio, la boga de los fascistas sería mediocre, como lo será en el futuro.

El reconocimiento de nuestro gobierno

Las principales potencias de Europa y de América reconocieron a nuestro gobierno a los pocos días de constituirse. Esta plausible resolución — particularmente significativa en lo que respecta a Estados Unidos — denuncia que las cancillerías se han dado cuenta de que la revolución no nos coloca en la categoría de los pueblos de convulsión crónica del continente. Durante largos años, que forman un vasto período histórico, la Argentina afirmó su prestigio, su vida tranquila y el progreso de sus instituciones estables. Los gobiernos, emanados de la voluntad popular, se sucedían con regularidad. No conocíamos más conflictos que las demás naciones organizadas. Por esto, han comprendido los gobiernos que si se produjo un movimiento revolucionario, es porque han obrado influencias incontrastables. El concepto del no reconocimiento del gobierno de hecho reposa en el temor de que éste no represente el concenso de la nación; de ahí que se espere el transcurso del tiempo para aceptarlo, como prueba aparente de su validez. Nuestro gobierno, surgido de acontecimientos tan excepcionales, dió desde el primer instante a todo el mundo la impresión de que encarnaba el deseo unánime, es decir, que siendo un gobierno de revolución, significaba a la vez un gobierno sancionado por el pueblo. Ello es verdad. Pero el reconocimiento rápido tiene para nosotros una importancia más clara. Nos demuestra que el procedimiento que dió un vuelco a nuestra política no altera la fisonomía argentina. Efectivamente, acabamos de hacer una buena revolución, mas no somos un pueblo de revoluciones. Los países lo saben, según lo atestigua el súbito establecimiento de relaciones diplomáticas.

Gerchunoff

DIBUJOS DE

Tienen las mujeres el mismo talento y capacidad espiritual que los hombres

Así lo evidencian muchos pensadores y artistas de todos los tiempos y países.



Joan Crawford exhibiendo una indumentaria varonil y deportiva.

¶ ¡Qué empresas y qué cosas imposibles no emprenden las mujeres! Un sabio ha dicho con justicia que ellas son lo más fuerte que existe.

Alarcón

¶ Cuando una mujer ha forjado un proyecto, no hay esposo ni amado que puedan impedir su ejecución. Lo mejor que los hombres pueden hacer es no contradecir a las mujeres.

Las Mil y una Noches

¶ Las mujeres tienen un sentimiento innato y de los más poderosos por todo cuanto es bello, elegante y decorativo. Ya, desde la infancia, con gran diferencia y ventaja sobre los hombres, se complacen en los ornamentos y acarician los adornos.

Kant

¶ Las mujeres tienen de común con los ángeles que los seres débiles y atormentados por el dolor les pertenecen.

Balzac

¶ Propia y natural condición de las mujeres principales: enternecerse de los sentimientos y trabajos ajenos.

Cervantes

¶ Para una mujer, la gloria no es más que el duelo deslumbrante de su felicidad.

Madama Stael

¶ No puede haber regla en el espíritu y en el corazón de la mujer si el temperamento no está de acuerdo.

La Rochefoucauld

¶ Debéis conocer bastante a las mujeres para saber que lo que ellas demandan en lo tocante a su corazón les es más caro a sus afecciones y caprichos que el mundo exterior entero.

Lord Byron

¶ La mujer reclama el derecho de ser independiente e instruída; su mayor tormento está en no obtener la independencia y la cultura anheladas.

Tolstoy

¶ Los hombres y las mujeres convienen raramente sobre el mérito de determinada mujer: sus intereses son harto diferentes.

La Bruyere

¶ El hombre repudia siempre en la mujer una superioridad cualquiera; se empeña en que ella no disfrute más que de la mitad de su ser. Elogia y enaltece la modestia de la mujer, digamos mejor, su humildad, como si fuera el más bello de sus atractivos; y como la mujer tiene más espíritu natural que el hombre, a éste no le place su facilidad de visión ni su enorme penetración. Teme que la mujer se percate de todos sus vicios y todos sus defectos.

Mercier

¶ Una mujer complota, proyecta, imagina. Y lo que desde el fondo de su corazón cree poder hacer, no la dejará tranquila hasta que lo haya ejecutado.

Shakespeare

UNA ANECDOTA DE MADAMA STAEL

A Napoleón no le agradaba que las mujeres se mezclaran en los asuntos políticos. Tampoco quería que hablaran de política. En la época en que no era más que general se encontró en una reunión donde madama de Stael hacía la crítica de los distintos gobiernos que hasta entonces Francia había tenido. Todo el mundo atendía y aplaudía las ocurrencias de la inteligente mujer. Bonaparte solo callaba y ella, percatándose, le preguntó:

— ¿Y bien, general? ¿No es usted de mi parecer?

— Señora, no la he escuchado porque no me placen las damas que hablan de política.

— Tiene usted razón, general — agregó madama Stael, — pero, en un país donde se nos corta la cabeza lo mismo que a los hombres, es natural que las mujeres tengamos curiosidad y deseos de saber por qué.

Abraham Lincoln

EL PRECIO DE UN LIBRO

El estudio, más que el oficio de carpintero, era la preocupación constante de Lincoln en su juventud. Aprendió por sí solo a leer, escribir y calcular. Muy pronto conoció todos los libros que poseían los colonos de cincuenta millas a la redonda. Sin embargo, aquellas personas, al prestarle los libros, no tenían en cuenta ni las necesidades ni las condiciones en que Abraham debía leer. Un día, habiendo pedido prestada una "Vida de Washington", como la devolviera un poco deteriorada, fué obligado a trabajar tres días consecutivos para pagar su precio. Fué el libro que más costó a Abraham Lincoln; pero, así y todo, se dió por satisfecho

UNA GRAN PASION POR LA ORATORIA

Una de las pasiones de Abraham Lincoln era la oratoria. Se quedaba embelesado ante cualquier orador. Dejaba el trabajo para escuchar a un sacamuelas recién llegado a la aldea, y sin pesar recorría las quince millas que le separaban de Boonville para asistir a las audiencias de los tribunales.

LOS TRAJES PRESTADOS

Humilde y sin recursos, vestía en forma poco airosa. Sus trajes eran amplios, ordinarios, apropiados para los trabajos del campo y para su oficio de carpintero. Cuando llegó a Vandalia, capital de Illinois, con el fin de concurrir a las sesiones de la cámara, debió hacerlo con ropas prestadas por un amigo político.



Abraham Lincoln nació en Hardyn County, el 12 de febrero de 1809. Hijo de un obrero, estudió en las escuelas rurales y en su juventud fué colono, buhonero, traficante, periodista. Estudió leyes y llegó a adquirir fama de recto y ecuánime. Partidario de la abolición de la esclavitud, después de actuar en el partido Republicano, ascendió a la presidencia en 1860. Desde ella dirigió la lucha contra los estados del sur, durante la guerra civil. Cuando se celebraba la paz, el 14 de abril de 1865, un cómico fanático, en el Ford's Theatro, lo mató de un tiro de revólver. ¶ La ilustración nos muestra al actor Walter Huston en la admirable caracterización de Lincoln que ha hecho para una versión cinematográfica próxima a estrenarse.

LA HORA DEL AMOR

Conjuntamente con los triunfos políticos llegó el amor. Uno de sus adversarios, Stephen A. Douglas, lo fué, también, en el terreno amatorio. Ambos se disputaron los encantos de Mary Tood, jovencita de Kentucky, llegada a Springfield para visitar a una hermana suya. Mary prefirió a Lincoln, quien, un año más tarde, se casó con ella, teniendo por todo hogar la pieza de un hotel de ínfimo orden.

UN HOMBRE FUERTE Y ENERGICO

Era grande, fuerte, rudo. Realizaba hercúleas proezas y no tenía rivales. Su fortaleza física, en las campañas políticas, le sirvió tanto como su ingenio y sus discursos. Tomaba a un contrincante por las solapas del saco y lo arrojaba con facilidad a muchos metros de distancia. En un pueblo de hombres rudos y fuertes éste fué el complemento que lo llevó a los grandes triunfos. Fué un hombre íntegro.

CARAS Y  CARETAS



BYRD, el hombre que voló sobre los dos polos

Hace cuarenta años llegó al mundo, en Virginia, en Winchester, un niño que con el tiempo y el nombre de Richard Evelyn Byrd sería héroe de muchos títulos, campeón de heroicas epopeyas, sobrehumanas, inconcebibles apenas cinco o diez años atrás.

Pasaremos por alto sus aventuras legendarias, su viaje aéreo al Polo Norte, la travesía del Atlántico que hizo de acuerdo con sus atrevidos y fieles compañeros. Nos detendremos en su última aventura, es decir, la más reciente, que muchas otras ha de emprender aún este legítimo ídolo de las multitudes norteamericanas. América del Norte es rica y apasionada por las empresas peligrosas; y, así, a poco que Byrd anunció su proyecto de ir al Polo Sur por los aires, el apoyo privado y la munificencia oficial no se hicieron esperar.

Así, el 3 de diciembre de 1928, la pequeña "armada" del entonces comandante Byrd abandonó las hospitalarias costas de Nueva Zelandia para arrimarse a las inclementes de la Gran Barrera, inmensa muralla de hielo que, elevándose sobre las olas, hace inaccesible el este del Polo Sur.

Tres barcos constituían la audaz flotilla: el de Byrd, bautizado *City of New York*, el *Eleanor Bolling* y el *C. A. Tarsen*, los tres cargados con cuatro aviones, tractores, hangares desmontables, víveres y útiles necesarios para una larga temporada.

Cuarenta y dos compañeros, fuertes, avezados, entusiastas, expertos; ochenta fieles amigos del hombre, perros esquimales imprescindibles; toneladas de víveres; pianos, telégrafos sin hilos y hasta una biblioteca con mil doscientos volúmenes.

El arribo a la gran barrera se efectuó sin grandes dificultades. El 16 de diciembre se comenzaron los trabajos necesarios para la instalación. Surgió una América en pequeño, confortable, ordenada, entusiasta y laboriosa.

Y comenzaron los vuelos de reconocimiento. Los aviones iniciaron las excursiones por aquellas tierras siniestramente solitarias. Los puntos que pocos años antes costara tantos sacrificios tocar a las expediciones de Scott y del inolvidable Amundsen, fueron alcanzados y sobrepasados en pocas horas de vuelo. Pero no paraban allí las ambiciones de Byrd. Era preciso hacer, como aquellos antecesores ilustres, lo más que se podía. Así, después de descubrir los montes que bautizaron con el nombre de Rockefeller, los norteamericanos descubrieron otras cadenas montañosas extremadamente importantes, que recibieron el nombre de Mary Byrd, esposa del jefe.

No faltaron los percances. En cierta oportunidad, un trimotor que descendiera para instalar una estación de reaprovisionamiento de combustible, fué sorprendido por una súbita tormenta y destrozado. Los tripulantes permanecieron abandonados doce días hasta que el mismo Byrd, desde un avión rápido, los descubrió y salvó.

Pasados los cuatro meses de tedioso invierno polar, Byrd comenzó los preparativos para su viaje capital. Se instalaron depósitos de víveres y combustible para el caso de un descenso obligado. Y llegó el gran día: El 29 de noviembre. Byrd remontó vuelo con tres compañeros. El polo magnético y geométrico se encuentra exactamente a 2.600 metros sobre el nivel del mar, en medio de un paisaje desolado y trágico. Tenebrosos corredores, receptáculos terribles de viento, defendían su acceso. El bimotor todo lo venció y, así, a las trece horas, cubrió y encerró bajo sus alas triunfantes el punto enigmático que durante largos años apasionó a los exploradores del mundo entero. En 19 horas, Byrd realizó la hazaña que costó a Amundsen tres meses y quince días de terribles esfuerzos.

Después de esto, Byrd se dedicó a efectuar no pocas exploraciones y observaciones por las tierras polares.

Agreguemos ahora unas líneas sobre el resultado cultural obtenido por la expedición de Byrd. Los americanos del norte saben hasta qué punto interesan estas aventuras. Su difusión beneficia a la cultura y tonifica los espíritus. La prensa y el cinematógrafo resultan, pues, eficaces organismos de difusión. Y Byrd, que por radiotelegrafía tuvo al mundo, día a día, al tanto de sus andanzas, se esforzó para que las imágenes, los aspectos más característicos y los paisajes de aquellas regiones quedaran prisioneros de la banda de celuloide. Dos operadores, Joe Rucker y Willard van Veek, se embarcaron en el *City of New York*, y el resultado han sido cien mil pies de película cuya obtención y preparación ha requerido denodados esfuerzos. Más fiel que cualquier libro, el cinematógrafo documentará la hazaña de este hombre joven, entusiasta y optimista, que ha volado alrededor de los dos polos y tiene una ingenuidad y una modestia casi incomprensibles en un héroe de su altura.





Figura mundialmente famosa, Paul Whiteman es, por encima de todo, el hombre tesonero y voluntarioso que llega donde se propone. Hoy que el cine nos muestra su figura y nos expresa su arte, bien está que sepamos cómo surgió y en qué forma triunfó este que es el Rey de la Jazz.

WHITEMAN FUE EN SUS ORIGENES UN MUSICO CLASICISTA

PAUL Whiteman nació en Denver, en los Estados Unidos. Sus padres eran músicos y sus hermanas, como cantantes, llegaron a conquistar sólido prestigio. Whiteman, ya a la edad de diecisiete años, formaba parte de la orquesta sinfónica de Denver y daba lecciones de violín. En 1915, la posibilidad de hacer algún dinero a raíz de la exposición de San Francisco de California le llevó a dicha ciudad. Era, hasta entonces, un músico clásico. Pero ya por aquel entonces comenzaban a escucharse algunos trozos de jazz, precisamente allí, en Barbary Coast, su patria de origen. Whiteman se entusiasmó, buscó algunos compañeros, intentó adiestrarlos en aquella música que debía ser la expresión más fiel de nuestro tiempo; pero cuando ya algún resultado efectivo comenzaba a obtener el entusiasta director, estalló la guerra y Whiteman fué a parar a un batallón de marina donde tuvo la suerte de ser nombrado director de la banda. (Bueno es dejar constancia de la influencia que en el arte de Whiteman ha tenido este hecho).

Concluída la guerra, Whiteman volvió a sus primitivos proyectos. Con algunos elementos que le eran adictos formó un conjunto de jazz, siempre en Santa Bárbara. Su éxito fué definitivo. La gente se trasladaba desde Los Angeles y San Francisco para escucharlo. Un poco más tarde, deseoso de darle a la jazz el nivel y la importancia artística que le correspondía, organizó en un hotel de Atlantic City una serie de conciertos que constituyeron toda una consagración. Whiteman, entregado a su música, adquirió de inmediato gran popularidad. Lo contrataron los teatros más importantes y su conjunto fué disputado por hoteles de gran renombre. Una jira por Europa, en 1923, difundió en forma definitiva la jazz en el Viejo Continente. Y el 12 de febrero de 1924 Whiteman, en presencia de los más prestigiosos críticos musicales del mundo, estrenó la rapsodia "blue" de Gershwin: la jazz con esto quedó en lo que debe ser: una expresión de arte moderno, nervioso, vívido, expresivo y fugaz.

El desesperado empeño de ocultar la edad

* *La vejez es venerable para todos los corazones bien nacidos. (Silvio Pellico: "Deberes de los Hombres").*
* *Los ancianos cuya memoria languidece, retrotraen todos sus recuerdos a los primeros días de su vida. (Thackeray: "La Feria de las Vanidades").*
* *El más grande de los males: la incurable vejez. (M. J. Chenier: "Edipo Rey").*
* *La vejez es un tirano que prohibe, bajo pena de muerte, todos los placeres de la juventud. (La Rochefoucauld: "Máximas").*
* *Nada más común que un anciano que comienza a vivir; nada más frecuente que un anciano que muere sin haber logrado vivir. (Diderot: "Claudio y Nerón").*
* *Un anciano enamorado es una triste deformación de la naturaleza. (La Bruyère: "Los Caracteres").*

ALGUIEN aconsejaba al gran trágico Crébillon un oportuno retiro, y le decía:

— Es usted un anciano. Debe reposar. Ya tiene ochenta y cinco años...

— Yo no los tengo. En todo caso será mi bautisterio el que los tiene.



LA señora de S... y la de H... son muy amigas. Tienen entre ellas mucha confianza y, compañeras desde la infancia, de común acuerdo, se despojan de una apreciable cantidad de años. Así, para comienzo de año, la señora de S. visita a su amiga y, cada vez, le dice:

— Vengo, querida, para ponernos de acuerdo sobre la edad que tendremos este año.

LUIS XV, en el salón de la reina, se encontró con Moncrif, cortesano viejo y vanidoso.

— ¿Sabes, Moncrif — le dijo, — que hay gente que te da ochenta años?

— Sí, sire; lo sé; pero ellos me los dan y yo no se los recibo.

UN día, un oficial veterano pidió al rey Eduardo de Inglaterra que le mantuviera en servicio activo y que no le jubilara.

— Pero, me parece que ya eres bastante viejo — insinuó el rey.

— ¡Señor! — repuso el oficial, — no tengo sino tres años más que Su Majestad, y espero poder servirle veinte años más.

Semejante cumplido agradó al monarca y el veterano fué una excepción en las leyes militares inglesas.

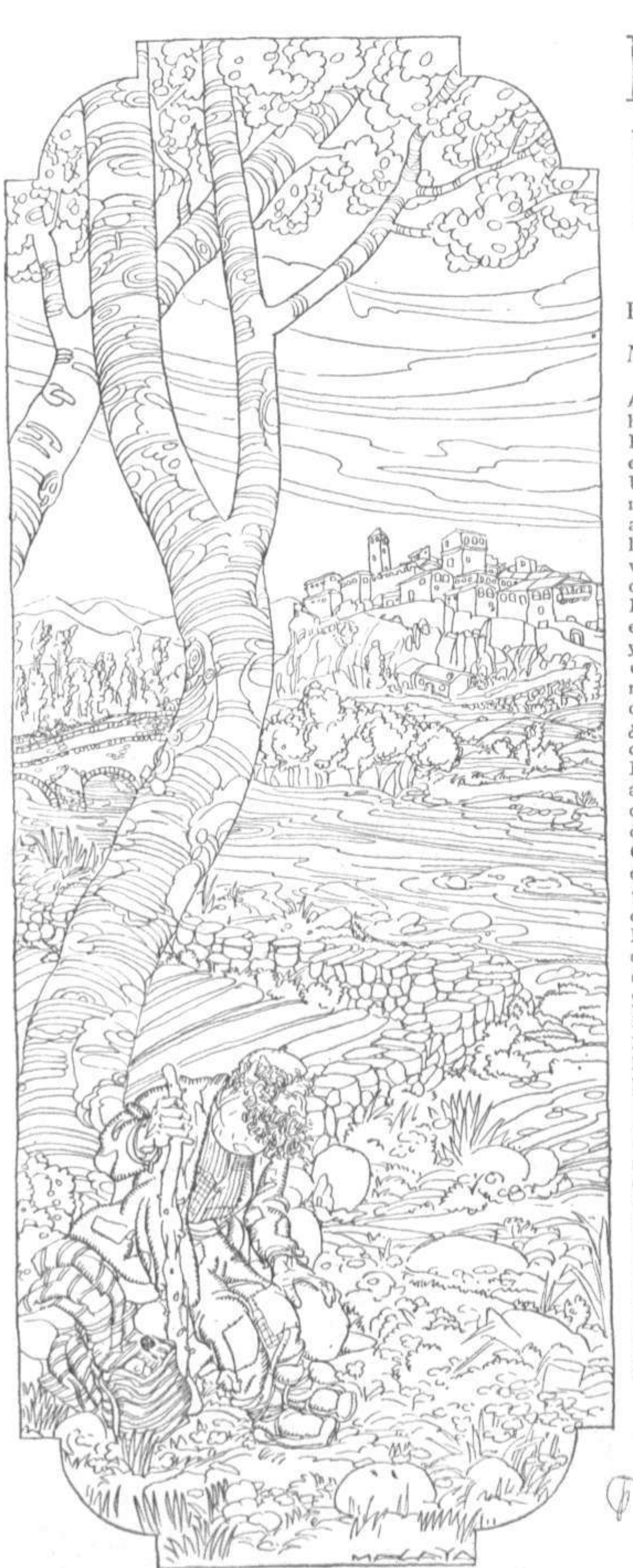
LE preguntaron en cierta oportunidad a Voltaire qué pensaba de la edad del mundo.

— Yo no sé qué decir — declaró; — sólo creo que el mundo es como una vieja coqueta que oculta sus años.

UNA noche un anciano, amigo de Auber, descendía en compañía del maestro por la escalera de la Opera de París.

— ¡Vaya! ¡Vaya! Amigo mío, nos hacemos viejos...

— ¿Qué quiere usted? — repuso, sonriente y resignado Auber. — Es la única manera de vivir mucho tiempo.



ROMANCES

ISCO

Por

FERNANDEZ MORENO

Aféresis montañesa
hizo de Francisco, Isco.
Repugnancia de los grandes,
era el terror de los chicos.
Una figura encorvada
mal pergeñada de pingos,
apoyada en un garrote
lleno de nudos y pinchos,
verdadero espantapájaros
de prados y sembradíos.
Hilábase al sol su baba
en un torzal cristalino,
y le colgaba del cuello
enorme bocio rojizo,
reticulado de venas
como algunos meloncillos.
¿En qué mesón y pajar
comía y dormía Isco?
Isco surgía de pronto
al doblar de un senderillo,
o en medio a la carretera
de la escuela o del molino.
O se pasaba las horas
de moscardones comido,
tirado en una cuneta
o al socaire de algún quicio.
Nadie iba por el atajo,
que ahorraba tanto camino,
donde había moras negras
y rositas de olor fino,
y "metas" en los ribazos,
y tanto huevo en los nidos,
por no toparse a su sombra,
por no toparse con Isco.
Mediodía de galbana,
Isco está medio dormido
sobre unas cosas brillantes
que por el campo han tendido:
dos paralelas de acero
que el pobre nunca había visto.
Está la arcilla reseca;
los hierbajos, amarillos;
las castañas se caen solas
de los abiertos "horcinos".
¡Qué cansancio tiene el pobre!
¿Qué estará soñando Isco?
El tren lo ha aplastado todo
igual que a un fruto podrido.

(Aldea Española)

Fernández Moreno

DIBUJO DE MACAYA



"Maquette" del monumento a la Independencia Argentina en la quebrada de Humahuaca.

El escultor Pablo Tosto.

El arte del joven escultor Pablo Tosto

Un profundo respeto por lo arcaico y un constante afán de renovación, sin desdeñar la sugestión de lo clásico: eso revela Pablo Tosto en su obra escultórica. Persigue una totalidad, una obra de su tiempo y de todos los tiempos, y en lo que lleva realizado traduce la amplitud de sus conceptos y lo complejo de su educación artística. Más que impresionar, quiere expresar, y sus proyectos monumentales, y sus figuras, y sus cabezas no sólo interesan desde el punto de vista formal, sino desde el emocional. De ahí, el vigor de su arte.

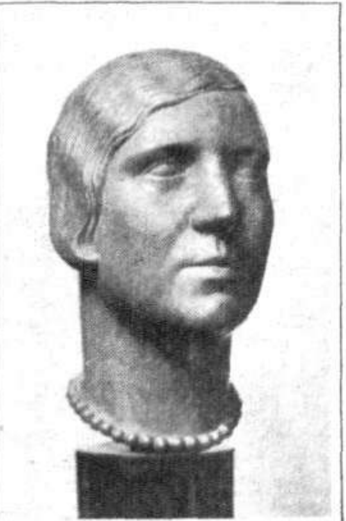
Cabeza de niño, bronce.





Fragmento de una de las más bellas obras de Tosto.

"Ternura", expresiva cabeza de Tosto.





El Depurativo Richelet purifica y rejuvenece la sangre

Los años son pesados para aquél cuya sangre contiene peligrosas impurezas que envenenan progresivamente todos sus órganos. Está científicamente demostrado que, la fatiga, el desgaste y la decrepitud, se deben más a los resíduos nocivos que entorpecen y descomponen el líquido vital, que a la edad de los individuos. Tenemos el derecho de afirmar que el Depurativo Richelet retarda la hora de la vejez, ya que "rectifica" completamente la sangre.

Combate el artritismo. causa frecuente de la debilidad prematura. El Depurativo Richelet no sólo disuelve el ácido úrico, sino que suprime las causas de su producción anormal. Es por esto que el artrítico recurre a su gran poder preventivo y curativo y obtiene la desaparición completa de: gota, reumatismo crónico, ciática, etc.

Cicatriza las Enfermedades de la Piel eliminando los venenos susceptibles de depositarse en la piel; así es como desaparecen todas las enfermedades cutáneas: acné, eczemas, herpes, granos, eritemas, psoriaris, empeines, etc.

Activa la circulación y por consecuencia suprime los peligros de la edad crítica y los accidentes femeninos (jaquecas, dolores de vientre, mareos, periodos dolorosos,) etc.

En resumen, el Depurativo Richelet constituye la cura ideal de todos los males debidos a la sangre, porque desplaza y expulsa todos los venenos y toxinas que pueden acumularse.

Por lo dicho, es que los enfermos previsores, temiendo las duras pruebas de la vejez, adquieren un verdadero seguro contra estas amenazas, purificando a fondo su sangre con el Depurativo Richelet.

Venta en todas las farmacias del mundo.

Remoto y singular país

Islandia acaba de celebrar el primer milenario de su existencia histórica. Antes vivía en la leyenda, si hemos de creer a los que identifican esa isla con la legendaria Thule; pero fué hace mil años cuando los noruegos la poblaron, y dos siglos más tarde cuando fué predicado en ella el Evangelio.

Su situación, en parte dentro ya del círculo polar ártico, y su constitución volcánica, hacen de ella un país físicamente singular, construído a medias en una colaboración constante y que aun perdura por los hielos y las lavas, tan ardientes, que no dejan llegar al mar los torrentes en que al comenzar el verano se funden, aunque nunca totalmente, las nieves de las alturas.

No hay por eso ríos en Islandia: hay sólo esos torrentes, impetuosos al principio, pero que rápidamente son absorbidos y evaporados por las cenizas volcánicas, vertidas por aquellos enormes penachos de humos y llamas que en otros tiempos coronaron, en extraño espectáculo, las nieves más altas, y de cuyas energías persistentes, aunque no se manifiestan de modo tan inquietante, dan testimonio las numerosas fuentes de aguas termales y los *geyseres* magníficos.

La leyenda quiere que Islandia fuese en épocas remotas un inmenso bosque; pero es difícil creer a la leyenda, y todo hace presumir que con su ingrata constitución geológica y su clima realmente glacial, en que la temperatura media es muy poco superior a los 5 grados, fué siempre, como es hoy, el extremo meridional de la vegetación arborescente.



— Vamos a ver, Romualdito: ¿qué es una isla?
— Una porción de tierra rodeada de agua por todas partes menos por una.
— ¿Cómo, menos por una?
— Sí, por encima.
(De *Mundo al Día*, Bogotá)

La vida vegetal no es allí intensa, y la flora islandesa, de la que son famosos los líquenes, es muy pobre. Por eso los islandeses no son agricultores. Intentaron alguna vez producir cereales; pero tuvieron que desistir, y hoy el cultivo está casi totalmente abandonado.

La fauna no es tampoco muy rica, y de ella lo más característico son algunas aves semejantes a los pingüinos y los pingüinos mismos. Hay, sin embargo, relativa abundancia de animales domésticos, ovejas, vacas y caballos, cuya existencia es posible, sobre todo, en las praderas próximas al mar.

El mar es el gran recurso y el medio principal de vida de los islandeses, que son preferentemente pescadores; pero la población, escasa y que no crece, porque Islandia padece de una espantosa mortalidad infantil, vive pobremente.

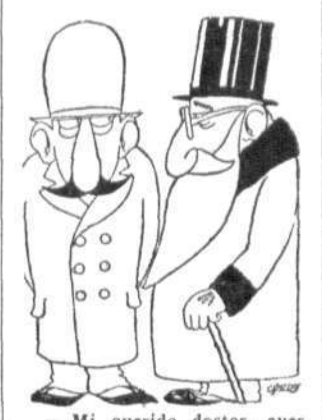
A las costas de Islandia y a sus mares van los marineros bretones a pescar el bacalao, y en Bretaña se denomina islandeses a los que se dedican a esa pesca, y únicamente por eso.

Marat, hombre de ciencia discutido

Estamos habituados a recordar a Marat bajo el aspecto culminante de su vida: la política. Tiene, sin embargo, bastante interés como hombre de ciencia, y en una obra que ha publicado el doctor Antonio, célebre médico italiano, "Storia della Medicina", se habla insistentemente acerca de este aspecto del conocido batallador de las horas revolucionarias. En dicho libro se juzga que Marat perdió, arrastrado por la política "degeneradora", la visión de sus ideales de médico. "Deja el estudio, va de aquí para allá, anda en diversos campos, se torna fosco y violento, echa al viento las últimas cenizas de su rey, y se complace en ser el tigre atroz, despiadado". Pero, según el autor, parece ser que ahora esa contradictoria figura de médico, que a todo el mundo aparecía como irremisible de sacar de su celebridad trágica, recobra un resplandor nuevo por obra de sus compatriotas y se orna de inventiva genialidad.

Sabíase que fué Marat un discreto práctico en el ejercicio profesional; sabíase que su inclinación por la rama oculística era notoria, pero — agrega el comentarista — "no dudamos ahora que por obra suya no se haya dado un paso real en la terapia.

Se afirma que había logrado importantes demostraciones acerca de la visión de colores. Y aquí comienza la disputa del doctor Antonio. Dice que si los connacionales del popular político pretenden atribuirle grandes experiencias en la acción terapéutica de la electricidad estática, deben acordarse que ya en 1747, la obra del médico italiano Pigatti sobre la electroterapia, penetraba desde Italia a Francia en el tiempo de Marat con gran prestigio. Claro está, dicho tratado era sobre base de electricidad estática, puesto que los experimentos de Volta y de Galvani son de fines del siglo XVIII.



— Mi querido doctor, ayer lo echamos de menos en el banquete a Perengano.
— No pude asistir. Tuve que ir a embalsamar el cadáver de un cliente.
— ¡Caramba! ¡No sabía que encuadernaba usted sus propias obras!...
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Atendiendo a estas razones, el italiano autor expresa que Marat en su "especialidad" repite los conceptos de los italianos, habla con sus mismas palabras de la conductibilidad eléctrica de diversos orígenes y de varios tejidos; encuentra y enseña las mismas indicaciones que aquéllos en varias enfermedades.

Dió nombres resonantes a diversos aparatos ideados con gran simplicidad, como un condensador, un escetador, un permeometro; pero, a pesar de todo, su producción apenas logró salir del gabinete. Ni él mismo supo conseguir útiles deducciones y aplicaciones que los casos le ofrecían, acerca de la acción del flúido eléctrico en un barómetro; deducciones que no marraron para las mentes de Gessler y de Crookes. De todas maneras — arguye el autor italiano mencionado — Marat pudo haber alcanzado actividades conspicuas en ese terreno, y a no haberlo absorbido la política, no hubiera sido difícil que hoy la ciencia contase con un bello nombre más en su ya larga y brillante cronología.

Aurelio L. Cotta



En nuestro periodismo, cuyas figuras sólo cobran relieve cuando afirman una personalidad en el libro, el anónimo suele encubrir temperamentos nobles e interesantes. Uno de éstos, Aurelio L. Cotta, había hecho de su profesión un sacerdocio. Escritor pulcro y mentalidad cultivada, sus condiciones de cronista y de comentador de la vida diaria habíanle abierto camino allí donde la maraña de la vida política, social y económica atemorizan a muchos hombres, y así, luchando briosamente, supo llegar desde el puesto humilde hasta el de secretario de redacción de "La Razón". Muere joven, querido por sus colegas y respetado por todos los que supieron de su caballerosidad y su talento.

Una interesante figura del siglo XVI

Toledo atesora uno de los más preciados testimonios de su pasado glorioso, cual lo es la casa donde vivió Garcilaso de la Vega.

Los comentaristas locales atribuyen a esta figura uno de los rasgos más salientes del siglo XVI, como poeta y soldado, y se lamentan de que la casa solariega de aquel hombre permanezca en el mayor olvido por parte de sus comprovincianos, que debieran haberla erigido en monumento restaurándola, y no dejarla comer alevosamente por la acción del tiempo.

Garcilaso es para los toledanos un ilustre hijo de la inclita ciudad imperial, la que siente el orgullo de las glorias que aquél causó con la lira y con la espada, no obstante haber vivido nada más de treinta y tres años. Y ahora se acuerda, o mejor dicho, se trata de reparar el olvido, y se habla de la restauración del solar, "el solar cercado y abandonado que más bien es un corral, con una modestísima lápida que recuerda la gloriosa efemérides".

Proyectado ya el monumento ciudadano al gran poeta que trajo hacia nuevas tierras las vibraciones de su estro, se procura concertar los anhelos de toda España en favor de la restauración de la casa que aquél habitó.

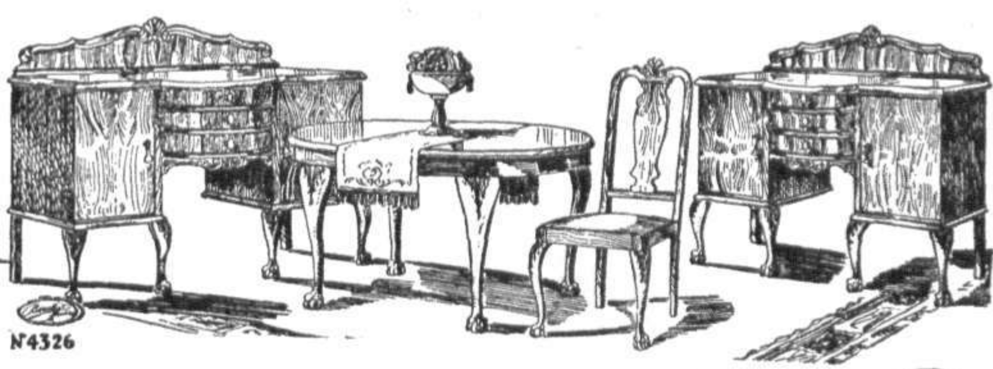


6930/R.—SILLON MORRIS en roble o raulí, respaldo movible, tapizado en género.

LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

DESDE HACE 77 AÑOS

FUNDADA EN 1853



4326. — ELEGANTE COMEDOR enchapado raíz nogal sobre madera compensada, estilo Chippendale, compuesto de: aparador mts. 1.65, trinchante mts. 1.35, mesa ovalada con una tabla para extensión, 6 sillas cedro tapizadas en cuero. Construcción garantida a pesar de su bajo precio.

Conjunto de 9 piezas . . . .





1005. — JUEGO DORMITORIO patinado nogal obscuro y tallado, estilo Chippendale todo terciado con maderas compensadas, compuesto de: 1 ropero de 1.60, 1 cama matrimonial con elástico de hierro, 2 mesas de luz, 1 toilette psiche. Conclusión especial a pesar de su bajo precio, conseguido fabricando 50 juegos por vez.

El conjunto a . . . .



PARA EL INTERIOR

CATALOGO

7ª EDICION

CENTENARES DE NOVEDADES MODERNAS

en comedores, dormitorios, escritorios, living room, salas.





Claudette Colbert y Norman Fóster en una escena de "Jóvenes de Nueva York", una producción llena de amenidad y emoción, estrenada días atrás. Se trata de un film parlante pero de corte cinematográfico, lleno de vida y acción.

CINCO MINUTOS DE INTERVALO



Naturalmente, el buen teatro francés tenía que aparecer en el film. Con "Ternura", de Bataille, interpretada por Marcelle Cohn y Jean Toulout, se ha obtenido un justificado éxito. (Sello Pathe-Natan).

Con *La Isla Misteriosa,* versión cinematográfica de la inolvidable novela de Julio Verne, se ha realizado un esfuerzo notable, reuniendo un grupo de excelentes actores como Lionel Barrymore, Jane Daly, Montagú Love, Lloyd Hughes y otros. La dirección fué confiada al propio Barrymore, que ya dirigió con notable acierto *La Canción del Vagabundo,* y en ésta encarnará el papel del profesor Dakkar. Otro mérito de esta producción serán las vistas submarinas tomadas en color, lo que ha implicado un verdadero esfuerzo técnico y material.

Para muy en breve se anuncia el estreno de la película que los operadores de la Paramount obtuvieron en el Polo Sur, acompañando a Byrd en sus atrevidas exploraciones.

El diario cinematográfico: una excelente iniciativa que debe ser fomentada y apoyada por el público.



Ernesto Vilches, Barry Norton y Carmen Guerrero en una escena de "Cascarrabias", extraordinaria película, totalmente hablada en castellano y en la cual, en una acertada interpretación, hemos visto a Vilches hacer de viejo gruñón y arisco, aunque en el fondo, bueno y blando. Teatral en algunos momentos, Vilches ha procurado ajustarse a la muy distinta técnica cinematográfica y, naturalmente, ha triunfado. Mucho se puede esperar del cine parlante con hombres como él, pero, eso sí, más aún con figuras como la naturalísima de Ramón Pereda, el hombre que tiene asegurado un brillante porvenir en la pantalla. La realización de "Cascarrabias", en conjunto, es acertada y de pronunciado estilo americano, este estilo que ha hecho del cine una cosa muy distinta a lo que entienden en Europa los productores. La versión, de Muñoz Seca, sencilla, natural, casi diríamos cinematográfica. En definitiva: una obra que merece ser vista y escuchada. (Sello Paramount).

El gallo de Pathé vuelve a aparecer en la pantalla de plata. Recuerda, en verdad, muy lejanos y añorados años.

Una opinión desinteresada: "Renuncio al teatro. El film produce mucho más". (Bernard Shaw).

Mauricio Chevalier tiene una nueva "partenaire". Es hermosa, joven y lleva el nombre de Frances Dee.

Mary Astor trabaja con George Bancroft en *La fascinación del bárbaro.* El gran actor aparece en la pantalla desempeñando el papel de constructor de obras.

Muñoz Seca comienza a producir para el cine parlante. Después del *Cascarrabias,* que lleva una versión suya, ha escrito otra para *Un hombre de suerte,* en la que trabaja Rosario Pino, Roberto Rey y María Luz Callejo.

Sobre un argumento de O. Hewy se ha filmado *El adorado impostor,* con Gary Cooper y Fay Wray.

La Rueda, de Abel Gance, será exhibida en una de las reuniones del Cine Club.

¿Por qué no aprovechar los "diarios cinematográficos" para exhibir, además, algunas producciones científicas de las muchas que hay almacenadas?

CALIDAD UNICA



Esta es la firma que hay que recortar de la lata y canjear por los cupones correspondientes.

¡Las olivas!

He ahí la razón fundamental de por qué es tan rico el aceite CUVILLAS y de por qué se distingue por su sabor de sus similares. El aceite CUVILLAS es el producto no simplemente de olivas cultivadas y recogidas al azar, sino de olivas cultivadas con amoroso cuidado y recogidas con meticulosidad. Y si a ello se agrega que es de primera presión, es decir, que es su primer jugo, se explica más todavía su riqueza alimenticia y su sabor tan agradable.

¡Pida hoy mismo una lata de aceite CUVILLAS!

Participe en nuestro 3er. GRAN CONCURSO $ 30.000 en premios.

DETALLES EN LOS ALMACENES

Recomendamos el extracto de tomates CUVILLAS, concentración triple, lo mejor que produce Parma (Italia).

ACEITE COMESTIBLE
PURO de OLIVA
DE PRIMERA PRESION
CALIDAD EXTRAFINA
Sabino Cuvillas
SEVILLA (ESPAÑA)
UNICOS INTRODUCTORES
NAREDO CUVILLAS y Cía
BUENOS AIRES

ACEITE CUVILLAS

PURO DE OLIVA — UNICO DE PRIMERA PRESION

Exégesis alcoránica

En la interpretación, bien lexicográfica, bien ideológica del Alcorán, se han ocupado siempre con gran ahinco los musulmanes, predominando el comentario basado en dichos o hechos del Profeta, puestos en consonancia con el texto revelado.

Uno de los comentaristas de mayor autoridad fué el abstinente, modesto y piadoso varón Baqui Benmajlat (817-886), cordobés, que en Oriente estudió y oyó a varios centenares de maestros de la Meca, Medina, El Cairo, Damasco, Bagdad, etc., pertenecientes no sólo a la escuela de Málic, sino también a la xafei, de Abenhanbal (de quien fué muy amigo) y otros. No se afilió a ninguna secta determinada, y sentenciaba en las consultas por su personal opinión, fundándose directamente en la tradición sagrada. Los alfaquíes españoles, devotos fanáticos de la escuela malequí, no veían con buenos ojos esta independencia de criterio del doctor Baqui, y empezaron a perseguirle con el pretexto de que enseñaba públicamente el libro de tradiciones de Benabixeiba, que, aparte de las sentencias y opiniones de los medinenses, exponía controversias sobre varios puntos de fe, defendidas por alfaquíes de diversos pareceres. Sus principales enemigos eran Abenmartanil, jefe de la secta malequí, Asbag Benjalil, enemigo de novedades, y Mohamed Benharit, quienes excitaron la animadversión del vulgo y llegaron a proponer que los ulemas firmaran un acta decidiendo que se le sentenciara a muerte. Estaba resuelto Baqui a marcharse de España, cuando se enteró el emir Mohamed y llevó a las dos partes a su presencia; oyó la propia defensa del acusado, pidió el libro objeto del escándalo y lo hojeó durante largo rato; después encargó a su bibliotecario que hiciera copiarlo para su biblioteca y, dirigiéndose a Baqui, le dijo: "Divulga tu ciencia, enseña las tradiciones que sepas, abre clase a la que asistan personas que puedan aprovecharse de tus enseñanzas". Y prohibió a todos que le hicieran oposición.



ESTACIONAMIENTO DE VEHICULOS

—Me he olvidado la cartera; cuando vuelva le daré una monedad.

—Dése prisa, señorita; me está pohibido parar aquí más de cinco minutos.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

Su comentario del Alcorán (*Tafsir*) estaba escrito con tal perfección que Abenházam no dudaba en afirmar no había otro semejante en todos los países del Islam, y que era mejor que el famoso del Tabari. En materia de tradiciones compuso Baqui un diccionario, *Mosnad*, en el que ordenó alfabéticamente los nombres de todos los compañeros del Profeta, y dispuso las tradiciones atribuidas a cada uno según las letras iniciales de los diferentes capítulos de jurisprudencia o decisiones jurídicas, citando tradiciones de unos 1300 autores. El mismo Abenházam afirma no haber conocido otra obra de este género escrita con plan tan original.

A. GONZALEZ PALENCIA



Economía y Alegría en la Cocina

¿QUÉ comeremos hoy? ¿Un sabroso estofado, un apetitoso asado, o un delicioso arroz con pollo?

Se acabaron los dolores de cabeza en la cocina — la preparación de la comida ha dejado de ser engorrosa tarea, pues la señora ha provisto su cocina con utensilios de Aluminio.

Los resultados son invariables — ya no hay contratiempos. El Aluminio se calienta rápidamente, mantiene la temperatura uniforme y los alimentos conservan su sabor natural. Establece un verdadero precedente en materia de economía, pues no se raja, no se desportilla ni se quiebra. Con su argentina apariencia, el Aluminio contribuye a la belleza y a la alegría de la cocina — dura mucho, se limpia fácilmente y permite cocinar bien y con economía.

Pida los utensilios de Aluminio reforzados de *Industria Argentina*, que se venden en las principales ferreterías y en los buenos almacenes.

EN SU ESPESOR SE REVELA SU CALIDAD

Aluminium (IV) Limited, Buenos Aires, Argentina



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"LA GRANDE ARGENTINA", por LEOPOLDO LUGONES



Pertenece al sagaz Poe la afirmación, al parecer paradójica, de que los poetas tienen maravillosas condiciones para las matemáticas. Un buen poeta es un lógico formidable, a pesar de lo que opina el vulgo en contrario, y, como dominador de causas, razones y efectos, sabe intuir y deducir con clarividencia. Por eso, el artífice de estrofas inspiradas es el mismo de "La reforma educacional", "Didáctica", "El tamaño del espacio", "La organización de la paz" y de esta obra, donde supo verter su experiencia y su cariño patrio. Leopoldo Lugones ha presentado allí un programa que honraría a un estadista. Siete partes constituyen la obra: "El estado geórgico", dedicado a presentar los puntos que resumen la cuestión. En "El espíritu nacional" estudia el estado y las necesidades de la enseñanza. "El bienestar corporal", "El mercado interno" y "La formación nacional" hállanse destinados a graves cuestiones de finanzas, salud pública, demografía e higiene. "La política del Plata" y "El gobierno de la Nación" encierran todo cuanto un verdadero político debe tener en vista para hacer patria. Convincentemente lógico en sus razones y en sus cálculos, severo al fustigar los vicios, elocuentísimo en la exposición de todo, Leopoldo Lugones se destaca como un pensador que prevé peligros y encuentra remedios. *"Este libro es un acto de fe en la Patria, pero también pretende formular un diagnóstico"*, dice al comenzar el prólogo, que finaliza así: *"La grande Argentina es para nosotros y para todos los hombres que a ella quieran venir; es decir, por definición, entonces, para los hombres de buena voluntad"*. En este libro, que nos llega a tiempo, en el mejor tiempo, Leopoldo Lugones ha realizado obra firme; es el libro de un patriota y no el de un arbitrista de esos improvisados que proponen cosas descabelladas.



"LA IDEA IMPOSIBLE", por JORGE NELKE

Las lectoras de romanticismo impaciente llevan razón en leer primero la página final. El crítico debe imitarlas. Así logrará ver cómo el novelista busca la meta. No es el señor Nelke un autor que ama los caminos rectos; se complace en recorrer la distancia en zigzag. A esta predilección se le llama divagar. Pero el señor Nelke divaga gentilmente, simpáticamente. Es un buen imaginador y un feliz prosista. Busca su camino en el bosque y la montaña literarios como un trotamundos alegre y pesimista al mismo tiempo. Los lectores nos extraviamos en su compañía grata. Va buscando mientras escribe esta novela asunto para la que hará el día dichoso en que encuentre un magnífico asunto. Y lo encontrará porque lo merece. El autor es un artista de ley; sabe observar y elegir tipos y escenas originales. Como la novela, igual que otros géneros, ha perdido actualmente el rumbo fijo y busca, zigzagueando, una orientación, el autor obedece a tal desconcierto. Cuando el señor Nelke toque el tema sencillo que busca, los lectores caminaremos junto al artífice más complacidos.



"MANUAL PRACTICO DE ITALIANO", por ORESTE CIATTINO



En el prefacio pide el autor: "Espero que cuando los críticos quieran ocuparse de este trabajo sean justos; piensen en lo difícil del tema, y en el hombro mortal que cargó con él; pongan atención a las muchas cosas nuevas; observaciones, distinciones, explicaciones introducidas en estas nuevas páginas; y si hallaran algún defecto, o acaso muchos, adviértanmelo con galantería de colega". Este manual nos resulta una buena guía para el estudiante y mejor para el maestro. Compendia en menos de doscientas páginas muchas enseñanzas. El que se lo aprenda, sabrá leer italiano. Respecto al método que el autor emplea, nos parece bastante apropiado: somos partidarios de la práctica, y este libro puede servir de consulta a los escolares. Si el maestro lo emplea bien, dará resultado; si no, el alumno se perderá entre las páginas, poco numerosas pero demasiado densas, demasiado gramaticales. Hubiéramos preferido que los trozos de lectura puestos como ejemplos perteneciesen a literatos de universal renombre. El señor Ciattino prefiere reproducir párrafos de artículos que él escribió, lo cual puede acarrearle críticas. Todo cuanto hemos dicho lo creemos justo y galante, y está, por lo tanto, de acuerdo con lo que pide en su prólogo.



Raúl P. Osorio

Maestros de los romanos

Fueron los etruscos en Italia los únicos pueblos cultos. Sus tumbas se han conservado en gran número mientras que de sus templos, a pesar de las descripciones de Vitrubio y de algunas excavaciones modernas, no tenemos ninguna representación clara. De ellos se supone que aprendieron los romanos a construir arcos con dovelas y bóvedas, que hacia la misma época eran ya empleados en Oriente y en la residencia de los Diádocos. La época primitiva de la república con sus ocupaciones esencialmente agrícolas y con sus ideales de utilidad práctica estaba naturalmente alejada de las grandes empresas artísticas. Es muy característico que sean grandes vías y desagües las primeras construcciones públicas de que nos hablan los historiadores de Roma. La elevada cultura de la Grecia fué introducida en Roma con los saqueos que los cónsules, pretores y generales efectuaron en sus rutas por los lugares donde florecía el arte en la antigua Hélade. Los latrocinios artísticos de Verres durante su gobierno en Sicilia los conocemos por las quejas de Cicerón. Así creció poco a poco el interés y la comprensión por el arte griego, pero no por el perícleo, que entonces había pasado a ser estilo histórico, sino por la posterior y magnífica evolución, como la que podía verse floreciente en la corte de los Diádocos. Simplificaron la columna dórica formando el "orden toscano".

Los romanos no modificaron la planta del templo, pues su religión no exigía una forma distinta que la empleada en Grecia. El templo períptero se empleó raras veces. Con los dictadores de las guerras civiles, con Pompeyo y César, y especialmente con Augusto, comienza en Roma una gran actividad constructiva cuyo esplendor aumentaba la personalidad del nuevo emperador. Augusto se vanagloriaba de haber encontrado una ciudad de ladrillos y haberla transformado en una ciudad de mármol. Numerosos templos en las provincias y las edificaciones en el campo de Marte daban fe a esta afirmación. Y como en todas las épocas, en las cortes de todos los emperadores, así también bajo los sucesos de Octavio la arquitectura tenía nuevas finalidades.



—¡Qué gusto raro tenía el té!
—Sin embargo, es el mismo que tomaste anoche
(De *The Humorist*, Londres).


Otra gran Oferta de nuestro "MES-BALANCE"
Este magnífico grafófono "AMERICA" modernizado, que vendemos a $ 99.50, lo rebajamos sólo durante nuestro Mes-Balance, al sensacional precio de
$ 55.-
Con 200 púas, embalaje gratis y las siguientes SEIS PIEZAS:
1590/23 Esto es la Argentina. Pasodoble canción.
Lola. Fox Trot. Jazz American
1590/29 ¡Qué hay, Montreal! Fox Trot.
Ríe, Payaso. Vals. Jazz T. Lewis
1590/49 Luna de Carolina. Vals hawaiano.
Si yo te tuviera. Jazz Selvin
Detalles:
Caja en nogal de Italia con tapa a bisagra. Poderoso motor suizo a DOS CUERDAS. Nueva membrana Superfónica. Grandiosa sonoridad. Corneta esmaltada a fuego.
AMERICA
Nº 14.
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
CASA AMERICA
AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

Utilidad de la banana

¿Sabe usted que la banana es un alimento de gran valor? (100 calorías).

Por eso hay que considerarla, no como un postre que se come de vez en cuando, sino como una buena substancia nutritiva.

¿Sabe usted que cuando está suficientemente madura el almidón que contiene se convierte en dextrina y en azúcar?

Por esto, para que sea fácilmente digerida, hay que comer las bananas maduras.

¿Sabe usted que el almidón de una banana verde es indigesto?

Por esto las bananas verdes hay que comerlas cocidas o fritas.

¿No sabe usted que en la banana madura aparecen en la cáscara manchas obscuras?

Por eso las bananas con la cáscara completamente amarilla no están maduras.

¿Usted no sabrá que la banana es muy deficiente en sales orgánicas y que, por consiguiente, no deja residuo para que lo eliminen los riñones?

Esto es por lo que son excelentes alimentos para los que sufren de las vísceras.

¿Sabe usted que las bananas son muy pobres en potencia?

Esa es la razón por la cual no procuran el alimento necesario para reponer el desgaste del organismo.

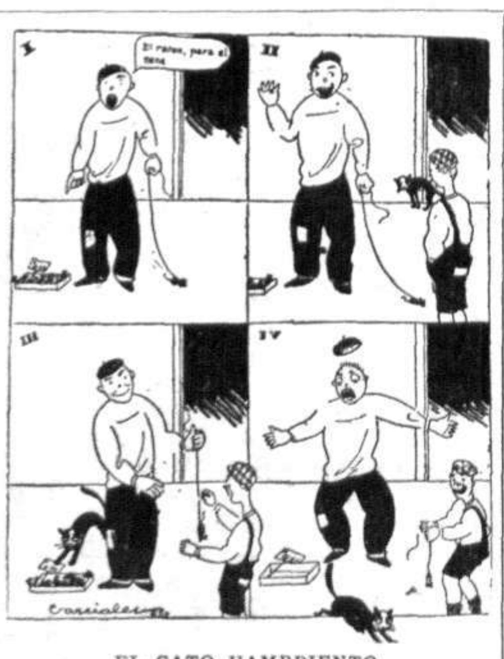
¿No sabe usted que las tiras blancas a manera de hilachas que quedan en las bananas, después de peladas, son muy indigestas?

Por eso hay que quitarlas antes de dárselas a comer a los niños.

¿No sabe usted que las bananas son un manantial de vitaminas?

Por eso esta fruta ocupa un lugar tan importante en la alimentación.

Por todo lo dicho, la banana es un alimento recomendable.



EL GATO HAMBRIENTO
(De *Gutiérrez*, Madrid).

EL SILENCIO DE ORO

POR J. C. SQUIRE

El pobre Mackenzie Wile vivía con su buena mujer en un departamentito situado cerca de Walham Green. Wile era medio escocés y medio judío: combinación alarmante considerada en el papel, pero absolutamente inofensiva en la realidad, por lo menos en este caso. Nunca existió una pareja más amable e inocente que la que ellos formaban. Todos cuantos los conocían compartían su pesar de no tener hijos, si bien pensando que quizás era mejor así, en vista de lo difícil que ya era la vida para los dos solos. La gente que no conocía mucho a Mackenzie, al referirse a él, por supuesto que en su ausencia, solía decir: "Ese pobrecito de Mackenzie", aunque al hablarle lo llamaban Wile; rara vez le decían "señor". "Es una alma de Dios — comentaban, — y, realmente, sabe mucho sobre algunas cosas". Y había quienes agregaban con acento de penetración superior: "Una mezcla extraordinaria de astucia y de simplicidad".

La simplicidad era siempre encantadora y la astucia a veces útil. Sus amigos sonreían de una manera indulgente cuando evocaban una imagen de él: el físico mezquino, la cabeza redonda, el cabello ralo y rizado, mejor dicho, retorcido, que crecía en lo alto de ella; los ojos muy abiertos detrás de los anteojos redondos; la nariz pequeña y carnuda y el bigote rubio sobre la boca entreabierta en una sonrisa tímida. Se asomaba a la puerta del despacho de un director con la mirada de quien teme ser arrojado escaleras abajo y se dispone a desarmar al enemigo con la revelación franca de que se irá prontamente a la primera insinuación de que desagrada su presencia. Pero, ¿quién se hubiera atrevido a expulsarlo groseramente? A menudo — tan peculiar era su apreciación de los valores — manifestaba sorpresa y pesar cuando rechazaban proposiciones que nadie sino él habría presentado. A veces pedía a un semanario que insertara un artículo que ocuparía toda la revista sobre un joven novelista polaco que, en su opinión, merecía ser traducido; otras veces deseaba que una revista mensual congestionada de material le concediera ocho páginas para exponer un detalle que él había descubierto acerca de la familia o el lugar del casamiento de un escritor de la época isabelina o una nueva teoría acerca del impresor de un volumen de sonetos de Googe o Watson. Si a él le interesaba tanto ese punto, ¿por qué no habría de interesar a los demás? No obstante la arbitrariedad que creía encontrar, insistía en su [illegible] vez en cuando éstas eran aceptadas. Las revistas semanales le pasaban algunos libros para que hiciera un comentario y el Suplemento Literario del Times publicaba ocasionalmente una noticia bibliográfica suya que aparecía como "De un colaborador". Ciertas veces, se daba el caso de que un asunto que él conocía perfectamente había adquirido por tal o cual razón un interés de actualidad, y entonces una revista importante le publicaba en lugar destacado un extenso artículo. Escribía además gran cantidad de notas breves sobre diversos temas y dos o tres veces por semana recibía postales que terminaban así: "Supongo que usted conoce bien este asunto. Le ruego que escriba algo". Pero su principal fuente de recursos consistía en hacer traducciones que le pagaban por centímetro y algunos negocios de poca importancia que realizaba por su cuenta. Conocía a todos los libreros de viejo y cuando compraba a uno algo que vendía a otro librero, no hacían objeciones y al cabo, todos ganaban. Por otra parte, Wile les proporcionaba indicaciones y consejos que solían ser provechosos para su negocio. Todo esto lo decimos en tiempo pasado, pues hoy, felizmente, Mackenzie Wile no necesita trabajar, y su mujercita, si bien continúa cosiendo y tejiendo, ya no oculta bajo un rostro sereno amargas preocupaciones económicas. Varias enseñanzas pueden ser deducidas de la forma en que realizó tan notable transformación. Y una de ellas es la de que no podemos afirmar que una manía, cualquier manía, no puede resultar eventualmente utilísima. Y otra es la de que la simplicidad de Mackenzie era más limitada y a la vez su astucia más profunda de lo que sospechaban sus amigos.

Una cosa en que Mackenzie se complacía sobremanera era el estudio de los catálogos de librería. Por lo general, durante el desayuno, tenía un catálogo abierto y apoyado en la taza de té; después de la cena dedicaba unas horas a ese pasatiempo. A veces tenía algo urgente que hacer y cada mes o cada quincena algún amigo aficionado a estudios literarios le hacía el honor de visitarlo para charlar un rato sobre el tema predilecto. La visita era un acontecimiento. Wile y su esposa acogían al huésped con generosa hospitalidad: se producía una discusión magnánima acerca del uso del *único* sillón cómodo y Mackenzie, después de una apresurada requisa de la cartera que su esposa guardaba en el dormitorio, corría hasta la taberna vecina en busca de tres botellas de cerveza [illegible] de las noches le quedaban

libres, y entonces, mientras su consorte cosía, Mackenzie se entregaba por entero al examen de los catálogos más recientes, con un lápiz en la mano y, a su lado, en el suelo, un desordenado montón de libros de consulta viejos. Rara vez compraba algo, a no ser que fuese muy barato y susceptible de ser vendido fácilmente y con ganancia; pero entretanto aprendía y disfrutaba del placer de aprender. Una vez por mes, más o menos, tentado por alguna obra sobre la cual poseía un conocimiento especial o por un lote importante de libros sin clasificar en el que quizás se hallaba un tesoro, asistía a un remate durante un par de horas. Como sólo hacía oferta por uno o dos lotes, los libreros absteníanse de competir con él y le permitían que se llevara el lote que le había interesado. Fué, por lo tanto, muy natural que visitara el salón de remates de Hodgeby en la mañana del lunes en que se exponía la décima serie de la famosa colección de manuscritos de Vernon, que habría de ser vendida al día siguiente. Examinó atentamente el catálogo y notó varios lotes interesantes y valiosos. Aun sin el propósito de comprar no hubiera perdido la ocasión de presenciar ese importante episodio de la dispersión de la vasta e histórica colección que tardaba en diseminarse más años que los que había requerido su formación.

Pasó casi toda la mañana junto a los estantes examinando misales iluminados, fragmentos de comedias, contratos escritos sobre pergamino, líos de cartas, poemas, cuentas eclesiásticas: pues el gusto — si tal nombre merecía — de sir William Vernon era variadísimo y lo llevaba a comprar calquier cosa con tal de que fuera manuscrito y muy antiguo. De buena gana Mackenzie hubiera permanecido largo rato examinando ciertos lotes, pero no se atrevía a perder tiempo y, por otra parte, aceleraba su tarea la costumbre de evacuar inmediatamente un sitio cuando otra persona más corpulenta parecía deseosa de ocuparlo. Era sólo un comprador modesto y fortuito y por lo tanto no se creía con derecho igual al de los demás. Pero poco antes de mediodía se aproximó a un rincón en el cual se quedó largo rato sin manifestar intención de retirarse, absorto a tal punto en la contemplación de un volumen, que los que deseaban tomar una obra colocada delante de él veíanse obligados a apartarlo con cierta brusquedad. Brooks, el librero de la calle Oxford, no dejó de notarlo y sonriendo observó a otro comerciante, amigo de Mackenzie:

—¿Qué diablos ha encontrado?

—¡Bah! Alguna de esas curiosidades suyas... — replicó el otro.

Mackenzie no les oyó. No hacía caso de lo que ocurría a su alrededor. Al fin colocó el volumen en su sitio, y con actitud resuelta que probablemente nunca había empleado hasta entonces, echó a andar y salió a la calle, donde hizo algo extraordinario: llamó un coche de alquiler.

—¿Adónde? — preguntó el cochero.

—Al Museo Británico. ¡Rápido como el diablo! — dijo Mackenzie sin ruborizarse siquiera por esta inusitada energía de su lenguaje. El cochero cumplió la orden lo mejor que pudo, de suerte que cinco minutos después el coche se detenía en la plazoleta solitaria donde bandadas de palomas de Venus amenizaban la austeridad de las columnas de Minerva.

—¡Espéreme! — dijo Mackenzie y a paso vivo se encaminó hacia la portada antes de que el cochero, desconcertado, hiciera una pregunta. Cruzó el "hall", se deslizó por el corredor y entró en el salón de lectura, luego de saludar con una inclinación de cabeza al empleado, que lo conocía bien. Divisó, detrás de una hilera de mostradores, la cabeza calva y el bigote negro del señor Curtain, precisamente la persona a quien buscaba, que, por afortunada casualidad, se hallaba en el salón de lectura. El señor Curtain se adelantó al encuentro de Mackenzie cuando éste, con una señal, le significó que deseaba hablarle.

—¿En qué puedo servirle? — preguntó.

—Necesito hablar con usted durante cinco minutos — dijo Mackenzie.

—Estoy a sus órdenes.

—No: no puedo hablarle aquí. Se trata de algo realmente importante. Vayamos a su despacho. Le aseguro que vale la pena.

—Bien. Acompáñeme — dijo Curtain con expresión resignada; y lo condujo, luego de trasponer una puerta giratoria, al rincón de estudio donde uno de los más famosos especialistas realizó trabajos eminentes en la historia bibliográfica. Mackenzie sacó del bolsillo el catálogo de Hodgeby, lo puso sobre la mesa, lo abrió en las últimas páginas y exclamó con un acento tan firme que sorprendió al funcionario:

—¡Es sobre esto!

—¿Qué hay sobre esto? — preguntó con calma el señor Curtain.

—Se lo diré dentro de un minuto. Le estoy hablando confidencialmente y en la seguridad de que puedo confiarle mi secreto. ¿Conoce usted una persona rica y de toda confianza?

—¡Ah! ¿Tiene usted intención de hacer una compra importante? — observó el señor Curtain. — Déjeme pensar un par de minutos. Creo que podré indicársela... Sí... Tengo un amigo llamado Campbell. Es hombre de fortuna y completamente honrado...

Mackenzie Wile aferró lo esencial y desdeñó los detalles.

—Necesito verlo inmediatamente — dijo. — Y le diré por qué.

Media hora después ambos reaparecieron en el salón de lectura hablando en voz baja, pero con visible excitación. El señor Curtain, al pasar delante de uno de sus colegas, dijo:

—Es posible que no vuelva en toda la tarde.

En la calle, el cochero, ya en el último grado de la esperanza pronta a considerarse frustrada, intentaba iniciar conversación con un agente de policía. La vaguedad melancólica de su mirada se desvaneció al divisar al cliente que creía perdido.

—Dígale la dirección.

—Calle Addison 460 — dijo el señor Curtain.

Ambos se hallaban tan excitados que mientras corría el coche no sostenían una conversación continuada, pero de vez en cuando Mackenzie insistía con énfasis sobre algo que ya había dicho.

—Le repito que, por supuesto, lo que necesito del señor Campbell es sólo una garantía. Es muy probable que no necesite su dinero. Puede ser que la adquiera por casi nada... Vaya usted después de almorzar... Será mejor que no nos vean juntos... Por favor, no se le ocurra examinar la obra muy detenidamente: sospecharán que hay algo, porque usted es muy conocido.

—Muy bien... Muy bien... — repetía el señor Curtain.

J. C. SQUIRE

(Continuará en el próximo número.)

Urbanización germánica de 1500

En Germania, mejor que en Italia o en Flandes, hallamos la última y acaso la más fructuosa fase del desarrollo de la vida de las ciudades medievales. Ciudades germanas relativamente modernas adquirieron instituciones libres; aunque aspiraban a reproducir los municipios lombardos, nunca lograron una medida tan amplia de poder independiente, ni convertirse en capitales de estados pequeños. Los Hohenstauffen, como los primitivos Capetos, eran sensibles a las ventajas obtenidas por alianzas con el tercer estado; pero Federico II fué obligado a renunciar al derecho de crear ciudades imperiales libres entre los feudos de los grandes príncipes, y la mayor parte de las ciudades fueron autorizadas para contratar mano a mano con sus señores inmediatos. Cerrada desde entonces toda aspiración a libertad territorial, las ciudades, aun aquellas que dependían del imperio, fueron también excluídas de la Dieta hasta fin del siglo XV. La única salida de la actividad de ellas fué el comercio. Pero lo ejercieron con tal éxito que, al acabar la Edad Media, Augsburgo rivalizaba con Florencia en cuanto a centro de las finanzas cosmopolitas, y las ciudades bálticas habían desarrollado un comercio comparable al del Mediterráneo. El comercio del Báltico dió lugar a las famosas Hansas, forma nueva de ligas de ciudades. El núcleo de esta asociación fué una liga formada entre Lubeck y Hamburgo para proteger el tráfico por el Elba. Otras ciudades fueron inducidas a aliarse entre sí, y en 1299 la Hansa absorbía la antigua liga gótica cuyo centro era Wisby. En el año 1400 había allí más de ochenta ciudades hanseáticas, principalmente en el Bajo Rin, Sajonia, Brandenburgo y a lo largo de la costa báltica; pero la esfera comercial de la liga se extendía desde Inglaterra a Rusia y desde Noruega a Cracovia.

Las ciudades hanseáticas estaban sujetas a soberanos muy diferentes, y se hallaban federadas solamente para la protección de su tráfico. La liga era libremente formada; había un congreso representativo que se reunía a intervalos irregulares en Lubeck, pero los delegados no tenían poder para *obligar a sus ciudades*; había allí solamente una pequeña renta federal, sin ejército ni marina de guerra y sin medio de coacción contra miembros desobedientes, salvo excluirlos del goce de los privilegios comerciales. Aun así su unión amorfa actuaba para algunos fines con un poder independiente. La Hansa vigilaba el Báltico y las vías fluviales, carreteras del norte de Alemania; allí estableció factorías en Londres, Brujas, Bergen y Novgorod, hizo tratados comerciales y en ocasiones promovió guerras.

H. W. C. DAVIS



—Oye: préstame cuarenta duros.
—Cuando vuelva de Londres.
—¡No sabía que te ibas a Londres!
—¡No, si no voy!
(De *Buen Humor*, Madrid).



NEURALGIA LACERANTE

FUERTE dolor de cabeza, decaimiento del ánimo, acobardamiento general, todo ello desaparece instantáneamente con una dosis de CAFIASPIRINA.

Obra sobre el organismo sin afectar el corazón ni los riñones. De eficacia probada contra los dolores de muelas, oídos y reumáticos, y para prevenir de las consecuencias de los resfríos.

Pida el tubo original o un Sobre "Bayer"

CAFIASPIRINA

MARCA BAYER REGISTRADA

SOBRE BAYER

CAFIASPIRINA

Esplendor arrasado que renace

Durante las terribles incursiones de Atila, Italia quedó devastada, sus ciudades maltrechas, rota la cadena de su esplendor por el barbarismo de los invasores crueles. Muchos ciudadanos habíanse refugiado en Venecia, no faltando entre ellos quienes conservaban la experiencia del antiguo arte; y amparados en el poderío de la ciudad adriática fundaron en ella lo que había de ser con el tiempo el más importante centro productor de vidrierías artísticas de la Edad Media.

El siglo XII marca un nuevo ritmo en el desarrollo de la industria. La famosa iglesia de San Marcos enriquece sus muros con los maravillosos mosaicos multicolores que todavía causan el estupor de propios y extraños.

Muchos artífices griegos huyen hacia Venecia llevando los secretos del vidrio bizantino a la ciudad de las lagunas. En 1270, la abundancia de especialistas vidrieros y su actuación preponderante dentro de la vida comunal, los induce a formar una corporación o sindicato equivalente al de las modernas agrupaciones socialistas de gremios y oficios.

El espíritu supersticioso de la época atribuyó a la industria poderes sobrenaturales y cierto carácter misterioso a los que practicaban en la manufactura. Según esas supersticiones, los vasos y copas de determinados colores afinaban el gusto y acentuaban el aroma del vino, neutralizando los efectos de la embriaguez por arte de magia. También era creencia que las vasijas y recipientes soplados en determinadas fases de la Luna, y en ciertas posiciones con los planetas, se rompían al momento de depositar en ellos bebidas venenosas o adulteradas.



— No quiero engañarla, señorita. Yo ya no soy un muchacho joven...
(De *Buen Humor*, Madrid).

El peligro de los incendios determinó por ordenanza de 1291 que todos los fabricantes de vidrios se trasladaran a Murano, localidad situada en las proximidades de Venecia.

El origen de los espejos se remonta a los primeros años del siglo XIV, cuando se empezaron a cubrir las láminas de cristal con una composición rudimentaria de estaño y mercurio. Desde entonces los espejos venecianos figuraron en todas las grandes mansiones europeas y su adquisición constituía un timbre de orgullo para los poseedores.

De esta época data el privilegio concedido por los Dux a los artífices vidrieros, consistente en poder entroncar con mujeres de la nobleza y que sus hijos adquirieran automáticamente las prerrogativas de los nobles.

El florecimiento de las vidrierías venecianas llega a un máximo esplendor en la época del Renacimiento. Las formas geométricas de los antiguos ejemplares se hacen más suntuosas y decorativas. Los artífices encuentran siempre un Mecenas que secunde su genio. Los modelos se multiplican en forma prodigiosa, se mezclan nuevos colores a los ya conocidos, y el modelado del vidrio adquiere prestancia de joya digna de los museos. Las reproducciones se visten de un sensualismo suntuoso.




Fastuosidad del siglo XVIII en Francia

Muy pocos soberanos han sido consagrados y coronados con tanto boato, con tanta pompa exterior y con un ceremonial tan complicado como los reyes franceses del siglo XVIII.

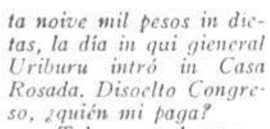
Las ceremonias celebrábanse en Reims. El día de la consagración, a eso de las siete y media de la mañana, el obispo de Laón y el de Beauvais salían de la catedral; iban vestidos con ornamentos pontificiales, llevando preciosas reliquias de santos pendientes del cuello. Precedíanles el gran maestre de ceremonia y su vice; el gran cantor y su segundo; los canónigos y un imponente número de músicos.

Esa procesión marchaba por una galería construída desde el portal de la iglesia hasta el grande y majestuoso salón del arzobispado. Allí estaba el rey, en una cámara contigua, delante de la cual detenía su marcha la comitiva. El golpeaba la puerta con su bastón. Desde dentro, una voz preguntaba: "¿A quién llamáis?" El obispo respondía: "Al rey". Otra vez decían detrás de la puerta: "El rey duerme". Por dos veces se repetía el llamado y la ceremonia; pero a la tercera, el obispo exclamaba: "Nosotros buscamos a (se nombraba al soberano), a quien Dios nos ha dado por rey". Inmediatamente abríase la puerta. El monarca era colocado en un magnífico lecho, y se le revestía de una especie de camisón color crema guarnecido de adornos de oro, y abierto en el sitio donde su majestad iba a recibir la sacra unción. Sobre esa camisa iba una vestidura de hilo de plata, y en la cabeza un bonete de terciopelo negro guarnecido por una hilera de diamantes, de una cenefa de plumas y con una *aigrette* blanca. Al cabo de breve plegaria los dos prelados ayudaban al rey a levantarse y le acompañaban procesionalmente hasta la iglesia, donde hacíanle sentar en una poltrona, bajo palio en medio del coro; se cantaba el Veni Creator. Acudía luego el abad de San Remigio para poner en manos del prelado de Reims la "santa ampolla" usada para consagrar a Clodoveo y sucesores, bajo formal juramento.

Con el óleo aromático de la misma era ungido el soberano, que juraba por Dios y por Jesucristo cumplir su deber. Entretanto, los ornamentos y hábitos reales habían sido colocados en el altar, hasta que, puestos en la persona del monarca, éste hacía las rituales ceremonias que exigían la institución de sus derechos y prerrogativas. Concluído el acto, el arzobispo decía: "Vivat rex im aeternum". En seguida, la puerta de la catedral se abría y el pueblo entraba en masa, y de todas partes alzábase el grito de "¡Viva el rey!" Las fanfarrias hacíanse oír, mientras era libertado un gran enjambre de pajarillos que revoloteaban bajo las amplias naves del templo. Los heraldos distribuían en gran número medallas de oro acuñadas adrede, figurando el busto del rey con su nombre, y la ceremonia consagratoria. Entonábase el tedéum, las campanas de toda la ciudad se echaban a vuelo, y se disparaban salvas de artillería.



—Usted es incorregible... Lo sacaron del agua para que no se ahogara, y en seguida quiso colgarse de un tirante.
—Era para secarme, señor comisario.



Homenaje a tres caídos (del nido) en la revolución del 6 de Septiembre

Por FELIX LIMA

Las "magnanimidades efectivas" de Jacobo Vandeján lleváronme, hace rato, vida mía, a su escritorio, situado "in calie Corrientes cirquita Jonín". Yo tenía paralizado el expediente de un traje color marrón glacé en la sastrería de un "rabadán" que no me largaba prenda en especie.

—*¡No poiedo! ¡Paga primero! Traes menega y ti entrego la traje.*

Jacobo me sacó a la orilla del charco. Y me dijo:

—*Boieno, poies. Aquí tienes setenta pesos. Mi firmas pagaré por cien pesos, a treinta días. Pero oye bien qui ti digo: si liegado día vencemiento no mi pagas, voy a la rivista donde trabajas* — entonces yo oficiaba en un semanario de fruticultura — *y ti armo la gran iscandalote nacional.*

Me enfrasqué el marrón glacé y levanté el pagaré ahorrando sobre el hambre y la sed (suprimí el vermutelli y decreté la abstención al bacalao a la vizcaína, plato de mi devoción bisemanal). ¡Oh, el "apostolado del deber" a treinta días!...

Pasaron los años, unos de abundancia y otros en extremo Escasany. Supe, al correr del tiempo, que Jacobo tenía vara alta en el Honorable Congreso de la Nación. Al entrar en el templo de las leyes, saludábanle cordialmente los ordenanzas.

—¡Salute, don Jacobo! Si quiere tomar té con leche y etcétera, ya sabe.

—*Gracias, quirido.*

Jacobo adelantaba dietas a los padres de la patria. También los remolcaba a las mueblerías y sastrerías de Israel. A un cordobés electo en comicios nada trigo limpio lo vistió de pies a pensadora, y, de yapa, lo amuebló (el departamento).

—¡No sé cómo io le pagaré tanta molestia! Yoro di alegría.

—*Firma, no más, y diéjate di hacer la cocodrilos.*

La clientela parlamentaria de Jacobo iba en aumento. Y hubiera llegado a tener "quorum propio" — si fracasa la revolución del 6 de Septiembre — con el adelanto de sus "fondos propios". Pero vinieron los sarracenos... y se apagaron las luces "plebiscitarias".

Jacobo es una sombra del pasado político. Ha enflaquecido. Ahora es él el que está a "dieta" (caldo y huevo).

—*Istoy in la vía póblica, privado di mi capital in efectivo. ¡Qui disgracia!... Mi voy livanta tapa la sesos.*

—¿A la romana, Jacobo?...

—*Diéjate di paradojas, y tine piedad para la caído.*

—Mi más sentido pésame, Jacobo.

—*Yo tenía adelantados noventa noive mil pesos in dietas, la día in qui gieneral Uriburu intró in Casa Rosada. Disoelto Congreso, ¿quién mi paga?*

—Tal vez... algunos... no todos... formen... ¡a la hora del rancho!

—*Sardina qui si lieva la gato, nunca voielve la plato. No mi quieda más rimedio qui la soicidio.*

—¿Cuánto te queda en caja, viejo?

—*Poca plata, mismo qui si astoviera in caja galietitas. Mi quiedan nada más qui ocho mil pesos.*

—Todavía puedes levantar cabeza, operando en otro terreno.

—*Si acabó dulce di leches. ¡Adiós, Boienos Aires, amigos, adiós! Ista noche mi voy a Dársena Sur.*

—¿Para largarte de antiguo testamento al agua?

—*Mi voy Muntevedeo, in vapor la carrera.*

—¿A qué?

—*Para ver si poiedo consiguir algo di dietas adelanté a algunos di los qui rajaron a la patria di Campistegui. Poiede qui di la lobo una pelo...*

—¿Y si votan por la negativa?...

—*¡Cianuro pir uno!*

Uno que llora "jondo"

El "barbagelata" Antonio Botella, con pajarería en la diagonal Julio A. Roca, es otro de los caídos... a menos.

—Sabrá usté que yo era er entrenaor de los gayos de riña de los señores jefes encargaos de la custodia de Hipólito, toos eyos aficionaos de arma a tan meritorio deporte.

—¿Dónde reñían sus créditos, Botella?

—Pues a tiro de arcabuz de la que fué histórica casa de la caye Brasil. Toos los domingos er reñiero hervía de aficionaos, vamo, que con carta blanca policial. Jugábanse miyares de pesos. Corría sangre y monea, sobre too monea. Derrocao er tío Hipólito, se crausuró er reñiero. Yo gané mucha prata, ¡mucha, muchísima! ¡Mardita sea!

—¿Volverá a la tierra de María Santísima?

—¡Ca! He güerto a los alaos que no riñen. Ejempro: los cardenales, los tordos, los girgueros, las tías cotorras.

Barfume, baine y beineta

Bobre turquito Kairuz, sañur! Antes rivolución, caudillo sirio-libanés de la barroquia del Socorro; ahora, sañur, cumbletatamente cero la izquierda. Tudo se fué bara siembre, ¡tudo!, hasta mi candidatura bara cunsajal. Me barece un sueño, sañur, una besadilla. ¡Adiós, bolítica! Menos mal que tudavía me queda una mircería en calle Recunquista, barfume lagítimo, beine fino, baineta caray.

Félix Lima



— ¿Puede usted darme permiso para faltar mañana?
— ¿Para qué?
— Tengo que suicidarme.
(De *Judge*, Nueva York).

Como en las novelas

Algunos órganos de la prensa parisiense han elogiado abiertamente la conducta de una muchacha mecanógrafa.

Ocurrió que un empleado de comercio que durante muchos años ha prestado sus servicios en un establecimiento del bulevar Hausman, habiendo dado siempre entera satisfacción a sus jefes, se enamoró locamente de una mecanógrafa, y para poder ofrecerle un viaje a la Costa Azul, distrajo de la caja del establecimiento una suma de treinta mil francos.

Al comprobarse el robo, el empleado infiel fué detenido a su regreso a París.

La muchacha, que le creía millonario, y que durante su estancia en la Costa Azul había ganado una importante cantidad en el Casino, al enterarse de lo ocurrido, conmovida por el amor que había despertado, reembolsó el dinero.

El dueño del establecimiento ha retirado la denuncia contra su empleado.



— Lo que menos me gusta del retrato es la expresión. ¿Por qué no la arregla usted?
— Porque no sé dónde la he puesto.
(De *Buen Humor*, Madrid).

La Virgen de Sumampa, en Santiago del Estero



El viejo santuario de Sumampa (1630).

Una familia de peregrinos visitando el valle.

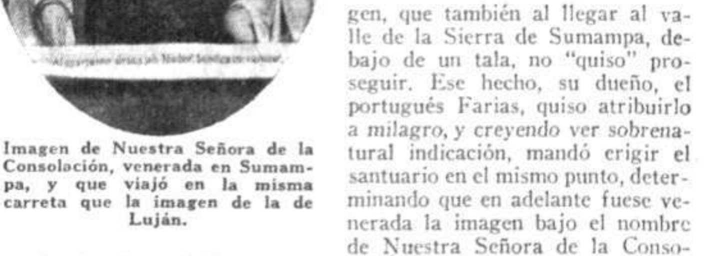


Imagen de Nuestra Señora de la Consolación, venerada en Sumampa, y que viajó en la misma carreta que la imagen de la de Luján.

El transcurso de los tiempos y el ir y venir de las gentes han cambiado la faz de estas tierras de Sumampa, que fueron agreste rincón en cuyo abrigo, y en remotos años, hubo asiento de una feligresía no poco prestigiosa, y luego, misión jesuítica. Todo aquel valle internado en la sierra de Chacomampa, tiene su leyenda casi desconocida. Por épocas coloniales, hubo allí asiento de autoridades civiles departamentales. Consta que en 1587 fué otorgada la merced de la villa de Sumampa a don Pedro de Villalba, y un sucesor suyo, llamado Farias de Saa, portugués, encomendó a un compatriota residente en Brasil, el envío de una imagen que destinaría al oratorio de su finca. Fué



Peregrinación de norteños presidida por los monseñores Rodríguez y Olmos.

ahí cuando llegaron a Buenos Aires, al cuidado de un marino también portugués, dos imágenes en vez de una, colocadas en sendos cajones para facilitar su traslado en carretas de mercancías y con el fin de que el señor Farias escogiese aquella que más llenase su ánimo. Echadas a caminar, ocurrió luego el famoso episodio atribuído a milagro, y del cual surgió la bella página de Nuestra Señora llamada de Luján. Como refiere la leyenda, aquella carreta no podía zafar del paso cercano al río Luján, si no se le aligeraba de uno de los cajones de aquellas imágenes: y prueba que te prueba, con toda la carga, sin ella, con ambos cajones y con uno, fué designio misterioso que la santa venerada hoy en ese mismo punto, quedase por siempre allí como Señora y Patrona del Plata.

Siguió a su destino la otra ima-gen, que también al llegar al valle de la Sierra de Sumampa, debajo de un tala, no "quiso" proseguir. Ese hecho, su dueño, el portugués Farias, quiso atribuirlo a milagro, y creyendo ver sobrenatural indicación, mandó erigir el santuario en el mismo punto, determinando que en adelante fuese venerada la imagen bajo el nombre de Nuestra Señora de la Consolación, cosa que parece ocurrió en el año 1630. Dícese que aquel tala cuyas raíces quedaron bajo el altar estuvo retoñando durante tres siglos sin secarse. Los lugareños, atribuyendo cuantiosos prodigios a dicha Virgen, refieren el caso de una de sus cuidadoras capturada por los avipones y abandonada por sus agresores en virtud de haberles parecido a éstos que al huir se les echaba encima un tropel de gente armada, y sobrecogidos de terror, dejáronla ir mientras buscaron salvarse; y tras de este suceso, han sobrevenido muchos otros considerados milagrosos, todos ellos alentadores y sustentadores de viva fe en muchas generaciones.

Ahora esta devoción se acentúa con iniciativas como la construcción de línea férrea; la elevación del viejo santuario a la categoría de basílica, dada la ponderación de la imagen que, habiendo corrido en leguas el itinerario de la de Luján, y con ella misma, prosiguió los prodigios hasta regiones tan apartadas.

En mérito a estas circunstancias ahora se ha producido un extraordinario movimiento de atención hacia la lejana tierra santiagueña donde se venera la imagen.



... del histórico santuario.

PINERAL

MARRUECOS



LA ROCA DE LOS OUDAIAS EN RABAT

Al noroeste de Rabat, en la desembocadura del Oued - Bou - Regreg y frente a Salé, su ex enemiga, se yergue la Casbah de los Oudaias. Fundada en el siglo XII por el sultán Yacub El Mansur, que estableció allí una tropa de sus guerreros, la altiva ciudadela albergaba en sus muros almenados un castillo fuerte, una mezquita, los alojamientos de los jefes y unos almacenes. Sirvió más tarde de guardia para los piratas que, contra los buques cristianos, efectuaban correrías. Una escalera cavada dentro de la roca los llevaba hasta el punto de embarque, y el botín de ellos se amontonaba en unos subterráneos que aun subsisten. Esas murallas encierran hoy un apacible barrio indígena, un puesto semafórico y un admirable jardín público. Y contra los grandes muros que fueron testigos de las empresas de los corsarios, se están extendiendo los almacenes y diques del puerto que, junto a la creciente prosperidad del país, ha permitido el desarrollo de Rabat, capital de Marruecos.

El suegro de Víctor Hugo

Pedro Foucher nació en Nantes en 1772. Tras una preparación juvenil muy recomendable y estudiosa, llegó a ocupar más tarde puestos de confianza en los gobiernos de su tiempo, entre cuyos puestos recuérdase el de intendente de víveres, destacado en Italia, "empleo que no lo enriqueció porque era muy honrado", según reconoce con justicia la historia.

En el año 1822, Foucher, que había hecho carrera y se hubo casado años atrás, unió en justas nupcias a su hija Adela con el joven Víctor Hugo.

Las dos familias se conocían desde largo tiempo, pues Foucher había tenido en uno de sus puestos públicos, como colaborador, al capitán, brillante y alegre, Leopoldo Sigisberto Hugo. Los dos hombres se hicieron amigos. Sus esposas eran de Nantes. Y cuando el menaje del general Hugo se dislocó, la casa de Foucher fué para la señora Hugo un refugio amigable.

Los "Recuerdos" de Foucher muestran con delicadeza los momentos en que el poeta, adolescente, se convirtió en un hombre. Víctor Hugo era muy buen mozo a los veinte años. Daba la impresión de una alma muy alta, pura y tranquila. Sofía Gay lo llamaba el "Angel Víctor".

Mas Víctor era muy orgulloso. Sentía su genio.

Los Foucher eran gentes más sencillas. La madre era una mujer modelo en el hogar, sin ninguna pretensión. El padre era también modesto, lleno de mesura y de tacto. El joven Víctor les parecía a veces "demasiado orgulloso para ser un buen marido". Pero Adela lo defendía con brío: "Víctor, decía, está sobre todo lo que puedan decir de él".

Y así luchó por más de dos años.

Adela era muy bella. "Admirables cabellos negros que caían en bucles sobre el cuello robusto y sano, la frente parecía de mármol, las mejillas eran hechas con pétalos de rosa... Sobre todo eso, una frescura y un encanto primaverales, y el aire victorioso de una diosa".

Víctor Hugo, muy enamorado de ella, hubiera querido casarse sin demora; pero su padre le había "cortado los víveres" hasta que "eligiera una profesión menos frágil y más regular que la literatura".

Mas aparecieron las "Odas" en librería y con ellas — a despecho de los malos presagios—vino un poco de plata. Además, la duquesa de Berry le acordó una pensión. Entonces Hugo se decidió y el matrimonio celebróse. La fiesta fué pagada por Foucher con dinero que pidió adelantado sobre su sueldo en su empleo burocrático.

El suegro de Víctor Hugo murió discretamente, dulcemente, como había vivido, en el año 1845. No fué sólo un hombre honrado, un buen suegro, sino un prudente y justo varón.



— ¿Recibe hoy la señora?
— No; quien recibe es el señor.
(De *Buen Humor*, Madrid).



Por descuido, tan enorme proporción de personas sufren de la terrible piorrea pasados los cuarenta años. Empieza ese mal por hacer las encías extremadamente sensibles y sangrantes y a menudo degenera en grave enfermedad.

Proteja su salud y sus dientes, usando Forhan's para las Encías.

Impide el desarrollo de la piorrea y mantiene los dientes limpios y blancos como la nieve.

Sin encías sanas no hay dientes sanos ni hermosos. Haga que toda su familia adopte el uso de Forhan's. Acepíllese con este dentífrico por la mañana y por la noche y mantendrá su dentadura en saludable estado.

Forhan's — *para las encías*

No es sólo una pasta de dientes; impide y combate la piorrea;

SA

FORHAN'S Co.
Colodrero 2374, Bs. Aires.

Sírvase enviarme una muestra de la pasta Forhan's. Incluyo 5 cts. para el franqueo ó 20 cts. para el certificado.

Nombre. . . . .

Calle. . . . .

Localidad. . . . . F. C. . . . .

C. 1.


F.B.
SELECTO
ACEITE PURO DE OLIVA
Y
YBARRA
YBARRA

CONCERTANTE Por LUIS GARCIA

—Lo pasado olvidemos y ¡adelante!
—¿Es usted aspirante?
—Soy un hombre imparcial, y ya es bastante.
—Pasó lo peligroso y lo alarmante.
—¡No sea redundante!
—¡Usted sí que es un necio y un pedante!
—Creo que necesitan un calmante.
—¡Cállese usted, coplero exorbitante!
—¡Vaya un vocabulario! ¡Es irritante!
—Entre gente que escribe, es inquietante
ese modo de hablar intemperante.
—No griten. Nos observa el vigilante.
—Todo lo mal sonante
resulta inoportuno y repugnante.
—Es que vivo anhelante.
—¿Le han dejado cesante?
—Sea usted tolerante
con ese payador extravagante.
—¿Yo, payador? ¡Ripioso rechinante!
—¡Infeliz principiante!
—¡Fósil recalcitrante!
—Si hablamos de ese modo delirante,
no habrá quien nos aguante.
—En el momento actual, lo interesante
no es tratar ni de Homero ni de Dante.
—¿Nidedante? ¡Vocablo retumbante!
—Un porvenir brillante
a todos nos espera. Es insultante
que sólo se levante
el vulgar intrigante.
El sabio vale más que el ignorante.
Y ustedes valen mucho.
—¡Qué galante!
—¡Tiene un talento enorme!
—¡Es un gigante!
—Un poeta ululante
puede ser un tribuno fascinante.
—¿No sería agraviante
que se nos olvidara? Dios mediante,
confío que, en un puesto descollante,
celebraré mis bodas de diamante.
—Y yo, en algún empleo colindante,
seguiré mi carrera galopante.
—¡Porvenir deslumbrante!
—¡Espléndido!
—¡Radiante!
—¿Hay alguna vacante?
—Ninguna.
—¡Qué noticia espeluznante!
—¡Dolorosa!
—¡Aplastante!
—¿Fuera, del presupuesto, el más constante
de los bardos? Sería denigrante.
—¿A mí, el cantor vibrante,
el puro hierofante
de Júpiter tonante,
el lacrimoso amante
de Belisa, Amarilis y Violante,
me niegan un empleo? Es humillante.
—¡Es algo horripilante!
—Pues yo creo, no obstante,
que el núcleo gobernante
no nos puede olvidar.
—En este instante
sólo hay una opinión.
—Que es lo importante.
—Y un solo consonante.



Luis García

HERMOSURA VICTORIOSA



JEANETTE MACDONALD,
famosa estrella de la Paramount.

El embellecimiento ahora cuesta menos

Hubo un tiempo en que las mujeres pagaban sumas fabulosas con tal de obtener la belleza facial, y algunas continúan haciéndolo, pero, en esta época de democracia ciertos secretos de belleza, gracias a la Ciencia, han llegado a poder de todo el mundo, lo que ha hecho que muchas mujeres hayan abandonado por completo los anticuados y costosos métodos de embellecimiento para adoptar, en cambio, el que les brinda la cera mercolizada, método de infalibles resultados y que puede ser seguido en casa y en forma económica, pues la cera mercolizada puede ser adquirida ahora en nuevas cajas de tamaño menor que se expenden en toda buena farmacia, por dos pesos más o menos. Pero, sería una locura el pensar que los mismos efectos pueden ser logrados mediante esos substitutos que son ofrecidos por cuarenta o setenta centavos. Dichos substitutos deben ser rechazados de plano por ser completamente inútiles.

Un secreto contra los barrillos

Los puntos negros, la graseza del cutis y la dilatación de los poros cutáneos del rostro son molestias que en general nos asaltan juntas. Pero, tenemos la ventaja de poder combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua caliente una tableta de stymol, que, al disolverse, produce una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha cesado, se usa el agua, así "estimolizada", para bañarse el rostro, secándose, luego, con una toalla. Los intrusos puntos negros salen del cutis para desaparecer en la toalla; los grandes poros grasos se contraen como por encanto y se borran de la cara; y todo esto sin que el cutis tenga que sufrir ni la más pequeña acción de fuerza, violencia u opresión. Merced al stymol, que se halla en venta en todas las farmacias, la piel queda alisada, blanda y fresca, sin experimentar daño alguno. Repitiendo algunas veces este tratamiento, con intervalos de tres o cuatro días, se logra rápidamente la limpieza total del rostro,



— ¿De modo que de historia tampoco sabe usted nada?... Pues, vamos a ver, ¿qué sabe usted con seguridad?
— Que me van a encajar un cero.
(De *Buen Humor*, Madrid).

Un león de buen gusto

Háblase en Nairobi del curioso caso ocurrido a tres muchachas bonitas que, al ser vistas por un león suelto, éste en forma humilde, se aleja, y les perdona la vida.

Se trata de las señoritas Belcher, Budgell y Day, que salieron de la Ciudad del Cabo el día 1º de abril de este año, en automóvil. Su mayor satisfacción fué que durante todo el viaje no han necesitado la ayuda del hombre ni un solo momento. Han tenido que hacer algunas reparaciones en la ruta; pero, expertas mecánicas las tres, han podido reparar todas las averías. El coche, que ha recorrido ya más de 32.200 kilómetros, marcha perfectamente, a pesar de lo penoso de esta última excursión, hecha en su mayoría por caminos poco propicios al tránsito en automóvil. Un cronista, comentando este viaje, dice: Las intrépidas viajeras han acampado por las noches en las selvas, completamente alejadas de toda civilización. Han sido sorprendidas por las fieras; en una ocasión, un magnífico león se acercó a la tienda de campaña; pero, sin duda, sorprendido por la belleza de las jóvenes, les perdonó la vida y se volvió a su guarida. Ahora, y por nuestra parte, nos consentimos una pequeña sonrisa ante las extraordinarias facultades estéticas del león, que se ha portado como una fiera de muy buen gusto.



— ¡Es increíble lo blando que está el suelo!
(De *Dublin Opinión*, Dublin).



LAS AMAZONAS...
practican su deporte predilecto con mayor entusiasmo y cariño y más cómodamente, si visten un BREECHE o BOMBACHA de los que "Roveda" tiene siempre en existencia, para todos los gustos y tamaños.
364. - BOMBACHA, en gabardina algodón, fina, para señora $ 12.—, y para niña . . $
10.-
364
362
362. - BREECHE, tela a cuadros, para señora $ 12.—, y para niña . . . $
10.-
Los pedidos del interior se despachan con prontitud.
Roveda

¡DIEZ AÑOS!

Por Irene Galup Lanús de Huergo

LA pequeña muñeca cumple diez años. Es como si la Primavera cumpliera años, pues la muñeca es la Primavera en la casa. Ante ella ríen los marchitos años de la abuela y en todos los espíritus borra ella el hastío; en todos los labios, en todos los ojos, pone ella la alegría.

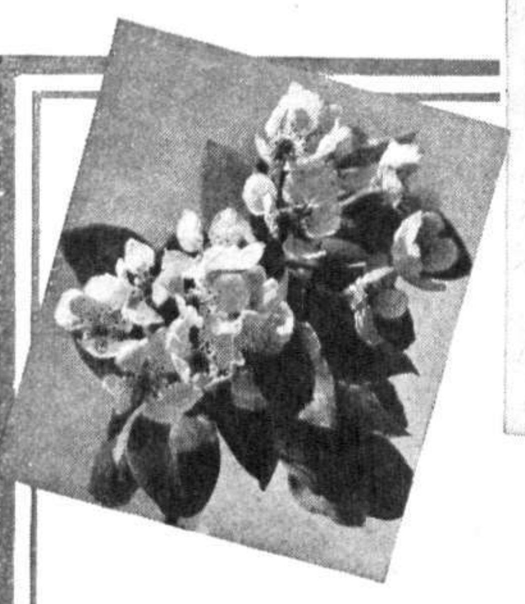
Es que, a más de ser bonita y elegante, graciosa y buena, esta mujercita de diez años tiene el raro, el difícil encanto que como un don de la suerte, que como un premio de la naturaleza, la vida suele conceder a ciertas mujeres: el "charme", el don de irradiar simpatía, la seducción y el hechizo. Pocas son las mujeres que poseen ese embeleso que no podemos explicar, que está en mil cosas diferentes, en la acción, en el movimiento, en la modulación de la voz, en el mirar y en el reír.

Pues la muñeca que hoy cumple años, ha invitado a todas sus amigas, y ríen y gritan... ¡Dichosa edad, aun respetada por las penas!

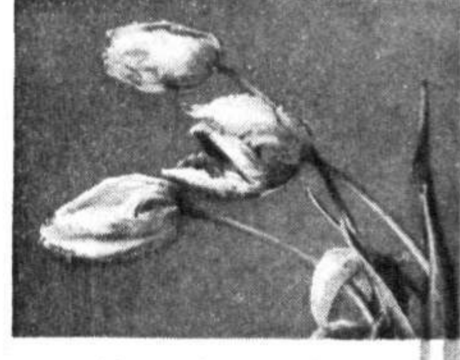
Yo, después de mucho vivir, de bien haber mirado la vida, no me atrevo a levantar súplica demasiado grande de felicidad.

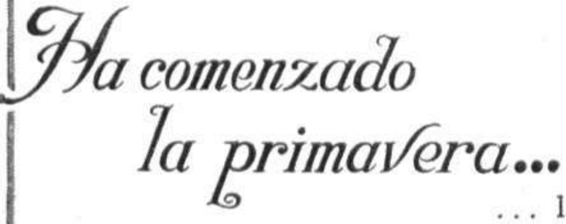
Me limito a decir: "Que Dios la libre de tristezas y de lágrimas... y que le permita ver florecer muchas Primaveras y sonreír a las cosas como ella sonríe hoy a los espíritus que la rodean".

Irene Galup Lanús de Huergo









... la estación más propicia para tomar fotografías, pues a cada instante y en todas partes se presentan bellos motivos, dignos de ser retenidos sobre la película o placa fotográfica.

Para obtener buenas fotografías use un aparato y película

Zeiss Ikon

LA MARCA PREFERIDA DE LOS AFICIONADOS

Optica insuperable, construcción práctica y elegante y manejo muy sencillo.

PARA PELICULAS EN ROLLOS,
FILMPACK Y PLACAS
EN TODOS LOS TIPOS Y PRECIOS.
De venta en las casas del ramo.

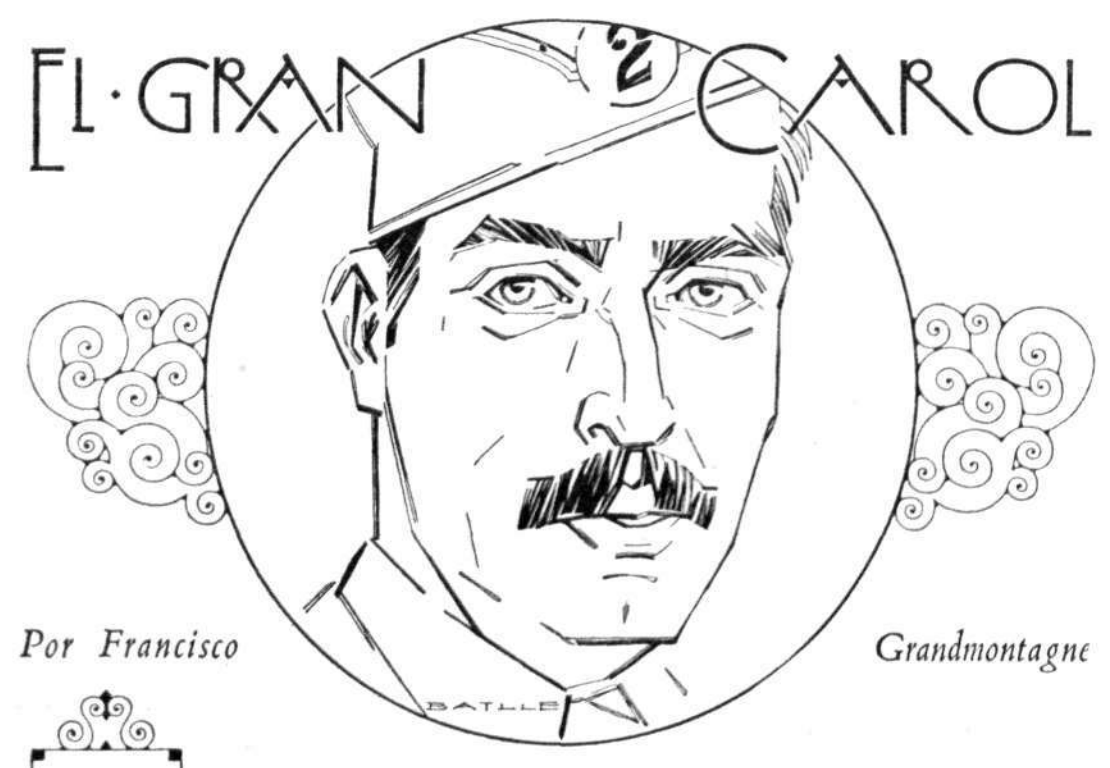
Solicite el nuevo catálogo "ZEISS IKON 570" con precios a

CARL ZEISS

Bdo. de Irigoyen 330 Buenos Aires.

ZEISS IKON

EL GRAN CAROL



Por Francisco Grandmontagne

Hay dos maneras de ser rey: una, ejerciendo tan alta magistratura con arreglo a los preceptos constitucionales y a las resoluciones del parlamento, órgano de la soberanía nacional. De las monarquías de esta clase se dice que son repúblicas coronadas, condición que distingue, en toda su pureza, a la monarquía inglesa. Los ingleses han sabido crear un tipo de poder público, o sistema de gobierno, que cuenta con la admiración universal, pues en él se bifurcan, unen y enlazan la tradición de lo puramente formal y el espíritu evolutivo en sus más amplios avances progresistas. Pero, representando tanto como símbolo, el poder efectivo, personal, del monarca de Inglaterra, es nulo. La corona inglesa, más que mandar, obedece. Así, pues, en cuanto a directo autoritarismo, sobrepasa poco el rey británico la jerarquía de Roque. Socialmente, en ninguna otra parte brilla la realeza como entre las brumas de Albión. Según Macaulay, su principal y más profundo historiador, a los ingleses les gusta tener muchos príncipes para divertirse con ellos.

La otra manera de ser rey consiste en no contentarse con el papel de mito, sometido a una constitución y a un parlamento, obrando, por el contrario, como si estas instituciones no existiesen, o quedaran por debajo de la autoridad del monarca, en cuya corona supone reside la verdadera y auténtica soberanía. Esta forma de poder absolutista, más o menos disimulada, sólo puede ejercerse en pueblos poco celosos de sus derechos, en naciones en que, por diversas circunstancias de su proceso histórico, se halla como atrofiada o adormecida la sensibilidad colectiva, admitiendo formas de poder que no emanan de su propia voluntad soberana. Ahora bien: en países de tal naturaleza, el régimen quizá sea deplorable; pero el poder mayestático es completo, integral, absoluto; el monarca, en suma, obra a su talante, libre de las restricciones impuestas por cualquier otro género de autoridad. Es el verdadero rey, en quien el derecho divino no supone una ficción, sino la facultad positiva de hacer cuanto se le antoje. No vale la pena de ser rey de otra manera. Y a ella se refiere Pascal cuando dice: "El poder de los reyes está fundado sobre la razón y sobre la locura del pueblo, y más aún sobre la locura."

A esta clase de monarcas perfectos, de poder omnímodo, pertenece el gran Carol, que acaba de ser entronizado en el solio rumano en medio del más extraordinario júbilo de toda la nación.

La historia del príncipe Carol es corta, pero sabrosa. Si el respeto debido a las instituciones representadas en el trono de Rumania no detuviera nuestra pluma, diríamos que a su egregio ocupante es difícil pisarle el poncho como loco lindo. En 1918, un frenético camote le hace olvidar su jerarquía de príncipe heredero. En su encendido espíritu ejercen mayor atracción los imponderables hechizos de la señorita Zizi Lambrino que los fulgores de la corona real. Y en plena guerra, invadida Rumania, el príncipe Carol, coronel del ejército, abandona su puesto, deserta frente al enemigo, y se refugia en Odesa con su Zizi. Se casa con ella, disfrutando los arrobamientos de un idilio inefable, mientras Makensen, el duro mariscal teutón, se apodera del país. Este matrimonio morganático produce en la corte una consternación tan grande como la originada por la presencia arrolladora de las tropas alemanas. El amor, arquitecto del Universo, como dice Hessiodo, ha fraguado su obra en forma de un pequeño infante que, desde el primer día, sin haber hecho más que nacer, ocupa ya un capítulo en la historia de Rumania, lo mismo que Trajano, colonizador de la antigua región balcánica.

Entre el rey Fernando, el señor Bratiano, jefe de gobierno, casi vitalicio, y el profesor Jorga, barbudo y erudito, consiguieron traer al redil al

príncipe. Poniendo en juego pintorescos sofismas jurídicos y teológicos, el matrimonio fué anulado. Y a toda prisa se trató de buscar una princesa que fuera la nueva cónyuge del heredero. La reina madre, María de Sajonia y Coburgo - Gotha, a quien, por su espíritu de eficaz casamentera, apodan por aquellos pueblos con el remoquete de "suegra de los Balcanes", halló pronto el partido ideal en la gentil princesa Elena, hermana del rey de Grecia. Pero este connubio, en que las razones de estado no podían suplir al verdadero amor, resultó desdichadísimo. Con todo, surgió el pequeño príncipe Miguel. El rey Fernando, la reina María, Bratiano, el profesor Jorga, toda la corte, en fin, alborozáronse al ver asegurada la dinastía. ¡Qué felicidad para Rumania!...

Pero ¡oh, infeliz Elena!... No bien llenada la misión de asegurar la dinastía, Carol, caído de nuevo entre las ascuas de su erotomanía, abandona a la princesa, para seguir a la señora Lupescu, una judía divorciada, belleza sin par, en quien la naturaleza agotó todos sus dones y los recursos infinitos de su genio estético. Se fueron a Londres, y desde allí, por segunda vez, renuncia al trono. La primera fué al casarse morganáticamente con Zizi Lambrino.

Excluído del trono, se proclama príncipe heredero a su hijo, el príncipe Miguel, fruto del matrimonio con la princesa Elena. En tanto, la bella Zizi acude a los ases del foro de París para que defiendan sus derechos a una fuerte indemnización como esposa abandonada y madre de un auténtico príncipe.

***

Muere el rey Fernando. Y es proclamado rey su nieto Miguel, el hijo del imponderable Carol y de la princesa Elena. La política, que es gran maestra en enredos, complica extraordinariamente el problema sucesorio. Fórmase Consejo de Regencia, compuesto por el príncipe Nicolás (hermano de Carol), el patriarca de la iglesia rumana y el presidente del Tribunal Supremo.

La reina madre, María, es excluída del Consejo de Regencia. ¿Cómo? ¿Por qué? ¿No es ella, muerto el rey, la primera figura de la corte? Durante mucho tiempo, la dirección del país ha estado entregada a una oligarquía liberal que puede sintetizarse así: la reina María era dueña de la voluntad del rey Fernando, hombre débil y abúlico. A su vez la reina era dominada por su privado, el príncipe Stirbey, hermano político de Bratiano, jefe del partido liberal y constantemente del gobierno. Fácil es advertir la importancia del privado, del príncipe Stirbey. Administra el patrimonio real; posee una gran fortuna, en crecimiento incesante. Hace favores de orden económico; por su influencia, el gobierno concede honores a quienes él indica, empleos, ascensos, recompensas de todo género. Con tales armas en la mano fácil es llegar a reunir un partido de fervientes adictos. Nadie se atreve con él, con la fuerza que le da la privanza.

Solamente Carol le demuestra con toda franqueza su desprecio. Al intentar Stirbey intervenir en sus asuntos políticos y amatorios, Carol le abofetea en la antecámara regia. El escándalo es mayúsculo. Luego se larga nuestro príncipe en busca de la magnífica judía, la señora Lupescu, a quien el gobierno de Bratiano había desterrado.

Como puede advertirse, Carol no está del todo ayuno de cierto sentido político. Hace tiempo que se puso frente a su madre, manifestando su hostilidad al privado y a los oligarcas liberales. Y así se explica que, a pesar de conducirse como un loco lindo, haya acabado por contar con la adhesión de casi todo el país, reconquistando su trono.

Poco a poco fué convertido en bandera de los agrarios, de los enemigos de Stirbey y de los Bratianos. El príncipe Nicolás conspira ya en su favor desde el Consejo de Regencia. El señor Maniu, jefe del gobierno y caudillo de los agrarios, ve en la vuelta de Carol la derrota de los liberales bratianistas.

El terreno está preparado. ¡A volar, Carol!... Sube a un aeroplano en Le Bourget, aeródromo de París, y se planta en Bucarest, donde obtiene un recibimiento apoteósico. La asamblea nacional, por unanimidad, le proclama rey, destronando a su hijo. El ejército le apoya. El pueblo le aclama sin cesar. La reina madre, que se halla dotada de muy agudo sentido político, prescinde de su privado, que emigra del país, bien provisto de recursos para hacer más llevadero el ostracismo. Por último Nicolás abraza a su hermano, ya rey, y luego parte para el extranjero con una amiga de madama Lupescu, que es también extraordinariamente hermosa.

Tal ha sido el resultado de la conjura palaciega. El estrepitoso donjuanismo de Carol, lejos de restarle adhesión en el pueblo, ha servido para acrecentar la simpatía colectiva. Las multitudes admiran siempre a los reyes galantes. Una corte muy austera, excesivamente virtuosa, que no dé pábulo a una sabrosa murmuración, produce en todos los países monárquicos cierto general aburrimiento, algo así como un tedio nacional. Tito Livio exagera un poco al sentar este apotegma: "Los súbditos se forman en las costumbres del rey, como único ejemplo." Este concepto viene a ser una glosa de este otro estampado en la Biblia: "Según el rey que manda, así son los habitantes de la ciudad." Imaginad que todos los rumanos imitaran la conducta amatoria, tan veleidosa, mudable, antojadiza y proteica del rey Carol. No es de temer un desorden amoroso de tamañas proyecciones. Los axiomas de la Biblia y del clásico historiador de Roma no se cumplirán.

La primera declaración de Carol, al ser colocado en el trono, es sencillamente admirable: "Yo vengo — dijo — a conciliar y calmar los ánimos". He ahí convertido en pacificador al mismo que trajo todos los líos y bochinches. Mientras exista el gran Carol, no será triste ni tediosa la política rumana...

Francisco Grandmontagne

San Sebastián, 1930.

DIBUJO DE BAGARIA

De los anales del Ecuador

El malestar general que aquejaba a todas las tribus indígenas del Nuevo Mundo tuvo su crisis natural en la llamada sublevación de Chañar, acaecida en 1557, que pudo haber tenido fatales resultados a no hallarse frente al gobierno de la colonia un virrey de tanta humanidad, seso y prestigio como don Antonio de Mendoza. Envió éste para apaciguar el país al capitán Gil Ramírez Dávalos, en quien corrían parejas la intrepidez y la prudencia y que, interpretando a maravilla los justos designios de su ilustre superior, consiguió restablecer el sosiego sin apelar a medios de represión muchas veces crueles y contraproducentes.

Los anales del Ecuador registran otro hecho no menos feliz y con éste íntimamente relacionado, que es la fundación de la hermosa ciudad de Cuenca, a 2550 metros sobre el nivel del mar. Este hecho, ejecutado por un militar de quien debió de temerse que iba a consumar una obra de sangre y exterminio, es, sin duda, una gloria muy grande para él y para el insigne gobernante a cuyas instrucciones se atemperaba. Algunos años después hubo en Quito un recio alboroto promovido no ya por los indios, sino por los mismos colonos, con motivo de haberse hecho extensivo a las colonias americanas el impuesto de alacbala, que consistía en el dos por ciento del precio de los bienes inmuebles en el contrato de compra-venta. Parece ser que el Cabildo se opuso a la ejecución de la cédula de Felipe II, y envalentonado el pueblo con este rasgo de entereza, derramóse por la ciudad profiriendo gritos sediciosos y jurando que había de matar a los jueces y oidores que entendieran en el negocio. Los padres jesuítas, que allí como en todas partes tenían mucho ascendiente en los ánimos, hicieron cuanto estuvo en su mano para aquietarlos y proporcionaron un refugio sagrado en los conventos a los funcionarios amenazados por la animadversión de las turbas. Había a la sazón en Quito un ciudadano que tenía la desgracia de ser muy popular, porque desgracia y muy grande es la popularidad en parecidos casos. El tal llamábase don Diego Carrera y fué la víctima expiatoria de las culpas de todos. Quisieron los sublevados nada menos que proclamarle rey del país creando una dinastía nacional que los emancipase de la soberanía de España, y porque de ningún modo quiso asentir a tal propósito, tomáronle preso y paseáronle por las calles en un jumento y azotáronle bárbaramente hasta dejarle por muerto. Los jesuítas lograron sosegar a los caudillos de la revuelta, llegándose así a calmar la efervescencia.



INSOLENCIA

— ¿Ves qué linda era yo cuando tenía veinte años?
— ¡Pero, cómo! ¿Ya estaba inventada la fotografía?

(De *Le Rire*, París).

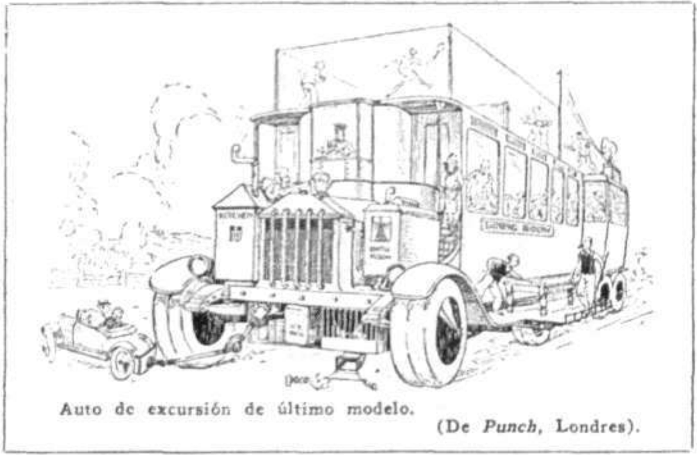

COCINAS ECONOMICAS
"DITCO"
DITCO
Cocine económicamente con
COCINAS "DITCO"
a combustible líquido (nafta, kerosene o alcohol).
Sencillas - Sin mechas, ni tubos, ni piezas susceptibles de rotura o desgaste.
Limpias - No producen tizne, hollín, cenizas, ni olor.
Seguras - Sin bomba para la presión del combustible.
Cómodas- Listas en el acto; fuego de intensidad graduable a voluntad.
Aptas para la preparación de cualquier plato. Modelos desde una, hasta seis hornallas, con y sin horno.
MAQUINAS DE COSER
"WHITE"
La marca WHITE es conocida en nuestro ambiente desde hace más de 25 años, dato que por sí solo constituye una garantía de aceptación.
Todos sus modelos reúnen los adelantos incorporados hasta la fecha por esa industria y usted hallará igualmente aceptable la máquina WHITE en el estilo económico, como en el mueble más lujoso.
Insecticida ABEJA
Mata y destruye toda clase de insectos, sus huevos y larvas; y es absolutamente inofensivo a las personas y animales domésticos, ni daña las telas más delicadas.
Sírvase enviarme folletos descriptivo de las Cocinas DITCO, Máquinas de Coser WHITE, Insecticida ABEJA. (Tache lo que no le interese).
Nombre. . . . .
Dirección. . . . .
DITLEVSEN & CIA LDA
Avda. Ing. Huergo 1335 Buenos Aires
SECCION UTILES PARA EL HOGAR
Sucursales en Rosario, Córdoba, Pergamino, Concordia y Gral. Pico. Agentes en las principales localidades del interior.

Culminante figura del padre Vieira

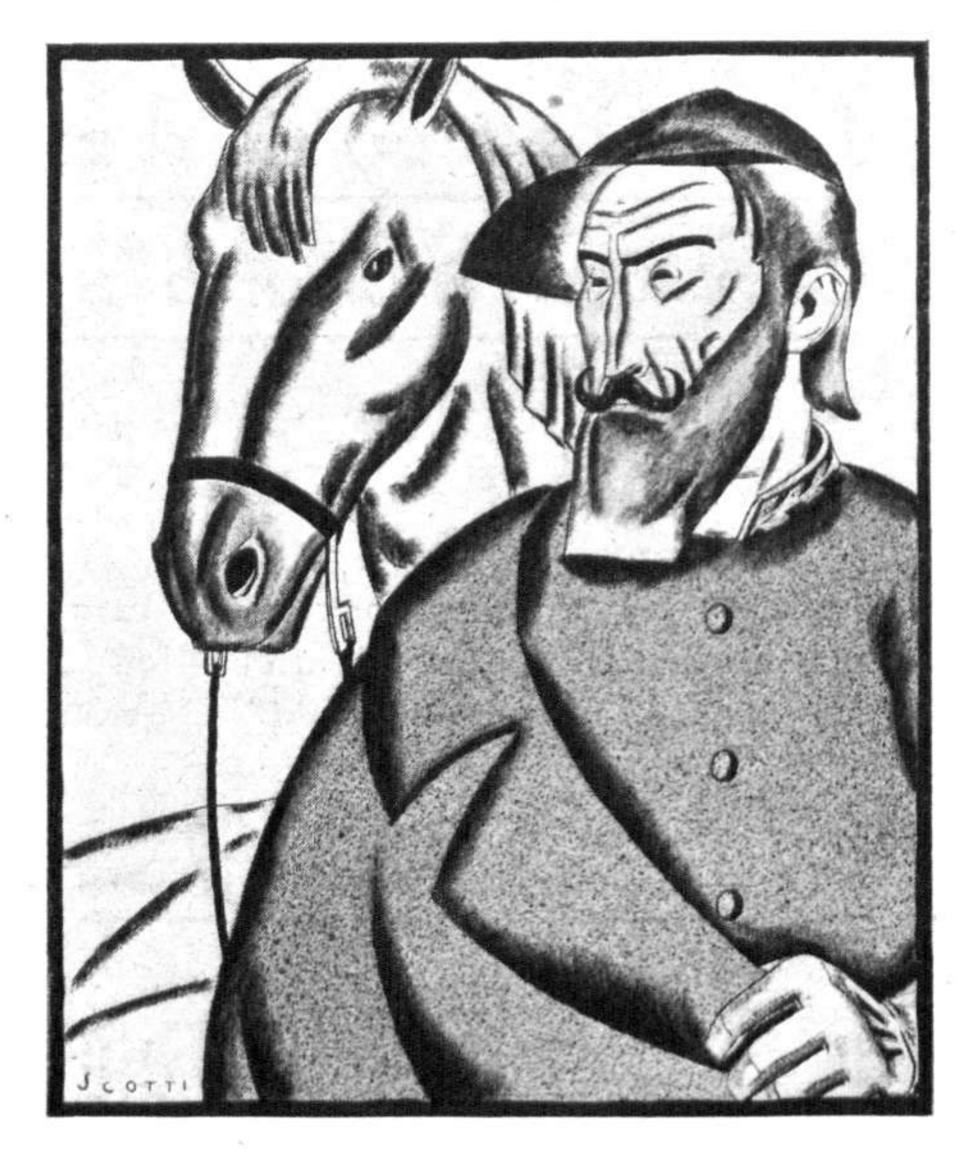
El clasicismo lusitano alcanzó gran representación en la singular figura del sacerdote Antonio Vieira, que logró éxitos imponderables desde todos los aspectos de la oratoria. Larga sería la nómina de hombres que dieron acabadas pruebas de talento en ese aspecto de las letras; *pero nada ha superado* a las excelsas cualidades de Vieira. Este religioso nació en Lisboa de humilde cuna el año 1608; en 1614 fué con los suyos a Bahia, donde recibió enseñanza en el colegio de la Compañía de Jesús, ingresando por espontánea vocación al noviciado y ordenándose de sacerdote en 1635. Actuó en las misiones del Brasil hasta 1641, en que regresó a Portugal acompañando a don Fernando Mascarenas, que llevó al rey Juan IV la declaración de obediencia del virreinato del Brasil.

Fué predicador de la corte y desempeñó importantes misiones diplomáticas en Europa, gozando siempre de gran influencia cerca del rey. Durante el reinado de Alfonso VI fué Vieira perseguido y desterrado a Oporto y Coimbra y después preso, por herejía, por el Santo Oficio en cuyas cárceles penó durante dos años. Don Pedro II lo restituyó al servicio de su cargo de predicador de la corte. Residió seis años en Roma donde predicó y ejerció misiones delicadas y honrosas como las de predicador y confesor de la reina Cristina de Suecia, entonces en esa ciudad. En 1681 regresó al Brasil a continuar su catequismo y murió allí en 1697.

Cuando Vieira comenzó su larga y agitada carrera de predicador, el arte oratorio tenía ya una teoría complicada, en parte extraída de Séneca y de Quintiliano, como también de la lectura de los grandes modelos de la antigüedad, Demóstenes y Cicerón, y en parte añadida por los intereses de la Iglesia. Vieira tenía ideas propias sobre la estructura interna y el papel del sermón, de las cuales hizo exposición teórica. Sus ideas, hoy tan comunes, fueron para su tiempo una transformación completa en el arte de predicar. La fecundidad y riquísima imaginación de Vieira están atestiguadas por el casi inagotable contenido que consigue extraer del más breve y más claro pasaje de la Biblia, y en la sorprendente variedad con que muchas veces logra tratar el mismo asunto sin caer en semejanzas ni remotamente. La historia de la literatura portuguesa reconoce en él un raro genio.



Auto de excursión de último modelo. (De *Punch*, Londres).



Costumbres pampeanas

EL CONTINGENTE

Por JULIO LLANOS

NUESTRO bravo ejército de la Línea, al cual echan de menos los jefes ya en retiro, componíase, en los tiempos a que hacemos referencia, de voluntarios, enganchados, y condenados al servicio directamente o a cambio de meses o años de presidio por heridas, homicidio, causas no denigrantes. Asemejábase bastante, pues, en su composición a la Legión Extranjera que, durante la Gran Guerra, se la colocaba siempre en la vanguardia o en los lugares más expuestos, honor al que respondían los legionarios desplegando el coraje que distingue a aquellos a quienes estorba la vida porque la han malgastado en vicios o desperdiciado en virtudes pasionales no compensadas; asemejábase a la Legión Extranjera que hizo vibrar Millán d'Astray en la guerra de Marruecos trocando victorias por la existencia.

Nuestro antiguo ejército de la Línea, que no pensaba, obedecía nada más bajo la influencia de una bárbara disciplina en la cual usábanse grillos, cepos de campaña, estacas, sin contar con que las órdenes acompañábanse frecuentemente de un buen planazo para avivar las piernas o el entendimiento; guardaba el orden en las provincias resabiadas aún por recuerdos de anarquía; auxiliaba y fortalecía a la guardia nacional ubicada en los fortines avanzados para repeler o castigar las invasiones y malones de los salvajes, quitándoles el arreo cuando los alcanzaban a tiro de las cortas tercerolas, capaces en la realidad de producirles apenas miedo aterrorizándolos con esos ruidos violentos, como se hace con los niños en la mala costumbre, tan usual, de educarlos a fuerza de temores, como si este sentimiento no estuviera demasiado esparcido en la humana naturaleza, y fuera necesario cultivarlo para que crezca y florezca más pródigamente.

A ese ejército, merecedor de que se le recordase en un momento, pues sus incalculables servicios eran a base de sufrimientos: hambres, desnudez, inclemencias, sin que jamás llegara hasta ellos la recompensa; a ese ejército de hombres acompañábanlo las mujeres. Las chinas cuarteleras tenían



su distinción y su sitio entre los mártires obscurecidos con que se hace la patria.

A caballo en marchas, a veces forzadas, en caminatas, llevando a sus chicos en brazos o atados a la espalda, sin olvidar los vicios—yerba y tabaco, — las pavas, asadores, ollas y cuzcos, marchaban animosamente detrás del hombre a quien pertenecían y a quien cuidaban maternalmente, extendiendo servicios y afanes, lógicamente, a los jefes, oficiales y clases, sin olvidar a los amigos del fogón

La guerra de fronteras no hubiese sido posible humanamente en nuestra extensión desierta sin el auxilio de la mujer, la que favorecía, dándolo todo, aquella cruel manera de existir.

Al lado de esas fuerzas, mezclando dolores, aguante y heroísmo, llegaban los contingentes, núcleos de guardias nacionales, a ponerse al servicio de las fronteras.

Componíanse éstos exclusivamente de hombres de campo libre, gauchos, por cuanto los habitantes de los pueblos y ciudades escapaban al servicio, sin duda por la observación práctica de su inutilidad para aquella clase de guerra y de vida, a caballo siempre, en plena intemperie, boleando y *peludiando* para aumentar los recursos de nutrición, los cuales no abundaban todos los días.

De tiempo en tiempo verificábase la *leva*, operación que consistía en la citación, a día fijo, con caballo de tiro, hecha por los comandantes de partido a instigación del gobierno, necesitado de reforzar la guardia de las fronteras en tal o cual región, porque se hallaba desguarnecida o se anunciaba invasión.

Con sus dos mejores caballos, el gaucho citado acudía puntualmente al sitio indicado. Al partir, las autoridades los arengaban; pronto les llegaría la hora del relevo y con ella la recompensa, a más de la satisfacción de haber servido a la Patria como buenos argentinos. Era esto último la única verdad dicha en la infaltable peroración, verdad no completa sino en sus cinco últimas palabras. Servía nuestro gaucho realmente a la patria en la gran necesidad del mantenimiento y progreso de sus industrias rurales, las que erguían al país en bases sólidas, consolidadas con la tenacidad constante y el riesgo perpetuo de la vida.

Los que han heredado o adquirido los campos donde se elevan parques y jardines dibujados y formados por hábiles paisajistas, y modernos chaléts llenos de las ventajas del confort y de la elegancia, no recuerdan que quienes poblaron las tierras, dormían con el parejero al lado de la puerta, almorzaban con las armas cerca de las manos, temiendo ser sorprendidos por los gritos estridentes del indio que cargaba a rienda suelta golpeándose en la boca.

A la arenga vibrante seguía la orden de ensillar el caballo de marcha y de ponerse en viaje.

Casi en silencio, llena el alma de recuerdos recientes mojados todavía con las lágrimas de las mujeres, cumpliase la primera etapa.

Haciase alto para mudar caballo, apoderándose cada soldado del animal que se le permitía enlazar de las manadas encerradas recién bajo la orden escrita traída por quien mandaba el contingente, orden que significaba la autorización para "sacar caballos", especie de contribución con que, periódicamente, ayudaban los hacendados al cuidado, vigilancia y relativa seguridad de las fronteras.

Salvábanse de la "saca" los fletes de la silla del patrón.

Sucedía que los gauchos más inexpertos solían enlazar los animales más ariscos y no era extraño que la necesidad de un número crecido de ellos obligara a enlazar potros, a los cuales colocábanse en fila a rigor de espuela y rebenque, después de haber cansado sus bríos en corcovos y carreras.

No sin haberse vengado despidiendo de sus lomos arqueados al mal jinete, entraba el potro en las filas, domeñado por algún gaucho que se había ofrecido a substituír al golpeado.

Y así, "sacando caballos", se llegaba al fortín lejano donde alegraban vida y esperanzas de los que allí residían, algunos de los cuales conseguían ser licenciados, validos de influencias diferentes entre las que no eran raras las quebraduras de huesos mal curadas, obtenidas en las rodadas infalibles en las corridas delante o detrás de la indiada, o en las boleadas de avestruces o guanacos en aquellas tierras blandas donde los cascos del caballo se hundían fatigándolo rápidamente, si no se le había antes entrenado en aquel ejercicio violento.

Los relevos no llegaban, los sueldos miserables tampoco, los uniformes, si los habia, caían al fortín trocadas las estaciones, de manera que el brin llegaba en el mes de junio.

Nada aviva tanto la nostalgia como "el recuerdo del bien perdido".

Y el contingente apresuraba la deserción

Julio Llanos

DIBUJOS DE SCOTTO

La escuela de Manzoni

Alrededor de Manzoni se congregó toda la escuela romántica. Su órgano fué, desde 1818, la revista *Conciliatore*, que se publicaba en Milán.

El aspecto patriótico del movimiento, que en las poesías de Manzoni siempre está velado, y templado por el Cristianismo, se presenta abierta y enérgicamente en la lírica del milanés Giovanni Berchet (1783-1851), mientras la orientación religiosa está representada por la obra de Silvio Pellico, de Saluzzo (1789-1854), mejor que en ningún otro escritor. El relato sencillo y amable de sus impresiones de los días en que estuvo encarcelado en Austria, reunidas en su libro *Le mie prigioni*, es una de las obras más estimadas aún hoy en Italia. En la lírica religiosa, tan admirada en su tiempo, de Samuele Biava (1806-70), el sentimiento religioso adquiere un carácter entusiasta y místico. Cultivaron la novela histórica, no me atrevo a decir con fortuna, pero sí con gran aplauso, Tommaso Grossi (1791-1843) en su *Marco Visconti*, Francesco Domenico Guerrazzi, de Livorno (1804-73), en su *Batalla de Benevento, Sitio de Florencia* y *Beatrice Cenci*, y finalmente Massimo d'Azeglio, de Turín (1798-1866), en su *Ettore Fieramosca* y *Niccolò de Lapi*. El gran éxito de estas obras se explica menos por sus excelencias artísticas que por el espíritu patriótico en que están inspiradas y por la viva repercusión que hallaron en su tiempo. D'Azeglio, además, dedicó a la juventud italiana — porque quería influir en ella — el relato de su vida *(I miei ricordi)*, libro interesante e inspirado en un noble y viril espíritu.

El mismo drama romántico hubo de servir al ideal nacional y fué cultivado preferentemente por Giambattista Niccolini (1782-1861). Giuseppe Niccolini, de Brescia (1788 - 1855) colaboró al movimiento romántico con sus traducciones de Byron y Scott, y las teorías de la nueva escuela encontraron expositores en Luigi Carrer (1801-1850), en el erudito Niccolò Tommaseo (1802-1874) y en Giuseppe Mazzini, de Génova (1808-72), el más profundo y agudo de todos, el cual, como ya es sabido, dedicóse posteriormente en absoluto a la política.

El más popular satírico de este período, el toscano Giuseppe Giusti de Monsummano (1809-1850), fustigó con agilidad y dureza la reacción y el dominio extranjero en sus vigorosas poesías, en las cuales son de admirar la riqueza de la forma y la viva expresión popular.

Giuseppe Gioachino Belli (1791-1863), compuso en Roma, bajo el gobierno del papa Gregorio XVI, sus numerosos (más de dos mil) sonetos sarcástico-realistas en dialecto romano. Pinta la triste situación y el temperamento escéptico del pequeño pueblo transteverino con un arte de extraordinaria flexibilidad que da la impresión tan pronto de un estudio folklórico, como de una maliciosa caricatura, una burla mordaz, una expansión de negra melancolía y de humor desenfrenado.

El erudito florentino Cino Capponi (1792-1896) con sus notables obras históricas y el ministro piamontés Cesare Balbo (1787-1853) con sus obras políticas despertaron el espíritu nacional y el sentimiento popular de la unidad política. Vincenzo Gioberti (1801-52), legítimo romántico de la política, defendió en numerosos escritos el sueño de una gloriosa Italia democrático-católica (una mezcla estrambótica de ideales filosóficos, religiosos y políticos). Su obra principal, *Il primato de Italia* (1843), está dedicada a demostrar — y lo hace con inflamada elocuencia — que todos los pequeños estados de Italia, sin necesidad de lucha ni de resolución, se unirán bajo la paternal autoridad del papa en una unidad cultural y política, y se adelantarán como educadores a los demás pueblos de Europa en todas las obras de la civilización.

PROF. KARL VOSSLER

La poetisa. — Mis versos tienen ahora doble número de lectores que antes.
— ¡Cómo! ¿Es que te has casado?
(De *Buen Humor*, Madrid).

JABONES de MYRURGIA

Los productos
MYRURGIA
son importados

MADERAS de ORIENTE

GOYESCA

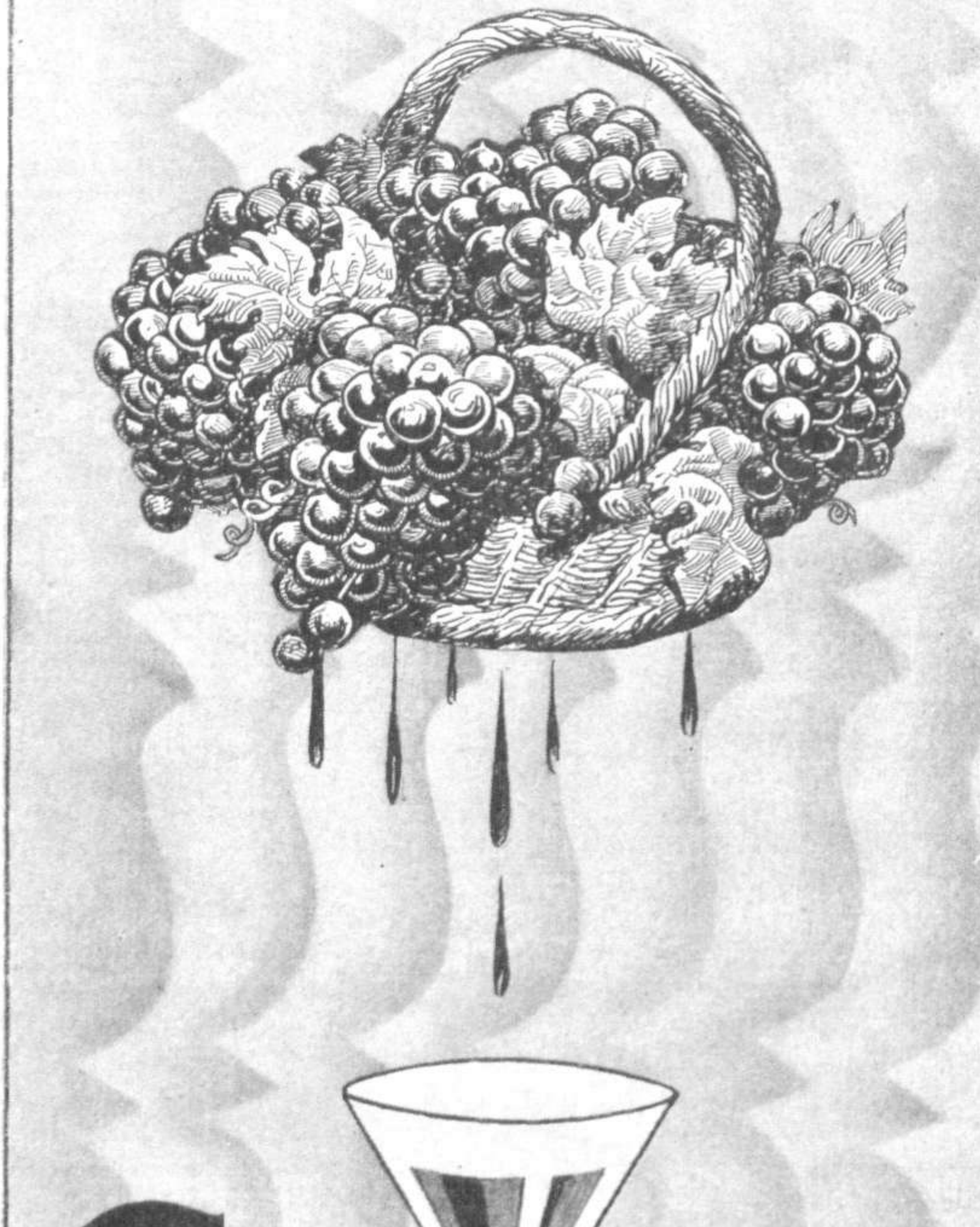
ORGIA

Famosos por la intensidad y delicadeza de su perfume incomparable y por las propiedades detersivas y dulcificantes de su pasta.

Especialmente creados para hermosear el cutis, lo blanquean, lo limpian y lo suavizan hasta hacerlo transparente, terso y aterciopelado.

Las señoras que los usan una vez los adoptan para siempre.




CINZANO
VERMOUTH

AÑO XXXIII BUENOS AIRES, 27 DE SEPTIEMBRE DE 1930 Nº 1669

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



LA ADHESION FEMENINA

Rodeado por un grupo de damas y niñas argentinas, el teniente general Uriburu muestra la satisfacción que experimentó al recibir el homenaje de quienes pusieron una nota de suavidad en el movimiento heroico de Septiembre.

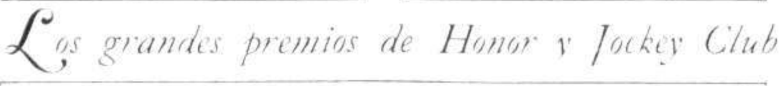
El primer homenaje de la mujer argentina al gobierno provisional

El presidente del gobierno provisional, teniente general José F. Uriburu, rodeado por las señoras y señoritas que organizaron el primer homenaje de la mujer argentina al nuevo gobierno surgido el 6 de septiembre. El lucido acto se realizó en el histórico salón blanco, bajo el busto simbólico de la República, donde









Los grandes premios de Honor y Jockey Club





Socios de la aristocrática institución en compañía del general Justo, cuya presencia en el Hipódromo provocó una formidable ovación, que será inolvidable para el caballeresco militar argentino.











El teniente general Uriburu y el general de División Justo, las dos figuras militares del momento, en un aparte íntimo en la Casa de Gobierno

Los altos cargos en la Toma de posesión



El señor José Guerrico, acompañado por el doctor Sánchez Sorondo, su secretario y miembros de su familia, después de hacerse cargo de la Intendencia.





El ministro de Hacienda y altas personalidades bancarias con el nuevo presidente del directorio del Banco de la Naci n, doctor En que Uriburu.



El nuevo director de la Caja de Conversion, doctor Nicolás Avellaneda, en compañía de los otros miembros del Directorio, después de asumir su cargo.

administración nacional

por sus autoridades



En el Departamento Nacional de Higiene, el nuevo director, doctor Aráoz Alfaro, con las personas que fueron a felicitarlo con motivo de su nombramiento.





El rector de la Universidad, el doctor Iribarne y damas y caballeros que saludaron al nuevo director de la Asistencia Pública, doctor Roberto Acosta.



Momento en que el ministro del Interior, doctor Sánchez Sorondo, pone en posesión de su cargo al director del Departamento Nacional de Trabajo, doctor Maglione.

Los altos cargos en la administración nacional

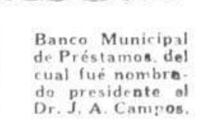
Toma de posesión por sus autoridades



El doctor Enrique Zimmermann, en la sala del directorio del Banco Hipotecario Nacional, después de haber asumido la presidencia de la citada institución.



El doctor Mujica poniendo en posesión de sus cargos a los directores del Banco Municipal de Préstamos, del cual fué nombrado presidente al Dr. J. A. Campos.





El ministro de Agricultura, doctor Beccar Varela, hablando al asumir sus cargos las nuevas autoridades de la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.

Los nuevos funcionarios públicos



Dr. MARIANO R. CASTEX. Vocal de la Comisión Asesora de A. y Hospitales.



Dr. GREGORIO ARAOZ ALFARO. Presidente de la Comisión Asesora de Asilos y Hospitales.



Dr. ALEJANDRO RAIMONDI. Vocal de la Comisión Asesora de A. y Hospitales.



Dr. CARLOS BONORINO UDAONDO. Vocal de la Comisión Asesora de A. y Hospitales.





Dr. MANUEL MALBRAN. Embajador ante el gobierno de los E. E. U. U. de América.



Dr. NICOLAS LOZANO. Vocal de la Comisión Asesora de A. y Hospitales.



Ing. ANTONIO PAITOVI. Presidente del Directorio de las Obras Sanitarias de la Nación.



Ing. RICARDO L. DASSO. Director Técnico de las O. Sanitarias de la Nación.



Dr. S. REY BASADRE. Vocal de la Comisión Administradora de Yacimientos Petrolíferos.



Contraalmirante TIBURCIO ALDAO. Vocal de la Comisión Administradora de Yacimientos Petrolíferos.



Sr. RAUL GUERRICO. Vocal de la Comisión Administradora de Yacimientos Petrolíferos.



Gral. ANGEL P. ALLARIA. Vocal de la Comisión Adm





Sr. M. BERRO MADERO. ...cretario General de la Co

Los nuevos funcionarios públicos



Dr. MIGUEL A. BUNGE.
Secretario civil de la Presidencia de la Nación.



Dr. EDUARDO J. BULLRICH.
Subsecretario del ministerio del Interior.



Sr. ALFREDO B. PLANES.
Secretario privado del ministro del Interior.



Dr. ADOLFO BIOY.
Subsecretario del ministerio de Relaciones Exteriores.



Dr. RAUL PREBISCH.
Subsecretario del ministerio de Hacienda.



Sr. AGUSTIN CUMBRERA
Secretario privado del ministro de Hacienda.



Ing. RICARDO SILVEYRA.
Subsecretario del ministerio de Obras Públicas.





Dr. JUAN G. VALENZUELA.
Subsecretario de Culto.
Sr. JUAN R. MONTES DE OCA
Subsecretario de Agricultura



Dr. ADOLFO MUJICA.
Secretario de Obras Públicas de la Municipalidad.



Capitán de fragata DOMINGO CASTRO.
Gobernador del territorio del Chubut.



Sr. FEDERICO JOSE URIBURU.
Gobernador del territorio de Río Negro.



Coronel ENRIQUE PILOTTO.
Gobernador del territorio de Misiones.



Capitán de fragata JUAN M. GOMEZ.
Gobernador del territorio de Tierra del Fuego.



Coronel ERNESTO MASTROPIEDRA.
Gobernador del territorio del Neuquén.



Dr. ARMANDO MEABE.
Gobernador del territorio del Chaco.



Teniente coronel JORGE ARP NISSEN.
Gobernador del territorio de La Pampa.

Los nuevos funcionarios públicos



Sr. MARTIN GIL.
Director de la Oficina Meteorológica.



Capitán de navío JULIO CASTAÑEDA.
Prefecto general de puertos.



Coronel MELITON DIAZ DE VIVAR.
Director de Tierras y Colonias.



Capitán de fragata ELEAZAR VIDELA.
Jefe de la secretaría de Marina.



Sr. ALFREDO VIVOT.
Presidente de la Caja de Ahorro Postal.



Sr. CARLOS A. SHAW.
Director de Tráfico.





Sr. JUAN A. BAYETO.
Director General de Rentas de la Municipalidad.



Sr. MANUEL BERMUDEZ.
Sr. PABLO PIZZURNO.
Vocales del Consejo N. de Educación.



Sr. GUILLERMO CORREA.
Vocal del Consejo N. de Educación.



Sr. FEDERICO MARTINEZ de HOZ.
Vocal del Banco de la Nación.



Sr. ANGEL SANCHEZ ELIA.
Vocal del Banco de la Nación.



Dr. ANGEL ACUÑA.
Vocal del Consejo N. de Educación.



Sr. CELEDONIO PEREDA (hijo).
Vocal del Banco de la Nación.



Sr. PEDRO BENEGAS.
Vocal del Banco de la Nación.



Dr. CARLOS I. GOMEZ.
Vocal del Banco de la Nación.



Sr. AMBROSIO NOUGUES.
Vocal del Banco de la Nación.

Los nuevos funcionarios públicos



Dr. MIGUEL F. CASARES.
Vocal de la Caja de Conversión.



Sr. ANTONIO DELFINO.
Vocal de la Caja de Conversión.



Sr. AMERICO ALIBERTI.
Vocal de la Caja de Conversión.



Sr. SAMUEL ORTIZ BASUALDO.
Vocal de la Caja de Conversión.



Dr. EMILIO CARDENAS.
Vocal del Banco Hipotecario Nacional



Dr. C. MASSINI EZCURRA.
Vocal del Banco Hipotecario Nacional.



Sr. ALFREDO J. SERE.
Vocal del Banco Hipotecario Nacional



Ing. EMILIO A. CONI. Dr. HORACIO N. BRUZZONE
Vocales del Banco Hipotecario.



Dr. BENJAMIN VILLAFAÑE.
Vocal del Banco Hipotecario Nacional



Dr. CARLOS F. GOMEZ.
Vocal del Banco Hipotecario Nacional



Dr. FEDERICO A. PINEDO.
Vocal del Banco Hipotecario Nacional



Dr. JOSE A. CAMPOS.
Presidente del Banco Municipal de Préstamos.



Sr. BALDOMERO VILLAMIL.
Vocal del Banco Municipal de Préstamos.



Sr. MARCELINO PAZ.
Vocal del Banco Municipal de Préstamos.



Dr. LUIS LAMAS.
Vocal del Banco Municipal de Préstamos.



Sr. NICOLAS BARBARA.
Vocal del Banco Municipal de Prestamos.

LA ARDUA TAREA



Limpiando la casa.

Visita del ministro de Guerra a los cuarteles

Las cuatro compañías del 3 de Infantería forman cuadro para escuchar la arenga del general Medina, que re-

El ministro de Guerra dirige la palabra a las tropas, elogiando el espíritu de las mismas y recomendando la conti-

Las tropas del ejército en la Casa

Una de las ametralladoras emplazadas en la azotea de la Casa Rosada, frente a la plaza de Mayo y al sector donde se destaca la torre del Concejo Deliberante.



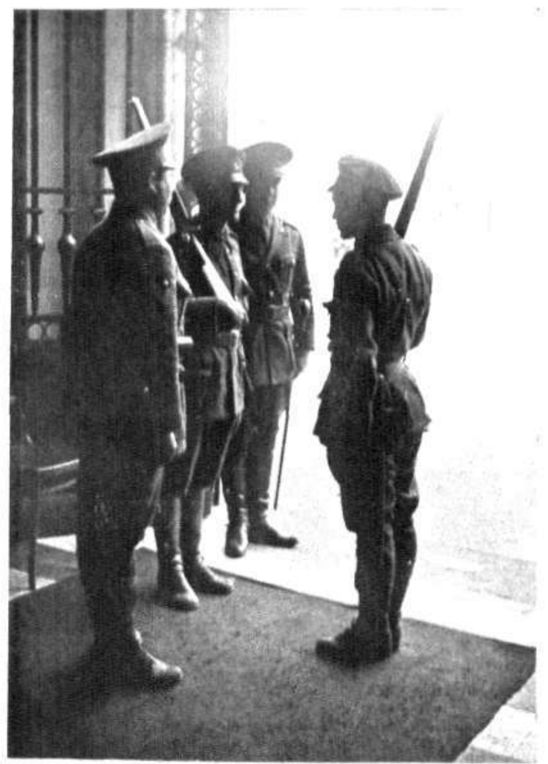
Otro de los puestos en la azotea de la Casa Rosada. Protege la ...



Foto obtenida en uno de los zaguanes de ...

de Gobierno, Correos y Aduana

Tres conscriptos que sirven un fusil ametralladora colocado en una de las ventanas del palacio de Correos, en dirección al paseo Leandro N. Alem y Viamonte.



En la entrada principal del palacio de la Aduana, los solda[illegible]



Parte de los oficiales y conscriptos que ha-[illegible] de guardia en el Congreso.

En el Arsenal de Guerra y Pasaje Barolo



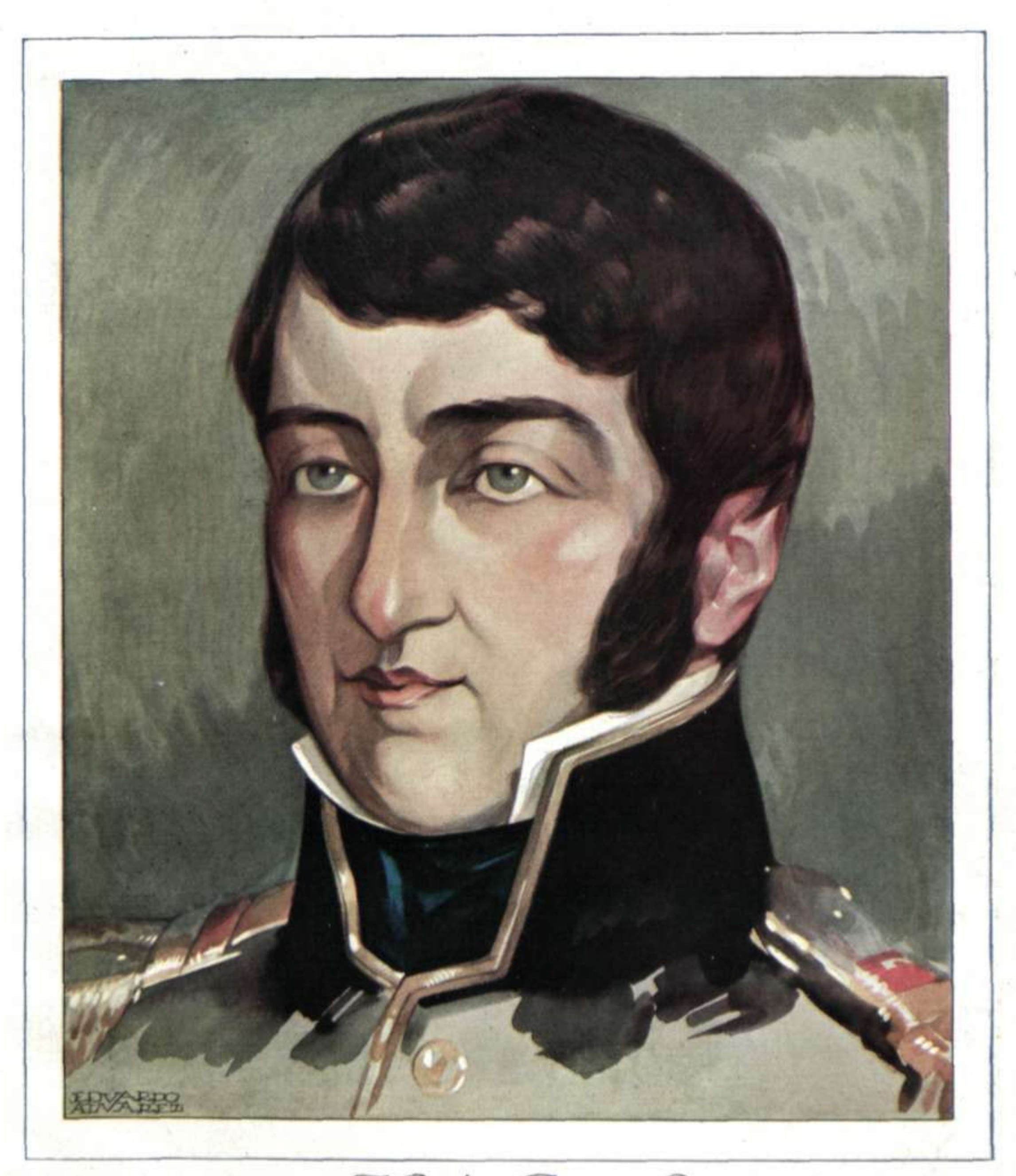
Conscriptos de artillería guardando la entrada principal de la Dirección General del Material del Ejército, en la calle Pozos.



Hacia la calle Victoria, en el pasaje Barolo, conscriptos de un regimiento de Infantería montan guardia durante todo el día.

Y uno de los automóvil[illegible] Casa de Gobierno

CARAS Y CARETAS



Nuestros Próceres

French

El coronel mayor don Domingo French nació en Buenos Aires el 21 de noviembre de 1774. Se distinguió en los combates contra las tropas británicas invasoras de la capital del virreinato del Río de la Plata y llegó a ser uno de los caudillos más populares. Formaba parte, como dirigente, de la asociación llamada "Chisperos", compuesta por gente del pueblo y que fué la encargada de templar el ambiente para la revolución emancipadora. Junto con Berutti, en los días inmortales de Mayo, repartió las primeras insignias patriotas cuyos colores luego debía lucir la bandera. Mandó la expedición [illegible] siguiente hizo jurar la



SILUETAS FEMENINAS

Sra. Enriqueta Salas de Anchorena

Enlaces y compromisos



Señorita Angélica Visnara, que contrajo enlace con el señor Juan Montaldi, en Tucumán.

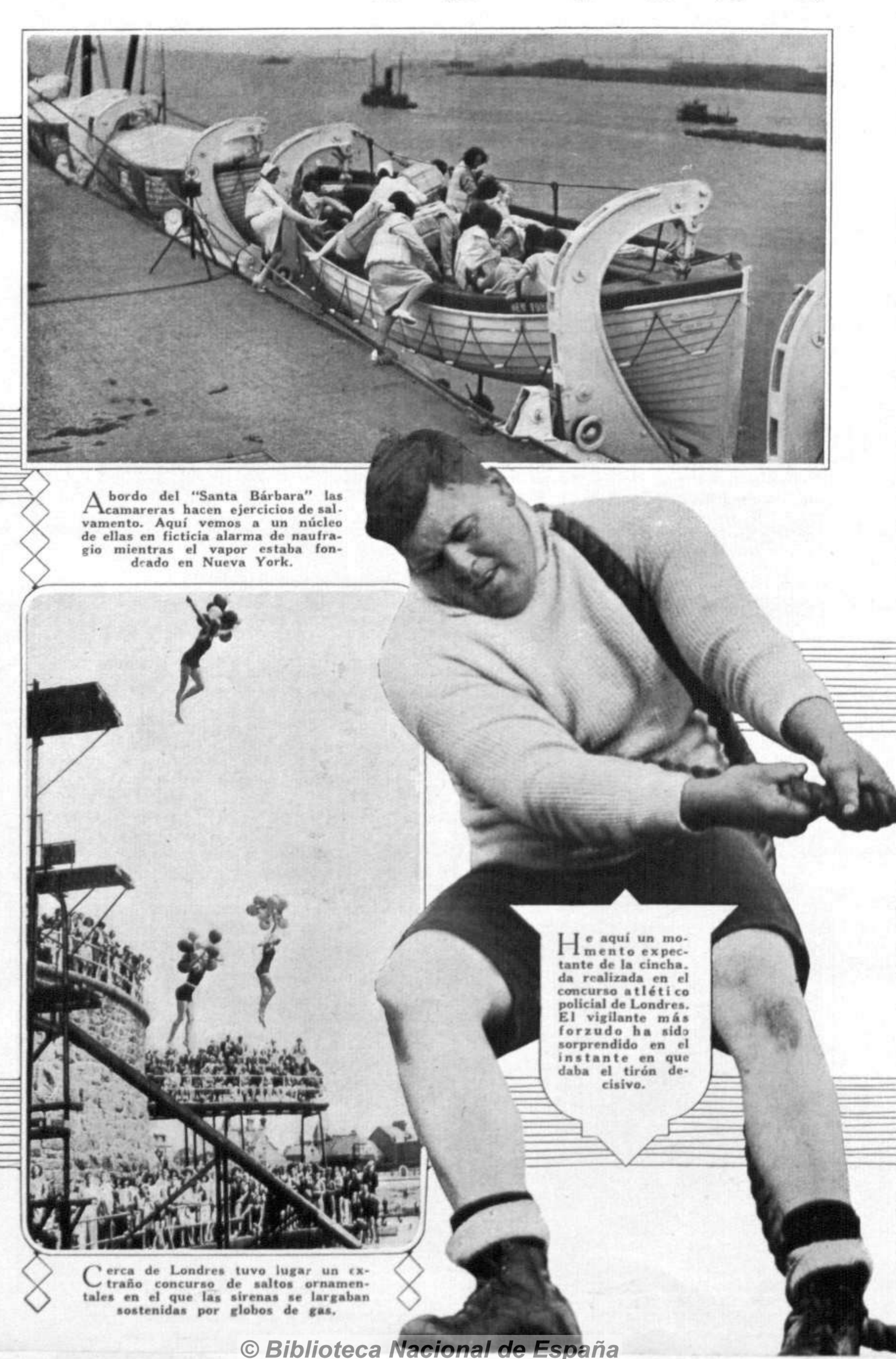
Señorita Josefina Aráoz, que contrajo enlace con el ingeniero Julio A. Jardel, en Tucumán.

Señorita Adela Parodi, con el doctor Francisco Vaccaro, en la residencia de la novia.

Señorita María L. Angona, cuyo enlace con el señor

Señorita Angélica Padula Gallo, que ha formalizado su compromiso con el señor Juan

DE TODO



Abordo del "Santa Bárbara" las camareras hacen ejercicios de salvamento. Aquí vemos a un núcleo de ellas en ficticia alarma de naufragio mientras el vapor estaba fondeado en Nueva York.

He aquí un momento expectante de la cinchada realizada en el concurso atlético policial de Londres. El vigilante más forzudo ha sido sorprendido en el instante en que daba el tirón decisivo.

Cerca de Londres tuvo lugar un extraño concurso de saltos ornamentales en el que las sirenas se largaban sostenidas por globos de gas.

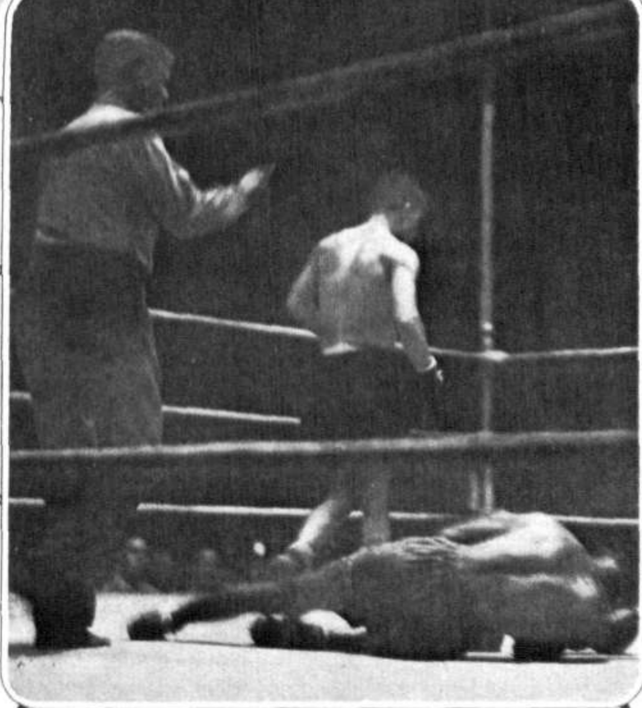
UN POCO



Esta es una foto poco común: dos parejas de hermanos siameses que se encuentran a bordo y se saludan cordialmente. Ellos son María y Margarita Gibbs, de Holyoke, y Lucio y Simplicio Godino, que intervendrán juntos en un teatro de variedades.

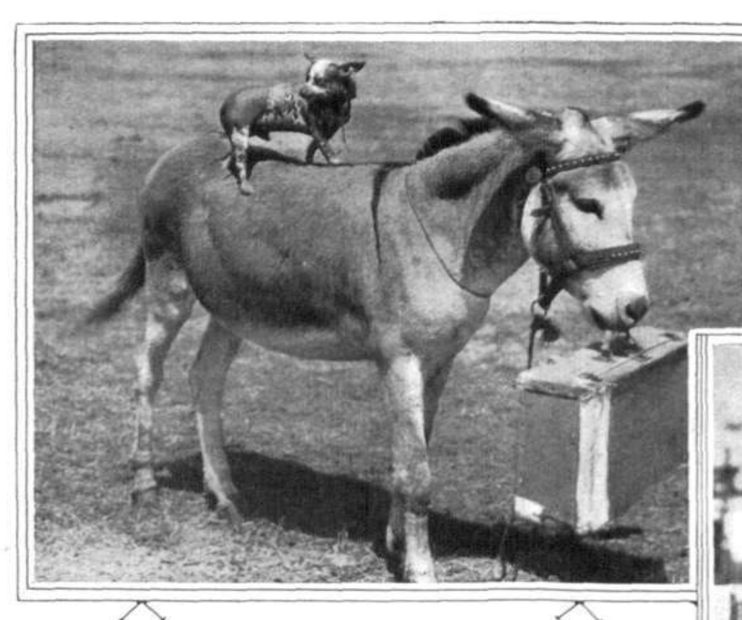


Patricia Ana Hanson, de cuatro meses de edad, residente en Milwaukee, Estados Unidos, ganó un segundo premio en un concurso de belleza. Pero cuando le fueron a poner la medalla en el pecho armó un berrinche de todos los diablos, porque, sin duda, quería la primera medalla, que era de... chocolate.



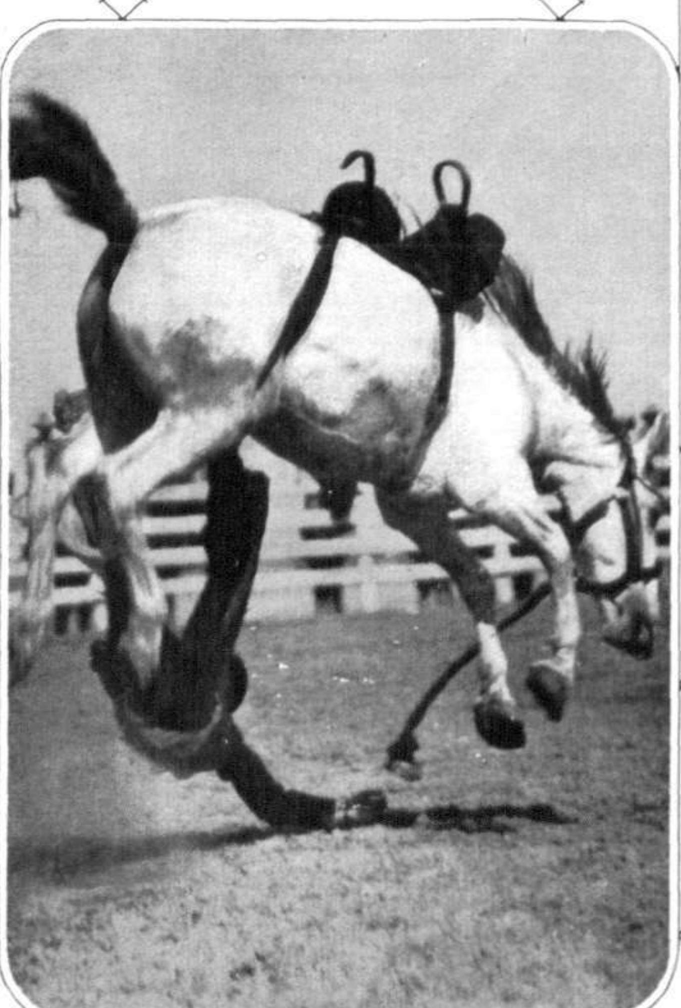
Justo Suárez, el gran liviano argentino, pone fuera de combate al recio Flowers, después de una pelea que fué sensacional.

CURIOSIDADES EN



He aquí dos buenos amigos, aunque, mirando bien las cosas, parece mejor amigo el de abajo que el de arriba. "Bingo", el cuzquito pelado, no está muy familiarizado con las alturas ni las ama, según se desprende de su actitud.

"Teddy" es uno de los artistas más populares del circo de Hove, Surrey, Inglaterra. Aquí lo vemos en una elegante pose que le es muy habitual, porque "Teddy" es un gran goloso.



Hermosa instantánea del corcovo de un bagual, obtenida durante un gran rodeo efectuado en California con asistencia y participación de los más famosos jinetes de Estados Unidos.



En Inglaterra los concursos ganaderos tienen arraigo en el pueblo. Aquí vemos a una pequeña criadora con el producto de su "cabaña".

Rosario de la Frontera

Señoritas de Frugoni, Gallo, Elizalde, Nougués, De la Serna, Helguera, Goldaracena, Kenny y Galíndez Iturraspe.

Señoras Victorica Linch de Pueyrredón, Rosa González de Sáenz Peña y Adela Zavalía de Zavalía, y señoritas de Coppola, de Serra y de Giebert.

El doctor Vicente Gallo en compañía de una de sus hijas.

El doctor Vicente Gallo, su señora y sus hijas Cora y Martha; el doctor Mario Sáenz y su señora; y los señores Lagos García, Arrieta, Lieber y Ferrari.



En el comedor, a la hora del almuerzo. En primet término, la señora Catalina L. de De Miguel y la señorita Sara de Miguel.



Señoras Sofía S. de Giebert y Adela Zavalía de Zavalía y señorita de Giebert.

Señora de Buzzone, señoritas de Galíndez, Frugoni, Elizalde y Goldaracena y señor Moreno Iturraspe.

Fotos de Bonanni



Joan Marsch

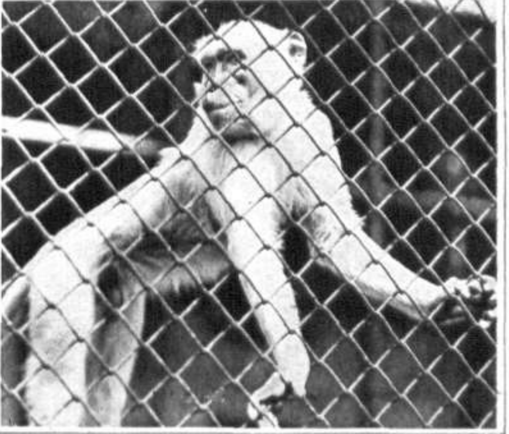
Con "El Rey del Jazz" el arte alocado y muy de nuestro siglo quedará, para siempre, expresado. En esta película veremos a Paul Whitemann, el mago de la música de hoy, secundado y animando el arte de mujeres jóvenes, inquietas y bellas como esta Joan Marsch.

EL REINO ANIMAL



Cada uno va con su chisme, pero el viejo guardián tiene cara de hombre tranquilo que no se deja llevar fácilmente por cuentos de viejas, por más gatas que sean.

Este monstruo marino ha sido capturado en Norte América. Mide 15 pies de largo y pesa 1.500 libras.



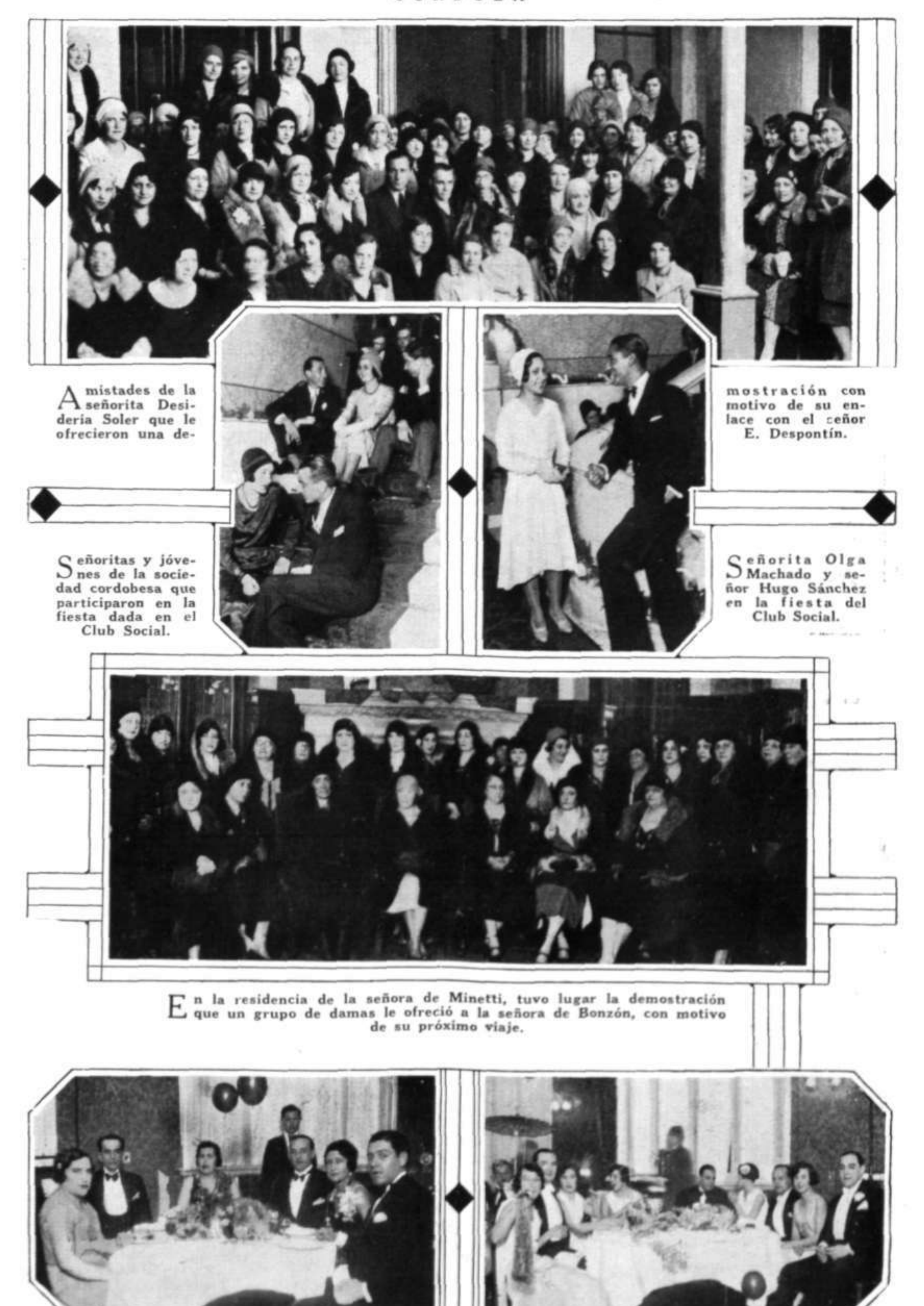
Uno de los pensionistas más populares del Zoo de Londres es este mono albino que hace las delicias de grandes y chicos por la vivacidad de sus movimientos y su rostro de persona inteligente. Además, es uno de los pocos monos blancos que existen en cautividad.



El amor simiesco tiene instantes interesantes. Así lo afirma el fotógrafo que obtuvo la instantánea ante esta pareja de enamorados en plena luna de miel.

Notas salientes del interior

CORDOBA



Amistades de la señorita Desidería Soler que le ofrecieron una demostración con motivo de su enlace con el señor E. Despontín.

Señoritas y jóvenes de la sociedad cordobesa que participaron en la fiesta dada en el Club Social.

Señorita Olga Machado y señor Hugo Sánchez en la fiesta del Club Social.

En la residencia de la señora de Minetti, tuvo lugar la demostración que un grupo de damas le ofreció a la señora de Bonzón, con motivo de su próximo viaje.

TUCUMAN

Mesa ocupada por un grupo de señoritas y caballeros de la sociedad tucumana, en la fiesta organizada por la comisión directiva del

Otra de las mesas en la brillante reunión social que congregó gran número de familias y que se caracterizó por una simpática y bulli-

Nuestros escritores







FAUSTO BURGOS

Fausto Burgos ha publicado muchos libros. Escribe siempre sobre temas que cultiva con predilección, los temas de las provincias del norte, que conoce profundamente y se complace en hacernos conocer.

MATEO BOOZ

Mateo Booz nos ha dado ya algunas excelentes novelas y algunos cuentos llenos de vida y de sabor. Don Miguel Correa ha popularizado así su seudónimo y ha escondido su nombre.

NICOLAS CORONADO

Nicolás Coronado es un crítico de criterio seguro. Es agradable leerlo por sus espíritu y por su forma. Agrada hasta cuando el lector no está de acuerdo con su opinión.







GUSTAVO CARABALLO

El doctor Gustavo Caraballo cultiva el verso con facilidad. Su primer libro de poesías anunció a un fino artista, que persiste en su gusto por la palabra bella y armoniosa.

ENRIQUE LONCAN

El doctor Enrique Loncán ha publicado crónicas amenas y amables. Es sobre todo un orador de verbo generoso y de una elocuencia cálida que llega al alma de la muchedumbre.

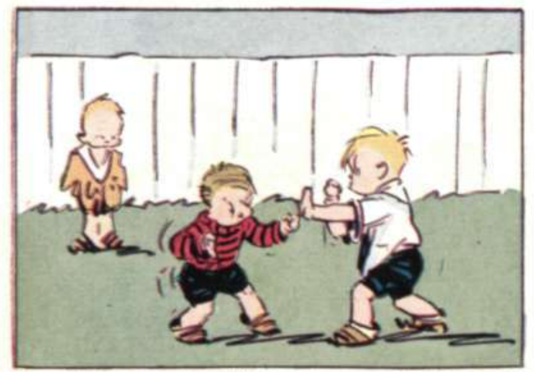
LEOPOLDO MARECHAL

Leopoldo Marechal es un representante de la vanguardia, como lo denuncia su libro "Días como flechas". Su ímpetu juvenil se expresa en esas poesías con la fuerza de un temperamento.

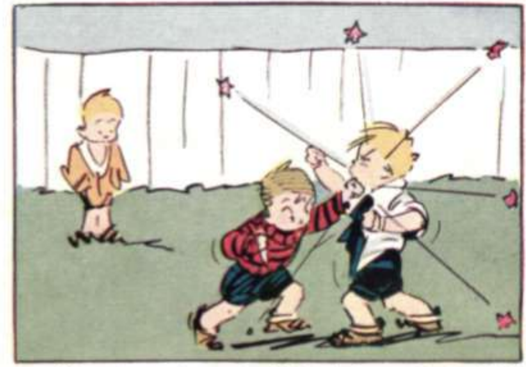
Caricaturas de Valdivia

En el número próximo publicaremos las caricaturas de los siguientes escritores: Fernán Félix de Amador, Arturo Vázquez Cey, Héctor Pedro Blomberg, Ricardo Gutiérrez, Rafael Alberto Arrieta y Alfredo Bufano.

Las aventuras de Chingolo, por Percy Crosby



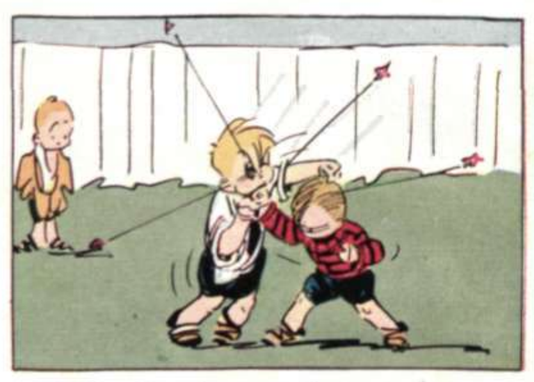
—Vos vas a ver, Tijera, cómo me liquido a este gallito.
—¡Cuidado, Chingolo, que el tipo tiene mucho juego de piernas!...



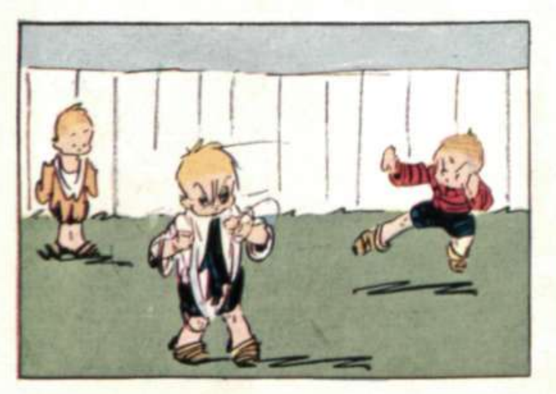
—¡Guarda con la zurda, Chingolo!... ¿No te dije? ¡Ya te hizo sonar...!



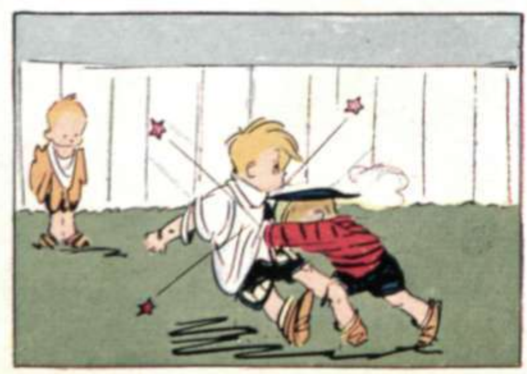
—Mirá, mirá, qué cascarazo...
—Se te escapó por la tangente, Chingolo...



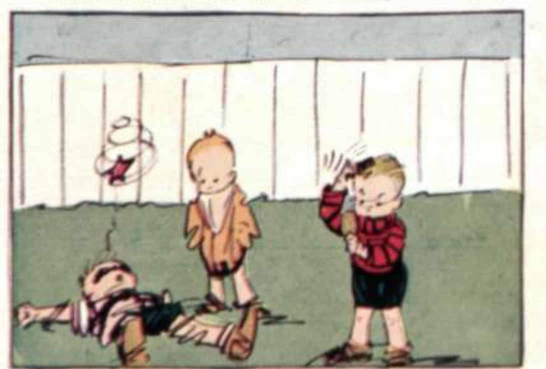
—Abrite, Chingolo, que te la da en el cuerpo a cuerpo...
—Dejalo, que lo voy a calzar con uno macanudo...



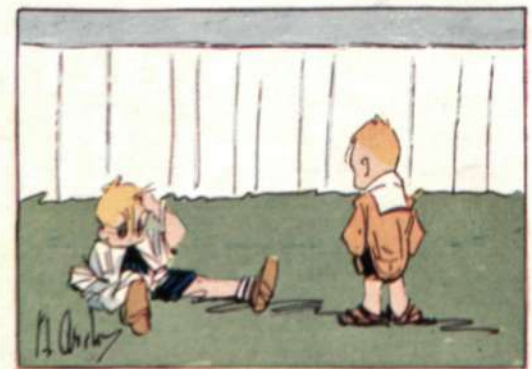
—¿Dónde estás, maula? ¿Te declaraste ya "monumento".
—Guarda, que está atrás tuyo, Chingolo. ¡Guarda!



—¡Mi mama: esto parece un tanque de guerra! ¡Auxilio, Tijera!



—¡Bueno: se acostó a dormir! ¡Quién sabe a qué hora se levanta!



—Che, Tijera, ¿quién era ese fenómeno?
[illegible]no hermano de la mujer de



—Sí, sí — exclamó Aguilar, rodeándola con su brazo y obligándola a apoyar en su pecho la hermosa cabeza atormentada...

El camino de las llamas

por Hugo Wast

Novela inédita escrita especialmente para Caras y Caretas



EJE también de pensar en eso. Ya no es tiempo. Yango le ha traído a Cardona la noticia de que por el camino de San Carlos un piquete de tropas nacionales ha pasado a cerrar la frontera en el portillo del catalán Soler. ¿Es la guerra ya? ¡No sé! ¿La Argentina se pondrá en contra nuestra, o será nuestro aliado? Tampoco sé. Si intentara un golpe de mano para conseguir ese documento, se echaría encima a Pizarra y a Cardona y a toda su gente. Y si por ventura lograra escapar vivo ¿piensa que ese piquete lo dejaría pasar sin registrarlo?

— Si es así — observó Aguilar, — ella tampoco pasará la frontera...

— Demos tiempo al tiempo. ¿Tiene usted buena memoria, teniente?

— Muy buena.

— Entonces, hágase mostrar el plano; apréndalo de memoria, vea bien cómo es la salida sobre Chile, y una vez en la raya, de un modo u otro, por bajo tierra como las vizcachas o por los aires como los pájaros, pasaremos la frontera.

Las cuadrillas iban a iniciar la marcha. Matilde llegó en busca de su capataz, y Tancredo comenzó un relato necio e incoherente:

— Pues yo le juro, don Aguilar, que he visto unas gallinas cruzadas con zorros, que en vez de huevos ponen zorritos de dos patas y con plumas.

— Cuando me hallés una de ésas, te voy a dar una onza de oro — respondió Aguilar, montando.

— Zángano charlatán — exclamó airada la patroncita, revoleando su arreador, la punta de cuya azotera rozó la espalda de Tancredo. — ¿No debías ir ya a la cabeza de la tropa, con la yegua madrina?

— ¡Mándeme cuidar de esta yegua madrina, y verá cómo cumplo mi obligación! — exclamó el loco saltando en ancas de la mula de Quilpara, y abrazándose al talle de la india.

Quiso ella desmontarlo de un empujón, pero él comenzó a dar alaridos:

— ¡Que me lleve hasta la cabeza de la tropa, donde va mi mula! Yo a pie no sé andar, soy tullido.

— Llevalo, Quilpara — mandó Matilde — y volvé después; yo iré como siempre, a retaguardia de la tropa.

Obedeció la india con aquella pasividad de su raza; pero no se escapó a la avisada Matilde la ansiosa mirada que dirigió a Aguilar.

Tancredo empezó a talonear furiosamente, y la mula partió como un relámpago, cuesta arriba, haciendo rodar los guijarros del camino.

— ¿Has visto, Aguilar, qué pocas ganas tenía la india de dejarnos atrás?

— Yo no sé leer en esas caras de bronce — respondió el interpelado, tranquilamente, aunque el corazón le latía con fuerza, adivinando que iba a empezar a jugarse la partida.

Trotaron silenciosos un buen rato; el camino era estrecho y no cabían las dos mulas a la par. La tropa, además, no se había alejado lo bastante como para que su voz no fuese advertida por alguien.

Un trecho más allá el sendero se ensanchó, Matilde apuró su mula, hasta emparejar con la del capataz.

— ¿De veras, no sabés leer en la cara de los indios?

— No, patroncita.

— ¡No me llamés así! Cuando estemos solos, no me llamés como si fueras mi peón. Llamame por mi nombre. Mejor aún, con el nombre que me das, cuando es de noche, y estás desvelado, y pensás en mí...

— ¡Te llamaré Espuma! — le dijo él, mirándola amorosamente; y ella se le aproximó aún, y quiso saber por qué la llamaba Espuma.

— ¡No sé! — respondió Aguilar. — Me parece que te queda bien ese nombre. Un día de la primavera, viéndote correr sobre el campo verde, me pareciste blanca y ligera como la espuma del mar...

— ¿Vos has visto el mar?

— Sí.

— Yo no, nunca; ¡y he soñado con el mar tantas veces!

— Algún día lo verás, yendo conmigo... Y comprenderás qué lindo nombre es el que te he dado.

Ella cerró los ojos, cual si quisiera conservar la amorosa visión que suscitaron tales palabras. Pero él parecía preocupado.

— ¿En qué pensás, Aguilar? ¿Puedo saber yo tus pensamientos?

— Pienso en la espuma del mar.

Matilde sonrió complacida.

— ¡Me gusta, de veras, ese nombre! — exclamó, y él, que deseaba guiar la conversación al punto que le interesaba, dijo, extendiendo la mano:

— El viento de ayer era más tibio. Me parece que hoy ya no es el zonda...

—Así es; pero el buen tiempo durará varios días, y llegaremos sin nieve a la raya...

—Y más allá también — observó el capataz. — Pero si cambia el tiempo y empieza a nevar, se cerrará este paso, y no podremos volver de Chile.

—Pues bien, no volveremos. ¿Qué diría mi madre si no volviéramos hasta la primavera?

—Diría lo que tantas veces ha dicho, que sos una loquita, sin ley ni rey...

Gustábale a Matilde que admirasen su valor y su voluntad, y esas palabras le agradaron.

—Tu madre pasaría un triste invierno, sin saber de su hija. Pero eso no ocurrirá, aunque se cierren los portillos de la Cordillera, porque vos conocés uno que no se cierra nunca... ¿No es cierto?

—Sí, yo conozco uno que ni las más grandes nevadas obstruyen... Lo descubrió mi padre...

—Si sé...

—Es verdad, yo misma te lo he dicho. No lo conoce ningún blanco... Puede ser que los indios lo conozcan, pero nadie más.

—No, tampoco los indios — contestó irreflexivamente Aguilar, y Matilde lo miró intrigada.

—¿Cómo sabés?

—Si los indios antiguos lo conocieron. — respondió el capataz, — los de ahora lo han olvidado...

—¿Cómo sabés eso, Aguilar? ¿Has hablado con ellos? ¿A quién le has preguntado por ese camino? ¿A Yango?

—¡No, no!

—¿A la Quilpara, entonces?

—¡No, no! — contestó el capataz, intentando reparar con su indiferencia la inquietud de la joven. — Pienso que ni los indios conocen ese camino, porque si no fuera así, alguna vez tendríamos noticias de que lo transitan. Nunca ninguno se acuerda de él, como no sea para decir que es una invención de arrieros ese *Camino de las llamas.*

Matilde observaba de reojo a su capataz. De pronto se le encaró:

—¡Aguilar, estás mintiendo!

El otro le respondió duramente:

—¿Es así como me mostrás el amor? ¿Por qué me ofendés, Matilde?

—Porque estás mintiendo, y la mentira se ve en tus ojos cobardes... ¡Vos has hablado de ese camino con la Quilpara! Esa mujer era antes como una hermana mía; ahora ha cambiado, me esconde como vos los ojos; tampoco ella quiere que adivine sus pensamientos.

—Yo te miro de frente, Espuma. Mirame vos — respondió Aguilar con audacia.

Ella, en efecto, lo miró y le dijo amargamente:

—Esa mujer te quiere, Aguilar, y está celosa de mí.

—¡Y vos estás celosa de ella! ¡Loca, loquita! ¿Por qué te atormentas, si yo a nadie puedo querer, después de haberte conocido?

Los ojos de ella se llenaron de lágrimas. Vehemente y audaz para todo, el amor había entrado en su alma con un ímpetu terrible y embriagador a la vez: la hacía dichosa y la atormentaba. Si mandaba a sus peones o hablaba con hombres de la laya de Cardona y de Pizarra, parecía una reina. Si se dirigía a Aguilar, tenía relámpagos de orgullo, que terminaban en humillaciones extremas, y la que era reina para los otros, se estremecía, como la Quilpara, bajo las palabras amorosas de él.

Cuando ella se disponía a explicarle aquella contradicción de su temperamento, vieron aparecer a la joven india.

—La mula de Tancredo estaba ahí no más — dijo, a manera de excusa, por lo repentino de su regreso. — Y don Canuto quiere llevar su cuadrilla a la cabeza de la tropa. Dice que sus bueyes son más mansos y marchadores.

Casi al mismo tiempo apareció Cardona, seguido de Yango, que volvía para hablar con la patroncita acerca del lugar donde acamparían esa noche.

Ella respondió, secamente:

—En la posta de las Manzanas.

—Queda muy lejos todavía — observó Cardona. — Los días son cortos; se nos echará la noche antes de llegar.

—No importa; hay Luna y la hacienda está gorda. Andaremos de noche hasta llegar.

En la dureza de la voz, que no admitía réplicas, advertíase el mal humor de la joven.

No dejó de notarlo Cardona, y la arruga de su frente se ahondó más. Si Pizarra desapareciera, ¿quedaría realmente despejado el terreno?

Pizarra le había ganado a las cartas aquella mujer. Pero otros podían ganársela por el amor.

¡Ay, de ellos!

Marchaban dejando a la espalda el Sol. La mula de Cardona iba sobre las huellas de la que montaba la patroncita. La ancha



La plazoleta limpia de yuyos, frente a la cocina, resonó bajo

sombra del gaucho cubría enteramente su espalda.

—¿No sabe usted dónde está Pizarra? — le preguntó de golpe Matilde.

Cardona se encogió de hombros.

—¡Qué sé yo! Nunca he cruzado los Andes con una tropa como ésta. Entre cuadrilla y cuadrilla hay un buen trecho. Lo menos una legua de largo tiene su tropa, niña... ¡Y usted la manda!

—Yo no mando en lo suyo, Cardona, sino en lo mío. De las cosas suyas haga lo que quiera...

—Dice eso, niña, sabiendo que sólo en eso no la voy a obedecer. Aunque no quiera mandarme, yo adivinaré su voluntad y la obedeceré como si fuese la reina de España.

Desdeñó Matilde aquella respuesta, y siguió sin apuro el largo camino.

A decir verdad, no le disgustaba que Aguilar advirtiera cómo la codiciaban otros hombres, y con qué tiranía los trataba ella, que era humilde con él.

Pero ese Aguilar, ¿en qué pensaba que no advertía las palabras de Cardona a espaldas de él?

V

La posta de las Manzanas era un pobre almacén, casi al comienzo del paso de la Cruz de Piedra, en uno de los últimos valles fértiles y abrigados, al pie de la Cordillera.

Más allá, el camino penetraba entre cerros coronados de nieve desde el otoño, con laderas pardas y desnudas. En algunos sitios, al amparo de los vientos y de las heladas, formábanse bosquecitos de cedros y nogales; pero luego cesaba toda grandeza en la vegetación, y las faldas se erizaban de siniestros cardones, cactos de largas espinas, que semejaban candelabros colosales de muchos brazos.

El viajero se juzgaba feliz cuando hallaba junto a una vertiente un matorral de paja brava, hierba dura y filosa, que la hacienda comía a falta de cosa mejor. Y para calentar el agua o alimentar la hoguera, no podía pretender más que alguna brazada de llareta, arbusto resinoso, que ardía fácilmente y a cuyo calor pasaban la noche, y cuya lumbre alejaba los pumas, que solían aprovechar su sueño para asaltar las mulas en el campamento.

Aquel boquete era poco frecuentado, aun en la buena estación, porque los gauchos supersticiosos habían dado en decir que se aparecían las ánimas en pena de unos troperos que fueron sorprendidos por el viento blanco y perecieron bajo un alud de nieve.

Avanzada la estación, no transitaba nadie por allí, como no fuese algún forajido bandolero, perseguido por la justicia.

Así, pues, la pulpería de las Manzanas había ido arruinándose por falta de clientela. Todo lo más que podía encontrarse en ella era un frasco de aguardiente o de vino, un saco de maíz, yerba mate y azúcar, y, por raro azar, algunas caronas o *pilchas* para improvisar un recado, si en el camino se había escapado alguna mula ensillada, o el pobre gaucho había sido víctima de un robo, por otro más ladino que él.

Con todo, llegar a las Manzanas era un alivio, porque existía allí un buen corral para encerrar mulas y bueyes y una vasta construcción de piedra, refugio precioso cuando soplaba aquel endiablado viento de los callejones.

Había anochecido ya, pero veíase claro como al mediodía, y las cuadrillas mar-



los cascos de un pelotón de caballería. Eran ocho soldados a las órdenes de un oficial.

chaban acosadas por los perros, que se prendían a los jarretes de los animales rezagados.

Matilde y su capataz se adelantaron para hacer carnear una vaquillona.

Ella quería que esa noche su gente comiera en abundancia. Después de esa última posta, durante treinta leguas tendría un camino desolado, sin más recursos que las mezquinas provisiones de sus alforjas, ni más abrigo que raras y destartaladas casuchas de piedra, construídas hacía siglos para refugio de los transeúntes.

El dueño de la posta era un extranjero, como lo fuera don Carlos María. Vivía allí poco menos que desterrado, perdiendo de año en año, con los malos tiempos, lo que ganó en épocas mejores, cuando había más cuatreros y forajidos que pasaban la sierra y pagaban sin contar lo que él se dignaba venderles.

Al sentir ladrar sus perros, salió a ver quién llegaba, y ofreció a Matilde, para la cena, la carne de una vaca vieja carneada ese día y colgada en un árbol seco, a la luz de la Luna.

Echó una carga de leña en la cocina, y puso al fuego los dos costillares y algo más, y con un muchachito, hijo suyo, mandó llenar de agua unas pavas que no tardarían en hervir.

Luego que Aguilar desensilló, fué al cuarto de piedra, donde la aguardaba la patroncita sentada en un taburete, frente a una mesa de algarrobo, alumbrada por un candil.

Cuando entró Aguilar ella miró hacia el camino, amarilla cicatriz sobre el valle ennegrecido por el crepúsculo. Todavía no asomaban las primeras cuadrillas de su tropa. Cerró la puerta y volvió a sentarse. Ambos sentíanse cohibidos, ante la explicación que buscaban y que veían venir, pero ella parecía más dueña de su situación. Aun siendo más apasionada, era más leal, y capaz de mirarlo frente a frente, sin temor de que él descubriese ninguna traición en sus propósitos.

¡Todo lo contrario!

Las ilusiones amorosas de ella buscaban el camino de sus labios. ¿Por qué era ella siempre la que primero hablaba?

¿Cuáles eran los campos remotos que recorrían los impenetrables pensamientos de él?

— Aguilar — le dijo ella, — se me ocurre que Tancredo no es tan zonzo como parece.

— Es cierto — respondió el capataz, disimulando el temor que se apoderó de él. — No es tan zonzo, pues ha adivinado que te quiero... ¡Espuma!

Aquella fué una palabra mágica. Ella se echó a reír y dijo:

—Ahora, cuando nos vió pasar, me gritó una insolencia: "Cada macho sigue a su mula madrina". ¡Qué bruto es!... Tuve ganas de volverme y azotarlo. Por fortuna, los peones no lo oyeron.

Cada cual urdía mentalmente la manera de conducir la conversación al punto deseado.

Ella perdió la paciencia y preguntó, bruscamente:

—¿Por qué hablaste con la Quilpara de ese camino?

—¡Vaya, pues! Se te ha metido entre ceja y ceja que yo hablé de eso con la Quilpara. ¡Puede ser! Si hablé del camino con ella, o con Yango o con cualquiera otro de los indios, ni sé cuándo ni cómo fué. Porque para saber del *Camino de las llamas*, no necesito preguntarle a ellos, sino a vos, que sos el hada de la Cordillera...

Matilde no se dejó desarmar por aquel amoroso cumplido.

—Si verdaderamente pensaras en eso, no hablarías con ella, sino conmigo. Nadie sabe lo que yo sé... ¡Pero es mi secreto!... ¡Ay, yo trocaría mi secreto por el que otros guardan! Yo quisiera saber por qué esa india, que era mi hermana, ha cambiado del día a la noche, y hoy es mi enemiga...

—¡Vos también has cambiado, Espumita! Eras franca, leal, y alegre...

—Sí, yo también he cambiado, por motivos que nadie puede tener. Vos me diste palabra de casarte conmigo... ¡Qué necia soy! También a ella le habrás dado esa palabra... ¿Pero por qué?... ¡Hablame con franqueza, Aguilar! ¿Te gusta de veras?

El capataz, acorralado por las fogosas miradas que espiaban la mentira en sus labios, titubeó antes de negar a la que verdaderamente amaba, pero hizo un rudo esfuerzo y la negó con ira y crueldad.

—¡No me gusta la carne de bronce! ¡Me gusta la de nieve como la tuya, Espuma blanca y salada como la espuma de mis mares!

Ella se estremeció y abrió su corazón a la confianza, y quiso creerle.

—Son muchos los que en vida de mi padre quisieron sonsacarle el secreto del *Camino de las llamas*. ¡Qué había de entregárselo a nadie! Sólo a mí. Yo lo sé de memoria... Camino por donde paso una vez no se me olvida nunca. Además, tengo un plano que él dibujó. Muchas veces han querido robármelo. Por eso lo llevo siempre conmigo...

Se interrumpió recelosa. Había en la habitación dos puertas, la una para el campo, y Matilde estaba de espaldas a ella, la otra para el lado del corral, donde sentíase tranquear y revolcarse a las mulas.

—¿Has oído algo? — preguntó, volviéndose a la puerta que daba al campo. —¿No han ladrado los perros?

—No, no; es el viento.

—Hoy no hay viento: es una linda noche para viajar...

—No pensés en el viento ni en los viajes, ni en lo que pasa afuera... Aquí estamos bien, Espuma, solos, hablando como rara vez podemos hablar... Si yo fuera celoso, como vos, me quejaría de los cumplidos que te hacen esos gauchos, Pizarra y Cardona... ¿Pero qué me importa de ellos, si te tengo confianza?

—¡Hablame así, hablame siempre así! — exclamó la joven cerrando los ojos, cual si adentro de su cabeza oyera repetirse las ardientes palabras...

—¿Cómo decías antes? — prosiguió él, impaciente porque le pareció sentir que iba acercándose la tropa. — Tu padre hizo un plano de ese camino, y vos lo tenés...

—¡Más te importa el camino que mi amor! — replicó ella, echándose atrás en su taburete. — ¡Si yo no te quisiera como te quiero, sospecharía que no estás conmigo para servirme, sino para robarme!...

Aguilar se apoderó de la mano que la joven tenía sobre la mesa, y la apretó furioso.

—¡Espuma! ¡Cada palabra tuya es una ofensa! ¡Y yo he llegado a creer en tu amor!

Y Matilde respondió irónicamente:

—Ella... la Quilpara, ¿es más dulce que yo y no te ofende?

—No sé cómo es la Quilpara, ni me importa saberlo. Me hiere solamente lo que vos me decís; me azotás con las palabras como azotás a tus perros con el rebenque...

—¡Jurame que no querés saber nada de ella, que no te importa de ella! ¡Jurame, Aguilar! — exclamó ella, comprendiendo que él no tendría corazón de negarla, si verdaderamente amaba a la joven india.

Mas por encima del amor a aquella linda criatura, estaba el amor a la patria, y el militar volvió a negar a su amada, y puso tanto dolor en su juramento, que ella se sintió vencida.

—Te lo juro, y te perdono, cabecita llena de viento.

—¡Esa es la palabra! — exclamó ella con dulzura y exaltación. — Me has enlo-

quecido y los pensamientos me zumban debajo de la frente como el viento blanco en los desfiladeros. Pero en tu mano está el devolverme el juicio y la paz. ¿Por qué viniste a mi casa? Yo no te presentí, antes de conocerte, ni te necesitaba. Era alegre y valiente como un buen contrabandista. A la derecha, sobre el anca de mi caballo o de mi mula, llevaba el lazo, y lo manejaba como el mejor de los domadores. Y a la derecha llevaba mi carabina, y con ella bajaba las águilas al vuelo... ¡Más todavía! Aguilar, ¿sabés que un día, en el campo, un indio me halló sola, me sorprendió y me besó? Tenía más fuerzas que yo; de esto hace ya años...

—¿Y qué hiciste?

—Lo maté de un tiro... Nadie supo quién había muerto a aquel indio... Otra vez Pizarra quiso que yo fuera su mujer, y también me besó...

—Pero a ése no lo mataste — observó maliciosamente Aguilar.

—A ése no, porque lo quería. A lo menos creía quererlo... Yo entonces ignoraba lo que era el amor...

Se detuvo en la exaltada descripción de aquella vida semisalvaje, y como quien vuelve de un sueño, se pasó la mano por la frente, aquella frente pálida que encuadraban los negrísimos cabellos, y al verlo a él distraído, murmuró con desencanto:

—¿Para qué te cuento estas cosas que no te interesan?

—Sí, sí — exclamó Aguilar, rodeándola con su brazo, y obligándola a apoyar en su pecho la hermosa cabeza atormentada por aquellas visiones. — ¡Todo lo tuyo me interesa! ¿No vas a matarme como al indio, si te beso?

Al decir esto, la besó en los ojos cerrados y ella sonrió.

—¡Así estoy bien! ¡Así quisiera estar siempre! No me hagás hablar, porque se me atropellan los malos pensamientos, como las nubes en los desfiladeros, y me vuelvo loca.

Y Aguilar le respondió, acariciándola:

—¿Ese hombre, Pizarra, te besó una sola vez, y nada más?

—¡Nada más!

—Entonces, yo le he ganado ya, pues te he besado dos veces. Espuma blanca y linda como la espuma de mis costas...

Ella se incorporó vivamente.

—¿Tus costas? ¿Cuáles son tus costas? ¡Nunca me has hablado de la tierra en que has nacido!

—Yo soy del sur — respondió él, afrontando aquella mirada suspicaz. — Yo soy de la Patagonia, de un puerto que llaman San Julián... ¿Has oído ese nombre?

Ella no respondió y prosiguió hablando como consigo misma:

—Viniste a mi casa buscando trabajo y yo te ocupé sin preguntarte nada. Eras como un halcón que llega en una tormenta de nieve y se arrincona en la casa, y vive allí, y los dueños creen que nunca más se va a ir; pero él desde su rincón está espiando el buen tiempo. Y un día echa a volar, no hasta los árboles del patio, sino más allá y se pierde en las nubes... Aguilar, yo sé cuándo viniste, pero no sé cuándo te irás...

—¡Nunca! — respondió él apasionadamente. — Si vos no me echás de tu casa, yo no seré como ese halcón.

Matilde tomó entonces la mano que él había puesto sobre su hombro, y apretándola fuertemente le dijo:

—¡Yo no te echaré de mi casa! Si vos me querés, si no pensás en otra mujer, serás para siempre mi capataz; mejor que eso, serás mi marido...

El volvió a besarla, diciéndole:

—¡Ese es también mi sueño!

—Y puesto que yo seré tuya, todo lo mío será tuyo; el corazón y los pensamientos... Te enseñaré también el *Camino de las llamas* para que pasés la Cordillera cuando todos los portillos estén cerrados...

El dominó su impaciencia, y se contentó con decirle al oído, golpeándole dulcemente las manos:

—¡Espumita de mis mares, que has sido liviana y loca hasta tener celos de la india!

—¿No vas a irte nunca de mi lado?

—¡No, nunca! Dentro de dos o tres semanas volveremos; y yo hablaré a tu madre, y ella dirá la fecha en que podremos casarnos.

—¡Sí, sí! ¿Ves, mi Aguilar? Ahora me río; ahora te creo...

—¡Loca, loquita, que desconfiaste de mí porque quise conocer tus montañas como vos las conocés! Yo no quiero que seas superior a mí porque me creeré siempre tu sirviente y no tu marido. Por eso quise saber lo que vos sabés, y me humillaste con tus malos pensamientos.

—¡No, no! Ahora te creo... ¿Querés saber mi secreto, el *Camino de las llamas*? ¿Tenés un papel?

—¿Ahora? — preguntó él con fingida indiferencia, aunque el corazón le palpitaba violentamente...

... Quilpara con dos baides por el camino de la vertiente...

—Sí, ahora, voy a dibujarte ese plano...

—¿Para qué?

—Para que estés seguro de que yo no tengo secretos con vos.

—Yo estoy seguro, sin que pintés nada... Además, no es necesario hacer un nuevo dibujo, puesto que tenés el que hizo tu padre.

Ella titubeó, mirándolo y queriendo comprender del todo sus palabras.

—El plano que dibujó mi padre no lo tengo aquí... está en mis alforjas... —respondió con la vacilación de una persona que hilvana mentiras. —Prestame tus papeles, las cuentas, las guías de la hacienda, cualquier hoja blanca y te voy a pintar ese plano.

Hugo Wast

DIBUJOS DE VALDIVIA

Continuará en el 

próximo número


A la hora
del Thé
DESTILADO
LOS 8 HERMANOS
AIRES

Tormentos de la ley antigua

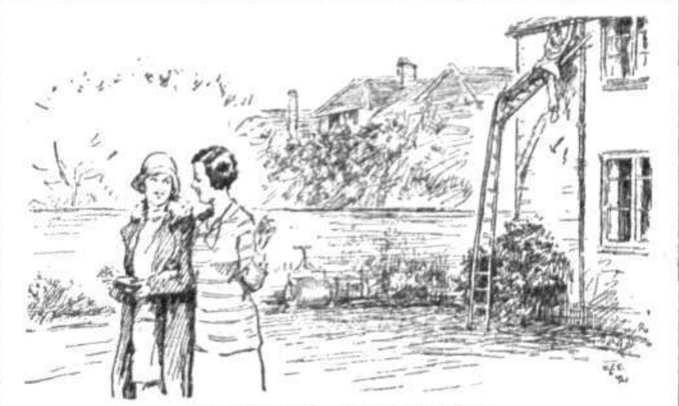
Los tormentos aplicados en Francia a los reos en pleno siglo XVIII poco diferían de la barbarie medioeval.

Pero la crueldad no está verdaderamente en la aplicación del procedimiento: está, más bien, en el origen, en la concesión del mismo, ya que aquellos ministros y "magnos jueces" del más alto tribunal de la nación francesa pusieron especial cuidado para que nada se omitiese en aquel programa, que con refinado ensañamiento dispusieron, sin olvidar en detallar el grosor de las cuerdas y la lentitud y cuidado en derramar el agua, para que ni una sola gota del líquido pudiera defraudarse a la justicia.

Y aquellos severos magistrados que confeccionaron ordenanzas tan salvajes acudían por las noches y las tardes a las espléndidas fiestas de Versalles y el Trianón a escuchar las delicadas producciones de Racine y las finas comedias de Moliere.

Al mediar el siglo se modificaron algunas partes de las órdenes, sobre todo las referentes al empleo de la tortura, de los jueces, los que hasta entonces habían hecho uso de ellas en una forma abusiva, modificándose el artículo 11 del título noveno de la misma ordenanza, determinándose que el acusado al salir del tormento fuera de nuevo, en el acto, interrogado sobre la declaración prestada y sobre los hechos confesados o negados. Se aplicaba el tormento en presencia del juez, de los abogados del lugar en que el tribunal se reunía, de los alguaciles y del escribano, que anotaba las respuestas del acusado. Francia fué una de las últimas naciones que abolió el tormento. Todos los esfuerzos de los grandes hombres y de los más señalados legisladores, encaminados a ello, no obtuvieron más que una mediana reforma, hasta que el 24 de agosto de 1780 se abolió el tormento preparatorio dejando subsistente el llamado previo.

Nueve años más tarde desapareció por completo la tortura en los procedimientos judiciales, ahorrando con ello de la vergüenza y de la ignominia que su práctica produjo obscureciendo el esplendor del reino de aquel monarca que se llamó el Rey Sol.



FAMA DE CHISTOSO

—Es mi marido el que chista; pero no le hagas caso, porque a lo mejor nos gasta una broma.

(De *The Humorist*, Londres).

A consecuencia de una HERIDA

Ocurre muchas veces que, debido a un simple rasguño o herida, descuidado en principio, sobrevienen infecciones graves, hasta gangrenas, que motivan pérdidas de miembros y hasta pueden causar la muerte.

Si usted se hiere o rasguña, evite estas consecuencias aplicándose de inmediato una compresa empapada con una solución a base de Lysoform, y hará desaparecer todo peligro de infección, cerrará la herida y cicatrizará muy bien.

Lysoform es poderosamente desinfectante.

Se vende en todas las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Use en el tocador el Jabón al Lysoform.



Lysoform

ANTISEPTICO MODERNO

La canción mejicana

Irónicamente se ha dicho que, cuando se reúnen dos mejicanos, se proponen hacer una revolución. En Los Angeles — podría añadirse — cuando se reúnen tres o más mejicanos, se olvidan de todo, por cantar.

La canción mejicana ha escalado fácilmente las alturas de los que viven y hacen vivir en los "studios". Allí se toca por refinamiento, para disfrutar de algo exótico; lo mismo que se coloca en un interior suntuoso el policromado sarape.

Sorprende más encontrarla, como flor primitiva, enredada en las cuerdas de las guitarras callejeras.

Así suele encontrarse, cuando menos se espera ese encuentro. En un viejo rincón, un grupo de músicos que visten con pobreza. Nadie se detendría a verlos, ni sería capaz de arrojar una moneda a sus pies; pero los dedos saltan sobre las cuerdas y se hace el prodigio de la música típica.

Entonces los transeúntes que caminaban apresurados, empiezan a estacionarse ante los músicos. Entre los ruidos de la ciudad, unas voces cansadas repiten palabras que pocos entienden. A pesar de eso, las escuchan, subyugados por el encanto de la canción mejicana.

En Los Angeles, la radio transmite, desde el amanecer, música popular mejicana. A veces la ejecución de las piezas es defectuosa — las tocan muchachos aficionados — como el balbuceo de un niño.

En Main Street, la vieja calle central de Los Angeles, existe un expendio de música mejicana; un repertorio en que se surten, al mismo tiempo, los emigrados y los que gustan de esas canciones, aunque las confundan con la música española.

De ese expendio, situado a dos manzanas del City Hall, salen las composiciones folklóricas, estilizadas por músicos mejicanos, no solamente rumbo a los hogares nativos; también la solicitan las bandas y orquestas de otros lugares.

Los músicos de Méjico han contribuido siempre a mantener en alto la bandera de su país. Antes de que el maestro Miguel Lerdo de Tejada fuera a Los Angeles, donde sostuvo una temporada brillante de audiciones en el teatro Orpheum, músicos y directores de orquesta habían contribuido a divulgarla.



— ¡A que no le da!

(De *The Humorist*, Londres).

Si Ud. Puede Silbar un Aire o Tonadilla, También Podrá Tocar un Instrumento



APRENDA a tocar un instrumento de viento y su popularidad está asegurada. Será el centro de atracción en tertulias y reuniones, siempre el más buscado, y además, podrá ganar muy buen dinero tocando en orquestas y bandas. Si Ud. puede tararear un aire también podrá tocar un instrumento CONN, cuya marca comprende todos los instrumentos para banda. Los instrumentos CONN son los más fáciles de tocar por las muchas simplificaciones y perfeccionamientos que los caracterizan. El tono de los instrumentos CONN es rico y claro, la escala y diapasón absolutamente perfectos, y construídos para durar largos años. Por eso la mayoría de los músicos más célebres tocan en instrumentos CONN en preferencia a cualesquiera otros, y por eso, también, representan un valor muchas veces mayor que su costo aparentemente un poco más alto.

Pida el hermoso catálogo ilustrado GRATIS e informes completos.

CASA AMERICA

EL HOGAR DE LA MUSICA

Avenida de Mayo 959-961 Bs Aires

Salida de misa de San Ponciano, en La Plata



Señoritas Carmen Morales y Blanca Chaves Aparicio.



Señoritas Esther y Tula Chaumel y Tota Aldani Monasterio.



Señorita Lidia Goffre.



Señora de la Fuente y señorita Esther de la Fuente.



Señoritas Nitin, Beltreu y Acosta.



Señorita Zapiola Foscada y señora Chávez Levi.



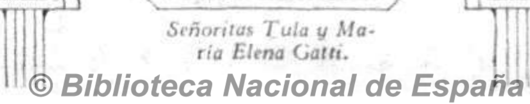
Señoritas Nélida Araujo e Isabel Turceta.



Señoritas Tula y María Elena Gatti.



Señoritas María Ester Huergo y Estela Romero.



PIERRE

Consejero de Belleza del New York elegante, advierte...

"no experimentéis con la Belleza"

Otro famoso especialista de belleza que aprueba el Jabón Palmolive para la higiene casera del cutis.

A veces las señoras tienen una noción errónea creyendo que no debe usarse ningún jabón para la cara", dice Pierre, de Nueva York. "El inconveniente consiste", digo en todos los casos semejantes, "en que están ustedes usando un jabón de clase inadecuada. Debieran usar Palmolive, un jabón que es eficaz y delicado en su acción."



En una ciudad cosmopolita y con una clientela refinada, Pierre se ha conquistado una reputación envidiable como especialista de belleza. Su salón ocupa una ubicación prominente en la calle 57, que es la arteria neoyorquina donde están situadas las tiendas de elegancia superlativa. A este salón acuden damas distinguidas en procura del valioso consejo de Pierre.

Pierre habla por experiencia. Durante más de treinta años ha sido uno de los principales especialistas en belleza de Nueva York. Su salón moderno y distinguido, sito en el elegante distrito de Plaza, en la calle 57, es visitado por damas de significación social quienes confían sus problemas de embellecimiento a la experiencia de Pierre.

Más de 23.700 especialistas en belleza en todo el mundo aconsejan el embellecimiento casero con Palmolive como base de los tratamientos profesionales.

A ellas les dice Pierre: "No experimentéis con la belleza. Es demasiado preciosa. Usen jabón Palmolive para mantener el cutis encantador."

"Son los aceites vegetales de palma y oliva que hacen tan suavizante y delicado al Palmolive, jabón inofensivo para los cutis más delicados. Es un jabón que no produce irritaciones dañinas, sino que deja el cutis suave, limpio y encantador."



39 W. 57th. St.
New York City

La opinión de Pierre recogida por otros.

Esta preferencia, expresada por el famoso Pierre, la repiten destacados especialistas de todo el mundo. En Francia, Italia, Alemania, España, Inglaterra — dondequiera que haya institutos de belleza — sus principales exponentes aconsejan Palmolive. Este grupo internacional comprende hoy más de 23.700 nombres: ¡Reflexione en lo que significa esta aprobación profesional! De todos los elementos higiénicos, los entendidos encuentran en el Palmolive el mejor y más seguro para uso casero. Y he aquí el porqué.

Los más finos aceites cosméticos naturales.

Hay ciertos aceites que, durante generaciones, han constituído los más finos higienizantes naturales. Estos son: el aceite de palma y el aceite de oliva. Y es de éstos aceites que el jabón Palmolive está hábilmente compuesto. Este jabón para la cara no contiene alcali que irrite el cutis más delicado. No está coloreado artificialmente, ni requiere agregar perfumes penetrantes. No es de extrañar, pues, que los especialistas aconsejen su uso diario. Este es el tratamiento recomendado:

Con ambas manos dése un masaje con la rica espuma del Palmolive en el cutis. Enjuáguese con agua tibia y luego con fría y quedará lista para el *arreglo*.

Ensaye este sencillo tratamiento de dos minutos mañana mismo. Use Palmolive para el baño también. Verá cuán refrescante es. Lo usará diariamente, como lo hacen ya millones de personas. A 35 centavos la pastilla constituye el tratamiento de belleza menos costoso del mundo. Colgate - Palmolive - Peet Ltda., S. A. Ind., Buenos Aires.



35 centavos la pastilla

3 por $ 1.—

Insista en la marca PALMOLIVE. Exija la envoltura verde con la faja negra.

JABON PALMOLIVE

Biografías rápidas

EL DUQUE DE ROHAN

Después del asesinato de Enrique IV, Enrique, duque de Rohan, par de Francia, se hizo jefe de los hugonotes.

Nacido en el castillo de Blain, en Bretaña, el 21 de agosto de 1579, había hecho sus debutos militares durante el sitio de Amiens, bajo la mirada de Bearnais. Luego viajó mucho, yendo hasta Escocia, donde había sido padrino de Jacobo I. En 1605 se casó con Margarita de Bethume, hija del duque de Sully.

En la asamblea general de protestantes, en Saumur, Enrique de Rohan hizo adoptar una política de unión entre todos los hugonotes y formuló protestas contra la desgracia de Sully.

Esas protestas y otras que siguieron, mezcladas a la repugnancia que le causaban las intrigas de los príncipes, lo hicieron retirar en 1615, como coronel de los suizos; y de octubre de 1615 a junio del 16 estuvo con Condé y tomó Montaubán.

Fué más tarde gobernador de Poitou; luego, al lado de Lesdiguieres, peleó contra los españoles. En 1618 compró el gobierno de Maillezais y el fuerte de Doignon. Incriminado por Luynes, tomó partido por la reina madre que, a pesar de su opinión, no se precipitó a Burdeos.


Duque de Rohan.

Nombrado para la Asamblea General, en La Rochela, comandante del Alto Languedoc y de la Alta Guyenna, hizo fracasar a Luynes en Montauban, negándose a todo acuerdo que no fuese la paz general. Tomó varias ciudades, y sin dejarse sugestionar por los éxitos del rey en Poitou, ni por la defección de Laforce y de Chatillón, fortificó Montepllier y se retiró a Cevennas.

El 9 de octubre de 1623 se firmó la paz, se confirmó el Edicto de Nantes, y Rohan fué nombrado mariscal e investido con una pensión de ochocientas mil libras, de los gobiernos de Nimes y de Uzés.

Echóse entonces a los pies del rey, excusándose de su rebelión y pidiendo a la vez con energía la ejecución de las cláusulas de la paz, lo que le valió a la vez ser encarcelado por el gobierno de Montpellier e incriminado duramente por sus correligionarios.

Herido el 28 de febrero de 1638, murió poco después en la abadía de Koenigsfeld.

Oportunidad única

COMEDOR construído en roble macizo, tableros replanados y moldurados, lustre patinado obscuro, repisas talladas, tapa borde moldurado. Compuesto de: *1 aparador; 1 trinchante*; 1 vitrina con estantes de cristal; 1 mesa cuadricular con tabla de repuesto; 6 sillas tapizadas en cuero, respaldo moldurado. Completo,

$640.-





BIBLIOTECA de roble, puertas talladas, interiores estantes movibles, cortinas plegables, herrajes de bronce. Alto metros 1.70 × 0.92 de ancho, a. $ **65.-**

DORMITORIO roble macizo, 3 cuerpos, modelo Inglés, lustre color oscuro. Compuesto de: ropero mts. 1.60, tableros replanados; mesa toilette tocador con luna; cama matrimonial con elástico metálico; 2 mesas de luz y 2 sillas. *Completo*, a

$490.-





SILLONES confortables, cómodo formato, almohadones superpuestos, tapicería "Pullman" en felpas lisas, colores variados. Variedad de modelos . . . . . $ **85.-**



Para Salita de espera. BONITO JUEGO construído en petiribí macizo, lustrado color nogal, respaldos curvados y tallados, asientos tapizados en felpa con tachas de bronce. Compuesto de: *1 sofá, 2 sillones y una mesa*. Conjunto de 4 piezas . . . . $ **300.-**



ESCRITORIO de roble medio ministro, modelo *sanitario*, 4 cajones con cortina. Medida: 1.05 × 0.75 mts., regatones de bronce.

$ 85.-



CORRIENTES 1170

BUENOS AIRES

Desarrollo de la hidrobiología

Los seres del agua dulce han sido objeto de la atención de los naturalistas con el mismo título que los demás, pero por su condición acuática y exigir medios especiales para su recolección han sido aún, desde el punto de vista taxonómico, menos conocidos. Entre las primeras obras más especialmente dedicadas a ellos citemos la de Jerónimo de Huerta, libro IX de Cayo Plinio, segundo de Historia Natural de los pescados de mar, de lagos, de estanques y ríos, Madrid, 1603. Sesenta y tres años después podemos señalar la aparición de la obra de Baldner, de Estrasburgo, *Recht natürliche Beschreibung und Abmahlung der Wasservögel, Fischen, Vierfüssigen Thieren Insekten und Gewürmb so bey Strassburg in den Wassern gefunden werden, die Ich selber geschossen un die Fisch gefangen auch alles in meiner Hand gehabt.* Citemos entre los investigadores del siglo XVIII al ilustre naturalista danés O. F. Müller, al holandés A. van Leuwenhoek, el iniciador de la investigación microscópica, y posteriormente e Ehrenberg, el príncipe de la investigación microscópica de las aguas. Pero es al naturalista ginebrino Forel al que debemos considerar como el verdadero fundador de la hidrobiología al acometer el estudio integral del lago de Ginebra, ocupándose no solamente de todos los seres animales y vegetales que en él habitan, contra el hábito general de todos los sabios de su época que, dividiéndose artificiosamente en botánicos y zoólogos, y dentro de sus ciencias ocupándose solamente de un grupo determinado, no osaban interesarse por nada ajeno a él, sino también de sus condiciones de existencia, echando con ello las bases de la limnología, o estudio de los lagos.



— Regreso de la India, donde estuve cazando tigres, y estoy encantado.
— ¿Tuviste mucha suerte?
— Espléndida; no encontré un solo ejemplar.

(De *Il Travaso*, Roma).

Posteriormente, el éxito alcanzado por la estación zoológica de Nápoles para el desarrollo de la biología marina y que hizo que en todos los estados cultos se establecieran en sus costas laboratorios biológicos marinos, a lo que se debió en España la fundación del más antiguo e importante, el de Santander, por el profesor Linares, hizo pensar al naturalista alemán Otto Zacharias en la conveniencia de establecer a la orilla de un lago un laboratorio destinado a estudios de la biología de las aguas dulces, a lo que se debió la fundación de la estación hidrobiológica del lago de Plon, en el Holstein. La oportunidad de esta iniciativa se ha visto confirmada por el gran número de centros similares que se han ido constituyendo en los más diversos países y por el brillante florecimiento de la hidrobiología, que ha seguido como resultado de su labor traduciéndose por la aparición de gran número de obras y revistas hidrobiológicas, de cátedras de hidrobiología en multitud de centros de enseñanza y por la fundación de la *Internationale Vereinigung für theoretische und angewandte Limnologie*, que cuenta con multitud de afiliados repartidos por todo el mundo y ha celebrado ya cuatro congresos internacionales.

CELSO AREVALO

— Tomá Seteguina y dejate de toser!



Jabón
AROMAS
DEL CAIRO
El jabón Aromas del Cairo ostenta con orgullo su bien ganado nombre de JABON-EXTRACTO; pues él sintetiza la fragancia más fina y persistente que es posible combinar en un jabón de tocador, junto con la pasta más suave y exquisita.
JABON
AROMAS
DEL
CAIRO
INDUSTRIA ARGENTINA
REGISTRADA
LA FÁRMACO ARGENTINA Soc. An.
PESO NETO 105 GRAMOS
JABON EXTRACTO
PERFUME PERSISTENTE Y AGRADABLE
El mismo perfume Aromas del Cairo, que distingue al jabón, se emplea para preparar. EXTRACTO — LOCION — AGUA DE COLONIA — BRILLANTINA y POLVO DE TOCADOR.
Sección Perfumeria
"La Fármaco Argentina" S. A.



—¿Y "comán s'apela" este cosa?
—Esto no se pela, "mosiú"; esto se casca.


(De *Gutiérrez*, Madrid).



—Ten cuidado, querido, de no mostrar tanto las piernas. ¡Es indecoroso!
—¡Tienes razón!

(De *Le Rire*, París).



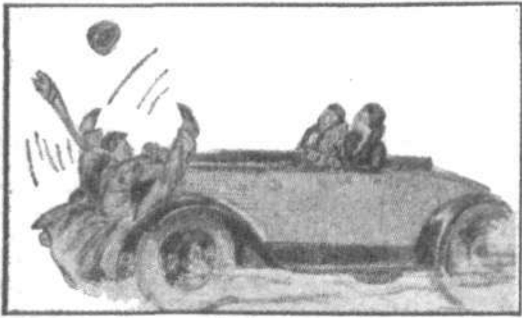
—He perdido mi mayor acreedor.
—¿Se ha muerto?
—No; es que no he tenido más remedio que pagarle.
(De *Buen Humor*, Madrid.)




—¡Pero, Ruperto! En vez de la corona, llevas el neumático.

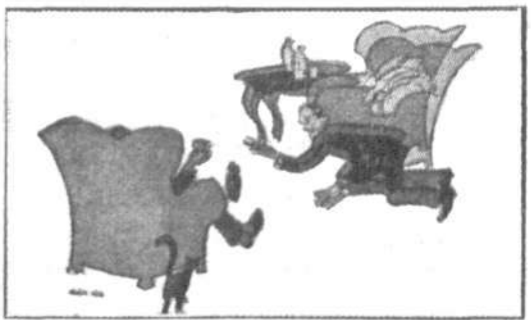
(De *Le Rire*, París).

—¿Qué, te gustó la obra?
—Sí, pero la encuentro inverosímil; fíjate que del segundo al tercer acto pasan tres años, y todavía tienen la misma sirvienta.
(De *Buen Humor*, Madrid).



La del volante. — No insista, caballero, somos casadas...

(De *Judge*, Nueva York.)



El borracho. — ¡Qué felicidad! Dos frascos de whisky.

(De *Judge*, Nueva York).



—¿Cruzó el Atlántico?
—No, señor; cruzó la calzada de una avenida central.
(De *Le Rire*, París).



—¡Fíjate, Totó, qué tacos! Lo menos deben de ser de Luis XXX.
(De *Buen Humor*, Madrid).



Enlace de un campeón de rugby.

(De *London Opinion*, Londres).

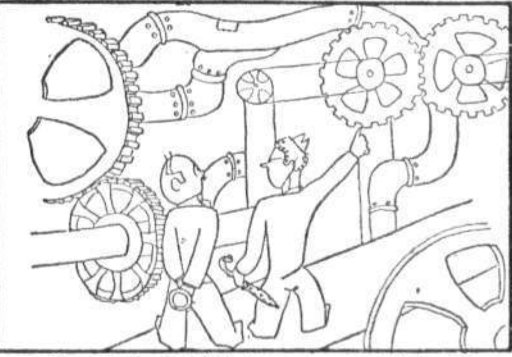


ESPIRITISMO

—Tres horas llamando a don Colás, y el pobre no contesta.

La sirvienta. — ¡Qué va a contestar, si era mudo!

(De *Gutiérrez*, Madrid).



—¡Caramba! ¡Qué frío hace en esta fábrica!

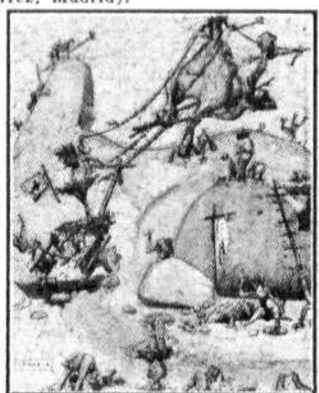
—Como que hasta las ruedas están dando diente con diente...

(De *Buen Humor*, Madrid).



Entre liebres. — ¡Y luego hablan del desarme!...

(De *Le Rire*, París).



La Asistencia Pública en la antigüedad.

(De *Judge*, Nueva York).



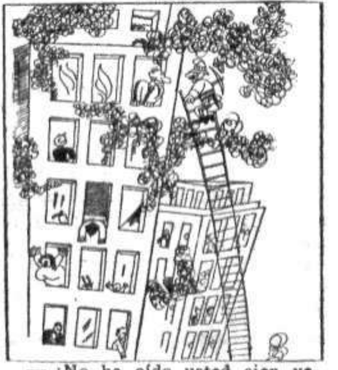
—¡Parece mentira, señor Casiano! ¡A sus años, jugando con un carrito!

(De *Buen Humor*, Madrid).



—Este árbol lo plantó mi padre cuando yo nací, y ha crecido a la par mía.

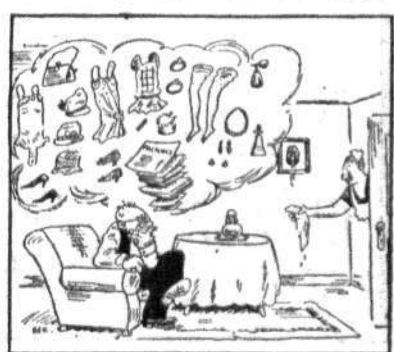
(De *The Humorist*, Londres).



—¿No ha oído usted cien veces que se tirase a la calle desde el balcón?

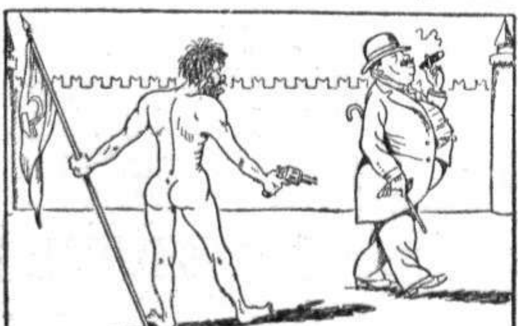
—Sí; pero es que como aquí todo son ventanas...

(De *Gutiérrez*, Madrid).



En lo que piensa el padre al comunicársele el nacimiento de una hijita...

(De *Le Rire*, París).





La verdadera evolución de los bolcheviques.

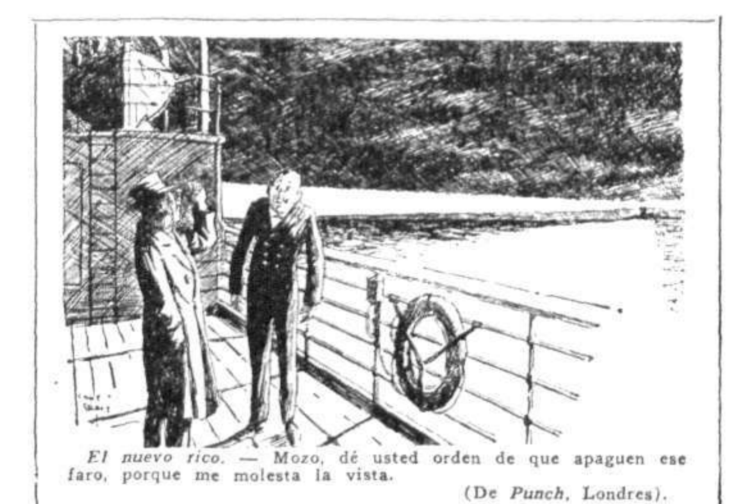
(De *Le Rire*, París).

Formación de Franklin

Ninguna escuela ni universidad puede ostentar el honor de haber formado a Benjamín Franklin. Con su propio cerebro y sus manos se abrió camino. En Boston, donde nació el 17 de abril de 1706, asistió a la escuela desde los ocho a los diez años, donde aprendió a leer y escribir y los principios más elementales de las ciencias. Pero el muchacho tuvo que abandonar la escuela para ayudar a su padre, que era jabonero. No le gustaba aquel oficio.

Comenzó a trabajar en casa de su hermano Jaime, el cual había montado una imprenta en la ciudad. Ello colocó al muchacho en una situación de vida que le ponía en relación con sus intereses preferidos: el estudio y la lectura.

Tenía Benjamín un compañero de su misma edad, con el cual discutía sobre toda clase de materias. En una intrincada discusión acerca de la educación de las mujeres y su disposición al estudio, parecía como si su compañero llevara ventaja a causa de su facilidad de palabra, y como Benjamín esperaba poder explicarse mejor con la pluma, escribió un breve tratado acerca de la cuestión. El padre de Franklin leyó las razones aportadas por los dos compañeros y falló que las del compañero de su hijo eran las mejores. Esto fué suficiente para que Benjamín emprendiera un ejercicio metódico para mejorar su estilo. Utilizó como base un tomo de la revista inglesa "Spectator", leyó los artículos que contenía y anotó los pensamientos principales. Al cabo de algún tiempo probó de remedar los artículos y comparó después su estilo y su vocabulario con los originales. Se convenció de que volvía con demasiada frecuencia a las mismas expresiones. Entonces tomó el partido de poner los pensamientos en verso, a fin de que la rima le trajera a la memoria vocablos que de otra manera no se le habrían ocurrido. A veces dificultaba todavía más su labor, barajando las anotaciones tomadas, para ejercitarse en hallar de nuevo la sucesión original de los pensamientos. Con estos ejercicios echó las bases del estilo claro y expresivo que más tarde le distinguió.



El nuevo rico. — Mozo, dé usted orden de que apaguen ese faro, porque me molesta la vista.

(De *Punch*, Londres).


¡Oh, receta infalible!...
Dr Don Mateo Mate
Teléfono: 1150 Leguas
Calle Satisfacciones
Esq. Milvirtudes
Rp. Una lata de "Flor de Lis" que asegura bienestar para todo el organismo.
Mateo mate
COMPARESE CON OTRAS YERBAS
PREPARACION ESPECIAL PARA FAMILIAS
YERBA PARAGUAYA
MOLIDA Y ENVASADA EN LA REPUBLICA ARGENTINA
MARCA REGISTRADA
FLOR DE LIS
PRODUCTO GARANTIDO
INDUSTRIA ARGENTINA
CONTENIDO
COSECHA
PESO
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.
ASUNCION (Paraguay)
Sucursal y Molino en Bs. As., Chile y Paseo Colón.
La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.

Observación astral a gran altura

Hallamos en las noticias europeas el correspondiente comentario relativo a un astrónomo argentino que a 3500 metros de altura sobre el mar investiga el espacio.

A poca distancia de la cima del Jungfraujoch, la romántica montaña suiza de la Virgen, a 3500 metros de altura, como quien dice más cerca del cielo que de la tierra, perdido entre las nieves eternas, se instaló el Observatorio Jungfraujoch del Instituto Científico Internacional, organizado por la Sociedad Suiza de Ciencias Naturales, con el auspicio del gobierno helvético.

No ha sido, por cierto, empresa fácil instalar en aquella alta cumbre un observatorio de tal naturaleza. Desde 1922 se lucha por hacerlo, y aunque desde ese año hasta 1924 los trabajos se efectuaron en un local provisorio proporcionado por el Hotel de la Sociedad del Ferrocarril de Jungfraujoch, bien pronto los hombres de ciencia destacados en esa tarea comprendieron que el emplazamiento del local no era apto para la obra, pues las condiciones de observación eran en extremo deficientes, y el régimen meteorológico de tal modo inadecuado, que las corrientes de viento, violentas, se presentaban en toda época y en forma sorprendente.

Después de muchos trabajos, en los que invirtieron dos años, los observadores lograron hallar un sitio ideal, que es el que en la actualidad sirve de base a la construcción: una planicie situada a la salida del túnel de Sphynx, sobre las rocas del extremo sudeste, que proporciona un horizonte descubierto hacia el este, el sur y el oeste, que está perfectamente abrigado de las fuertes corrientes atmosféricas, y que asegura un limitado tiempo de inercia entre las fuertes insolaciones del día y el brusco descenso de la temperatura que sobreviene por las noches.

Dos hombres de ciencia han sido los "pioneers" de esta empresa: el profesor F. Schaer, reputado astrónomo suizo, del Observatorio de Ginebra, y don Alfredo Kolliker, astrónomo y explorador no menos prestigioso, que une a estos títulos uno de grata significación para nosotros: su condición de ciudadano argentino, que, además, ha hecho sus primeras armas en estas tareas en nuestro suelo, pues ascendió en 1916 al monte argentino-chileno Aconcagua y formó parte de la expedición científica de la Patagonia, en busca del hielo continental en esa lejana región.



—¿Se ha fijado que son gemelos?
—¿Y eso qué tiene que ver para que no paguen entrada?
—Que nunca me han hecho pagar por llevar unos gemelos al teatro.
(De *Buen Humor*, Madrid).



SEÑORA:

¡No Sufra más!

CONVIERTA UN MARTIRIO EN PLACER

lo conseguirá fácilmente planchando
su ropa con la nueva plancha a nafta

PERPETUA N.º 8

MEJORADA

Sin fatigarse y sin movimientos inútiles usted planchará la ropa a su gusto y como jugando.

EN UNA HORA HARA EL TRABAJO DE MEDIO DIA

Gastando sólo dos centavos de nafta



Es completamente sin peligro



Precio de reclame, completa. . . . . $ **15.-**

Franqueo para remitirla. . . . . $ 0.80

Catálogo Ilustrado R 42, pídase a:

RICHEDA y Cía.

TALCAHUANO, 262 BUENOS AIRES

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

TELEFUNKEN 40

Tango o vals, música de jazz, instrumentos de percusión, solos de saxofón, violín o canto, siempre escuchará una reproducción de extraordinaria pureza y magistral tonalidad, si posee un receptor



TELEFUNKEN 40.

¡Pida una demostración en las buenas casas del ramo! Remitimos prospectos ilustrados a quien los solicite.

TELE FUN KEN

TELEFUNKEN

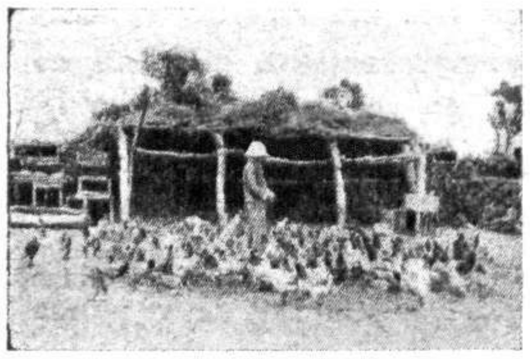
CARLOS PELLEGRINI 450 — BUENOS AIRES



LA EVOLUCION GRANJERA

Por HUGO MIATELLO

La granja representa indudablemente la expresión más perfecta de la explotación industrial de la tierra, pero es igualmente cierto que necesita y exige el aporte mayor capitalístico y la obligación más amplia de una técnica avanzada, compleja y multiforme. Como tema periodístico, encuentra una acogida simpática entre el público, y resulta de actualidad siempre, pero en su aplicación práctica vamos, según parece, bastante despacio, tal como ha de ser, porque toda evolución, en cualquier campo o rama de las actividades humanas, ha de proceder por su orden natural y no por saltos, y en cuanto a ésta que nos ocupa, no es posible pensar que de inmediato, o en un breve lapso de tiempo, todas las chacras del país puedan o deban transformarse en granjas.



Un buen gallinero es una fuente de regulares recursos para el chacarero, a fin de año.

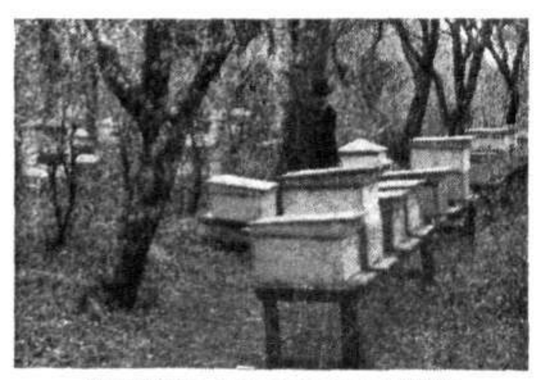
La Argentina, por las naturales condiciones de territorio, de suelo y de clima, ocupa un lugar prominente en el vasto e inagotable campo de la producción agrícola del mundo; pero esta situación privilegiada y singular impone a todos sus hombres de trabajo la realización de un amplio programa de labor encaminado a secundar la evolución tan invocada, y que exigen las modernas condiciones del mercado mundial y las necesidades de nuestro medio ambiente.

Para la realización inmediata de esta obra es necesario, en primer término, mejorar y perfeccionar el gran mecanismo de nuestra industria madre, reforma y evolución que deben llevar a cabo los agricultores, limitando, en primer lugar, la extensión de la chacra a lo que permiten los elementos y medios de trabajo disponibles, animales, maquinaria, semilla y capital de explotación, para orientar después su organización hacia la explotación mixta, agrícolo-ganadera, con la granja anexa; proseguir después con la adopción de procedimientos culturales mejorados, entre ellos, la aplicación más extensa y absoluta de semillas de pedigree, que son las que aseguran los más altos rendimientos, sin aumentar mayormente los gastos y terminar con una buena organización económica y comercial, a base de cooperativas de compra-venta y consumo.

El fraccionamiento de la propiedad y su consiguiente valorización en las zonas próximas a una estación y a un puerto de embarque; la conveniencia de conservar la natural fertilidad del suelo, aunque no sea más que por la rotación de los cultivos; las exigencias que en estos últimos tiempos evidencian los mercados de consumo interno y los de exportación en lo relativo a algunos productos alimenticios fundamentales y la necesidad urgente e impostergable de sacar mayor provecho de la explotación del suelo, de aumentar sus rentas, de ampliar y asegurar el margen de utilidades que deja la industria agrícola, son todas éstas condiciones y circunstancias que reclaman y exigen imperativamente la realización práctica y extensa de la evolución a que nos hemos referido antes.

La explotación de pocos y contados cultivos en forma extensiva, tal como se hace en la casi totalidad de nuestras chacras, es un sistema del todo aleatorio e inseguro: el agricultor, en cambio, que se dedica al mayor número posible de cultivos, dentro de las condiciones naturales y económicas de la zona en que se encuentra, reduce a su mínimo los riesgos y eleva a su máximo las probabilidades y seguridades del éxito, y más aún si realiza estos resultados, como perfeccionamiento del sistema, con la implantación de la granja, aunque no sea más que en una parte mínima de su chacra, con sus secciones de huerta, quinta y monte en lo cultural y con sus industrias auxiliares principales, esto es, el tambo, si puede, el gallinero, la cría de cerdos, un colmenar y hasta los gusanos de seda en pequeña escala y en forma casera.

Ninguna dificultad de orden técnico o económico, grave o seria, se opone a que el agricultor se dedique, en los momentos, que son muchos, que le dejan libres los grandes y fundamentales cultivos chacareros, a estos cultivos especiales y a estas pequeñas industrias granjeras. Todos y cada uno tienen mercado y precios asegurados y beneficiosos, ya sea para su consumo en la chacra, eliminando así todo gasto inútil con el panadero, el carnicero, el hortelano y buena parte del almacenero, o bien, para venta y exportación.



Un colmenar, que cuesta poco cuidado, es dinero que entra solo en el bolsillo.

Es ésta, pues, la chacra mixta, con algo de granja, con sus múltiples ramas de producción a cual más valiosa y segura, la forma más racional, completa y perfecta de la explotación del suelo; a su implantación difusa debemos llegar en breve plazo, especialmente donde la distancia consienta el transporte rápido y económico de los productos y allí donde la valorización del suelo, acrecentada por el trabajo humano, se eleve a su máximo posible.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRONOMO



¡NO JUEGUE CON SU SALUD!

¡Fíjese bien lo que toma! La yerba mate LA HOJA en envases adecuados para el consumo familiar le evita a Vd. exponerse a los peligros que encierra el adquirir yerba suelta. LA HOJA está elaborada en los molinos más modernos, por los procedimientos más higiénicos, por eso es con justicia llamada: "La yerba incomparable".

Su sabor, su aroma, su rendimiento, la excluyen de todo cotejo.

Pruebe esta exquisita yerba seleccionada de las mejores plantaciones.

Cuídese de las imitaciones, exigiendo nuestros envases de 1, 5 y 10 kilos, neto, especiales para familias.

YERBA PARAGUAYA

LA HOJA

MARTIN & CIA LTDA S A

EL ESTABLECIMIENTO MÁS IMPORTANTE DEL RAMO



CASA GIL - Bdo. de Irigoyen, 430 - Buenos Aires

Art. 5053. — ESPLENDIDO APARATO DE VIAJE, imitac. cuero, herrajes niquelados, dispositivos porta-discos. Mide 38 × 29 × 15½ centímetros. Freno automático. Memb. de extraordinaria potencia de voz. Bocina interna de 85 centímetros de desarrollo. Brazo curvilíneo. Poderoso motor. Aparato portátil sin rival por su voz y presentación. Con 6 piezas y 200 púas,

$ 70



Flete postal, $ 2.40

Nº 5037.—Valija portátil de muy buena construcción y medidas ideales: 34 × 28 × 18 cm., forrada imitación cuero, con herrajes niquelados dispositivo porta-discos y membrana con cubierta metálica. Buena máquina a cuerda reforzada. Espléndidas voces.

Con 6 piezas y 200 púas,

$ 32

Para flete postal, $ 2.20

¡NOVEDAD!

EL BANDONEON - ARMONICA "TIPICO"

SE APRENDE FACILMENTE EN 15 DIAS.

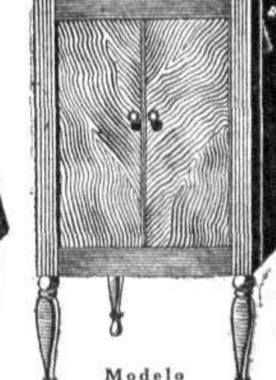
Como el modelo, con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, a. . **$ 40.-**

PARA FLETE POSTAL, $1.40

NO ADMITE COMPETENCIA

NUESTRO MODELO Nº 5091

Bonito mueble bien lustrado a color nogal. Medidas regulares: 45 cm. de frente, 50 de fondo y 84 de altura. Corte elegante. Puertas modificadoras del sonido. Buen motor a doble cuerda (dos tambores) de 22 × 65. Membrana sistema ortofónica. Brazo curvilíneo. Plato de lujo y juego de recipientes para las púas. Bocina interna central de excelentes voces. Con 6 piezas y 200 púas.



Modelo Nº 5091

$100.-

Ingenioso recurso

Una señorita de Chicago, Elizabeth Magie, después de haber recibido una brillante educación, se encontró reducida, por reveses familiares, a ganarse la vida escribiendo a máquina. Publicó entonces en los periódicos este anuncio en el que se ofrecía en venta al mejor postor: "Se vende en subasta pública una joven esclava norteamericana, dotada de una bella alma, de una soberbia dentadura, de un temperamento ardiente y místico; a veces excesivamente alegre, otras veces tranquila, estudiosa, y siempre indignada contra las iniquidades sociales de que es víctima". Continuando su propio retrato, la joven se declaraba religiosa, pero no devota; incapaz de coser una pollera o de preparar un bife; pero con la habilidad de confeccionar postres de suprema elegancia. Confesaba francamente que, aunque apasionada de los vestidos de seda, no podía permitirse sino vestidos de algodón, aunque esto era muy sensible, porque ella valía diez veces más que tantas muñeconas que salen por ahí adornadas como reinas, en automóviles de cinco mil dólares, con un falderillo sobre las rodillas. No decía la propia edad, pero confesaba que si no era vieja, tampoco había nacido el día anterior; que su cerebro era fecundísimo en ideas útiles y que el hombre que se decidiera a comprarla, si no podía encontrar en ella una buena cocinera, si encontraría a la más interesante de las compañeras. Pero el yanqui no es menos caprichoso que la mujer, y miss Magie, no muchos días después, recibió tal número de respuestas, que por poco tiene el fin del asno de Buridán. Finalmente, se decidió a escoger, y ahora es una señora rica. Lo cual prueba que los norteamericanos, los ricos por lo menos, prefieren una alegre e interesante compañera a una escrupulosa ama de casa.



—¡Buena idea la suya de establecer una pescadería al lado del lago!
—¡Claro! Así todos pueden ser buenos pescadores.
(De *Life*, Nueva York).

El agua y las civilizaciones

A pesar de la condición aérea del hombre, su vida está tan indisolublemente unida al agua que sólo en sus proximidades las sociedades humanas, y más especialmente las primitivas, han podido prosperar y elevarse sobre las necesidades de la vida material, pues es a la orilla del agua donde la riqueza y exuberancia de vida pudieron conducir al hombre al bienestar material.

Así, en las orillas de los lagos construyó el hombre prehistórico sus palafitos, y en las márgenes de ciertos ríos de países templados la fertilidad consintió el desarrollo de la civilización. Los primeros restos de la industria humana, las más antiguas hachas de piedra tallada, se encuentran en los aluviones de los ríos a cuyas orillas habitaban, sin duda, los hombres. A orillas del Nilo surgió la civilización faraónica, y toda la vida del pueblo egipcio estaba reglada por su régimen hasta el punto de que, según Herodoto, el Egipto es un presente del gran río. En la planicie de la Mesopotamia, entre el Eufrates y el Tigris, tuvo su cuna la civilización sumeriana; en las orillas del Indo y del Ganges, la brahmánica; en las del Yan-tse-kiang, la civilización china, y el Jordán es el río del pueblo judío, y su cuenca la tierra de promisión. Se ve, pues, que todas las civilizaciones surgieron a la orilla de aparatos fluviales en países cálidos y secos en los cuales el agua convierte el desierto en paraísos, llamados oasis, que el desierto circunda y aísla, amparándolos de los nómadas.

La civilización griega se desenvolvió en un país pobre en cursos de agua aunque a falta de vías fluviales navegables, disfrutaba, en cambio, de costas ricamente articuladas, fomentando la afición del pueblo heleno a la navegación; pero como país sumamente quebrado, el suelo griego es rico en manantiales de fresca y pura agua, que eran adorados como deidades locales; así el río Eurotas, sobre el que acampaba el pueblo espartano, parece simbolizar los lauros de los guerreros dorios de Lacedemonia, y la famosa fuente Aretusa de la isla Ortisia era para los griegos una ninfa de Diana, amada de Alfeo, el dios río de Elida, la comarca ubérrima por sus abundantes aguas.

En un vado del Tiber surgió la ciudad de Roma, que dominó el mundo occidental antiguo, y cuando los españoles llegaron a América encontraron dos focos de civilización, uno cuya capital se asentaba en el lago de Méjico, y otro que había nacido en las orillas del Titicaca, el gran lago del Alto Perú.

CELSO AREVALO



El pececito. — ¡Un túnel! ¿Será el del canal de la Mancha? (De *Life*, Nueva York).





Consultorio médico

J. F. de Q. D. — La herencia, en materia de enfermedades como la que usted menciona, no es de ningún modo cierta e inevitable. Para aplacar toda intranquilidad y enfrentando ya la objetivación de sus ensueños, el procedimiento más práctico es la investigación del estado de la sangre previa reactivación específica. Aun en casos de resultados negativos, un tratamiento preventivo, iniciado en el momento oportuno, puede ponerla a cubierto de cualquier eventualidad.

J. J. J. — Las hojas y raíces de achicoria tienen propiedades tónicas, depurativas y laxantes. Pueden comerse crudas o cocidas (un hervor). En cuanto a la lechuga, es refrescante y ligeramente laxante.

Denis. — María Rosa. — Una afligida. — etc., etc. — Las hemorroides necesitan (lo he repetido hasta el cansancio), ante todo, tener el vientre corriente; no puede haber mejoría ni curación con un vientre constipado. Además, es preciso no tomar purgantes ni laxantes capaces de producir la menor irritación intestinal. Ello agravaría inmediatamente la enfermedad. Los mejores laxantes en estos casos son: el aceite de ricino (dos cucharaditas por día) y la parafina líquida (1 ó 2 cucharadas por día), simple o mezclada con agar-agar, que abunda en el comercio con nombres muy variados. Los tratamientos complementarios son: la higiene escrupulosa, baños de asiento con agua de malva caliente y supositorios o pomadas, adecuados a cada caso. Pero si con este tratamiento las hemorroides continúan molestando, es preciso ver al médico para que las suprima con algunos de los métodos que varias veces he mencionado en esta sección.

Estudioso. — Buenos Aires. — El arrhenal es una sal de arsénico (metilarseniato sódico) que se emplea como tónico estimulante de la nutrición y asimilación y tiene la ventaja sobre los demás arsenicales de su poca toxicidad. Se puede indicar en los estados anémicos, en la tuberculosis, bronquitis crónicas, asmas, enfisemas, dermatosis y paludismo.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Rataplán. — En el hombre existe también una especie de menopausia, en el sentido de la pérdida de sus facultades de reproducción. Pero aparte de ocurrir ello a una edad mucho más avanzada que en la mujer, no existe, como en ésta, ningún fenómeno que la señale y dicha pérdida pasa desapercibida entre los otros signos de la involución senil, que se inicia, como es sabido, en la inmensa mayoría de los casos, por las funciones sexuales.

Juan Ramos. — Buenos Aires. — No hay un plazo fijo, pero lo corriente son tres horas.

Dudosa. Lincoln. — El fenol es simplemente el vulgar ácido fénico. Es tóxico, y tanto, que a la dosis de cinco gramos por boca, puede producir la muerte, siendo suficientes 2 gramos para provocar trastornos graves.

Una jovencita afigida. — Junín. — Mi diagnóstico es el mismo que el de los médicos que la asisten y que usted conoce de sobra, puesto que tan minuciosamente me describe la radiografía de marras. Mi consejo es éste: si tienen usted y su familia confianza en los médicos que la asisten, no discuta sus prescripciones ni se agite inútilmente buscando opiniones nuevas; abandónese ciegamente a ellos y mire serenamente hacia adelante. En cuanto a mí, mucho le agradezco la fe con que me honra, pero permítame descender muy modestamente de ese pedestal en obsequio de usted misma. ¿Cree usted, mi querida amiga, que puedo salvar su vida por carta?

Alma corazón. — Santa Fe. — Las palpitaciones del corazón no tienen valor por sí mismas: son como el cero, que colocado a la derecha de otra

Dr. JUAN

LA VACUNA

Entre los grandes triunfos de la medicina del siglo XVIII se destaca el descubrimiento de la vacunación preventiva contra la viruela, hecho al cual se une el nombre de Jenner (1749-1823), médico inglés que estudió científicamente lo que en su pueblo natal (Gloucestershire) se conocía empíricamente desde largo tiempo.

Una joven lechera fué la que indujo a Jenner a estudiar el motivo por el cual no contraían la viruela las personas que, al ordeñar las vacas, se contagiaban unos granos que solían presentar estos animales en las ubres.

Intrigado Jenner, inició una serie de experiencias que le demostraron la exactitud de lo que se decía, y el 14 de mayo de 1796 realizó la primera



vacunación en un muchacho de la región, James Phipps, usando linfa del brazo de la lechera Sarah Nelmes, que había adquirido el cow-pox del modo usual. El experimento fué llevado a la comprobación inoculando a Phipps con viruela el día 1º de julio, inoculación que resultó inofensiva. La profilaxia de la viruela quedaba, pues, demostrada, y bien pronto las estadísticas de todos los países demostraron la eficacia de la vacunación.

En 1802 y 1807 el Parlamento votó créditos hasta de 20 mil libras para ayudar a Jenner en sus estudios.

Al joven Phipps, en reconocimiento por su altruísmo, ya

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas**

cifra la multiplica y a la izquierda le agrega volumen, pero no importancia. Con un corazón sano, las palpitaciones, generalmente de origen reflejo (dilatación de estómago, neurosismo), cumplen su misión decorativa e impresionante, pero no agravan en nada el estado del paciente. Otra cosa sucede cuando existe alguna lesión del músculo o del plexo cardíaco. En resumen, en casos de palpitaciones repetidas, hay que someterse a un examen médico, pues nadie puede opinar por sí en asuntos de esta índole.

Samaniego. — Santiago del Estero. — Puede haber varias causas de semejante fetidez y, por lo tanto, variar el tratamiento según ellas. No obstante, en el deseo de serle útil, le aconsejo se observe detenidamente los espacios interdigitales, para ver si en ellos la piel aparece como macerada o descamada, y al mismo tiempo si, a su juicio, de allí proviene la mayor suma de secreción. En caso afirmativo, embadúrnese todas las noches estos espacios y la zona plantar correspondiente con tintura de yodo, diluída en alcohol al 50 %, aumentando rápidamente la concentración, hasta llegar a la tintura pura. Después de 10 días, bastará que las embrocaciones las haga 3 veces por semana y más tarde 2.

Norteamericano. — Neuquén. — Sus molestias, en efecto, tienen todos los caracteres que tipifican los trastornos de origen psíquico de las funciones de referencia. A mi juicio, puede usted encarar la situación con absoluta tranquilidad, pues a pesar de sus molestias actuales, bajo la dirección *de un médico sagaz y por obra de su propio dominio*, debe usted curarse sin ninguna duda. En cuanto al cálculo, si provoca trastornos, no esperar su migración espontánea (muy difícil pasado cierto diámetro), y operarse. Si no molesta, dejarlo como está.

Cuyana. — F. C. P. — Es difícil opinar en casos como el suyo, pues son varias las eventualidades ocurrentes. Pero le daré un consejo de orden general: siempre que un chico se resfría a menudo y descontado, por supuesto, cualquier causa ya observada por el médico, es conveniente hacer examinar la faringe y la nariz. De allí (vegetaciones, amigdalitis, hipertrofia de los cornetes nasales, etc.) salen la inmensa mayoría de los catarros infantiles. Suprimiendo estos focos permanentes, se suprimen los resfríos. Muy sencillo, ¿verdad?

Un afligido. — Lucas González. — Una operación estética está muy indicada en su caso, pero si sus pretensiones son exageradas en punto a belleza, no creo tampoco que la cirugía, a pesar de su buena voluntad, pueda obsequiar a la población de Lucas González con una reproducción viviente de Apolo.

C. B. C. — Capital. — La dilatación del cuello uterino puede estar indicada en su caso. Un embarazo modificaría favorablemente su estado.

Pensativa. — Entre Ríos. — Ninguna gravedad. Tonifíquese con preparaciones arsenicales y ferruginosas y aliméntese bien.

D. D. — Capital. — Hay muchas clases de conjuntivitis, y el hecho, como dice usted, "de no haberse podido curar con ácido bórico ni sulfato de cinc", le demuestra la necesidad de que un oculista diagnostique la variedad de conjuntivitis e indique el tratamiento adecuado.

N. Hoguard. — Buenos Aires. — La sección del órgano de su referencia, traumática o quirúrgica, no tiene ninguna influencia en el desarrollo físico del individuo.

M. Banks. — Azul. — El fenómeno aludido por usted carece de toda significación.

A. MASSA

---

que permitió hacer experiencias en su propio cuerpo, le fué regalada una pequeña casa y se le asignó una renta anual hasta el fin de sus días.

VARIAS

La primera publicación médica impresa apareció ocho años después del descubrimiento de Gutenberg (año 1448). Esta obra, que llevaba por título "Calendario de las purgas", estudiaba la influencia de los astros en el organismo humano y enseñaba los días propicios para ingerir medicamentos según la situación de la Luna, etcétera.

Fué impreso por el mismo Gutenberg, editándose diez ejemplares, uno de los cuales se conserva en la Biblioteca Real de Londres.

* * *

La circulación pulmonar fué descrita por Columbus en 1559, quien publicó unos dibujos anatómicos, que casi le costaron la vida, pues fué acusado de haber hecho sus observaciones sobre personas vivas.

La fuga fué su salvación, y sólo al cabo de muchos años pudo ver confirmado su descubrimiento por otros anatómicos, que se apropiaron parte de su obra.



* * *

En 1899 Rey y Caroll demostraron la transmisión de la fiebre amarilla por los mosquitos.

* * *

La adrenalina fué aislada por el sabio japonés Fakamine en el año 1901.

Los órdenes de columnas

En el orden dórico el templo encuentra su primera y perfecta realización. Las columnas dóricas en los monumentos más antiguos de Selinonte y Paestum son bajas, de cuatro diámetros de altura, con un adelgazamiento muy pronunciado en la parte superior del fuste y con un fuerte equino. Bajo influjos asiáticos, el templo griego experimentó una evolución independiente en muchos aspectos, en las florecientes y numerosas ciudades jónicas del Asia Menor, formándose el orden jónico. Sus principios son oscuros. En los monumentos más antiguos en Licia, Caria y Frigia tallados en la roca y de los que se conserva todavía hoy gran número, se encuentra *un estilo protojónico*. En este orden las reminiscencias de la arquitectura de madera se encuentran con más abundancia que en el dórico. El orden jónico presenta más libertad y variedad en los miembros arquitectónicos siendo más rica la impresión de conjunto, pero también es menor la lógica de su articulación.

La arquitectura griega se amplía con un nuevo orden menos independiente todavía que el jónico, con el orden corintio que aparece hacia la época de las guerras del Peloponeso. La leyenda cuenta que el escultor ático Calímacos había tomado este motivo de unas hojas de acanto que rodeaban una cesta puesta sobre la tumba de una muchacha corintia. Con este tipo de columna que alcanzó su perfeccionamiento en la época alejandrina, siendo el predilecto de los romanos, y despues, del Renacimiento, creó la arquitectura griega su última y magnífica forma decorativa. En la arquitectura los griegos, ya edifiquen con piedra caliza muy porosa ya con mármol de grano fino, aplican una rica policromia empleando oro, azul y rojo. Los colores hacen que los distintos miembros arquitectónicos se destaquen fuertemente unos de otros, acusándose con gran relieve lo ornamental. Lo mismo en los pórticos de columnas que en el templo, el capitel, el friso y la cornisa fueron los elementos principalmente policromados.



— ¿Y si le pido su mano a su papá?...
— Puede ser que le dé el pie...
(De *The Humorist*, Londres).





Juego de 2 alianzas de oro 18 k., macizas, ½ caña, modernas, de 4 gramos de peso c/u., y cintillo de oro 18 k., frente de platino, con diamantes y zafiros, a pesos......... $ 44



Juego de 2 alianzas de oro 18 k., macizas, media caña, modernas y cintillo de oro 18 k. y platino, con brillantes y zafiro, a $ 64



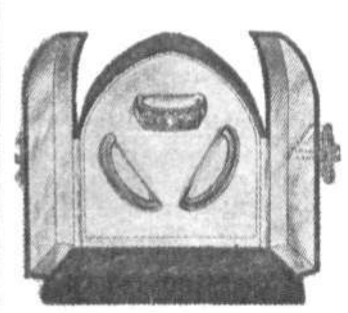
Juego de 2 alianzas ultra modernas, biseladas, oro 18 k. sellado, 6 gramos c/u., y 1 cintillo oro 18 k., engarce de plata platinada, 3 zafiros y 2 piedras blancas similis, a........ $ 40



Juego de 2 alianzas de oro 18 k., macizas, media caña modernas, de 5 gramos de peso cada una y cintillo de oro 18 k., frente de platino, con diamantes, a.......... $ 56

GRATIS

remitimos con cualquier juego de alianza este precioso estuche de carey. Grabado también gratis.



LOS CLIENTES DEL INTERIOR

si desean recibir el obsequio de la lámpara, deberán remitir $ 1.50 para gastos de flete y embalaje.







por toda compra mayor de diez pesos,

mide 43 cm. de alto.

EL Trust Joyero Relojero

CASA CENTRAL - **CARLOS PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES** - BUENOS AIRES

SUCURSALES: RIVADAVIA, 6720 (FLORES) - CABILDO, 2338 (BELGRANO) - ROSARIO (S. FE) - CONCORDIA (E. RIOS) - MAR DEL PLATA (RAMBLA)

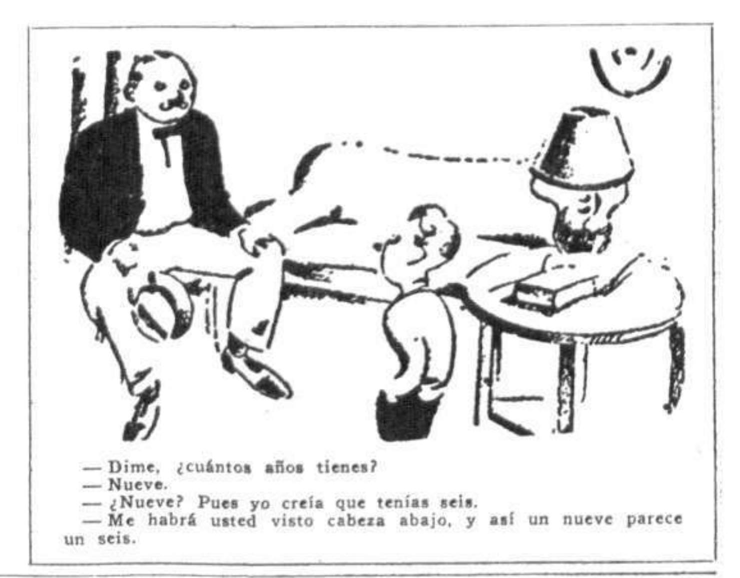
Grandes llanuras de hielo

Los límites exteriores de los bancos de hielo no son invariables, sino que se desplazan enérgicamente con el transcurso de largos períodos; así no es extraño ver que masas de hielo mucho tiempo inmóviles inician de pronto un movimiento inesperado. Los años en que ocurre tal fenómeno, son aprovechados por los exploradores polares para avanzar más hacia el norte.

Las grandes llanuras de hielos se denuncian a gran distancia por una viva claridad que proyectan en la atmósfera y en el firmamento, lo que los ingleses llaman *iceblink*. No es otra cosa sino el reflejo sobre las nubes de la blanca luz reflejada a su vez por los hielos; se manifiesta en luminosas estrías o rayas. Las aguas libres, *no ocupadas por los hielos* están cubiertas de un firmamento sombrío. Es el llamado *cielo de agua*, que indica a los viajeros polares el camino a seguir con sus naves.

La congelación del agua del mar lleva a la formación del *hielo de fondo* y del *pie de hielo*. En mares poco profundos se forman también bloques de hielo en el fondo, y otro tanto ocurre, aun tratándose de mares profundos, en la proximidad de las costas donde la profundidad suele disminuir, y en la zona litoral afectada por las ondas de marea. El pie de hielo se engendra en la franja marina, en inmediato contacto con la costa, debido a que los hielos que flotan sobre aquélla son impulsados por el viento y las mareas a encallar en ésta donde la presión de los subsiguientes les hace irse acumulando. Entre los hielos quebrantados que van amontonándose sobre la ribera cae la nieve que se hiela y endurece y obra como un cemento, el oleaje proyecta sus espumas que también se congelan así como las aguas que la marea deposita en las desgarraduras, quiebras y agujeros. Por eso el pie de hielo acaba por adquirir una fisonomía bastante homogénea. En invierno bordea, como un cinturón de hielo, casi todas las costas polares.

HANS RUDOLPHI



—Dime, ¿cuántos años tienes?
—Nueve.
—¿Nueve? Pues yo creía que tenías seis.
—Me habrá usted visto cabeza abajo, y así un nueve parece un seis.



DE LA GRIPPE

continuad aun siendo prudentes
Enfermedad debilitante, la Grippe
deja principalmente en las

VIAS RESPIRATORIAS

una debilidad, una dépression, en una palabra,

"UN ESTADO DE RECEPTIVIDAD MORBOSA"

que es muy importante cuidar con atención.

Si habeis tenido la GRIPPE

continuad practicando la antisepsia de las vias respiratorias

fortificad vuestros Bronquios, tonificad vuestros Pulmones

Por el uso habitual de las

Pastillas VALDA

**Con ellas evitareis las recaidas siempre posibles
y activareis vuestro completo restablecimiento.**

TENED CUIDADO DE EMPLEAR UNICAMENTE

Las Verdaderas VALDA

que se venden solamente

EN CAJAS

llevando el nombre **VALDA**

Nota: RECHACESE toda caja que no lleve la ESTAMPILLA FISCAL con el nombre de su

UNICO fabricante "ESTABLECIMENTS PASTIVAL" que garantiza su legitimidad.

Con sólo tomar hierro se transforman en breves días, las mujeres débiles, en sanas, robustas, de labios rojos y caras rosadas y bonitas.

Ningún razonamiento puede superar a la demostración de un ejemplo. La Srta. P. L. D., de Goya, dice:

"...y tengo el honor de manifestarle que desde que empecé el tratamiento con la Poción Tónica Collazo, he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento, me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa, estoy de muy buen color y hasta mi físico ha mejorado".

La poción Collazo es el más perfecto de los ferruginosos y muy superior al aceite de hígado de bacalao, para hombres, mujeres y niños, y aunque cuesta $ 4.50 resulta muy económico por ser suficiente uno o dos frascos para reconstruir el organismo. Se toma como un vermouth.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO.

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando, durante unas semanas, 4 ó 5 Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específicos Collazo, Moreno 1027, Bs. Aires o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, $ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado Nº 5523. Venta libre.

Lecturas infantiles

DIA INOLVIDABLE

(Del diario de una escolar)



¡Mi primera comunión! ¡Con qué ansia esperaba este día! Cuando estuve vestida para la ceremonia, fuí al escritorio de papá para que me viera. Me miró y remiró. Luego, me tomó la cabeza y me besó en la frente. "Pareces una azucena, hija mía", me dijo después, con lágrimas en los ojos.

Luego, con mamá y mis dos hermanitos, me dirigí a la iglesia. Todo era blancura a mi alrededor. Mamá me susurró al oído con voz tierna: "¡Alas castas, alas puras forman los velos de todas ustedes: semejan reunidas una bandada de palomas!"

Yo no me cansaba de mirar tanta blancura en los altares, donde flores y tules eran blancos, y a mis compañeras de colegio, arrodilladas todas junto a los asientos de la nave central de la iglesia.

Mi corazoncito latía muy fuerte cuando nos acercamos al altar. Con mano trémula recibí la hostia.

Terminada la comunión, regresamos a casa. Mientras anduvimos en automóvil, yo soñaba. Me parecía que los ángeles con sus alas, me llevaban alto, muy alto y me besaban. Mi madre en tanto se había apoderado de mi bolsita y guardó en ella un papel. Nada dije porque estaba dominada por mi pensamiento en Dios.

Pero, ya en casa, tuve curiosidad por conocer lo que contenía aquel papelito. Reconocí en seguida la letra de mamá. Sentí entonces lo que las personas mayores llaman emoción. Para explicar mejor en mi lenguaje, diría que se agitó fuerte mi corazón chiquito, chiquito y dominó todo mi cuerpo y mi alma. En ese estado comencé a leer: "Consejos a mi hija: Estoy contenta hasta ahora de ti y, en lugar de hablarte en este día único que jamás olvidarás, he preferido escribirte para que mis palabras queden y leyéndolas y releyéndolas atentamente, puedan servirte un día para algo.

"Hija mía, respeta y tolera a todos los que piensan de distinta manera de la tuya; ten un gesto amable aún para los seres que están separados de ti, ya sea por la educación o por la creencia.

"Trabaja, trabaja siempre y no desperdicies ni una hora de tu día: dedícala por lo menos a la meditación.

"Cultiva tus cualidades día por día y corrige tus defectos. En esto debes ser incansable.

"No des oídos a la adulación; las gentes tienen mil medios para serte grata halagando tu vanidad.

"Hijita mía, esfuérzate por ser justa, que es lo más difícil que hay en la vida.

"Sea tanta la belleza de tu corazón que todos te admiren por ella. Esa belleza la conseguirás por el amor a la verdad, por la nobleza en el perdón, con la indulgencia y con gran generosidad.

"No vivas para ti, hija mía; hay tanto que hacer en el mundo que, si disfrutas de bienestar material, acuérdate que es un delito no dar tu esfuerzo a toda obra que beneficie al prójimo.

"Di palabras siempre buenas. Ten prontas las manos para las caricias y el aplauso.

"Hija mía, que la dicha ajena no lastime nunca tu corazón; que haya gozo en él por que otros la alcancen. No te lamentes del dolor que ha de sobrevenir en tu vida: "él tiene alas y el que tiene alas se remonta al cielo". Y si has de llorar alguna vez, reclina tu cabecita sobre el pecho de tu padre o mío y reposa sobre ellos".

Una lágrima ha resbalado por mis mejillas y he guardado el papel en mi bolsita blanca como el alma de mi madre.

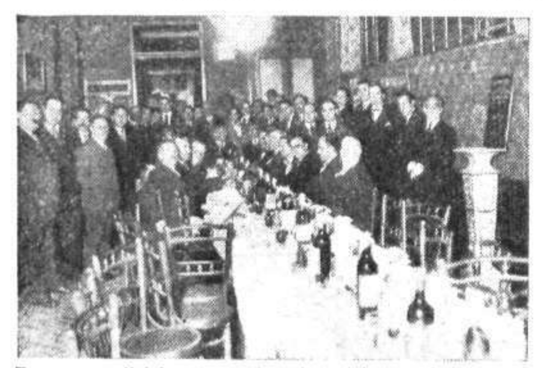
Por la copia.

ADELIA DI CARLO



"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BODAS DE PLATA DEL CLUB BUCHARDO DE LOMAS



Banquete oficial con motivo de celebrarse la referida fecha.



Un aspecto del baile con que el citado club festejó sus bodas de plata.

QUILMES



Personas que ofrecieron una demostración de simpatía al señor Agustín Fernández por su destacada actuación.



Familias concurrentes a la reunión dada por el Centro Socialista en su local, cumpliéndose un ameno programa.



Doctores Hinsi, Vera y Garibotti con los periodistas, formando la comisión popular de aplauso al gobierno provisional.



Improvisada manifestación pública frente al diario "El Sol" al conocerse los acontecimientos políticos recientes.

AMERICA



En el local del Club Social, familias asistiendo a la demostración en honor del señor Arturo Gúrpide, que actuó destacadamen[illegible]eonato argentino de fútbol.

Vida del trapense

Desde el ingreso en la orden, el fraile trapense ha de entregarse por entero a las mayores disciplinas. Su entrada se realiza en una de las solemnidades de la Iglesia. Al cabo de dos años, el novicio que se ha consagrado a conocer la regla de la orden hace votos simples y de hecho queda sujeto a las severísimas prácticas de aquella apacible y dura vida en que contados son los días de humana expansión, ya que allí se vive para el ejercicio espiritual y para la oración. A los tres años los votos son solemnes, y el novicio está en condición de asumir abiertamente los deberes de trapense: humildad, sumisión absoluta, retiro, desprecio de las cosas del mundo. Su profesión se corona con las notas del Miserere, y cuando este cántico ha terminado, el profeso recobra su lugar en el coro para entonar con sus hermanos el tedéum que así parece elevar un "gaudio" triunfal de toda la comunidad.

A la sombra severa de los claustros florece también una cándida y serena juventud; muchachos de doce a catorce años, muchos huérfanos, que dedican cada día cuatro horas al estudio y cuatro a la tarea material. Si al cabo de algunas semanas demuestran su adaptación a la vida del cenobio, reciben el hábito blanco y se les llama "hermanos". En las fiestas de Navidad ellos preparan el pesebre y adornan la iglesia.

La vida del trapense es una serie de oraciones y de trabajo. La campana expande su sonido desde las dos de la mañana, y en los días festivos, media hora antes porque los oficios son más largos. La onda sonora se sumerge en la vastedad del cenobio, sumido en las tinieblas, y llama al religioso a la lectura de los oficios religiosos.

Así, entre la lectura, las meditaciones, el canto de los salmos, de David y de los sacros himnos, transcurre más de una hora. Después del "Angelus", el religioso que es sacerdote celebra la misa matutina a la que asiste toda la comunidad. Sigue luego el oficio de "tercia" y en las fiestas solemnes, el pontifical y los ritos para los novicios y para los profesos.



El propietario. — A mis gallinas les he enseñado un pequeño truco; cuando alguna pone un huevo, ella misma iza la bandera para avisarme.

(De *The Humorist*, Londres).


Malta
PALERMO
EL ELIXIR DE DOS GENERACIONES...
Del reducido pero selecto núcleo de productos que el público aprecia por su antigüedad, bondad y eficacia comprobada, la Malta Palermo se destaca en forma singularmente característica. Como bebida de mesa; como auxiliar de las madres, de los convalecientes y ancianos, goza hoy de una consagración indiscutible, porque durante más de ¼ de siglo a todos prodigó la colaboración de sus inestimables virtudes tónico-nutritivas naturales.



Señor Antonio David Gardella, fallecido en la Capital Federal.

Remiendo de hombres

La fundación Rockefeller acaba de lanzar un volumen titulado "Métodos y problemas médicos". Entre los estudios científicos que contiene el mencionado libro se destaca el informe del jefe del Departamento de Rayos X del Reconstrucción Hospital, de Nueva York, doctor José Carvajal Forero, joven radiólogo colombiano, que ha realizado en su especialidad brillantes progresos. Su técnica es de una precisión extrema, y en su práctica de diez años, ha prestado valiosos servicios a la humanidad en esta institución científica que, desde los tiempos de la guerra, está consagrada a la tarea de "remendar hombres" inválidos a causa de accidentes del trabajo o de accidentes del tráfico en la populosa Nueva York.

Por medio de aparatos sumamente ingeniosos, los brazos y las piernas recobran sus funciones normales. El radiólogo del Hospital de Reconstrucción ha contribuído con sus valiosas observaciones de anatomía comparada al avance de esta rama de las ciencias médicas.

Señor Rodolfo R. Scotto, que ha dejado de existir en la metrópoli.



Señor Jacinto Ferro, cuyo deceso acaeció en Gerli.



Señor Alvaro Nieto, que ha fallecido en la ciudad de San Luis.

Aldea ejecutiva

Vemos en la prensa búlgara un comentario que refiere uno de esos graciosos episodios populares que, si bien no pasan los límites de una aldea, dejan empero bien sentado el temple resueltamente viril de sus pobladores. Los habitantes de la aldea de Siderohori, irritados contra un gendarme que maltrató a un campesino sospechoso de contrabando, desarmaron a todos los gendarmes de la localidad y los encerraron.

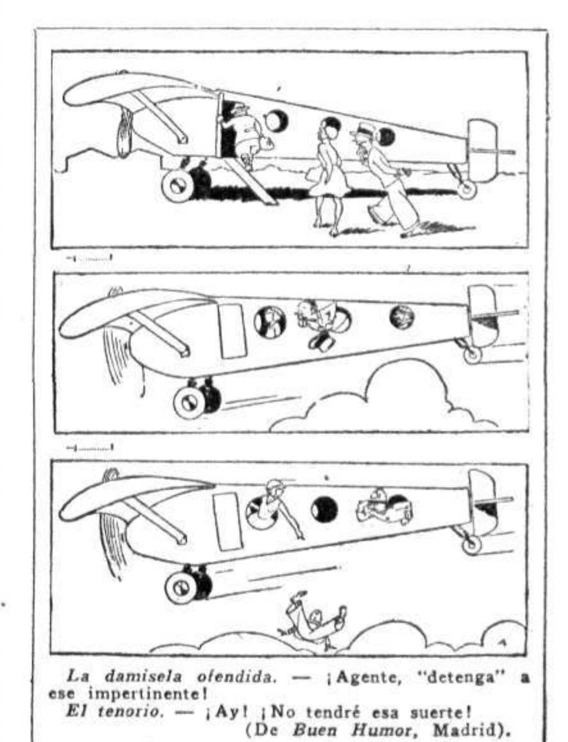
La lucha, como puede comprenderse, fué muy violenta, puesto que los gendarmes trataron de defenderse, siendo arrollados por el número de campesinos y atemorizados por la actitud decidida de éstos. Uno solo de ellos pudo escapar e ir a pedir refuerzos. Cuando éstos llegaron se encontraron con que los campesinos habían vuelto a poner en libertad a los gendarmes, los cuales, una vez recobradas sus armas, detuvieron a numerosos campesinos.

Pensamientos

La riqueza, de cualquier manera que sea aglomerada, imprime fuerzas a las naciones y les da brillo. Mal distribuída, no obstante, genera conflictos, precipita inmoralidades y enciende discordias.

No se realizará la fecunda igualdad de la democracia, sino levantando el nivel intelectual y moral de los elementos sociales, que la colonia deprimió y las guerras civiles ensangrentaron. Nos hemos desconocido entre nosotros mismos y nos hemos acuchillado. Importa que nos amemos restableciendo lealmente la comunión de la libertad: y que la revolución, obra de todos, no sea avara de sus dádivas para quien sólo nos pide el hogar y la luz, que significan dignidad personal y capacidad para la democracia.

Estrada.



La damisela ofendida. — ¡Agente, "detenga" a ese impertinente!
El tenorio. — ¡Ay! ¡No tendré esa suerte!
(De *Buen Humor*, Madrid).



LA MAS BELLA HISTORIA DE AMOR

Por JUAN LECOT

La casa de Petrarca, en Vaucluse, es ahora propiedad de la Facultad de Letras de Aux en Provenza. Abrigará ella en adelante un museo consagrado al gran humanista, y para los turistas letrados dará un atractivo mayor al sitio maravilloso de la célebre fuente.

El valle Vaucluse, con sus frescas sombras, sus aguas murmurantes y su alta muralla de rocas que parece separarlo del resto del mundo, estaba hecho a propósito para servir de asilo al poeta que buscaba el silencio.

Un pequeño castillo de muros almenados, colgado de la punta de la roca como un nido de águilas, dominaba entonces algunas humildes cabañas de pastores y pescadores.

Al pie de la montaña se abre una caverna de la cual surgen, por mil pequeños canales, las aguas de la fuente. Primeramente inmóviles, transparentes en su estanque de piedra, precipítanse luego hacia afuera, rápidas, espumantes, y forman el Sorga que riega el paisaje, a la vez que el más tranquilo, el más vivaz y el más armonioso.

Petrarca tuvo desde la infancia amor por ese rincón de Provenza. El deseo de ir a buscar allí la soledad y el reposo le persiguió durante largos años de su carrera de hombre político y de escritor.

Compañero de destierro de Dante, el padre de Petrarca se estableció en Aviñón. Un día condujo a su hijo, apenas adolescente, a Vaucluse. El niño quedó maravillado ante la belleza del panorama; el recuerdo permaneció vivo en su imaginación, y ahí fué que proyectó, en sus sueños de asceta, enterrar su vida.

Cuando lo cansó la lucha, las adulaciones de sus admiradores y los ataques de sus enemigos, saturado alternativamente de gloria o de amargura, acudió, en efecto, a gustar de los goces del aislamiento y de los encantos de la meditación y del trabajo.

En una carta, cuya traducción por Lamartine conserva la forma hermosísima, Petrarca hace la descripción de su retiro... "No veo sino el cielo, el agua, la roca; no oigo sino los bueyes que mugen, los pájaros que trinan, las aguas que murmuran. Guardo silencio desde la mañana a la noche, no teniendo a nadie con quien hablar... Me satisfago para mi alimentación con el pan negro de mi jardinero... No le hablo de mis ropas, me tomaría usted actualmente por un labrador o un pastor de las montañas..."

Describe también su jardín lleno de sombra, recogido, tapizado de flores y de pámpanos y bañado por el rápido río. Sus paseos en las noches de verano por la campaña al claro de luna, y ese placer mezclado de un terror voluptuoso que experimentaba al penetrar solo en la gruta llena de tinieblas.

"Encuentro tanta dulzura en esta soledad, dice, una tan deliciosa tranquilidad, que me parece no



haber vivido verdaderamente sino durante el tiempo que la he habitado. Todo el resto de mi vida no ha sido más que un continuo tormento".

Así, de esa pobreza voluntaria, de esa sencillez de existencia, de esos paseos y de esas meditaciones nocturnas en medio de las rocas, de las aguas y de los bosques, de todas esas puras armonías, nacieron los graciosos sonetos, las *canzoni* tocantes y la lengua melodiosa y sapiente que Italia debe al más divino de sus poetas.

Pero el país de Provenza no inspiró tan sólo al genio del escritor. Fué en él que se creó la más bella leyenda de amor de todos los tiempos.

El acontecimiento, si se ha de creer a la historia, prodújose el 6 de abril de 1327.

Petrarca tenía entonces 23 años y se encontraba en Aviñón. En las gradas de la iglesia Santa Clara se cruzó con una joven dama, quien fué para él, según su propia expresión, como "una aparición celestial."

Escuchad cómo él la describe:

"Su rostro, su paso, tenían algo de sobrehumano; su figura era delicada y flexible; sus ojos, tiernos y brillantes a la vez; sus cejas eran negras como el ébano; sus cabellos, coloreados de oro, esparcíanse sobre la nieve de sus hombros; el oro de esa cabellera parecía hilado y tejido por la naturaleza; su cuello era redondo y deslumbrante de blancura; su tez estaba animada por el colorido de una sangre rápida bajo las venas; cuando sus labios se entreabrían entreveíanse perlas en los alvéolos de rosa; sus pies eran modelados; sus manos, de marfil; su porte revelaba el pudor y la conveniencia modesta y majestuosa de la mujer que respeta en sí misma los dones perfectos de Dios; su voz sacudía el corazón; su mirada era alegre y atrayente, pero tan pura y tan honesta que imponía la virtud..."

Aquello fué fulminante... "Todo me pareció sombrío, dice Petrarca, después de esta aparición de luz."

Fué también un amor puramente ideal. La noble y honesta señora que el poeta había encontrado de tal manera, y que su imaginación ornó de todas las virtudes, era casada y ligada a sus deberes de esposa. Petrarca la amó piadosamente, con fervor, con entusiasmo; le permaneció fiel hasta más allá de la tumba, pues Laura muerta, no cesó de celebrarla en sus versos.

No parece que le hubiera ella abierto su casa. Veíanse únicamente en lo de terceros en sociedad, en la calle, en la iglesia. Después de haberla admirado largo tiempo en silencio, llegó un día en que le declaró su amor. Asustóse ella de la violencia de esa pasión, y desde entonces evitó encontrarlo, encerrándose en la más estricta reserva, cubriéndose siempre la cara con un velo a fin de esconderle rasgos que no podía él contemplar sin que la llama del deseo se encendiera en sus miradas.

Aquello duró veintiún años.

"Ninguna plegaria la conmovió, dice Petrarca; ninguna caricia triunfó de ella; guardó su honor de mujer y, no obstante su edad, no obstante la mía, no obstante muchas circunstancias diversas que hubieran podido subyugar aún un corazón tan duro como el diamante, permaneció firme e inexpugnable."

No se humanizó ella un poco sino en los últimos años. El poeta había llegado a la celebridad; su patria habíalo coronado. ¿El orgullo de verse objeto amado de un hombre tan ilustre inclinó a Laura a mayor dulzura?... Lo cierto es que se mostró menos cruel y que acordó al enamorado ferviente algunos favores que antes lo hubieran transportado de alegría. Tenía ella entonces 35 años y sin duda no sentía ya la necesidad de defenderse con tanta energía como había opuesto hasta entonces. ¿Quién sabe si no tuvo algún arrepentimiento de sus durezas pasadas?... ¡Demasiado tarde!... Petrarca había gastado tanta energía para dominar sus deseos que a la larga esos esfuerzos agotaron su pasión.

Confiesa él mismo que hacia el sexto año de su amor, comenzaba a sentirse más fuerte contra la tentación. En vísperas de morir, Laura no le huía ya, tenía confianza, llamábalo a su lado porque sentía que en él la pasión daba lugar a la amistad.

"Toda mi juventud florida se alejaba, escribe él; sentía yo ya entibiarse el fuego que quemó mi corazón, y había llegado a la edad en que la vida desciende hasta que cae. Ya mi querida enemiga comenzaba a armarse poco a poco contra las sospechas. Su dulce honestidad hacía juego de mis crueles penas. El tiempo se aproximaba en que el amor se encuentra con la castidad, y es permitido a los amantes sentarse uno al lado del otro y contarse sus aventuras..."

¡Ay! Los pobres amantes no tuvieron esa dicha. Un mal que difunde el terror, la peste, puesto que es necesario llamarlo por su nombre, cayó sobre Aviñón. Laura fué víctima de ella. En tres días sucumbió. "Ha muerto, escribe Petrarca, dulcemente y sin esfuerzo, como una antorcha que palidece y se apaga..."



¿Quién era esta Laura?... Ciertos historiadores creen que se llamaba Laura de Neves; otros la nombran Laura de Sade. Otros, todavía, despechados por no haber podido identificarla, pretenden que no ha existido sino en la imaginación del poeta, quien, jugando con las

palabras *Laura* y *lauro* (laurel) hubiera querido de este modo simbolizar su amor al laurel, es decir, su amor a la gloria.

Pero nada confirma hipótesis semejante. Al contrario, en la obra de Petrarca todo concurre a demostrar la existencia real de aquella que fué el objeto de ese amor etéreo.

Por lo demás, ¿qué nos importa? Laura tal vez no haya existido, pero no por eso sería menos inmortal, ya que ha inspirado los versos más hermosos de uno de los más grandes poetas de la humanidad.

Generalmente se representa a Petrarca como un amable trovador que pasó su vida en cantar los encantos de su dama. Eso resulta de que no se le conoce. Hubo dos hombres en él: de una parte, el erudito profundo y el gran ciudadano; de la otra, el poeta.

El primero fué el hombre ilustre de su tiempo. Fanático de la Roma antigua, ensalzó todas sus glorias. Comentó elocuentemente las obras de sus historiadores, de sus moralistas, de sus oradores. Por medio de sus embajadas ejerció un verdadero poder político sobre Italia.

La vida del poeta era otra. Estuvo consagrada a crear esa leyenda de amor que sobrevive desde hace seis siglos.

Petrarca creía en su propia inmortalidad. Mas para asegurarla contaba únicamente con sus obras latinas. Sin embargo, la debe a su amor; su amor se la otorgó. Son sus *Canzonieri* y sus *Trionfi*, impregnadas de su pasión por Laura, que han llegado hasta nosotros.

Esos deliciosos pequeños poemas no los escribió en la sapiente lengua latina sino en el lenguaje vulgar. Y con ello contribuyó a la formación del italiano moderno.

Sus *Canzoni*, que debían ilustrarlo para siempre, no fueron consideradas por él más que como un medio de consolarse de sus pesares íntimos, y no las reunió sino muy tarde.

Al fin de su vida hasta manifestó cierto desdén por esos sonetos y madrigales, canciones y baladas. Los calificaba de "tonterias de juventud". No obstante, no es en sus obras científicas, indudablemente útiles a su siglo pero sin interés para el nuestro, donde residen su gloria y su inmortalidad.

La Francia tiene poderosas razones para amarlo y celebrarlo. Petrarca le pertenece a ella también. Estudió y permaneció largo tiempo en Carpentras, Aviñón y París. Quiso por sobre todo su retiro de Vaucluse y compuso al murmullo de la célebre fuente sus más armoniosas y admirables *Canzoni*.

En el dulce país de Provenza encontró el objeto de su eterna pasión y encontró asimismo en él sus más puras inspiraciones.

En aquella época el mediodía francés vió nacer la primera literatura lírica de la Europa cristiana. Sobre esa tierra fecunda la poesía — poesía apasionada o sensual, irónica o belicosa, cantos de amor o cantos de guerra — florecía por todas partes.

El genio de Petrarca se impregnó allí intensamente. Fué, como se ha dicho justamente, "el último y el más perfecto de los trovadores provenzales".

El alma exquisita de la vieja Provenza estaba entera en él.

JUAN LECOT

TRADUCCIÓN DE E. B. DE LL.

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

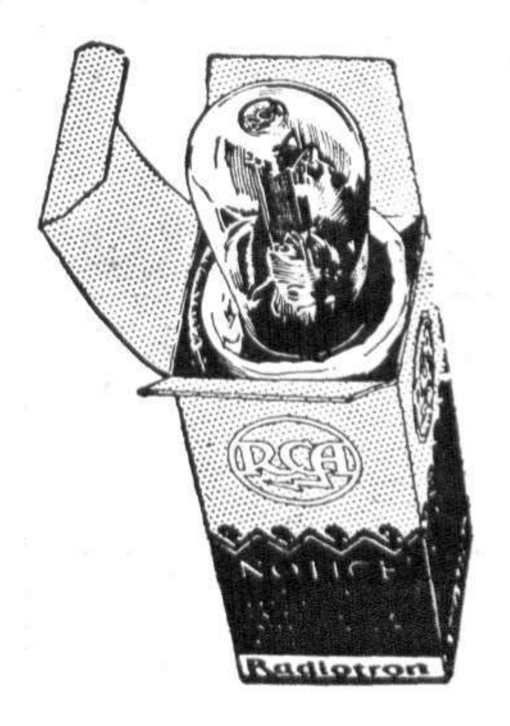


El Emblema Que Garantiza *Audición Perfecta*

Si desea Ud. conseguir mayor rendimiento y satisfacción de su receptor, al par que larga vida de sus válvulas, asegúrese primero de que ellas estén identificadas por el símbolo RCA.

Los fabricantes más progresistas del ramo recomiendan sólo RADIOTRONS RCA.

Equipe su receptor hoy mismo con RADIOTRONS RCA y notará la diferencia en cuanto sintonice. Departamento Extranjero de Ventas, RCA Victor Company, Inc., Nueva York.



RCA of Argentina. Avda. Pte. Roque Sáenz Peña, 567. Buenos Aires, Argentina, S. A.

RADIOTRON RCA

Terencio

Era de origen libio y nacido en la propia Cartago. Muy joven aún, pasó, del modo que fuese, a ser propiedad del senador Terencio Lucano, quien hizo educar exquisitamente al muchacho, tan hermoso como inteligente, no tardando en darle la libertad. Desde entonces llamóse P. Terencio; pero es dudoso que se hubiera agregado él mismo dicho *cognomen*. Sin que sepamos por qué motivo o por qué mediación, ingresó, como el historiador Polibio y el filósofo Panetio, en el distinguido círculo filheleno, cuyo centro lo formaban el joven Escipión Africano, el futuro destructor de Cartago, y Lelio. Sus primeras obras, como las de Cecilio, no tuvieron éxito alguno al estrenarse; pero la energía de Ambivio Turpión triunfó por fin, deparándole una acogida más favorable. El culto lenguaje corriente de sus protectores y su origen africano pueden haber dado ocasión a su rival, Luscio Lanuvino, para imputarle la colaboración poética de aquéllos. Si el propio Terencio, al replicar a esta acusación, no la rebate ni conviene en ella, convirtiéndola en adulador homenaje a sus patrones, se comprenderá que la posteridad viera en ello una confesión y tratase de confirmarla con datos más precisos. Después de haber escrito las seis comedias que se nos han conservado, efectuó un viaje a Grecia, muriendo a su regreso a Roma. Acerca de los motivos de este viaje las opiniones difieren tanto como acerca de la causa inmediata de su muerte, que se efectuó entre los años 159 y 158. La fecha exacta de su nacimiento es poco menos que desconocida. Es tradición que alcanzó la edad de sólo veinticinco años. En este caso, habría escrito su primera obra, de cuyo estreno consta documentalmente la fecha (166), a los diecinueve años: precocidad poética de la que en la literatura universal existen numerosos ejemplos. Según una anécdota, que tiene un paralelo exacto en el encuentro del anciano Pacuvio con el joven Accio, Terencio, al ofrecer aquella primera obra al edil curul, recibió la respuesta de someterla al juicio del anciano maestro Cecilio, el cual, durante la lectura, sintió crecer su admiración. Unicamente Cecilio había ya fallecido dos años antes de dicha fecha, y la única solución al em-



—No es por darme corte, pero yo nunca he roto las relaciones con mi novio.

—Pues, hija, a mí me pasa lo contrario. ¡Yo rompo muy a menudo!...

(De *Gutiérez*, Madrid).

brollo sería suponer que la *Andria* estaba ya escrita dos años antes del estreno. Tales relatos, aun prescindiendo de la exactitud de la cronología, no persiguen otro fin que el de poner en relación personal a personajes importantes: en este caso los dos poetas cómicos o trágicos contemporáneos. La anécdota puede, empero, tener fondo histórico: el decreto según el cual los poetas desconocidos habían de someter sus primeros dramas a un examen previo, sólo que en este caso Cecilio no puede haber sido quien recibió tal encargo. De ser ello cierto, desaparece el enigma de que Terencia ya en el prólogo de la *Andria* pudo defenderse contra ataques de Luscio. Su adversario pudo haber tenido antes de tal estreno ocasión de dar una ojeada al manuscrito en casa del edil o de conocer la pieza, como el mismo Terencio lo atestigua para el *Eunuchus*. Es también posible que la *Andria*, como la *Hecyra*, no obtuviesen el menor éxito al estrenarse, no siendo el prólogo añadido hasta que Ambivio Turpión las reprisó, o por lo menos siendo ampliado con dichas distinciones polémicas; pero tal segunda representación estaría explícitamente registrada en las Didascalias, como en el caso de la *Hecyra*.

Para las seis obras de Terencio nos han sido transmitidas noticias oficiales acerca del poeta del original, fecha y lugar del estreno, nombre del principal actor y del compositor, y modo del acompañamiento de flautas. Lo que más nos importa son, naturalmente, los datos cronológicos y la indicación de los modelos griegos, a la que sirven de complemento algunas alusiones de los prólogos. De todo ello se colige, en suma: 1º, *Andria* ("La mujer de Andros", 166), contaminada de la *Andria* y la *Perinthia* de Menandro, estrenada en los *ludi Megalenses*. 2º, *Hecyra* ("La suegra", 165, representada en 161, no a fines, luego en septiembre del mismo año, reprisada en los *ludi Romani*); el modelo era Apolodoro, acaso contaminado con una pieza de Menandro del mismo título. 3º, *Heautontimoroumenos* ("El que se tortura a sí mismo", 163), tomado de Menandro, en los *ludi megalenses*. 4º, *Eunuchos* ("El eunuco", 161), tomado de Menandro, contaminado con el *Kolax*.

A L F R E D   G U D E M A N N



— ¿Con quién habla usted?
— No se preocupe. No es con su señora.
(De *The Humorist*, Londres).

La mujer y la casa

Por IVONNE

SOCIABILIDAD
Las visitas

Duración. — Las visitas, como muchos otros actos de la vida humana, están sujetas al reloj. Esto podría hacer pensar un poco a los espíritus indisciplinados de nuestra época.

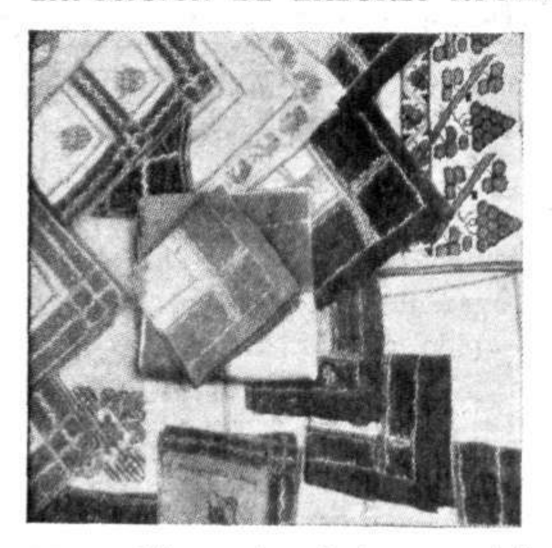
Las visitas ceremoniosas, las oficiales y las de conveniencia, no deben durar más de diez minutos. Hay que tener en cuenta que si estas visitas se prolongaran más de ese tiempo, no podrían ser admitidas todas aquellas personas — en ocasiones, numerosas — que necesitan ver al funcionario o personaje a quien se visita.



Las visitas de agradecimiento, de felicitación o de pésame, deben durar unos veinte minutos; a menos que la intimidad autorice al visitante a permanecer más tiempo.

A las visitas íntimas no se les puede asignar duración, pues toca al visitante ser oportuno en prolongarlas o acortarlas.

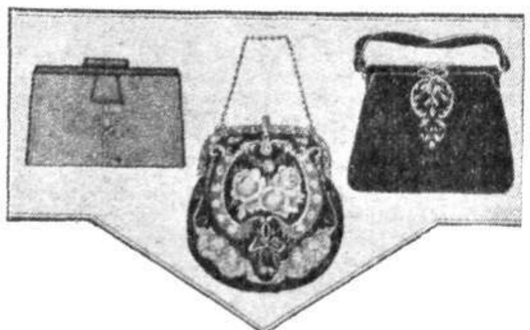
EXPOSICION DE LABORES RUSAS



En Sidney se ha realizado una exposición de trabajos confeccionados por mujeres rusas, que resultó sumamente interesante.

Míster D. Jones había reunido en ella una colección verdaderamente importante de dichos trabajos, cuyos dibujos, bordados, calados y colorido, muestran el primor con que las manos femeninas realizan con la aguja numerosas labores decorativas. Las prendas expuestas por míster Jones revelan todas en su confección la característica de los motivos esencialmente rusos, y se incluyen en ella hasta tipos representativo de varias regiones.

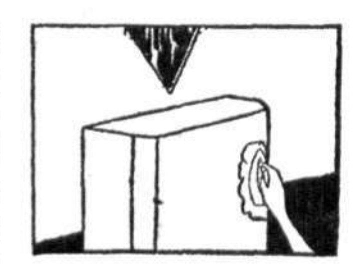
LA MODA AL DIA
Las carteras



Los tres modelos que se muestran en esta página han sido creados por una importante casa inglesa. La cartera de la izquierda está confeccionada en cuero verde que proviene de Oriente (piel de zapa). La del centro, magníficamente trabajada en mostacilla y perlas, ofrece un aspecto de lo más lujoso y elegante, y la otra es de antílope negro, adornada con marcasita.

RECETARIO DOMESTICO

Los carozos de dátiles reducidos a polvo, suministrados a la dosis de cuatro o cinco gramos por día, sirven para estimular el apetito.



* Para borrar las señales de los golpes en los muebles, se humedece el sitio averiado con agua muy caliente y se pone luego un trozo grande de papel secante en varios dobleces y mojado. Se coloca encima una plancha muy caliente, que se conserva hasta que el papel se seque. En caso de necesidad, se repite la operación varias veces.

* Para la tos es muy bueno el cocimiento de pino marítimo. Este se adquiere en cualquier farmacia.

CURIOSIDADES
Llave que se lleva en la liga

Para las muchachas que desean divertirse continuamente y que su salida pase algunas veces inadvertida para la dueña de casa, se ha ideado un medio sencillo y seguro: colocar la llave en la liga, sujeta por una diminuta cadena.



En esta forma, una joven sabe siempre dónde está su llave y no puede perderla.

Ivonne



¿C'EST POUR VOUS, MESDAMES...

Por HONORIO ROIGT

(ESPECIAL PARA CARAS Y CARETAS)

Es un hecho. La época de la melena toca a su ocaso. Y la de las faldas cortas tambien. A la primera ya no le es fiel ni siquiera el peluquero parisiense que la creó. Sus últimos modelos, que grandes revistas registraron en sus recientes números, son modelos de rodete. Un rodete discreto, es cierto. Tan discreto que aquellas de nuestras "enemigas" que persisten en afeitarse la nuca pueden fácilmente reemplazarlo para acompañar los vestidos de baile con un postizo. Pero ya no es un secreto para nadie que, si no fuera que a muchas de ellas les acobarda la incomodidad y, sobre todo, la fealdad de las tres lunas del tiempo de crecimiento, ya no quedaría en este mundo traidor una mujer de pelo corto. Si hasta la reina de la belleza europea de este año, la bella Elena, como se la puede llamar con más propiedad que a las heroínas de la opereta homónima, puesto que es griega, ha ganado el premio y ése es su nombre, lleva el pelo largo. En cuanto a las polleras, el reinado de la de mezquino vuelo ha terminado, no diré para siempre, por no ser temerario, pero sí por un buen período. Las primeras tentativas de los modistos tuvieron tan excelente acogida que a las colas de los vestidos de baile se ha ido añadiendo un vuelo y otro, hasta llegar, en los últimos figurines, a un corte de gusto romántico. Quizá ello se debe a un deseo de festejar en el dominio de la moda al par que en el de las letras el centenario de su advenimiento. La verdad es que esta primavera ni los mañaneros trajes sastre han podido resistir y descienden casi casi a la mitad de la pantorrilla. Tal revolución — también se hacen revoluciones para volver a los viejos regímenes, — y a pesar de las compensaciones que ofrece para regalo de los ojos la moda actual, levanta ciertos descontentos. Ejemplo de ello, una caricatura que publica el "Punch". En el vestíbulo de un teatro dos "gentlemen" tienen las miradas puestas en una señora muy hermosa y muy escotada. Uno de ellos dice: "¡Qué linda! Lástima que no se le ven las piernas". El otro, más seguro de sus juicios, responde: "Verdaderamente, es usted muy exigente. ¡Si es lo único que lleva cubierto!"

Madame Colette—¿recuerdan ustedes a Claudina?,—con un júbilo evidente que es tanto más significativo por cuanto lo experimenta una mujer de letras que para muchas lectoras de ultramar ha pasado por ser la encarnación misma de lo que se podría llamar el secesionismo femenino, decia no hace muchos días que los cabellos crecen y las polleras se alargan porque la mujer-mujer tiende a imponerse de nuevo. La gracia y la delicadeza femeninas, sin las cuales la belleza poco es o poco vale o, cuando menos, poco seduce, volverían a reinar. Era tiempo, se oye decir. Sin duda. ¿Quiere ello significar que las mujeres son ahora más bonitas que hace un año? ¡Quién sabe! La idea que los hombres nos formamos de la belleza femenina cambia tanto como las modas cambian.

No hay, sin embargo, que apurarse en cantar victoria. La moda actual está provocando fuertes reacciones entre quienes han visto en la melena y la falda corta un signo más de la emancipación de la mujer. En Inglaterra, que es de todos los de Europa el país donde las últimas creaciones han prendido con más fuerza, se ha constituído un comité, iba a decir de sufragistas (desde que votan, la política les interesa menos), para protestar contra el rodete y las polleras que traban los movimientos de la mujer independiente. En un mitin celebrado la semana pasada en Londres se dijo en jerga sociológica y en tono libertario que dicho comité, a la cabeza del cual, me apresuro a decirlo, no se encuentra miss Bonfield, "ministra" del Trabajo del actual gabinete laborista, la cual nunca se cortó el rodete, no permitirá que "el hombre, ser frívolo por excelencia, salga esta vez con la suya o, lo que es lo mismo, que, valiéndose de medios indirectos, subyugue o trate de subyugar una vez más al sexo "débil".

Mas dejemos de lado tal aspecto de la cuestión. Es demasiado serio y, además, no existe si no en la cabeza de las gentes que no entienden de belleza. Y, aun cuando no hay tema acerca del cual sea más difícil ponerse de acuerdo, sobre todo si se trata de la belleza de la mujer, digamos: ¡Bienvenida la moda actual si gracias a ella la belleza de la mujer sigue siendo, conforme a la definición de Stendhal, "una promesa de felicidad"!

Honorio Roigt

París, agosto de 1930.

DIBUJO DE BEQUERNA ESCALADA

Concepto sobre la cultura medieval

La cultura medieval era imperfecta, estaba limitada al círculo estrecho de los espíritus superiores, no ofrecía satisfacción a algunos de los instintos y facultades más elevados. Medida, sin embargo, por los recuerdos y las hazañas que legó al mundo moderno, puede ser colocada dignamente al lado de la primera y antigua Edad de Oro. Florece en medio de rudos asedios, pasiones fieras y ambiciones materiales. Cerca de la superficie de la vida medieval arde lentamente el fuego volcánico de la primitiva naturaleza humana; los acontecimientos narrados en la historia de ella son, con demasiada frecuencia, contiendas sórdidas y obstinadas, persecuciones religiosas, crímenes, conquistas engañosamente excusadas por la apariencia de un fin moral. Cada civilización tiene un lado peyorativo que es fácil exponer y denunciar. No es lícito, aun así, juzgar a la Edad Media por estos crímenes y escándalos. No podemos decir que los atenienses fuesen sólo o principalmente un pueblo que se volvía contra Pericles, que esclavizó a Sicilia, que condenó a muerte a Sócrates; los alabamos también por sus proezas más heroicas y por sus trabajos más perseverantes. Debemos aplicar el mismo juicio a las naciones de la Edad Media; hemos de juzgarlas por su filosofía y sus leyes, por su poesía y su arquitectura, por los ejemplos que producen de gobernantes y de santos. En su ámbito no hallamos el proceder del heroísmo espasmódico e irreflexivo que caracteriza a las épocas bárbaras. Las más altas proezas medievales vienen de una reflexión profunda, de un esfuerzo perseverante y concentrado y de un olvido de sí mismo en servicio de Dios o de la humanidad. En otras palabras, brota del limo de la tierra y madura en la atmósfera de una sociedad civilizada.

H. W. C. DAVIS



—¡No soples así! Eso no es elegante.

(De *Punch*, Londres).

1

Castas de la India

Una de las características más terribles es la expulsión de la casta. Lleva aparejada la pérdida de todas las prerrogativas inherentes: los expulsados no pueden ya comer ni beber en compañía de sus antiguos compañeros ni contraer matrimonio entre ellos. Puesto que las castas son hereditarias, parecería natural que no se pudieran formar otras nuevas espontáneamente y que la separación entre unas y otras fuera absolutamente rigurosa; sin embargo, en la práctica no ocurre así, pues sin cesar nacen castas nuevas, y esto desde los tiempos más antiguos. Dentro de cada una se forman agrupaciones, llamadas subcastas, las cuales acaban por desligarse, constituyendo castas independientes. Tal suele suceder si una parte de la casta cambia su profesión u oficio, si emigra o se convierte a otra religión. También ocurre que aquellos individuos que ejercen una ocupación propia de una casta distinta de la suya, poco a poco acaban por ser reconocidos como miembros de ella. Las ramas primitivas o aborígenes, sometidas a la influencia del brahmanismo, acaban igualmente por clasificarse en castas. Otras veces éstas no son sino la cristalización de antiguas sectas religiosas, como sucede con los "lingajat" de la presidencia de Bombay. A veces, en fin, surgen las castas como un resultado del cruzamiento de sangre. Cada casta posee un rango social propio desde los brahmanes hasta las castas más inferiores y despreciadas, aquellas cuyo contacto o cuya sola proximidad debe mirarse como impura. Ese rango, ese lugar, dentro de la escala social, debe ser invariable en principio; pero de nuevo haremos constar la no concordancia de la teoría con la práctica: muchas castas, en efecto, acaban por conquistar un rango superior al primitivo que les corresponde.

Con frecuencia son desechadas costumbres o usos antiguos por considerarlos depresivos para el prestigio de la corporación, tal, por ejemplo, las segundas nupcias de las viudas, o bien se dedican a profesiones que aumentan la consideración social de los miembros, eso cuando no surge un erudito innovador que descubre entre el fárrago de los textos sagrados que a su casta le corresponde en derecho un rango más elevado. A pesar de todas las precauciones y rigores, existe en esta cuestión de las castas una cierta mutabilidad, y no solo en el presente, sino también en tiempos más antiguos.



— Adopta un gesto más elegante, Petronio.
(De *The Humorist*, Londres).

AHORA se cuece en 1/5 parte del tiempo

GRACIAS a un nuevo procedimiento de horneo, el Quaker Oats resulta ahora aún más delicioso que nunca, y puede prepararse en menos tiempo que antes.

Ahora puede Vd. cocinar su Quaker Oats para el desayuno en menos tiempo de lo que se necesita para tostar pan. También se presta más que nunca para hacer más espesas, alimenticias y sabrosas las sopas y salsas. En fin, cualquier plato de Quaker Oats puede prepararse ahora en mucho menos tiempo y con menos trabajo que antes.

Este nuevo Quaker Oats "de Cocimiento Rápido", es de la misma calidad que antes—tiene las mismas propiedades saludables y nutritivas y su riquísimo sabor deleita al más exigente.

Sirva el Quaker Oats diariamente en una u otra forma a toda la familia. Para su protección, fíjese en que la lata lleve la inscripción "de Cocimiento Rápido", el nombre "Quaker Oats" y la bien conocida figura del cuáquero.

El Quaker Oats conocido hasta ahora (de cocimiento lento) sigue vendiéndose en todos los almacenes.



El Nuevo
Quaker Oats

12-2 AR.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

C O R R I E N T E S



Recepción en honor de la señorita Dalila Boronat, celebrando su compromiso, a la que concurrieron destacadas damas y caballeros de la sociedad correntina.



Señora de Gómez, señoritas Beltrán, Bortagaray y Tressens, destacadas en el campeonato del Lawn Tennis Club.



Damas y señoritas de Curuzú-Cuatiá y Mercedes, presenciando el campeonato de tenis 1930.



Señoritas Menisses, Esquivel y Tressens, observando las pruebas del torneo para damas.



Banquete servido en obsequio de las delegaciones concurrentes al partido.



Señoritas Díaz de Vivar, Cremonte, Porta y De la Vega, en su mesa durante dicha fiesta.



Fiesta ofrecida por los esposos Sacheri - Molinas en su residencia, celebrando un fausto acontecimiento íntimo.

C A T A M A R C A



Team de basketball formado por damas riojanas que ganó a las catamarqueñas por 16 a 5.



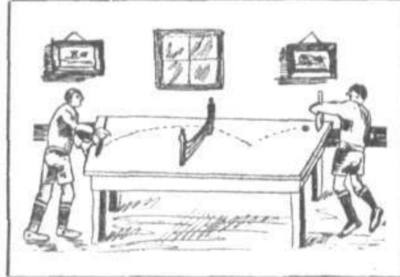
Equipo de la Federación Catamarqueña vencedor del de igual categoría riojano por 17 a 16.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

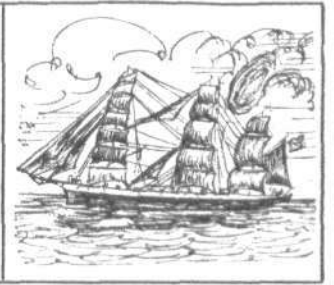


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



4359 — Jugando al Ping-Pong.
Oscar Guratti.

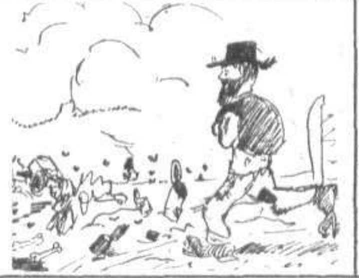
4360 — La casa de mi tío en el campo.
Victoria R. Mattar.



4361 — Un velero.
Roberto E. Costa.



4362 — Serenata campera.
Mercedes Giusti.



4363 — El ciruja.
Domingo De Bruno.



4364 — El chalet de mi tío.
Rubén Omar Davico.

De los dibujos publicados durante el mes de julio, han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 4299, 4302, 4303, 4304, 4308, 4309, 4312, 4313, 4314 y 4316.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 183.

Nombre y apellido. . . . .
Domicilio. . . . .
Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso Nº 181, correspondiente al mes de julio, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Aldunate, Vicenta E.
Aguirre, Sara D.
Amato, Ernestina.
Abele, Néstor.
Agüero, Carlos A.
Arrieta, Alfonso.
Arcagni, Pedro E.
Avidano, Anita.
Alric, Naír C.
Boni Burini, Mario.
Bognani, María Luisa.
Bonaglia, Rosa M.
Budman, Simón.
Benedetti, Olga.
Blas, José.
Biagioni, Armando R.
Bazaga, Hortensia.
Ballarini, Elena.
Barreiro, Ernesto.
Bruno, Domingo De.
Barra, Elsa.
Baradat, Mariano Alejo.
Beovide, Elida R.
Coca, Haydee.
Canali, Dora Esther.
Collarini, Mercedes.
Castro, José.
Castilla, Margarita.
Comari, Inés.
Ciocca, Victorino P.
Castelli, Blanca L.
Curcho, Rosita Angela.
Casabonne, Blanca Lucía.
Castella, María Angélica.
Castellano, Nelly.
Caballero, G. Argentina.
Carena, Alicia.
Deangeli, Néstor.
De la Cuesta, Chichita.
Dalpra, Delia.
Echezarreta, Mabel.
Ferreyra, Orlando.
Fabré, Ramón.
Falabella, José.
Franco, Nélida.
Fernández, Edmundo.
Gerardo, Fernando A.
Gandini, Angel.
Guardia, Miguel Della.
Gómez, Julia Alicia.
Gavilán, Teolina.
Gotelli, Zunilda A.
Hoffmann, Elba Alicia.
Heer Riva, José Gustavo.
Juan, Elena.
King, Ivan.
Leguizamón, Mariano L.
Lucetti, Filomena.
León, Angelita.
Luque, Rosita.
Landini, María Juana.
Lobo Galíndez, Chichí.
Mota, Juan.
Maffeis, Carlos.
Michaut, Enrique.
Mercader, Herman.
Maldonado Agüero, Alita.
Marchetti, Norha.
Moncada, Sara.
Müller, Manucho.
Montané, Mario Alberto.
Marre, Hortensia.
Marana, Carlos M.
Moscardi, Esther.
Nari, Amalia.
Ponso, Francisco.
Parodi, Elivia.
Platti, Atucha Oscar.
Pacini, Celina E.
Pisani, Juan.
Pisotti, Carmen Luisa.
Parmeggiani, Ana.
Ruiz, Jorge.
Rodríguez Gómez, Marta.
Rosso, Alberto Julio.
Spessot, Juan Segundo.
Salerno, Delia.
Simagona, Coquita.
Tántera, Florentino.
Tailleur, Sara.
Ullmann, Clementina.
Urteaga Maccario, Chacho.
Vallarino, Héctor.
Vivena, Rosa.
Vázquez, Isolina.
Vittar, Baudilia.
Vissani, Angela.
Wadi, Salvador.
Ysern, Enrique.
Zamuner, Humberto.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 1 y 2 de octubre, de 8 a 12 y de 15 a 18. — Los que residen fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.



EL VELLO SUPERFLUO?

Ahora ha desaparecido ya para siempre.

Al verme ahora con mi cutis claro, terso, perfecto, nadie diría que estaba obligada en otros tiempos a velarme la cara para esconder el vello y los odiosos pelos superfluos que libre y abundantemente crecían. Durante muchos años fué para mí la vida una tortura. Como joven esposa de un oficial destacado en la India, pasé humillantes vergüenzas y sufrí agonías mortales. Tenía bigotes muy visibles y casi la barba entera. De nada me sirvieron cuantos remedios empleé para extirparlos; ni aun la electrolisis, tan cara y dolorosa, surtió efectos; unos días de alivio y pare usted de contar. El horrible vello brotaba más vigoroso que nunca en mi cara y en mi cuerpo.

Luego, casi en un día, desaparecieron las nubes, y mi horizonte se iluminó. Salvó mi marido la vida a un soldado indostán que, agradecido, le confió el secreto que celosamente guarda su religión, y que les da a sus mujeres los medios para librarse hasta de los rastros de vello y pelo superfluo.

Con la desesperación en el alma lo probé yo también, y desde aquel día, y han pasado ya muchos años, ni por asomo me he vuelto a ver un pelo superfluo. Durante muchos meses me miraba atentamente todos los días, sin atreverme a esperar en el milagro; afortunadamente era una realidad; me había librado para siempre de tan horrible deformidad, y me había convertido en otra mujer.

Desde entonces he comunicado a muchas señoras mi experiencia, y nunca ha fallado ese remedio secreto. En todos los casos, por graves que fuesen, ha sido una liberación y ha devuelto la paz y la alegría.

Si también usted sufre, permítame que la ayude. Le contaré lo mucho que he sufrido y le descubriré el secreto que me ha salvado. Lo haré con mucho gusto, gratuitamente, si me manda usted el adjunto cupón o una copia del mismo, con su nombre y dirección. Dígame también si es casada o soltera, y envíe un sello de 40 centavos para los gastos de correo.

Me mandará usted este CUPON GRATUITO o copia del mismo, con su nombre y apellido y dirección de su domicilio, uniendo un sello de 40 centavos.

Señora Hudson: Sírvase mandarme instrucciones detalladas e informes gratuitos para la extirpación del vello y pelo superfluo.

Señas: FREDERICA HUDSON (Edif. M. 16), número 9, Old Cavendish Street, LONDRES, W. I. (Inglaterra).

NOTA IMPORTANTE. — La señora Hudson pertenece a una familia de la alta sociedad, y es la viuda de un distinguido oficial del Ejército inglés. Puede usted, por consiguiente, escribirle con entera confianza.

Las FAJAS de la Casa PORTA



se distinguen por su calidad y corte científico. Si usted está desengañada del mal resultado de sus corsés o fajas, recurra a esta Casa con la seguridad que sabrán interpretar fielmente lo que usted necesita. Podrá asimismo apreciar la variedad de modelos de que es creadora para cualquier forma de cuerpo.

PRECIOS MODERADOS — IMPORTACION DIRECTA

Para cualquier dolencia o para embellecer el cuerpo, las fajas de la Casa Porta cumplen bien el fin a que se las destina. No molestan, no sofocan, no resbalan; son indeformables por su prolija confección y su duración es extrema. Hay un modelo para cada edad o dolencia.

REMITIMOS CATALOGO AL INTERIOR

Antigua CASA PORTA

VICTORIA 755 — BUENOS AIRES

(NO TIENE SUCURSAL)

Treta de Rembrant

Muy pocos artistas pueden lograr una rápida, cuantiosa y fácil fortuna como el sumo pintor flamenco Pablo Rembrant. Hijo de humildísimo hogar, llegó a ser en su infancia un maniático por el diseño, pues todos los sitios eran buenos para sus garabatos y figuras. Crecido ya, esos rasgos fueron pagados con algunos dineros que, lejos de parecerle escasos, le alentaron hasta su instalación en Amsterdam. Su principio allí fué laboriosísimo, pero de augurio feliz: día por día creció éste, y conquistando el favor de los apasionados por el arte pictórico, pudo ir arreglando su vida. Prontamente se afamó, hizo fortuna y llenóse de prestigio. Pero esos estrepitosos triunfos no le dieron felicidad. De agrio temperamento y natural avaricia, nunca fué pago con aquello que su buena estrella le deparaba tan generosamente. Algunos biógrafos apostrofan su moral en este punto eludiendo versar sobre el hombre para examinar la producción del artista. Con el primer aletazo de riqueza, sintió Rembrant el despunte de la avaricia. Casó con una rica paisana que, andando el tiempo, alcanzó a complementar su condición de tacaño, siendo esto el punto culminante. Ella le arrastraba a negocios del más feo lucro, en la peor escuela usuraria. Vivía sin consideración a su renombre ni a quienes iban a verlo, indecorosamente. Vestían él y su mujer como simples desheredados, y se les tildaba de sucios, abandonados y descorteses con tal de no exponer un centavo. Frecuentaba los sitios menos honrosos, y se daba con las gentes menos aceptables, y odiaba a las clases altas.

Llevado por instintiva avaricia, y hallándose en pleno apogeo de gloria, fortuna y trabajo, realizó el truco de hacerse el muerto, a fin de que sus cuadros adquiriesen repentinamente inusitado valor, pues bien sabía él lo que valían. Su mujer le ayudó a consumar la treta, pasando por espectacular y conmovedora viuda del artista misteriosamente perdido; mientras que, como lo habían previsto, las obras se arrebataban a los precios más fabulosos. Y cuando engrosaron sus ya considerables bienes muy relucientes y cuantiosas monedas de oro, el pintor volvió a su casa con tanto desenfado como si la cosa nunca hubiera ocurrido. De ahí que gran cantidad de comentaristas, cuando se habla de este pintor extraordinario, hacen abstracción absoluta del hombre.

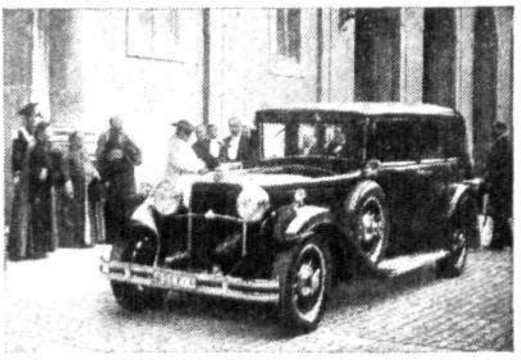
COMO NOS SENTIMOS



Cuando estamos sin afeitar y con la indumentaria abandonada. — Y viceversa.



Por PEDRO



La famosa fábrica alemana Mercedes-Benz ha donado al Papa uno de sus más bellos modelos de automóviles en el cual se ha construído especialmente la carrocería.

Cómo corren los coches de serie

Cuánto da por hora este coche, señor?

—El fabricante lo garante en 95 kilómetros por hora; pero le aseguro, señor, que este coche corre más y está en los cien, especialmente cuando su conductor tiene el motor a punto y después de haber recorrido unos 2000 kilómetros...

—¿Tanto corre?

—Sí.

El comprador no cree aún en lo que acaba de decirle el vendedor de automóviles, y la frase "Cien por hora" sigue pareciéndole algo fantástico, no alcanzable. Le parece que esta velocidad no es la que corresponde a un coche que cuesta tan poco dinero, y que si así fuese, no habría proporción entre la velocidad que alcanza otra máquina que vale el doble. El comprador no es un técnico. Nunca lo ha sido, salvo raras excepciones, y cree sólo cuando ve, cuando puede probar y sentir el vértigo de la velocidad. Se realiza una prueba. El vendedor se esmera; pero, por desgracia, aquel día el carburador no estaba bien regulado, el tiempo era frío, el piso patinaba, y no se llegó a los cien por hora. Y el interesado no compró el coche.

Esto pasaba hace sólo siete u ocho años, cuando las carreras para coches de serie no se realizaban aún en el país. Ahora las cosas han cambiado, y si bien muchos dicen que en estas pruebas un raro factor que en buen criollo se denomina "mula" entra en buena parte en el éxito de las carreras stándard, debemos reconocer a estas últimas el poder de haber convencido y de seguir convenciendo. Con ellas sabemos hasta dónde llega la resistencia y el poder de un motor. Con estas pruebas tenemos un concepto preciso del valor de cada una de las piezas que componen el automóvil, y sabemos hasta cuánto puede rendir, una vez empujado a fondo, el motor más poderoso que se haya construído hasta la fecha.

Las carreras stándard poseen este don.

Se las critica, se discute, se arman verdaderos conflictos, pero en el fondo queda siempre, para las partes en juego y el público observador, un punto básico sobre el cual puede descansar nuestra confianza. Este punto básico es el resultado obtenido en una carrera stándard en la cual, a pesar de todo, el coche que intervino era de serie y su promedio pasó muchas veces de cien kilómetros por hora en los malísimos caminos del país.

Conviene creer. Con un margen prudencial para las observaciones o las críticas, debemos todos, y en especial modo los compradores de automóviles, tener presente los resultados obtenidos en estas carreras por las marcas que se expenden en nuestro mercado. Siempre convendrá más un coche probado cien veces que otro del cual no se tenga otro dato o afirmación que los que ofrece el vendedor al público.

Un poderoso terceto stándard

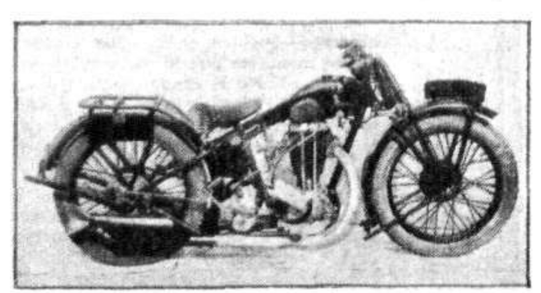
Como en la famosa novela de Dumas, hemos tenido en una carrera stándard recientemente disputada en el viejo y glorioso circuito de Morón un "terceto" que, al igual que los legendarios mosqueteros, hizo alarde de sus hazañas. Tres hombres han luchado en aquella carrera, que era de 400 kilómetros, y tres marcas fueron sus armas poderosas. El triunfo final se definió en una forma tan inesperada, que la sorpresa fué doblemente grande para el público que se había congregado sobre la raya de llegada.

En aquella carrera stándard, pese al mal estado del camino, un coche de serie pasó más de una vez los cien kilómetros por hora. Fué el Chrysler de Juan Negri, quien perdía la carrera a 12 kilómetros de la llegada por haber volcado. Otro coche, el Graham 621 de Zerba Balbi, que ganó después en su categoría, pasó también a cien kilómetros por hora con mal camino; y finalmente el tercer coche, un Gardner de Marocchi, mantúvose prendido durante 370 kilómetros al puntero para abandonar cuando ya se creía que le iba a corresponder el segundo puesto.

En la segunda categoría de esta carrera, otro terceto fué tan magnífico como el que caracterizó el desarrollo descripto, y los hombres que lo componían eran Gordon Brown, José Balconi y José Desideri. Las máquinas fueron dos Fiat 521 y una nueva Six Willys, que indiscutiblemente demostró ser muy veloz.

La batalla fué tan violenta que hasta pocos minutos antes de la llegada no se sabía a ciencia cierta quién iba a ganar, y si el triunfo correspondió a los Fiat, cabe destacar la actuación del Willys en forma indiscutible.

El Viejo Mundo, que parece conquistar terre-



Vuelve a despertar entusiasmo el motociclismo, ahora que se anuncia la llegada de los equipos ingleses que actuaran en las pistas speedway de Huracán y de River Plate. La industria motociclista europea es la que con más interés sigue esta evolución, y los franceses se adelantan enviándonos sus nuevos modelos Alcyon de 350 cc. de cilindrada con los cuales Menuier ha ganado en aquel país el título de campeón.

no rápidamente con sus nuevos modelos standardizados, ha impuesto esta vez su fama, y nos ha convencido. Los materiales Fiat nos han probado su bondad, no ya en una carrera lisa, sino en algo que en el viejo continente se atreverían a calificar de "cross country".

Pues todas las máquinas que hemos citado eran de serie, absolutamente stándard y han corrido todas, sin discusión, a más de cien kilómetros por hora en malos caminos.

El vendedor de estas marcas podrá ofrecer mañana como testimonio al comprador estos datos, y afirmarse sobre la bondad del material que emplea su fábrica en la producción de sus vehículos.

Para algo sirven las carreras stándard. Y entre otras cosas, para demostrar a los más incrédulos que existen en plaza máquinas de primerísima calidad y de grandes condiciones.

Se habla del Salón del Automóvil

Ha habido un compás de espera dentro de las actividades que se desarrollaban ya con entusiasmo para el éxito del futuro Salón del Automóvil.

El paréntesis es debido a ciertos arreglos que deben dar por terminado un pequeño conflicto surgido entre los importadores de automóviles y el Automóvil Club Argentino. Cada una de estas prestigiosas entidades defiende a capa y espada su terreno. Es justo que así sea. Ya veremos — y esto debe producirse en estos días — cómo resolverán el problema que nos interesa a todos.

Mientras tanto, se anuncia, no en forma oficial, una postergación, o sea otra fecha para la inauguración del acto.

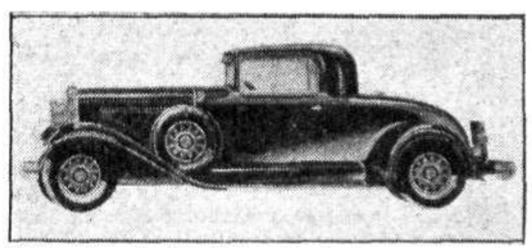
El Congreso Carretero

En Wáshington se realizará en breve el congreso carretero.

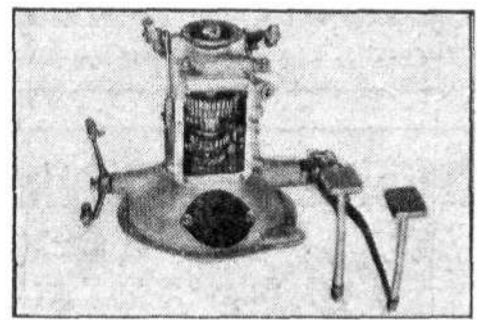
Todo lo que interesa directamente a los problemas viales será tratado allí ampliamente por personas entendidas, y los delegados de muchas instituciones mundiales aportarán su colaboración en el sentido de buscar una solución rápida al problema que sigue siendo de absoluta actualidad para todos.

Nosotros, más que nunca, miramos al nuevo congreso carretero con verdadera simpatía, y ahora que nos sentimos más despiertos, ahora que el nuevo gobierno nos alienta, pensamos que el problema vial, espina que nos hiere desde tantos años, podrá resolverse de una vez por todas.

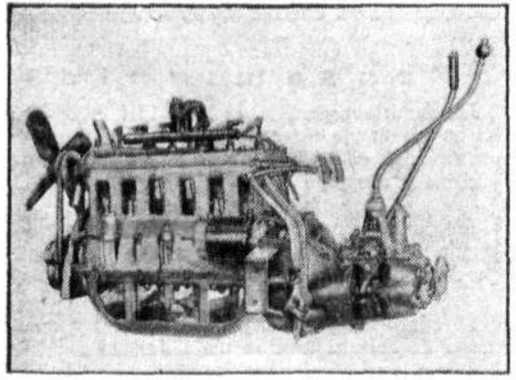
La Argentina necesita de una red caminera. Basta esta frase, que dice en sí mucho más que cualquier discurso kilométrico.



El ingeniero C. W. Nash, además de ser un técnico profundo de la mecánica moderna, es también un perfecto creador de hermosas líneas para las carrecerías de sus coches de lujo. He aquí uno de los más bellos modelos que obtuvieron éxito en las últimas exposiciones.



El desmontaje de la caja del cambio del Fiat 521 es fácil y rápido, hallándose todos los órganos colocados en la tapa desmontable.



El motor de seis cilindros con válvulas laterales, construído para los coches Fiat del modelo 521, ha demostrado en la última carrera Stándard de 400 kilómetros su poder, su velocidad y sus altas condiciones de resistencia. Sus características mantenidas estrictamente dentro de los dogmas de la mecánica europea, dejan prever, sin embargo, el deseo y el principio de standarización que caracteriza ya la industria automovilística italiana.

El programa de expansión de Ford

Ford es, indiscutiblemente, el hombre más optimista del mundo. Para él no existen crisis, baja de valores ni nada.

La prueba la tenemos en que acaba de anunciar al mundo, por sus múltiples conductos, que en el año venidero gastará 30 millones de dólares para realizar su plan de expansión.

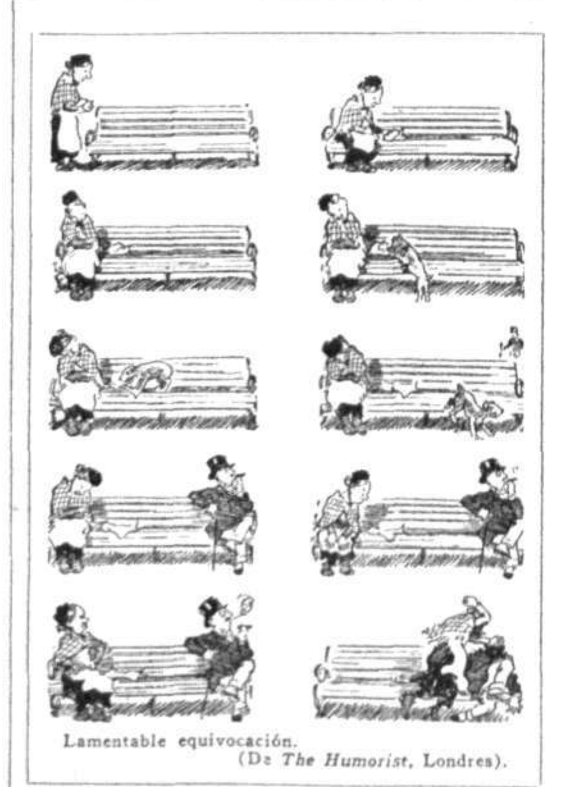
Tantos millones aquí, tantos allá, otros por allá, y finalmente dos millones de dólares para sus plantaciones de caucho en Bõa Vista, de Brasil. Habla de construir un "subte" para el desahogo de sus productos, una casa de bombas, otros locales, algunas fábricas de montaje, etcétera. Algo, en fin, como para gastarse más de cien millones de nuestra moneda.

Curioso hallazgo

El profesor T. Leslio Shear, de Princeton University, anuncia que cerca de Corinto, en Grecia, ha encontrado un sonajero y un caballo de juguete muy parecidos a los que en nuestros días se fabrican para los niños de todo el mundo. Han sido encontrados en una sepultura de un niño enterrado aproximadamente en la época de Nerón, sobre el año cincuenta y cinco. El sonajero representa la cabeza de un niño negro. Está hecho de barro negro brillante. La cabeza está hueca, y en su interior hay dos piedrecitas para producir ruido al menor movimiento.

El caballito de juguete es de terracota blanca. Los arneses están pintados de color rojo, negro y naranja, con gran lujo de detalles, y está provisto de cuatro ruedas para poder arrastrarlo fácilmente.

Los juguetes fueron depositados en la sepultura, juntamente con otras muchas cosas propias de niños.



Lamentable equivocación.
(De *The Humorist*, Londres).

Pensamientos

La familia argentina es sana. El escepticismo no ha pervertido el corazón de las mujeres. Vive purísimo en ellas el sentimiento de la maternidad y el amor conyugal más acendrado y generoso.

Elogiamos sin reticencia la nobleza moral de la familia argentina, mas fuerza nos es confesar que la autoridad paterna pierde su temple.

La educación popular jamás levantará a un alto grado de cultura toda la masa de una nación, ni mejorará sus condiciones morales mientras se limite a difundir las artes instrumentales que forman la base de la instrucción primaria, y los rudimentos científicos que constituyen su parte ornamental y ampliativa.

E S T R A D A

El cobre en el organismo

Los análisis hechos en los órganos de los animales demostraron que todo el cobre absorbido por el sistema orgánico es eliminado fácilmente.

Después de un examen minucioso, se ha demostrado que varios órganos contienen cobre en pequeñas cantidades; pero el hígado es el que tiene mayor cantidad.

Reconocen los investigadores de la Escuela Médica de la Universidad de Columbia que los conejos, después de experimentos controlados, muestran a veces iguales resultados hayan o no ingerido el cobre, siendo mantenidos en las mismas condiciones de alimentación y de vida. Se dividieron los conejos en grupo y se les dió alimentos con sales de cobre, que se diferenciaban en calidad y cantidad, y para este objeto se les sometió a una dieta de heno, avena, zanahorias y coles. Otro grupo fué alimentado con zanahorias solamente, y otro exclusivamente de nabos.

Estos experimentos dieron por resultado la demostración de que el cobre no produce los estados nocivos del hígado, conocidos por "Hemochromatosis" o "cirriotosis" del hígado.

También examinaron el hígado a muchos animales, y en todos se presentó el cobre en cantidades que variaban según la especie. Se comprobó en este experimento la existencia del cobre en la leche humana y hasta en la leche de vaca. Se ha demostrado que todas las carnes y vegetales contienen cobre, como también muchos insectos y numerosos animales marinos.



— Le ondularé el cabello, ¿no?
— Mejor que me ondule las cejas.
(De *Punch*, Londres).

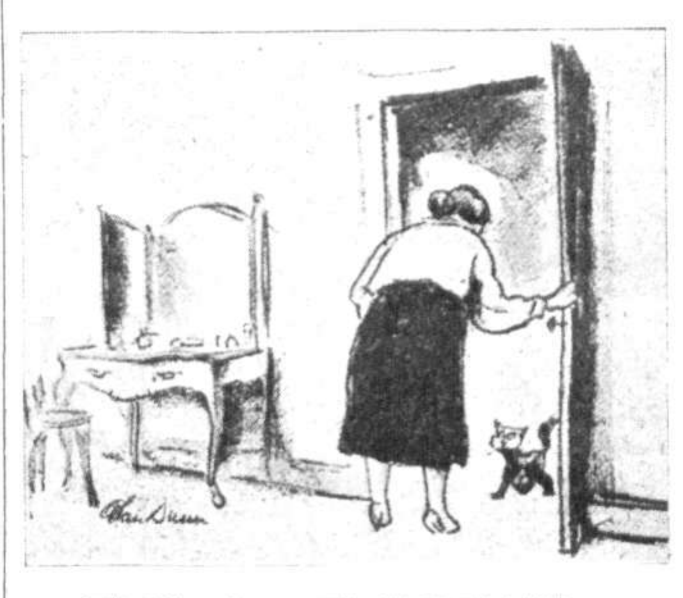
Grandeza de la obra de Schubert

A la hora de la muerte de Franz Schubert, el puñado de manuscritos que aquél dejó fué sólo valuado en unas cuantas coronas.

Schubert escribió en todas las formas de la música, dejando unos 650 cantos, misas, 18 obras dramáticas, 24 sonatas para piano, varias oberturas, 20 cuartetos para cuerdas y 10 sinfonías, además de una enorme cantidad de composiciones cortas para piano y otros instrumentos.

Las composiciones cortas para piano están llenas de un encanto melódico y armónico, y en su contenido poético parecen mirar hacia el romanticismo de Mendelssohn y Schumann. Además de las varias y bellas composiciones instrumentales que Schubert legó al mundo, su contribución principal a la literatura musical consiste en ese bello conjunto de exquisitas canciones que ocupan un lugar único en el desenvolvimiento de la música. Durante el siglo XVIII, las viejas canciones folklóricas habían estado completamente dominadas por los métodos italianos del canto, pero Schubert llevó el canto alemán a un estado de perfección admirable.

La misma relación que Beethoven ocupa para con la sinfonía la tiene Schubert sobre el desarrollo de la canción. En los cantos de Schubert la melodía siempre se ajusta al pensamiento poético de las palabras, y aunque siempre predomina, el acompañamiento la hace resaltar y sirve como de "escenario" al espíritu del poeta. Su inspiración dramática se vió ayudada por su selección de los poetas, entre los que figuraban, como sus favoritos: Shakespeare, Klopstock, Schiller, Goethe, Müller y Mathieson.



—Anda, gatito, sal un momento, que me voy a vestir.
(De *The New Yorker*).

Lady Violet Astor

Encantadora belleza inglesa

habla de este cómodo tratamiento para la belleza



LA deliciosa, encantadora Lady Violet Astor tiene la belleza pura y serena de las rubias del Norte Sus cabellos son dorados como las espigas maduras, sus ojos azules, su cutis suavísimo...

Nació y se educó en el suntuoso ambiente de los virreinatos y hoy es una de las más brillantes damas de Londres... Pero prefiere la vida del campo, los jardines... las flores Practica los deportes: el golf, la pesca, las cacerías con sus jaurías de lebreles . Además es madre cariñosa, gran cultora de la beneficencia, sus dádivas espléndidas ayudan a sinnúmero de hogares.

Lady Violet vivió entre las nieves del Canadá, sintió la caricia abrasadora del sol de la India y su cutis mantiene la suavidad aterciopelada de un pétalo de rosa En gran parte, atribuye su belleza al haber adoptado el método Pond.

Sus mejores elogios son para el "*maravilloso tesoro que Pond ofrece a las mujeres*" "Gracias a él, tenemos a nuestro alcance el medio de rejuvenecer nuestro cutis, a medida que los años van pasando. Estas dos cremas dan a mi piel suavidad, pureza, elasticidad y protección."

Dé a su cutis este tratamiento durante el día y por la noche, al acostarse... Pruebe con unas muestritas ¿por qué no las pide por correo?

Las tareas políticas absorben gran parte de la vida de Lady Astor; hoy representa al partido conservador en la Cámara de los Comunes de Inglaterra. Su rubia belleza sobresale en todos los ambientes. Lady Violet cuida la hermosura de su cutis con el empleo diario de las Cremas Pond.

La Cold Cream limpia y refresca, la Cutiasea quita la Cold Cream después del masaje, el Cutitónico cierra los poros y la Vanishing es base excelente para los polvos.



Notas sociales

Por La Dama Duende

La ciudad agitada y febril incorpora a sus múltiples actividades una iniciativa nueva, iniciativa que entraña una obra social de la mayor trascendencia. El eminente prelado argentino, verdadero pastor de almas, cuyo espíritu luminoso y profundamente cristiano abarca los problemas más graves de la vida colectiva, ha inculcado en la conciencia y en el corazón de la mujer argentina enseñanzas que, cual simiente milagrosa, florecen ya en una actividad nueva, cuya corriente generosa, encauzada dentro de los más elevados conceptos de la solidaridad femenina, al suavizar las asperezas entre las distintas capas sociales, tiende a nivelar sentimientos y aspiraciones que propendan al engrandecimiento de la Patria.

"La fuerza no basta para salvar a la nación de la corrupción social", ha dicho el ilustre sacerdote, a cuyo espíritu amplio y previsor se debe la fundación en Buenos Aires de la Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas; las circunstancias imponen que las instituciones femeninas se vinculen, se unan, inspiradas por el noble ideal de la solidaridad.

La Federación de Empleadas Católicas constituye ya una fuerza poderosa en nuestro ambiente; cada una de sus ramas representa un centro, un verdadero núcleo, puesto que sus representantes están en contacto con la obrera, fuerza productora; con los directores y dueños de grandes empresas, o sea la fuerza poderosa del capital y de la industria; con la compradora, ya sea ésta la dama de opulenta situación pecuniaria o la de la clase media.

La empleada constituye, por consiguiente, el centro al que convergen esas corrientes opuestas, que sólo puede fusionar el conocimiento mutuo que influye en la mejor comprensión de los grandes problemas sociales, cuya solución finca en la tolerancia y la ecuanimidad.

El trabajo es fuente viva, generadora de energías nuevas, que propenden al progreso y al perfeccionamiento colectivo, ya que la liberación económica de la mujer entraña hoy una conquista moralizadora, que al redimirla de su dependencia, ennoblece la alegría de vivir.

"Cuanto más inútil y ociosa es una mujer, más es lo que exige del círculo en que desgrana su tedio", ha dicho una feminista de nota; la evolución de las costumbres, las exigencias de la vida moderna han modelado poco a poco, dentro de la sociedad argentina, el tipo de la mujer fuerte, que antepone a los derechos adquiridos el "deber" para consigo misma y para los que esperan de ella el estímulo del consejo, y la colaboración entusiasta, perseverante en las obras sociales que cimentarán el bienestar de la comunidad.

El espíritu de asociación ha sido hasta ahora rasgo característico de nuestras hermanas del norte; mujeres ilustres de los Estados Unidos han hecho de su vida un apostolado social magnífico que constituye un ejemplo de energía y de bondad inagotables. La actuación de la mujer argentina en las obras de filantropía ha tenido a su vez la característica de luminoso apostolado, prodigando, desde hace más de una centuria, su bondad, la nobleza de sus sentimientos y la alcurnia de su talento, con admirable previsión; día a día va ampliando su campo de acción social, y debido al insaciable anhelo de su corazón, en el que florece sin cesar toda simiente de amor y de abnegación, la ciudad agitada y febril vive hoy, por vez primera, la Semana de la Empleada, y para transformar en realidad magnífica la iniciativa del obispo de Temnos, monseñor Miguel de Andrea, se han unido en un impulso de noble y hermosa solidaridad femenina la dama de alto rango con las representantes de la fuerza nueva y vigorosa de la Federación de Asociaciones Católicas: ambas fuerzas trabajan empeñosamente para erigir la Casa de la Empleada. La conscripción de socias ha tenido el éxito que se esperaba, y las donaciones afluyen a la caja social, alcanzando ya la cantidad de 151.000 pesos, entre las sumas entregadas a la junta de señoras y la colecta a cargo de las comisiones formadas por las figuritas juveniles más brillantes de la aristocracia argentina. Cabe anotar también, en esta página mía, el gesto tan espontáneo de una joven e interesantísima señora que, dueña de cuantiosos bienes, invitó a almorzar días pasados a una de las damas que integran la junta directiva, para ofrecerle con la mayor sencillez un donativo de veinticinco mil pesos, encareciéndole que reservara su nombre y expresándole al mismo tiempo que esperaba poder duplicar esta donación con la contribución generosa de algunas personas de su familia, ya que ella deseaba conseguir esa nueva cantidad para emplearla en los consultorios médicos de la Casa de la Empleada, perpetuando así en tan hermosa obra el nombre ilustre de un facultativo de su familia, honra y prez de la ciencia argentina.

Queda, pues, cimentada, y firmemente, la Federación de Empleadas Católicas, que constituye tan hermosa demostración de solidaridad y disciplina moral.

La Dama Duende

Buenos Aires, septiembre 18 de 1930.

SEÑORA REMEDIOS CABEZAS DE MONTENEGRO



Distinguida dama cuyo trágico fallecimiento, acaecido en un accidente de automóvil, conmovió profundamente a sus innumerables amistades.



SONETO

Llevó tras sí los pámpanos otubre,
Y con las grandes lluvias insolente,
No sufre Ibero márgenes ni puente,
Mas antes los vecinos campos cubre.
Moncayo, como suele, ya descubre
Coronada de nieve la alta frente;
Y el sol apenas vemos en oriente,
Cuando la opaca tierra nos lo encubre.
Sienten el mar y selvas ya la saña
Del Aquilón, y encierra su bramido
Gente en el puerto y gente en la cabaña.
Y Fabio, en el umbral de Táis tendido
Con vergonzosas lágrimas lo baña,
Debiéndolas al tiempo que ha perdido.

Lupercio Leonardo de Argensola



SONETO

Caen de un monte a un valle entre pizarras
Guarnecidas de frágiles helechos,
A su margen carámbanos deshechos
Que cercan olmos y silvestres parras.
Nadan en su cristal ninfas bizarras,
Compitiendo con él cándidos pechos,
Dulces naves de amor, en más estrechos
Que las que salen de españolas barras.
Tiene este monte por vasallo a un prado,
Que para tantas flores le importuna
Sangre las venas de su pecho helado;
Y en este monte y líquida laguna,
Para decir verdad como hombre honrado,
Jamás me sucedió cosa ninguna.

Félix Lope de Vega



ODA ANACREONTICA



¿Quién es aquel que baja
Por aquella colina,
La botella en la mano,
En el rostro la risa;
De pámpanos y hiedra
La cabeza ceñida;
Cercado de zagales,
Rodeado de ninfas
Que al son de los panderos
Dan voces de alegría,
Celebran sus hazañas,
Aplauden su venida?
Sin duda será Baco,
El padre de las viñas;
Pues no; que es el poeta,
Autor de esta letrilla.



José de Cadalso

Organismo del medio acuático

Los animales en general son muy sensibles a los cambios de concentración salina, hasta el punto de ser muy raros los organismos que pueden vivir simultánea o sucesivamente en el mar y en las aguas dulces. Los seres acuáticos tienen, como antes se dijo, sales disueltas en sus humores internos, en cantidad estrechamente relacionada con la concentración salina del medio ambiente, estableciéndose entre el medio interno y el externo un equilibrio osmótico sin el cual sería imposible la vida. En virtud de esto, si a un animal de agua dulce lo introducimos en el mar, pronto pierde de peso, a causa de que la menor concentración salina de sus medios interiores origina una extensa corriente de exósmosis que provoca, además, una deshidratación de los tejidos y, hasta tal vez, alteraciones de las superficies respiratorias que contribuyen a provocar la muerte. Por el contrario, un animal marino colocado en agua dulce se comporta de modo muy distinto; en este caso la concentración del medio interno es superior a la de las aguas, produciéndose una corriente en sentido contrario, la cual da por resultado que los tejidos del animal absorban gran cantidad de agua y se produzcan, a consecuencia de esto, graves trastornos fisiológicos. No se crea, sin embargo, que las diferencias entre ambos medios son tan profundas que no permitan en algún caso intercambios biológicos. Se conocen seres que gozan de la propiedad de soportar cambios considerables de concentración osmótica. Por otro lado, entre el mar y las aguas dulces continentales se interponen los estuarios, las albuferas y otras lagunas costeras, en comunicación más o menos directa con el mar, en las que las aguas marinas se mezclan con las aguas dulces, dando origen a las llamadas aguas salobres, de concentración salina intermedia a ambos, las cuales están pobladas de una fauna y una flora de origen mixto. Muchos de estos seres ganan decididos el mar arrastrados por su impulso de abordar nuevos dominios, al paso que otros penetran por los ríos, colonizan los lagos y terminan, a despecho de su estirpe marina, por formar parte de la fauna de los lagos, aun de aquellos muy alejados del mar. La vida acuática tiene rasgos generales que proceden de las propiedades físicas del medio líquido, pero entre los seres que habitan el océano y los que pueblan los ríos y lagos, la diferencia nace de la concentración mayor o menor en sales de sus aguas, la cual, realmente, más que sustancial o cualitativa, es cuantitativa, ya que sales disueltas existen también, aunque en mínima proporción, en las aguas dulces, hasta el punto de que los animales que en ellas habitan sucumben en el agua destilada, del mismo modo y por la misma razón que los seres marinos mueren en el agua dulce.



—¡Nos han robado! ¿Cuánto había en caja?
—Cinco cincuenta.
—Pues en adelante, cuando haya menos de diez pesetas, deje usted la *llave* puesta. Nos ahorraremos gastos de composturas.
(De *Buen Humor*, Madrid).

Breve biografía de Boccaccio

Uno de los más sinceros amigos y admiradores de Petrarca fué Giovanni Boccaccio di Certaldo. Nacido en París, hijo natural de un comerciante florentino y de una francesa de familia distinguida, pasó su primera juventud en Florencia. En 1328 su carrera comercial le llevó a Nápoles. Allí, a ruego de su padre, se dedicó a la jurisprudencia, mientras sus aficiones le inclinaban al cultivo de la poesía, de los estudios humanistas y a la vida alegre de la corte de Anjou. Allí se enamoró de una dama de la corte, María d'Aquino (30 de marzo de 1336) y tuvo más suerte en sus amores que el tímido cantor de Vaucluse. A esta pasión debemos un buen número de sus poesías, que todavía serían más, si el poeta más adelante por escrúpulos de conciencia no hubiese destruído parte de ellas. Celebra a su veleidosa amada bajo el nombre de Fiammetta (pequeña llama). A fines del año 1340 su padre le llamó a Florencia, con harto dolor suyo. Luego vivió algún tiempo en la Romagna y otra vez en Nápoles. Cuando la gran peste arrebató la vida de su padre (1349), pudo por fin volver a su casa. Los años siguientes conoció y trató a Petrarca y trabó con él una íntima amistad. Emprendió diferentes viajes y formó parte de distintas embajadas de su ciudad; visitó varias veces a su amigo y se consagró con ardor al estudio de la antigüedad clásica. En 1362 recibió la inesperada visita de un monje cartujo, que le representó tan al vivo las penas del infierno, que aquel hombre alegre, bondadoso, infantil y cordialmente despreocupado cayó en un estado de melancolía y de turbación piadosa y resolvió retirarse a su soledad de Certaldo. En 1373, por encargo de la ciudad de Florencia, empezó a explicar públicamente la "Divina Comedia". Pero la enfermedad no tardó en interrumpir sus lecciones y después de largos sufrimientos murió el 21 de diciembre de 1375 en Certaldo.

KARL VOSSLER



El empalagoso. — Esa señora es madama Boncoeur, que está siempre haciendo obras de caridad...
La muchacha (disimulando un bostezo). — ¡Oh! Espero que vendrá por aquí.

(De *Judge*, Nueva York)

Establecimientos coloniales de cultura

Los jesuitas crearon en La Presidencia escuelas de latinidad, letras humanas y teología, siguiendo en este camino los dominicos y los franciscanos. En 1589 se abrió el primer curso de filosofía, al cual se apresuraron a concurrir muchos jóvenes, algunos de ellos radicados en el centro del virreinato.

Cinco años después fundábase en Quito el colegio de San Luis, y en 1620 la universidad de San Gregorio. Ambos establecimientos eran dirigidos por jesuítas.

Ya en 1567 habían fundado los franciscanos el colegio de San Buenaventura, pero allí sólo se enseñaba lectura, escritura y algunas artes mecánicas a los indios. En 1688 inauguraron los dominicos el primer establecimiento público de primera enseñanza. El titulado colegio y universidad de San Fernando fué motivo de un empeñado litigio entre esta orden y la Compañía de Jesús. En 1786, Carlos III mandó refundir ambos establecimientos en la Real Universidad de Santo Tomás. Entre los afanosos organizadores de aquellos estudios, cita la historia al prelado don José Pérez Caloma, que donó a la Biblioteca Universitaria 525 libros; fomentó los estudios históricos, jurídicos y económicos, y fundó en La Presidencia la primera Sociedad Económica de Amigos del País. Parece asimismo que en 1762 establecieron los jesuítas la Academia Pichinchense, para el cultivo y aplicación de la física y la astronomía, lamentándose de que desapareciese tan útil institución a los cinco años de creada, al ser expulsados los padres del territorio.

En 1736 el jesuita Magnin hizo una tentativa para enseñar filosofía con arreglo al método de Descartes; pero es de creer que fué mal vista la novedad, cuando al poco tiempo volvió a adoptarse la vieja rutina aristotélica. Más adelante, el quiteño Aguirre probó de propagar algunas doctrinas del mismo Descartes y de Leibnitz, y luego hizo lo mismo el jesuíta Hospital, combinando las doctrinas cartesianas con las de Bacon.

Estas tendencias fueron tan vivamente reprobadas por una gran parte del clero regular y secular, que fué preciso desistir de la empresa. Hubo además muchos escritores teólogos, místicos y moralistas y bastantes filósofos y jurisconsultos a la manera que entonces se entendían la filosofía y la ciencia del derecho; de aquella cultura surgió el enciclopédico don José Mejía, que defendió con valerosa elocuencia los derechos de los pueblos americanos en las cortes de Cádiz, y era, no obstante su gran saber y recio temperamento de polemista, un joven que al morir, en 1813, apenas había cumplido los 35 años.

También salió de aquel plantel, con celebridad universal, don Pedro Antonio Maldonado, natural de Riobamba. Consagrado desde muy joven a las ciencias físico-matemáticas, empleó eficazmente su ciencia en estudiar las riquezas auríferas.



ALFREDO BOZZO

El prematuro deceso de este ex compañero de tareas, causó penosa impresión en cuantos pudimos valorar sus prendas de carácter y actividad.

Descuento
5 %
en ventas al contado.

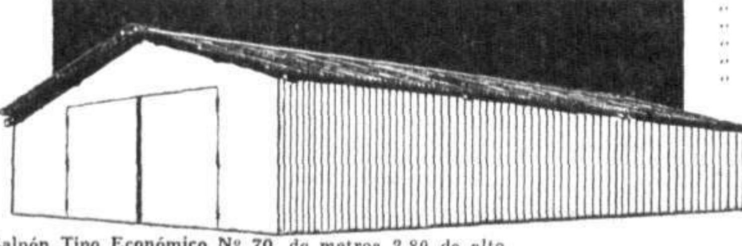
Solicite informes sobre nuestras ventas a mensualidades.

Galpón Tipo Reforzado Nº 71, de 4 metros de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.

De metros	7×12	1.450.-
" "	7×16	1.800.-
" "	8×16	1.950.-
" "	8×20	2.350.-
" "	10×20	2.700.-
" "	12×30	4.300.-
" "	15×50	7.900.-

Tinglado N. 72, de metros 2.60 de alto en la parte más baja, techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.

De metros	4× 8	$ 300.—
" "	4×12	" 410.—
" "	5×10	" 430.—
" "	6×12	" 620.—
" "	6×15	" 770.—
" "	8×16	" 1.100.—
" "	10×16	" 1.400.—

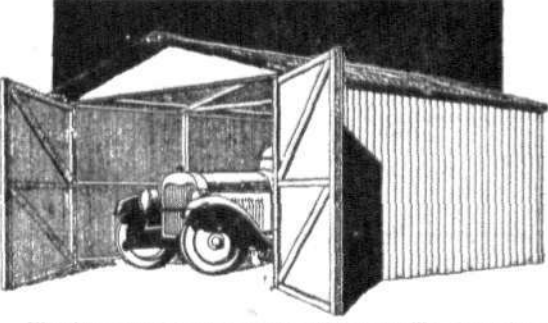


Garage Nº 68, de 2.60 mts. de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 26; armazón de pino tea.

De metros	3×4	$ 207.—
" "	3×4.50	" 220.50
" "	3×5	" 234.—
" "	3×5.50	" 247.50
" "	3×6	" 261.—

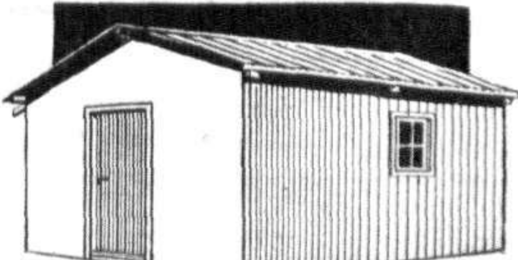
Galpón Tipo Económico Nº 70, de metros 2.80 de alto en la parte más baja, forro exterior de hierro canaleta galvanizado Nº 26; techo Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.

De metros	4× 8	$ 520.-	De metros	5×12	$ 820.-
" "	4×10	" 620.-	" "	6×12	" 930.-
" "	5×10	" 710.-	" "	6×15	" 1.130.-



El mismo garage, pero convertido en casilla, de metros 2.60 de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvan. Nº 26, armazón de pino tea.

De metros	3×4	$ 207.—	De metros	3×5	$ 234.—
" "	3×4.50	" 220.50	" "	3×5.50	" 247.50
De metros	3×6	$ 261.—			



Hacendados, Estancieros, Agricultores

Nos encargamos en las condiciones más ventajosas de toda clase de construcciones rurales, tanto si se destinan a viviendas, como a depósito de productos o albergue de animales. Si desea Vd. aprovechar las ventajas de nuestra experiencia y de nuestros precios, solicite sin compromiso los catálogos ilustrados de Galpones, Tinglados, Casillas, Garages, Puertas, Ventanas, Celosías, Madera y Chapa Canaleta para Techos.

TORTOSA Hnos.

Exposición y Ventas: CHARCAS, 2950.
Administración y Talleres: Av. CHICLANA 3341.
BUENOS AIRES

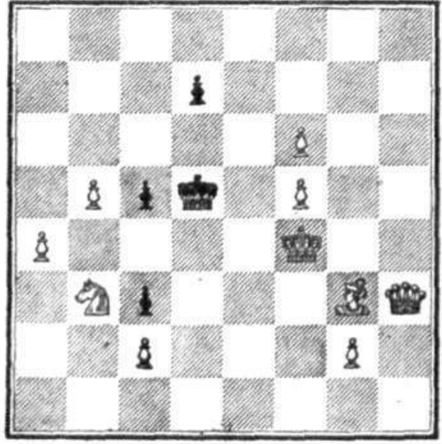
PAGINAS AMENAS E

AJEDREZ

PROBLEMA Nº 58

Por J. C. J. WAINWRICHT

NEGRAS: 4 PIEZAS



BLANCAS: 10 PIEZAS

(TOTAL: 14 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

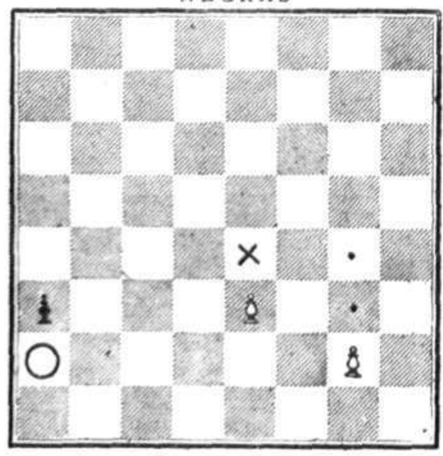
SOLUCION AL PROBLEMA Nº 57

(Por A. F. MACKENSIE)

D 2 C D

Elementos de ajedrez. Movimiento de las piezas.

NEGRAS



BLANCAS

LOS PEONES. — Los peones, blancos y negros, se mueven en sentido contrario, y solamente pueden hacerlo en dirección al campo enemigo a partir de la posición inicial, es decir, hacia adelante. Sólo pueden avanzar una casilla, excepto cuando están en la posición inicial, pues entonces tienen la opción de moverse una o dos casillas.

La movilidad del peón es, pues, cuando más dos, según se ve en el diagrama, y se vuelve nula cuando llega al borde del tablero; pero en el momento de llegar a esa posición, el peón puede cambiarse por cualquier pieza a elección del jugador.



PASATIEMPOS

Nº 1

Comprimido, por Luis Morras (h.). (Moreno, F. C. O.)

NOTANA 101 ON

Nº 2

Comprimido, por F. M. Bouvier (Ciudad)

DDD DDD REPOLLO GA 2

Nº 3

Comprimido, por Abel Vercesi (h.). (Bahía Blanca)

NOTA LANA R

Nº 4

Comprimido, por "Saba" (Ciudad)

100010001

Nº 5

Intercalación, por "Moro" (Villa Ballester)

ANI NOTA MAL

Nº 6

Comprimido, por "Moro" (Villa Ballester)

FLOR NEGRO BLANCO ROJO

Concurso de septiembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de octubre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
SEPTIEMBRE de 1930
CUPON Nº 1669

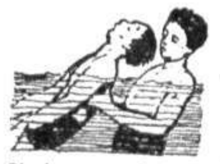
INSTRVCTIVAS · Por · E · Tinmar

UN HOMBRE SE ESTA AHOGANDO, ¿COMO SALVARLO?

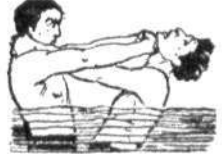
PEQUEÑO CODIGO DE SALVAMENTO

El mejor nadador puede perderse a sí mismo, si desconoce la manera de conducirse al intervenir en un salvamento y, sobre todo, los peligros a que le expone el que se ahoga.

En principio, no hay más que un modo de salvar a nado a un hombre que se ahoga: tomarle por atrás a la altura de las orejas del cuello o de la axila, y conducirlo a la orilla nadando de espalda. Pero el principio tiene muchas variantes en su aplicación.







Si el que se ahoga está inerte o agotado, se le salvará tomándole por debajo de las axilas o por medio cuerpo; si se agarra al cuello, se le dará un puñetazo en la barbilla.

Un hombre cae al agua; un nadador sufre un calambre; es arrastrado por la corriente; va a ceder al agotamiento. Si uno y otro conservan su sangre fría y dejan hacer, su salvamento es fácil.

Si se agarra al puño, oprimirle el antebrazo.

Por el contrario, si forcejea y se agarra a lo primero que encuentra, esperad un instante próximo a él, dejadle beber un trago de agua, que se agote, que pierda el conocimiento. Entonces pasando un brazo entre su espalda y el cuello y uniendo el pecho a la axila opuesta, lo traeréis nadando con las piernas y el brazo que queda libre.

Si el cuerpo está inerte y flota entre dos aguas, el salvador precisa sumergirse un poco hacia arriba del lugar donde el sumergido desapareció, y bajar la corriente hasta encontrarle; en seguida, subirlo a la superficie y llevarle a la orilla, como ya se dijo.

Si el que se ahoga toma al salvador por el cuello, se le rechaza con los dos brazos tendidos sobre la barbilla, obligándole a echar la cabeza atrás y a desasirse.

Si paraliza los dos brazos del salvador, hasta el punto de imposibilitarle, se encogen los brazos, se levantarán horizontalmente a la altura de los hombros, y el otro se librará del apretón, pasando debajo.

Si lo ha enlazado por medio cuerpo abajo, pero dejándole libres los brazos, con éstos se le dará un golpe en la barbilla, como en el caso anterior, y poniéndole una rodilla sobre el estómago, se le obligará a desprenderse.



Si a los brazos, encogerlos para apartarlos.



BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ

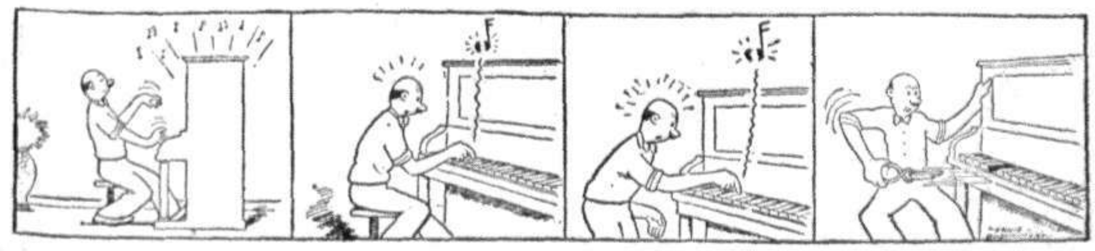
SOLUCION AL Nº 1668 (20 DE SEPTIEMBRE 1930)



Los 5 pájaros están marcados con líneas gruesas.



Dos focas se preparan a intervenir en este circo. ¿Dónde están?



EL DENTISTA EN CASA

Plausible movi

Cansados de materialismo, los norteamericanos no desfallecen en sus campañas para espiritualizar las costumbres sociales.

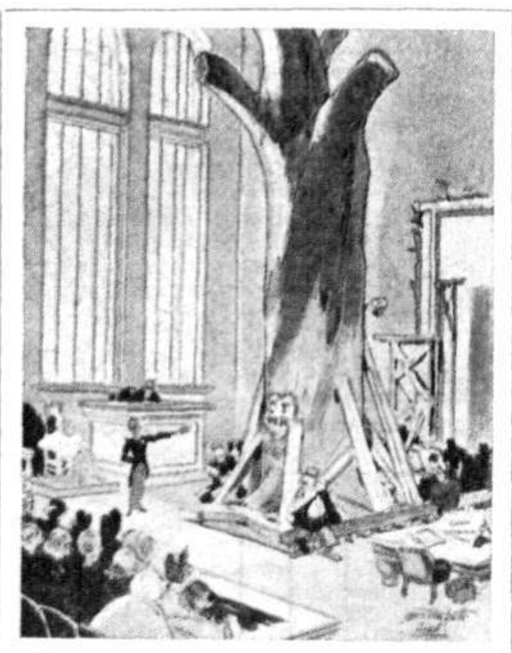
Si sus magníficas bibliotecas, creadas muchas de ellas con las espléndidas dádivas de los multimillonarios, son ya famosas en Europa y tal vez mejor provistas que la mayoría de las de nuestro continente, lo mismo puede decirse de muchas de sus instituciones científicas y artísticas, entre las que abundan también las de iniciativa particular.

En la presente época los norteamericanos poseen los mejores establecimientos industriales del mundo, las más grandes explotaciones minerales y agrícolas son suyas, como también lo son las mejores líneas marítimas, las bancas más famosas y... las casas más altas del mundo. De seguir por este camino, dentro de algunos años poseerán además las instituciones culturales mejor organizadas y provistas.

Todo el mundo conoce las magníficas instituciones creadas por Carnegie, el famoso multimillonario, y por Rockefeller, otro magnate del dinero, que además de un timbre de gloria para el fundador y para el país que las posee, son patrimonio de la cultura universal. Conocidos son también los famosos museos de historia natural de Nueva York y Wáshington y otras importantes instituciones del mismo carácter.

Pero si esas instituciones son populares, no lo son ni mucho menos otras mil de carácter público y privado que existen en los mismos Estados Unidos y que nos hablan del tan enorme como admirable esfuerzo realizado por los norteamericanos en los últimos cuarenta años.

Porque hay que tener en cuenta que ese renacimiento espiritual se ha operado en los otros países lenta y sucesivamente, mientras que en Norte América el desenvolvimiento y expansión culturales han sido obra, más que del tiempo, del dinero y de algunas grandes mentalidades cuyo ejemplo ha hecho florecer en cada capital, en cada ciudad, en cada villa, puede decirse,



El abogado presenta la prueba en un juicio sobre promesa de casamiento.
(De *Life*, Nueva York).

esas otras instituciones no por humildes exentas de eficacia.

De ahí que en este corto espacio de tiempo se haya podido formar una cultura y una moderna espiritualidad norteamericana avaloradas por algunas altas figuras que han aportado a la ciencia, al arte y a la literatura grandes conquistas y una bien característica modalidad y, de ahí también, ese prurito, esa ambición, mejor dicho, de atraer a su país a los mejores valores artísticos europeos, ya sea en hombres, ya en obras que persiguen y conquistan a fuerza de millones y de agasajos.

Ese afán de poseer lo mejor de lo mejor no es, como parece a primera vista, una vanidad de "parvenu"; es, más bien, una necesidad de emulación que va determinando la posesión de todo aquello que desde hace siglos poseen los pueblos de vieja tradición.

Y he ahí el resultado de esa emulación realizada en innumerables instituciones culturales que son escuelas modelo, laboratorios, academias, bibliotecas, museos de todas clases, etc., creadoras de una generación de hombres de ciencia, de artistas, literatos y músicos que van formando y enriqueciendo el patrimonio artístico y la espiritualidad del joven pueblo norteamericano.

Y, como si esto no fuera bastante, ese afán de espiritualización llega hasta el punto de votar el estado y el municipio grandes cantidades destinadas a proporcionarse aquello que contribuya con su belleza a ennoblecer al hombre y a la vida y que no pudiendo adquirirle directamente ni con millones, se lo proporcionan reproducido.

Tal es el caso de la adquisición por parte del municipio de Los Angeles de dos magníficas obras de Miguel Angel — el "Moisés" y el "Encuentro de Moisés en el Nilo" — bellamente reproducidas en mármol de Carrara, para ser colocadas en los jardines del Lawn Memorial Park.



—¡Eh, señor, que éste no es un campo de aterrizaje!

(De *Life*, Nueva York)



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



LA CRECIENTE

POR

M. LOPEZ PALMERO

La luz entraba por la ventana abierta al río y por otra que daba al campo. A través de esta última se distinguían, cerrando el horizonte, la pared de piedra caliza y los cuatro cipreses del cementerio. En el centro de la habitación se encontraban las dos corrientes luminosas, y, cuando se penetraba en ella, después de pasar por el corredor penumbroso y por la escalera obscura, quedaba uno encandilado por unos segundos.

Aquella vez, al entrar, lo que vió fué la silueta de su madre — larga, enjuta, inmóvil, — mal recortada y de pie ante el vano de la ventana del río. La luz del campo, en sentido opuesto, hacía brillar le seda negra del vestido en los hombros y sobre la espalda un poco encorvada. Fué a ponerse a su lado, y ella no se volvió.

Poco había que hablar. La tarde declinaba. Una tarde de abril, lenta, sin nubes, sin transiciones. Parecía que no se iba a acabar nunca. Se habían marchado todos y en la casona estaban ya solos los tres, los tres en los dos vacíos de la luz y del silencio. La madre allí, Emilia reposando en la habitación próxima, y él, de regreso del cementerio, sin saber qué hacer ni qué decir ni dónde ponerse. Le parecía que el ruido de las palabras, que hasta dolor físico le costaba pronunciar, profanaría la intimidad de la pena callada y aturdida que les enmudecía por igual a los tres. Pero el silencio era tan terrible como las palabras.

— Emilia se ha recostado un rato — dijo la madre. — Es conveniente dejarla tranquila, aunque no quiera levantarse para cenar. ¿Dónde le pusisteis?

— De la parte de allá, junto al cuarto ciprés.

Cruzando el cuarto fueron hasta la ventana opuesta. Sobre la colina, del otro lado del pueblo, se veían sobresalir los cipreses por encima de la muralla blanca. Estaban en el océano de claridad azul, obscuros, más en el cielo que en la tierra. Estuvieron mirándolos un rato largo sin hablar, descansando él de su fatiga de emociones, sin pensar ni sentir nada. La madre suspiró al fin y él volvió a acordarse de que su hijo se había quedado junto al último ciprés y de que Emilia reposaba en el cuarto próximo. Y otra vez volvió a experimentar en sí el crecimiento de la marca de aquel dolor sordo que se apaciguaba por momentos para volver de pronto, a cualquiera alusión insignificante, siempre con una fuerza renovada que se nutría de su propio agotamiento.

—¿Y tú no descansas, hijo?

Pero el mejor descanso para él hubiera sido salir y caminar un poco por la orilla del río. Se ahogaba. Aquellas paredes se apretaban a él de tal modo y le comprimían tan terriblemente que el sentimiento de su soledad ya no cabía en él. Emilia estaba cerca. Quizá le necesitara.

—No importa. Sal y anda un poco. Te hará bien. Sal por la puerta del río. Que no te vean.

Miró desde la puerta a Emilia, tendida, con los ojos abiertos y fijos en las vigas del techo. Le preguntó si necesitaba algo, si quería que la acompañase. Ella movió una mano diciendo que no, sin hablar ni mirarle y él salió.

Bajó, cruzó el huerto, y al abrir la puerta se halló frente al río ancho e inmóvil, ya de un color levemente morado, y, más allá de él, la isla que empezaba a negrear. A ras del horizonte había una franja de un rosa obscuro que ascendía por el cielo pálido. Algunas bandadas de patos emigraban hacia las islas para hacer noche en ellas. Por costumbre de su sensibilidad se quedó mirándolas perderse en el aire quieto, desarrollándose con la levedad y la gracia de movimientos con que una cinta de seda se agita en la brisa. No había una alma. Su soledad se ensanchaba, mitigándose, por el infinito. El río crecía.

II

Ocho días después había comenzado a llover. Una lluvia fina que enfriaba la tierra y helaba el aire. Desde el "hall", al que se llegaba por un camino de ladrillos trazado entre la hierba, se veía la línea de plátanos que seguía la calle como envuelta en niebla. Por entre los troncos la superficie del río, en frente, no era más que un poco de claridad cenicienta.

A las seis se encendían las lámparas y empezaba la tortura. Emilia escuchaba el ruido de la lluvia afuera, miraba los cristales por los que resbalaban las gotas y el consumirse del resplandor mezquino de la última luz tras el ramaje de los plátanos. En la tierra mojada de la calle se apagaban los pasos de los caballos que pasaban de tarde en tarde.

Emilia leía o permanecía sentada en una silla baja, dejándose ganar por el silencio y la penumbra rojiza que creaban las lámparas. Era la hora en que la madre repasaba las cuentas del día sentada a una mesita cerca de la chimenea, donde ardía con su hermosa llama la madera de sauce. Su pelo, enteramente blanco, brillaba en el círculo de luz de la lámpara. Alberto estaba en Buenos Aires desde hacía cuatro días.

Miraba la página abierta, pero sin leer. El rumor de los papeles que su suegra revolvía sobre la mesilla la distraía. También el bisbiseo de la madera húmeda que se quemaba en la chimenea. ¡Y llovía afuera! Monologaba:

—Ellos ignoran mi pecado y mi penitencia. O lo saben todo y por eso me atormentan así. Pero la culpa la tiene esta soledad, este silencio, ese río odioso que crece allá abajo. ¡Qué suplicio, Dios mío!

El rumor de los papeles le recordó que su suegra estaba allí. ¡Si la hubiera sabido escuchar!

—Debe escucharme, mamá, debe escucharme. Por un minuto de debilidad no es justo que tenga que vivir siempre atormentada. ¡Perdónenme ustedes, ya que no puedo yo perdonarme! ¡Líbrenme de esta soledad, de este silencio, de este secreto que no puedo guardar ya por más tiempo! Si esto sigue así terminaré por volverme loca y entonces hablaré y ya no podrán comprenderme.

"La culpa no fué mía, mamá, se lo aseguro. Nos dejaron solos, no quisieron saber nada de mí. ¿Qué podía hacer Alberto, si ustedes no le habían hecho nada? ¿Por qué no le ayudaban cuando se dirigía a ustedes, en el tiempo en que teníamos que vivir en un departamento miserable? Ustedes ricos aquí y él allá pobre y mal vestido. Y yo, ¿qué podía hacer yo? ¿Es que ustedes no sabían que en la casa en que me criaron me cerraron las puertas al casarme con Alberto? Usted lo sabía: aquella mujer lo quería para su hija. La humillación era imperdonable. Yo, sacada de la cuna, educada como una señorita, casándome con el que podía haberse casado con ella... ¿Por qué lo abandonaron ustedes, por qué nos abandonaron?

Ella confrontaba papeles y anotaba. Su cabeza blanca brillaba en la luz rojiza. A Emilia le pareció que la estaba escuchando.

—Usted sabe que hice cuanto pude por ayudarlo. Sé tocar el piano. Di lecciones. Al entrar en aquella casa... ¡Le pido, mamá, que me comprenda! Yo no tuve toda la culpa. Todo se confabuló contra mí. Yo andaba cansada, triste. Me veía con Alberto por la noche y él también estaba cansado y disgustado. No adelantaba nada. ¡Yo ganaba tan poco!... Con que ustedes hubieran querido... Todo se confabuló: la mamá, las hermanas... Aquel hombre — ¡no existe para mí, mamá, no existió nunca, se lo juro! — era un canalla y un inconsciente. Pronto se acabaron las lecciones de piano, se acabó todo, comenzó mi penitencia. ¡Todo se acabó, mamá, todo: allí está "su" hijo, enterrado en el cementerio!

La madre levantó la cabeza y preguntó:

—¿Qué dices, Emilia?

El corazón se le detuvo de golpe, frío.

—Nada, mamá. ¿Por qué me pregunta?

—Me pareció oírte. Piensas demasiado — agregó, volviendo a sus números. — Hay que procurar olvidarse.

Había dicho "allí está "su" hijo" y había comprendido que la tortura continuaría, porque su vida ahora estaba encadenada a aquella tierra, a aquel silencio, a aquel río que crecía más allá de la calle de plátanos.

III

Me dice el administrador que los sauces plantados el año pasado en el bajo se perderán. Dos días más y el agua los cubrirá por completo. ¿Fuiste hasta allá?

—Llegué a la barranca.

—¿Y es cierto eso?

—Es cierto. Ya apenas se distinguen. Todo el bajo está inundado. ¿Cuántos son?

—Treinta mil.

—¡Treinta mil pesos que se pierden!

Esto entre Alberto y la madre, en la mesa. Ella escuchaba.

—No se le ocurra bajar, niña. Los camalotes traen víboras que pasan a tierra y se quedan en las barrancas. Dos caballos de los Rodríguez amanecieron muertos ayer. Milagro fué que el doctor salvara al peoncito de los Robles; dice que si en lugar de morderle en el pie derecho le hubiera mordido en el izquierdo, no contaría el cuento a estas horas. ¿No lo sabía, niña?

Se lo decía un peón de la casa, mitad indio, mitad negro, viéndola dirigirse a la orilla. Ella miraba el río y se volvía. Entraba y sorprendía



...mientras la chica cortaba algunas flores que dejaba allí al irse.

esta conversación entre el administrador y su suegra:

—Viene como nunca, señora. Ya ha subido ochenta centímetros. Parece que en Santa Fe está haciendo unos estragos terribles: pueblos enteros inundados. Parece un mar. Pero por los naranjos no debe preocuparse: no les alcanzará. ¿Arregló don Alberto lo de la madera?

—Sí. Mañana o pasado vendrán a cortar. Ya sabe: la parte del camino, los pinos que plantó mi abuelo. Serán en total unos quinientos. Usted vigilará el trabajo.

Entonces Emilia subía a su cuarto y miraba hacia el río por una ventana y hacia el cementerio por la otra.

Cuando se pudo andar sobre la tierra, inició excursiones diarias al cementerio. Atravesaba el pueblo en compañía de la indiecita de la casa. Pasaba con miedo frente a los almacenes a cuya puerta había siempre algún hombre esperando no sabía qué. La subida, luego, era fatigosa. La blancura de la pared recién lavada entre el verde limpio le hacía bien. Entraban y se sentaban sobre una piedra junto a la tumba, mirando el paisaje, mientras la chica cortaba algunas flores que dejaban allí al irse.

Aquella tarde Alberto llegó para acompañarla durante el regreso. Aun era temprano y resultaba agradable mirar desde allí el campo dorado y limpio que se extendía hacia el naciente, ondulado y descubierto, o el río, que Emilia no quería ver, convertido en un mar tranquilo sembrado de manchas verdes. Se distinguía su cauce por la doble fila de árboles, cubiertos ahora hasta el nacimiento de las ramas. Ningún ruido, y, por encima, el cielo hondo, inmóvil, de donde caía la luz, tan clara y tan inmóvil como él.

Llevaba una noticia que comunicarle. Instantes después de salir ella había llegado el correo. Una tía suya a quien Emilia no conocía y que vivía en París desde hacía años insistía en que su madre cumpliera la vieja promesa de un viaje. "Ahora puedo hacerlo si vosotros no tenéis inconveniente en quedaros aquí. Hace tiempo que lo venía pensando. Con vosotros aquí puedo ir tranquila. Claro está que por dos o tres años nada más. Y vosotros no tendréis que estar aquí siempre: podríais ir de cuando en cuando a Buenos Aires, en invierno, por ejemplo, y aquí no estaríais completamente solos: en verano podría venir alguna gente de nuestra familia. En la época en que estuvierais en Buenos Aires, con que tú vinieras cada ocho días a vigilar esto sería suficiente. Todo se arreglaría. Habla con Emilia."

—¿Qué te parece?

El estaba contento. Entreveía un porvenir tranquilo, sin la inquietud económica que tanto le había hecho sufrir tiempo atrás, hasta que, muerto su padre, vino el perdón por su boda a disgusto de todos. Veía la vida sin acción, él que no había nacido para tener que ganársela. Era una felicidad reposada y pálida: para él era la felicidad. Cuando su madre volviera se irían ellos.

—¿Qué te parece?

Emilia oía con la cara gacha mirando las hierbas altas que crecían junto a la tumba. Todo aquel silencio, toda aquella soledad se la echaban encima por dos o tres años de días tan largos como los que estaba viviendo. La tumba allí, el río abajo, el cielo inmenso arriba. Callaba.

—¿No dices nada?

Levantó la cabeza, miró al campo, al río, al cielo.

—Todo esto, Alberto, todo esto... ¿No comprendes que esto es la soledad, que aquí me ahogo, que esto es morirse?

—No siempre estaríamos aquí, ya lo oíste. Estamos a seis horas de Buenos Aires. Podemos ir y quedarnos allá semanas enteras, tú más, si quieres. ¿Es que no te gusta esto?

—¡Me ahogo, me ahogo! ¡Sácame de aquí! Ese río odioso que crece allá abajo... Todas las noches sueño que me caigo desde la barranca. ¡Cualquier cosa menos estar viéndolo siempre! ¡No! ¡No! ¡Sácame de aquí, Alberto, sácame de aquí!

—Pero es absurdo, mujer; piénsalo un poco. Nadie te obliga a quedarte aquí para siempre. Iremos y vendremos. Son dos, tres años, cuatro. Cuando mamá vuelva nos iremos nosotros tranquilamente. Ella hace tiempo que no sale de aquí y desea hacer ese viaje. No lo dice, pero yo que la conozco lo sé. Ahora que tiene esta oportunidad, ¿por qué hemos de impedírselo?

Porque... ¡Hablar, confesar! Allí estaba Alberto lejos de la casa, junto a la tumba del niño. Le parecía que todo — el aire, la luz, la sombra de los cipreses que caía sobre ellos — podría oír y perdonar. Él también podría oír y perdonar. Era necesario decirlo para que ella fuese en adelante como no podría ser para sí misma ni para nadie mientras su secreto le emponzoñara la vida. Después, ¿qué importaba quedarse allí o ir a cualquier parte si la vida estaba ya limpia, si aquella pequeña tumba ya no se pondría jamás delante de ella para cortarle el camino? La tarde de otoño que los envolvía hubiera sabido comprender y perdonar. Pero pensó lo de siempre: que a la primera palabra la luz se ennegrecería y el mundo perdería todos sus sentidos para él. Y que después las cosas tardan mucho en recobrar su orden primitivo. Y que de esas caídas, el que se yergue después ya es otro. ¿Y más tarde? Podría suceder también que ella no ganara nada para sí misma y él lo hubiera perdido todo. El equilibrio de dos vidas — las demás no importaban — pendiente de una palabra... ¡Había que seguir callando!

Le tomó del brazo. Bajaron. Durante la cena Emilia dijo que sí.

IV

Despertaba en ella una sensibilidad aguzada de tal manera que la hacía sufrir. Nunca las cosas que la rodeaban habían tenido para ella la significación que ahora les encontraba. Era milagroso. Era como si toda aquella naturaleza, para agobiarla más, quisiera hacerse amar descubriendo su belleza. Y era, en verdad, una belleza enorme en la que abundaban pequeñas cosas delicadas la que desplegaba ante sus ojos asustados.

En primer término, el campo. Saliendo del pueblo el campo se ensanchaba, ondulado, infinito, desnudo. Las nubes del amanecer y del anochecer desparramaban sobre él inmensas manchas de luz que se reunían entre sí tan imperceptiblemente como los colores del arco iris. Campo y cielo se confundían a lo lejos, y ella observaba que el cielo, aun en la línea del horizonte, se quedaba siempre en lo alto, siendo la tierra la que hacía la unión elevándose como si quisiera volar. Aquello era tremendo y hermoso. En la gran soledad, de pronto, un álamo o un ombú lejanos concentraban en ellos el misterio disperso que andaba flotando sobre aquella grandeza. Particularmente al anochecer, en la luz obscura, un encanto pacífico, hecho de silencio y de no sabía ella qué, se levantaba de la tierra húmeda y quedaba moviéndose en la niebla tenue.

Del otro lado, el río. El río se confundía con el cielo. La línea verde brillante de las islas que los había separado hasta hacía pocos días, se había sumergido ya. Todos los colores reposaban y andaban sobre la infinita extensión del agua. El verde sepultado a poca profundidad echaba a la superficie sombras cuyo tono cambiaba a cada instante del día. La sombra de los árboles no cubiertos del todo se ensanchaba a su alrededor, dispersándose y mitigándose, como si la llevara la brisa. Las nubes, luego, pasaban sobre el agua creando colores maravillosos. El agua se iba de poniente a naciente. En los crepúsculos de la tarde, semejante a un fuego líquido, llevaba hacia el naciente ya en sombras el resplandor de la aurora próxima.

El sentido del agua, del agua que parecía quieta y que sin embargo avanzaba y crecía cada vez más, lo llegó a descubrir una tarde en que Alberto y ella dieron un paseo en lancha. El peón mitad indio y mitad negro los llevó. Era una tarde de nubes y de sol momentáneo. Si desde la barranca la superficie inundada parecía inmensa, mirada desde la lancha daba la sensación de mar verdadero. Ella sentía la tierra muy cerca de sus pies. El agua parecía muerta entre los árboles. En los troncos, a poca altura, brillaban y se reflejaban en el agua las manchas rosadas de los huevos del caracol. Entre tronco y tronco había una maraña de camalotes llenos de flores azules y altas. El vuelo corto de algún boyero despertaba la brisa inmóvil.

Emilia sentía pasar el agua bajo ellos. Sentía aquella fuerza suave y formidable correr sin ruido, crecer y levantarlos. Potencia mansa, impasible y arrolladora. Casi la sentía hablar. Poco más, y se hablarían. Se verificaba entre ambas un duelo en el cual a Emilia no le tocaba sino defenderse, ya que para rehuirlo era necesario explicar, y aquello ya equivalía al triunfo de la creciente. Los demás lo ignoraban y se ponían de parte de la enemiga, ayudándola. La creciente, mansa, impasible, segura, seguía avanzando.

—Volvamos, Alberto. Estoy sintiendo frío.

Frío y miedo. Al pisar la tierra suspiró. Todavía anduvieron un rato antes de entrar en la casa. Alberto la tomaba del brazo, pero ella se sentía sola y estaba muerta de miedo.

V

La noche. Despertó y la obscuridad de la habitación era más densa que la del sueño. Alberto estaba a su lado y su respiración era el único ruido. Con los ojos cerrados estuvo largo tiempo escuchando el silencio exterior que se ceñía a la casa y parecía penetrar a través de las paredes para llegar hasta ella. Su imaginación creaba y hacía vivir entre la sombra el mundo que la circundaba. A su derecha, por encima del pueblo, estaba la colina del cementerio con sus cuatro cipreses más negros que la sombra en que se hallaban hun-



Al llegar se sentaba sobre la tumba y no levantaba la cabeza.

didos. ¿Cómo se vería desde allí el campo? Descansaría invisible bajo la noche. Tal vez hubiera un poco de niebla. Acaso se oyera a lo lejos, de tarde en tarde, el grito áspero de alguna lechuza o el golpe seco en la tierra de las patas de un caballo.

A su izquierda, abajo, el río cubriéndolo todo, negro, entre sauces y malezas más negras aún que el agua y que la sombra. Se podría ir hasta la barranca por el camino de ladrillos, cruzando la calle de plátanos. No se vería ninguna luz en las ventanas del pueblo. Ya debía ser muy tarde: las dos, quizás las tres de la madrugada.

Aquella naturaleza vengadora, aún en la noche, la poseía enteramente. Su imaginación la creaba como no la había visto nunca, quieta pero viviente en la sombra.

Poco a poco iba cambiando el tono de la luz. Entraba en una atmósfera de un color irreal, el color que tiene la luz de los sueños. Envuelta por aquel aire irreal ella iba atravesando el pueblo, llena de terror y con un andar que no se posaba sobre la tierra. Alguien, una presencia invisible, una imaginación de su propio miedo, iba siguiéndola a distancia. El camino que trepaba a la colina lo hacía sin dificultad en un instante y como en volandas. Al llegar se sentaba sobre la tumba y no levantaba la cabeza por miedo de ver hacerse corpóreo en el aire al "enemigo" aquel que sin duda habría salido del río. Al cabo de un rato — no sabía si largo o corto, entre una acción y otra había un vacío de tiempo — se veía de regreso, sola y acompañada a distancia por la presencia invisible, y así llegaba a la barranca y algo la empujaba o se arrojaba ella... y caía, caía, caía interminablemente. Despertaba con el corazón encogido por la angustia.

Pero continuándose el sueño en la vigilia ella estaba tendida en el suelo de tosca, viva, despierta y sobre su cuerpo pasaba y pasaba toda el agua del río. Con una frescura, con una música...

VI

Ni Alberto ni la madre supieron en verdad cómo fué. Nadie lo vió. Parece que a poco de amanecer salió por la puerta que daba al río, atravesó la calle de plátanos y llegó a la barranca. Hay allí, precisamente frente a la casa, un trozo alto de tosca que cae perpendicularmente sobre el río. Un cuerpo que se precipita desde allí no encuentra zarzas ni planta alguna que lo detenga. Además, la corriente en aquella parte es violenta aún en épocas normales. El cadáver fué encontrado casi a un kilómetro de distancia, detenido en un alambrado. Estaba horriblemente desfigurado y vestido con ropas muy ligeras.

M. López Palmero

DIBUJOS DE LÓPEZ NAGUIL

"Caras y Caretas" por diversas parroquias del municipio

VILLA LURO



Concurrencia a la gran velada que ofreció el club social y deportivo Villa Luro, con el objeto de reunir fondos a favor de su edificio social.

VILLA PUEYRREDON



Grupo juvenil durante el animado baile con que el Audax Club obsequió a las familias de sus asociados.



Señoritas cuyo concurso prestó realce a la fiesta organizada por el club social Pueyrredón.

GENERAL URQUIZA



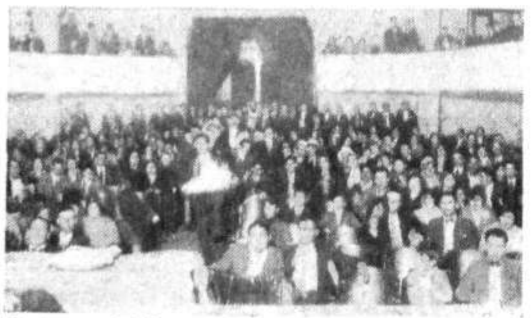
Parejas que participaron en la reunión danzante organizada por un grupo de jóvenes encabezado por el señor A. Spitalieri, para solidificar vínculos de vecindad.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

AVELLANEDA



Familias concurrentes a la matiné ofrecida por el Centro Gallego en obsequio de los componentes de su comisión directiva.



Fiesta auspiciada por la biblioteca "Sol Naciente". Concurrencia.



Comisiones de la biblioteca referida que organizaron ese festival de beneficio.

AVELLANEDA



Jóvenes que tuvieron a su cargo la representación teatral pro víctimas del Riachuelo.

SARANDI



Comida con que el destacado vecino señor Aníbal Pérez fué obsequiado por sus amigos.

LA DULCE



La señorita Juana Picco rodeada de amigas que la agasajaron con motivo de su próximo enlace.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

FIESTA SOCIAL EN EL CLUB LA MARINA, EN EL TIGRE



Durante el lunch: familias de Calvo, Villacián, Colombo Pierri, Farclukes, Wasscharez, Peers y Rossi.



Señoritas de Copello, Basualdo, Sosa, Testi, Fratontone, Quiroga y Delacroix.



Familias de Allemand, Cerini, Rives y Etchart.



Algunos invitados en el salón del club La Marina.

CONCHITAS



Parejas participantes en el baile de beneficencia dado por la sociedad La Humanitaria.

SAN ISIDRO



Comisión que cooperó eficazmente a preparar los festejos de las sociedades italianas.

RAMOS MEJIA



Una parte de la concurrencia al gran festival ofrecido por el Centro Sarmiento a favor de su caja social.

CIUDADELA



Aspecto de la sala durante la función extraordinaria pro Comisión Vecinal de Mejoras y Progreso.



Baile de la sociedad de fomento Villa Liniers Norte, a favor de su obra cultural.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

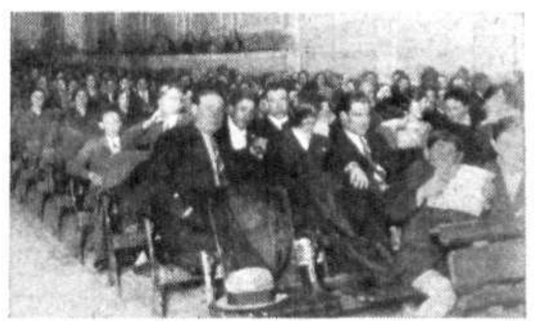
BERNAL



Recepción ofrecida por los esposos Senaldi-Banazo, festejando un grato suceso.



La doctora Alicia Moreau de Justo al recibir el ramo de flores ofrecido por la comisión local socialista.



Público escuchando la conferencia de la doctora Moreau de Justo, que fué premiada con prolongados aplausos.

CHIVILCOY



Delegados al segundo congreso regional de la juventud evangelista celebrado en la localidad.

LA RICA



Almuerzo criollo en obsequio del ferroviario señor Roberto Domenichini, por su traslado.

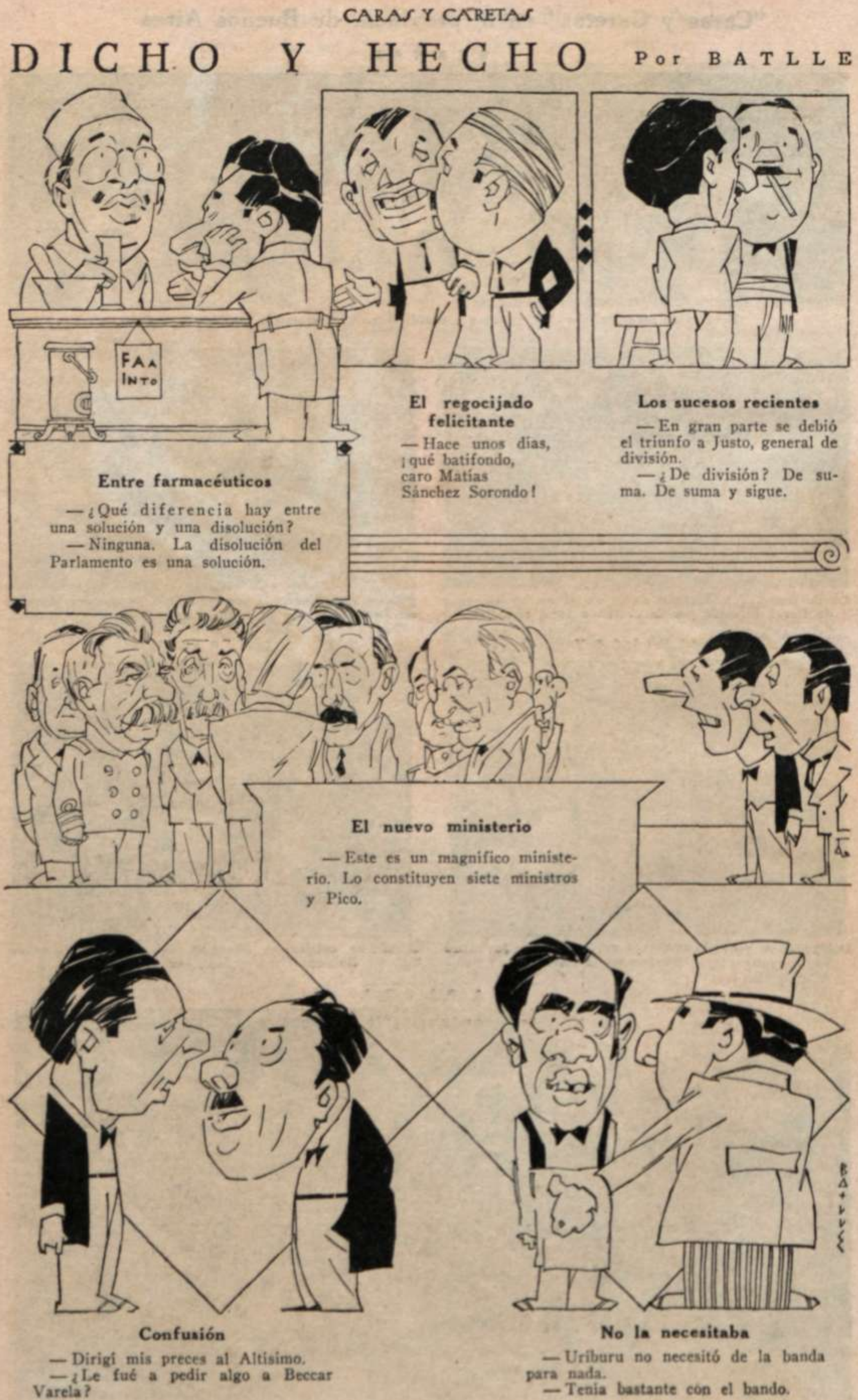
LA PLATA



Caballeros participantes en el banquete con que sus amigos obsequiaron al doctor Rodolfo Moreno.

DICHO Y HECHO

Por BATLLE



Entre farmacéuticos

—¿Qué diferencia hay entre una solución y una disolución?
—Ninguna. La disolución del Parlamento es una solución.

El regocijado felicitante

—Hace unos días,
¡qué batifondo,
caro Matías
Sánchez Sorondo!

Los sucesos recientes

—En gran parte se debió el triunfo a Justo, general de división.
—¿De división? De suma. De suma y sigue.

El nuevo ministerio

—Este es un magnífico ministerio. Lo constituyen siete ministros y Pico.

Confusión

—Dirigí mis preces al Altísimo.
—¿Le fué a pedir algo a Beccar Varela?

No la necesitaba

—Uriburu no necesitó de la banda para nada.
—Tenía bastante con el bando.